

Maestros Huella

en la Universidad de Guayaquil

Colección: Relatos de vida de docentes universitarios. Vol. 2

Relatos biográficos y autobiográficos
desde los valores, ética y moral



LENIN MENDIETA TOLEDO



UNR Universidad
Nacional de Rosario

Maestros Huella en la Universidad de Guayaquil

Relatos biográficos y autobiográficos

desde los valores, ética y moral

Colección:

Relatos de vida de docentes universitarios

Vol. 2

AUTOR

Lenin Mendieta Toledo



Fundación Editorial Crisálidas

Reservados todos los derechos. Está prohibido, bajo las sanciones penales y el resarcimiento civil previstos en las leyes, reproducir, registrar o transmitir esta publicación, íntegra o parcialmente, por cualquier sistema de recuperación y por cualquier medio, sea mecánico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o por cualquiera otro, sin la autorización previa por escrito de Fundación Editorial Crisálidas.

DERECHOS RESERVADOS.

Copyright © 2023

Fundación Editorial Crisálidas

Callejón, avenida 3era 128 y calle 6ta

Guayaquil, Ecuador.

Tel.: 0982842107

fundacioneditorialcrisalidas@gmail.com

ISBN: 978-9942-7091-8-9

Impreso y hecho en Ecuador

Dirección editorial: Lic. Josselyne Peralta C.

Coordinación Técnica: Lic. Dolores Castro Martínez

Diagramación: Sony Ranses M.T.

Diseño gráfico: Lic. Josselyne Peralta C.

Fecha de publicación: 31 de julio de 2023



Guayaquil – Ecuador

Índice

Agradecimiento.....	10
Dedicatoria.....	11
Prólogo	13
Introducción	17
Historia natural de la investigación.....	21
Capítulo I.....	31
¿Qué son los valores, la ética y la moral?	31
Reflexiones desde diversas teorías	31
Teorías sobre valores	47
Teorías éticas - morales.....	58
La ética de los valores	77
Moralidad pre convencional.....	85
Moralidad convencional.....	88
Crítica sobre los valores, ética y moral.....	96
Mirada descolonial de los valores	100
Educación, ética y valores.....	108
Capítulo II	112
Valores, ética, moral y los relatos bibliográficos	112
La narrativa propiamente dicha	112
La narrativa biográfica	114

Alcance de la narrativa	118
La narrativa como método de investigación.....	121
Aportes de la investigación narrativa bibliográfica en la investigación docente	123
Narrativa autobiográfica	128
Aportes de la investigación narrativa bibliográfica en la investigación docente	131
Los relatos biográficos como instrumento de reconocimiento de valores, de la ética y la moral.....	133
Aporte de la narrativa de los valores	136
Capítulo III.....	144
Formación axiológica en el proceso de enseñanza	144
Antecedentes de la ética.....	144
Sistemas de valores para la formación axiológica	148
Formación axiológica en el núcleo familiar y la incidencia en la práctica docente	150
Aporte de la formación educativa en la axiológica de los docentes	153
Capítulo IV	157
Educación y formación de valores, la ética y la moral	157
Los valores, ética y moral y la docencia	157
Fundamentación de la formación en valores, ética y moral ...	159
Principios básicos de la formación en valores, ética y moral..	164
Acción pedagógica basada en valores, ética y moral	168
Modelos de educación en valores, ética y moral.....	172

Influencia del modelo de representación personal de los valores, ética y moral en los modelos educativos.....	175
Capítulo V	180
Valores éticos y morales de la educación superior.....	180
Prácticas de enseñanza y la didáctica	180
Técnicas didácticas	183
Vinculación de los valores, ética y moral en la educación	186
Enseñanza de valores, ética y moral en el ámbito universitario	195
Valores, ética y moral como ejes de desarrollo y competencia del estudiante universitario.	199
Capítulo VI.....	203
Educación superior y entramado entre los valores, la ética y la moral, evolución de la preocupación de la formación en valores.	203
La educación superior y la sociedad del conocimiento	203
El docente universitario como formador de valores en la educación superior	205
Enfoque integral de la labor educativa universitaria.....	207
Capítulo VII	210
Características propias de la Universidad de Guayaquil.....	210

Mirada retrospectiva y prospectiva a la Universidad de Guayaquil	219
Capítulo VIII.....	222
Procesos metodológicos	222
Contexto del Estudio	222
La narrativa y la biografía como abonos teóricos y metodológicos	225
Los relatos de los valores de los docentes	250
Abono metodológico sobre lo etnográfico, narrativo e interpretativo.....	260
La narrativa autobiográfica como dispositivo metodológico	265
Enfoque cualitativo: enfoque epistemológico	273
Capítulo IX.....	295
Interpretar los relatos biográficos.....	295
Interpretación de las dimensiones y categorías de los valores, la ética y la moral en la docencia.....	295
Análisis de la dimensión, valores y sus categorías.....	297
Capítulo X	353
Discusión.....	353
Introducción	353
Los relatos y su natural luminiscencia	367
Capítulo XI.....	448
Conclusiones	448

Capítulo final.....	465
La sabiduría llega con la escucha	465
Cristina Piña, una Maestra huella.....	471

Agradecimiento

A los Maestros Huella de la Universidad de Guayaquil

Gracias por hacer de la profesión docente, un acto de
consagración para con el Otro

Dedicatoria

Corría el año 2009 y mi vida era todo felicidad, estabilidad económica, un hogar muy hermoso, con una esposa maravillosa y tres hijos que eran los más lindos del universo. En el 2010 decidí regresar a mi país Ecuador y todo cambió, hemos tenido tantas situaciones difíciles, muy difíciles, atravesamos una grave enfermedad de la madre de mis hijos, el mayor de ellos se dejó llevar por la vida e hizo lo que esta le designó sin luchar, hasta que decidió volver, hoy es un médico y reside en Madrid; el segundo, siendo muy joven, enfermó y ha sido un guerrero, ya que desde entonces lucha y soporta los embates de la vida como un héroe, hoy está estudiando para ser psicólogo clínico; la última es mi princesa, mi negrita, ella es una mujer valiente que tiene catorce años, ha sabido poner la cara ante todo lo que nos aconteció como familia, es mi heroína, es mi universo.

Al único que le faltó entereza fue a mí, la presión me supo ganar la batalla y dejé sin paraguas y cobija a mis hijos para que se resguarden de la vida, la escucha atenta no estuvo para oír esos gritos de auxilio cuando los problemas los embargaban, la mirada compasiva no estuvo para ser su luz cuando estaban en la oscuridad, se alejó la caricia fraterna que debía darles calor; sin embargo, ellos siguen viniendo a mi vida y me han sabido perdonar y han conseguido que Yo me perdone.

Hoy que estoy terminando la primera parte del estudio de los valores, ética y moral de los Maestros Huella de la Universidad de Guayaquil, quiero dedicar este trabajo a mis hijos Lenin Rijkaard, Sony Ranses y Verónica del Cisne y decirles que el más grande valor que tiene un ser humano es la compasión por el otro, ese otro que siempre está y tiene mil formas y colores y que nuestra indolencia no nos deja visibilizarlos. Trasciendan, hijos míos, de buenos seres humanos a personas humanamente compasivas.

¡Los ama, papá!

Prólogo

Cuando supe que el profesor Lenin estaba trabajando un estudio sobre los profesores del Ecuador y que este tenía un enfoque en los valores, ética y moral, no dudé ni un segundo en comunicarme con él para pedirle que me permita acompañarlo en esa travesía, había sido parte de un proyecto suyo en años anteriores y fue maravilloso el abordaje metodológico y a la vez humano que él les daba a las investigaciones, claro que el maestro me permitió ser parte de esta nueva investigación cargada de elementos pocas veces tratadas en la investigación universitaria como son los valores.

Han pasado 7 años desde que el profesor empezó este peregrinar por estas tierras extrañas de los relatos e historias de vida y estoy segura de que los hallazgos de las investigaciones han cambiado la vida de muchas personas que han tenido la suerte de cruzarse por el camino con los libros del maestro, yo soy una de ellas y hoy me siento honrada de haber sido llamada para realizar este prólogo.

Al principio, leer al profesor es un tanto complejo por lo vasto y rebuscado de su lenguaje, este libro en particular es una macedonia de palabras coloridas, coloquiales, técnicas y filosóficas que están tejidas coherentemente a lo largo del texto y que se acompañan con esa sensibilidad que tiene el profesor para convocarnos a la lectura y reflexión.

El libro consta de una introducción en donde ya se puede entender la esencia del mismo, y cómo, en un gesto de humildad, el autor nombra a otros maestros que lo han acompañado en esta investigación, da cuenta del proceso que se llevó a cabo para llegar a este tramo de publicar la investigación.

Existen capítulos en donde la teoría se hace presente en un diálogo entre reconocidos autores que le dan robustez al corpus que se extiende a lo largo de los apartados. Se habla de los valores, ética y moral desde distintas dimensiones de análisis y eso permite que no se subjetive la ciencia, situación que es muy propia en estas investigaciones; también, resalta la posición de los autores latinoamericanos en un acto de reconocimiento y decolonización de la ciencia; luego, aborda los principios metodológicos y hace un recorrido histórico por la metodología de la investigación cualitativa para posicionarse en el nicho de los relatos de vida y narrativas biográficas y autobiográficas, acude a autores clásicos de este tipo de enfoques, siendo los investigadores latinoamericanos los que están siendo referentes en cuanto a estos estudios.

Algo muy pertinente en esta investigación, es la incorporación de las nuevas tecnologías para el análisis y sistematización de datos, con estas se abrevan espacios temporales y refresca la vista al comprender cómo se entranan las categorías de análisis entre ellas y como dialogan recursivamente con las teorías y los requisitos previos del

profesor que como mencioné tiene un componente científico-hermético-filosófico que apasiona al lector, que da cuenta que la investigación en narrativas biográficas y autobiográficas está tomando un giro entre lo artesanal de las interpretaciones y la tecnociencia sin que esto le quite colorido y rigurosidad al estudio.

Los tejidos de las categorías de análisis que encuentra el profesor Lenin, se entraman con las urdimbres vitales y universales de los valores, ética y moral, con las posturas de los filósofos que en la teoría se citan y con los saberes del autor, esto da lógica a la estructura del libro; además, al ser un texto de narrativas biográficas y autobiográficas, el autor va hilvanando sus relatos de vida con los de los entrevistados y entre ellos se produce un interjuego hermenéutico muy potente que se encuentra también en la discusión.

Las conclusiones dejan clara la postura del autor con su teoría de que los cuidados parentales que otorgan los padres a sus hijos van más allá de la supervivencia y se tejen con los valores, la ética y moral que son enseñados en el hogar y reforzados en la escuela y por qué no en la universidad como es el caso de este estudio.

Para terminar, el profesor Lenin hace un recorrido por los pasillos de su historia acompañando con nostálgicas fotografías su andar por este espacio de las investigaciones biográficas y

autobiográficas de los Maestros Huella de la Universidad de Guayaquil, se convoca a un pasado feliz, pone de manifiesto el acto de escuchar como un gesto de compasión por el otro y sienta la idea de que “cuando el camino tiene piedras, no debemos destruirlas, ya que ellas son el camino, solo debemos saber sortearlas; la segunda, la docencia trae consigo amargos y dulces momentos; la tercera, en nuestra vida tenemos que saber que siempre El universo otorga y cuando damos, no estamos dando al otro, nos estamos dando a nosotros, el dar es un regalo para nosotros”

Invito a leer esta investigación cargada de sensibles relatos biográficos y autobiográficos que dan cuenta que, en la Universidad de Guayaquil, existen Maestros Huella que, trascienden en la vida de sus estudiantes.

Ing. Laura Mariscal Touzard. MSc.

Introducción

Los valores constituyen el modelo de comportamiento de los individuos empleado en la ejecución de las acciones orientadas al cumplimiento de determinado objetivo, para lo cual la educación cobra importancia desde los primeros años de vida de las personas a través de la familia y en los centros educativos que brindan formación humanista. La moral es la forma de vivir de las personas, mientras que la ética se vincula con la evaluación de la manera de vivir en el contexto que les rodea. La ética sumada a la educación confluye en la adaptación de valores, creencias y actitudes para la sana convivencia social. Los sistemas educativos propenden la enseñanza de valores éticos y morales con la finalidad de alcanzar la calidad e integralidad, para lo cual el docente se constituye en canal cognitivo y ético.

La moral comprende un conjunto de normas expedidas por la sociedad que son expuestas a través de los procesos de enseñanza por parte de los docentes para el desarrollo de las actividades cotidianas. El reflejo del comportamiento docente en las aulas es parte fundamental en la transmisión de conocimientos, de valores éticos y morales a los discentes que producen el crecimiento profesional presente y futuro. Por lo tanto, los valores éticos y morales son componentes que ayudan a la interacción social diaria, los cuales se fortalecen por la influencia docente en las instituciones educativas.

En la interpretación del perfil docente universitario, desde las voces de los estudiantes, pares docente y relatos de los propios sujetos investigados, surgen certezas sobre la pertinencia del estudio en las dimensiones de formación docente, sistema de creencias y valores. Los docentes que se investigaron argumentaron que la formación docente era muy importante en el quehacer educativo del profesional de la docencia, así como la formación continua, sin embargo, todos coincidieron en que los valores son los elementos más importantes en la vida de las personas que le permitieron transitar y mutar en el transcurso del tiempo.

El estudio biográfico y autobiográfico de los docentes de la Universidad de Guayaquil entrama los valores desde los relatos de vida, prácticas pedagógicas y valores, que son muy importantes en el desarrollo y construcción de la persona. Por lo tanto, las preguntas centrales del trabajo son: ¿Cómo se configuran los valores de los docentes de la Universidad de Guayaquil desde sus relatos biográficos?, ¿Cómo se entraman valores desde las dimensiones de la moral y la ética de los docentes de la universidad de Guayaquil?, ¿Cómo se estructuran las prácticas pedagógicas de los docentes universitarios de la universidad estatal de Guayaquil desde los valores?, y ¿Cómo se interpretan los valores desde los relatos de vida de los docentes de la universidad de Guayaquil?.

La investigación autobiográfica, biográfica y narrativa está presente en el devenir de la investigación, al haber sido un proceso cualitativo interpretativo, se puso énfasis en los relatos biográficos, esto nos permitió construir sistemáticamente un conjunto de redes rizomáticas que dialogaron recursivamente entre sí dándose sentido entre estas; además, estas a su vez fueron deconstruyendo a un sujeto llamado investigador desde un proceso imperceptible, pero latente y presente. Aquí entró en juego lo narrativo autobiográfico con lo cual pude exteriorizar aquello que he llevado guardado por muchos años, mi vida ha atravesado esta investigación desde distintas etapas y contextos por donde he caminado.

Razón tuvo Luis Porta al decir que una investigación cualitativa narrativa es afectante y afectada, seguro estoy que junto a los investigadores del grupo relatos de vida hemos afectado la vida de los docentes de la Universidad de Guayaquil que fueron sujetos de estudio, pero también nos hemos visto afectados, en mi caso, no soy el mismo, en estos cuatro años de estudios he visitado en muchas ocasiones mi pasado, ese pasado que me ha hecho ser la persona que soy; también, desde estas narrativas autobiográficas he sanado en las heridas que el pasado me fue dejando, las cicatrices están y no se irán, ellas dan cuenta de quién he sido y soy; hoy, estoy convencido de que he mutado a otra dimensión y esto es muy significativo para mí como docente y persona.

El objetivo central de la investigación fue interpretar los relatos biográficos de los docentes universitarios, sus narrativas vitales biográficas a través de entrevistas en profundidad, entramando a los relatos las dimensiones de moral y ética.

La investigación se estructuró en la historia natural de la investigación y doce capítulos conformados de la siguiente manera: capítulo 1, relacionado con las reflexiones de los valores ética y moral desde las diferentes visiones teóricas; capítulo 2, que aborda los valores, ética y moral, así como relatos bibliográficos; capítulo 3, describe la formación axiológica en el proceso de enseñanza; capítulo 4, presenta los criterios de educación y formación de valores, la ética y la moral; capítulo 5, describe las prácticas de enseñanza y la didáctica; capítulo 6, contiene los temas de educación superior y entramado entre los valores, la ética y la moral; capítulo 7, especifica las características propias de la Universidad de Guayaquil; capítulo 8, explica la dimensión epistemológica y los procesos metodológicos; Capítulo 9 muestra la interpretación de las dimensiones de los valores, la ética y la moral de la docencia. Finalmente, existen tres capítulos de discusión de resultados, conclusiones y recomendaciones y un último capítulo en donde resignifico todo lo vivido tomando parte de mi vida para contarles cómo he ido aprendiendo a lo largo del camino.

Historia natural de la investigación

Estaba cursando el doctorado en Humanidades y Artes con enfoque en Educación en la Universidad Nacional de Rosario-Argentina, era una tarde de invierno del año 2019, la última clase de metodología de la investigación y fin del programa de estudios y tenía sentimientos erotizados por la pasión que sentía por haber realizado ese andar en territorios que hasta ese momento y después de dos años de cursado, seguía sin entender; a su vez, la nostalgia se sentía en el aire frío de esa ciudad que nos había acogido como uno más de sus hijos, los cientos de hijos putativos que recibía, se acababa un ciclo, atrás quedaban los recuerdos de muchos días de encuentros entre profesores de la Argentina y doctorandos de casi toda Latino América que habíamos acudido al llamado del aprender. Miraba a katiana, una mulata colombiana con la cual hicimos buenas migas y pronto dejaría de compartir, Teresa, una guayaca (de Guayaquil) que fue mi compañera de travesuras académicas, miraba que yo miraba a Katiana y en un gesto de reproche volteaba su rostro, todo era un tejido de sensaciones; sin embargo, la más agobiante era la pregunta que muchos nos planteábamos ¿Qué hacemos de ahora en adelante? ¿Cómo hacer nuestra tesis doctoral?

Mientras tomaba un café con unas facturas o medias lunas argentinas, Luis Porta, que era el profesor de metodología de la investigación se acercó y me dijo, ese tema que tenés es muy bueno, yo voy a ir a Guayaquil y quisiera hablar contigo allá; por

otro lado, Jonathan Aguirre, también profesor del doctorado y que compartía cátedra con Luis también se acercó y me comentó que estaban planeando crear un doctorado en Mar del Plata y que sería muy distinto al programa cursado en Rosario..., seguí tomándome el café con esas delicias de medias lunas que habían sido las culpables del aumento de peso que adquirí. Veo acercarse a Teresa, parecía menos enojada ¿Qué va a hacer? ¿Qué le dijeron los profesores? Nada, le contesté, tan solo me comentaron algunas situaciones respecto a la tesis.

Estando en Guayaquil, Luis me escribió al WhatsApp para decirme que en Mar del Plata se había creado un programa doctoral entre las universidades de Rosario, de Mar del Plata y de Buenos Aires y que sería en humanidades con enfoque en narrativas biográficas y autobiográficas y que si deseaba podía invitar a mis colegas de la Universidad de Guayaquil a este programa, me comentó que a mi correo me había enviado la información, le agradecí por la noticia envié un correo a todos los docentes de la Universidad donde soy docente, la verdad es que hubo mucho interés, pero tan solo una joven se inscribió en el programa.

Cuando era pequeño decían mis profesores que era muy inquieto, en casa mis padres no sabían qué hacer para que yo sea más sereno, era muy buen alumno, recuerdo que estaba en segundo grado y el profesor Miguel Paredes me llevaba a quinto grado a realizar lecturas de libros, multiplicaciones y divisiones,

la verdad es que aun no entiendo como un niño tan pequeño podía realizar esas cosas que eran de niños más grandes. Tuve muchos problemas debido a que era muy menudo y los niños grandes a veces me golpeaban por llevar los deberes, otros me decían loco. Incluso, hace 7 años me encontré con un exalumno de la escuela y me dijo “recuerdo que en la escuela eras taradito” me sonreí y le pregunté ¿Por qué? No se me contestó, solo recuerdo que ibas a mi grado y nos caías mal a todos porque el profesor nos echaba en cara, que tú siendo tan chiquito podías leer bien y nosotros no, por eso eras taradito. Creo que en realidad era de esos niños a los que hoy llaman hiperactivos y que por eso suelen tener alguna que otra capacidad desarrollada y son muy inquietos.

¡Vuelvo! Algo pasaba por mi cabeza que no me dejaba tranquilo, como es mi costumbre, cuando tengo algo que no sé qué es, pero está pululando en mí, suelo desvelarme. Tenía que hacer la tesis doctoral denominada “El perfil epistemológico del docente universitario” y para ser sincero no tenía claro el camino a seguir, a mí volvían las palabras de Luis sobre el programa doctoral en narrativas biográficas y autobiográficas y entendí que lo que yo quería era cursar ese programa, comprendí que ese niño taradito era en realidad una cabeza inquieta que no se conformaba con aprender a medias algo, sino que había que atar muy bien los cabos para así estar tranquilo.

Empecé el cursado del doctorado en Mar del Plata, a la par que llevaba la tesis del perfil epistemológico del docente universitario, de la cual Luis era mi director de Tesis y gracias a su apoyo había avanzado mucho, pero seguía teniendo problemas en cuanto a la comprensión e interpretación y el nuevo programa de estudios me estaba dando las certezas que antes no tenía. Este programa doctoral de narrativas, relatos e historias, era totalmente distinto a lo que había aprendido hasta el momento, la forma de abordar las clases, la empatía de sus profesores se notaba en cada detalle y eso me gustaba.

Este nuevo programa tuvo un aderezo muy provocativo y atrevido a la vez, se nos pidió que planteáramos el tema de tesis doctoral. La tesis del perfil epistemológico estaba en la fase de resultados y uno de ellos era “los valores, ética y moral, están en un nivel superior a la profesión docente” eso hacía ecos y me convocaba a que esa investigación me estaba dejando un umbral abierto y que tenía la obligación conmigo mismo de atravesarlo para ver qué hay más allá de ese resultado que seguro me permitiría concluir, pero que más allá habría nuevas experiencias por descubrir.

A la primera persona que le comenté la idea de los valores como posible tema fue a Cristina Piña, una de las profesoras del programa, era una mujer de unos setenta años, alta, delgada, muy hermosa y con una personalidad muy marcada, me invitó a almorzar y en esa comida me dijo, has lo que te dicte el corazón

y la pasión, este programa tiene la ventaja de que es muy flexible en cuando a que te permite visitar territorios muy sensibles como son los valores y la ética, pero cuidado, el director de tesis debe estar en sintonía con lo que queréis hacer.

¡El universo otorga! Es una frase acuñada por este su servidor, pienso que el universo nos pone a las personas en nuestro camino con un propósito, que la energía que transmitimos se encuentra con vibraciones en la misma frecuencia y que en ese encuentro tenemos que aprovechar para construir. Jonathan Aguirre, quien fuera mi profesor del programa doctoral en Rosario, fue también docente en Mar del Plata, eso era muy bueno para mí, ya que había tenido la oportunidad de invitarlo a Ecuador para que dicte unos seminarios en la universidad donde laboro e hicimos buena amistad. Él se acercó y me dijo, Lenin, yo voy a ser tu tutor en este cursado y a lo mejor tu director de tesis.

Cómo no voy a tener razón al decir esto de que ¡El universo otorga! Si todo me estaba saliendo a pedir de boca, me preguntó cuál sería el tema a trabajar y sin titubear le dije que me gustaría continuar con el estudio que estaba quedando del perfil epistemológico, el de los valores, ética y moral del docente universitario, se quedó pensativo y con su voz habitualmente serena me manifestó, aquí la que es experta en ética es Graciela Flores, me quedé mudo, pensé que el universo me estaba enviando a navegar por otras aguas, había recibido clases de la

doctora Flores y aunque es una mujer muy versada, su potencia hacía cortocircuito con mi hiperactividad ¡Vale! Le dije, está bien.

Después de dos días Jonathan me dice ¡Lenin querido! Mira, lo que podemos hacer es trabajar algo así como Relatos de vida de profesores universitarios. Debemos buscar aproximarnos a la biografía de esos docentes y que desde sus relatos nos cuenten sobre los valores, ética y moral y el interjuego de estos con las prácticas pedagógicas que se generan en la Universidad de Guayaquil, me volvía el alma al cuerpo, otra vez el universo me estaba otorgando, sabía que con Jonathan trabajaría muy a gusto porque como ya mencioné tuve dos experiencias académicas previas y su forma de trabajar, aunque rigurosa, era muy llevadera ¡Gracias! Decía hacía mis adentros. Bueno, ya estaba el tema ¿Y ahora?

Para un próximo encuentro, tenía el proyecto listo para presentarlo a la universidad esperando que este sea aprobado, se me olvidaba de comentarles, luego de esa bonita estadía en Mar del Plata, todos regresamos a nuestros países, era el mes de diciembre del 2019 y me alistaba para pasar Navidad y Año Nuevo junto a mis hijos Lenin Rijkaard, Sony Ranses y Verónica del Cisne, estas son fechas para encontrar-nos, para perdonar-nos y ser felices, así fue y poca atención le presté a la charla con el que sería mi director de tesis. Llegó el 2020 y ya tenía que hacer el proyecto, bueno, aquí viene lo distinto, planteo un proyecto como la tradición metodológica lo sugiere, sustenté cada decisión

tomada y estando listo el proyecto, se lo envié a mi tutor y futuro director de tesis y a la semana me escribe y dice ¡Hola Lenin Querido! ¿Qué hiciste? ¿Qué hiciste? Me pregunté a mí antes de responderle, nada, todo lo hice bien, tomé el celular y le contesté, hola doctor, hice el proyecto. No Lenin querido, por ahí no va el programa, este es un estudio en narrativas biográficas y autobiográficas, el proyecto tenemos que plantearlo desde ese enfoque.

En los días siguientes me puse a leer algunos libros digitales que Luis Porta me había donado acerca de esta metodología, leí algunas tesis que Laura Proasi -el alma oculta del programa de estudios- me compartió y volví a presentar el proyecto con la idea de los relatos de vida y poniendo énfasis en los valores, ética y moral de los docentes de la universidad de Guayaquil, algo muy interesante es que como ya tenía la experiencia del doctorado de Rosario y de la dirección de Luis, en donde para aquella ocasión Luis me ayudó a construir una investigación para que lo presente como proyecto en la universidad y eso ayudó mucho en esa ocasión, en esta ocasión, también construí un proyecto en paralelo y de las mismas características para la universidad de Guayaquil con lo cual pude pedir horas de investigación y así me ayudé con lo que sería mi futura tesis, todo salió como lo planifiqué y estaba muy contento por eso.

Como señalaba, presenté el trabajo y fue corregido en algunas cosillas que le dieron forma y fondo al proyecto para que

sea aprobado, para esa fecha se escuchaban muchas noticias acerca de un virus que había sido creado en Wuhan-China y estaba contagiando a la población, primero fue ese país, luego Europa y así hasta extenderse al mundo entero. Llegó una pandemia que trastocó todos nuestros planes, pasamos de ser seres sociales a convertirnos en presos voluntarios -algunos no- de nuestros hogares, las noticias llegaban por la televisión y el internet, la COVI19 estaba matando miles de personas, nadie podía salir de sus hogares, la gente moría de cualquier cosa, pero el dictamen médico decía “muerte por COVID” fue la más grande tragedia a la que se vio sometida la humanidad.

Las clases del programa doctoral se suspendieron en la presencialidad; sin embargo, Luis y su grupo se aseguraron de que el programa continúe y así fueron las siguientes clínicas a las que todos asistimos con la angustia por lo que estábamos viviendo. La vida tiene que continuar y el tema y proyecto de investigación doctoral quedó así “Relatos de vida de profesores universitarios. Una aproximación biográfica y narrativa sobre los valores, ética y moral en la enseñanza de los docentes en la universidad de Guayaquil” el mismo que fue aprobado por el tutor, solo tocaba empezar a construir lo que sería nuestra investigación documental que nos permitiera conocer y comprender algunos enfoques que decidimos abordar con el director de tesis, así ha ido pasando el tiempo y ahora me encuentro aquí, sentado en una madrugada más escribiendo esta

breve historia natural de la investigación esperando dar cuenta de cómo emergió esta investigación que hoy les presento.



CAPÍTULO I

¿QUÉ SON LOS VALORES, LA ÉTICA Y LA MORAL? REFLEXIONES DESDE DIVERSAS TEORÍAS



Capítulo I

¿Qué son los valores, la ética y la moral?

Reflexiones desde diversas teorías

Los valores de un ser humano son una guía de conducta que permite la ejecución de actividades para cumplir un objetivo o meta establecidos, por tanto, se determinan como elementos finales y no medios, además depende de cada persona y de la manera de concebir la vida (Pascual, 1988).

García y Moreno (1993) extiende una teoría referente a los valores con la planeación de que los niños deben ser criados con valores para ser buenos hombres de su tiempo, sin embargo, en esa época se atravesaba por diversos problemas de pluriculturalidad, respeto a la sociedad y un pensamiento demasiado libre, todos desde la parte docente-educativa con actividades dinámicas o fuera del currículo establecido, o por medio de procesos externos de tipo cultural y de carácter social.

Con el pasar del tiempo y las actividades atravesadas en cada año, los procedimientos educativos cobran valor e importancia, pues es el lugar en donde se confirman y reafirman los valores infundidos desde el nacimiento de las personas; no obstante, el sistema educativo no es el más adecuado, requiere reformas para lograr mejores resultados.

Nassif (1993) expone la teoría de Martí relacionada con la educación en valores, exhibe que la palabra criar consiste en

enseñar y educar, los cuales son dos elementos básicos para que una persona sea íntegra y ética, según el autor instrucción no es igual a educación, la primera se focaliza en los pensamientos y la segunda en los sentimientos; no obstante, no es posible lograr una educación de calidad sin instrucciones.

Por otro lado, los valores se conciben como una forma de vivir y adaptarse al entorno, incluye el comportamiento de las personas, sea correcto o incorrecto, por lo que, determina una estructura de aspectos buenos y malos, en donde, los seres humanos deciden por qué camino seguir, adicional la sociedad cumple un papel fundamental (Stern, 1994).

Entonces, los valores representan la conducta de una persona que es juzgada por la población, por tal razón, se convierte en una guía de comportamiento social, que debe respetarse para obtener mejores resultados, caso contrario se vuelve una problemática que genera riesgos sociales.

Así, los valores se definen como un aspecto innato en la persona que demuestra educación, por ende, es respetado y admirado por la sociedad, asimismo son una forma de manejar la conducta de un ser humano y el comportamiento que diferencia lo bueno de lo malo (García, 1998).

La teoría de Martí presentada en 1963 exhibe que el docente no debe ser un camino a seguir sin modificación,

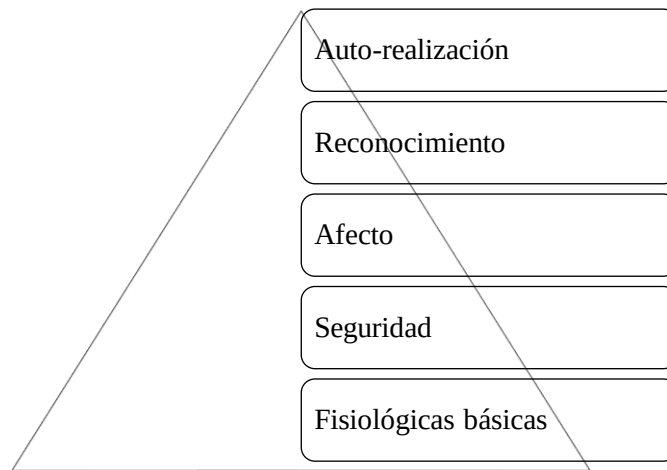
considera con elementos como inteligencia y el carácter para transmitir conocimiento, por el contrario, es un ser humano con aspectos de honradez, buena fe, valores, adicional está preparado para adaptarse a cualquier cambio o resolver inconvenientes presentados por medio de procesos de calidad, sin fallar al respeto.

Desde los primeros años de formación de un ser humano, se inicia con una educación debido a que se encuentra relacionado con la existencia del ser como tal, se estructura una conducta buena o mala, se definen ideas, se expresan sentimientos, es decir, es un proceso de aprendizaje cambiante dependiente de las situaciones vividas, dicho procedimiento avanza mientras el individuo se desarrolla.

En concordancia con la teoría de Maslow (1990), la cual presenta una pirámide con cinco niveles, enfocados en las necesidades y requerimientos de las personas, presentada a continuación.

Figura 1.

Pirámide de Maslow



Nota. Adaptado de Maslow (1990).

En la figura 1, se observa los niveles de realización de un ser humano, según Maslow, el cual expresa que todas las necesidades de los seres humanos están vinculadas con los valores focalizados en aquello que el ser humano desea y requiere, por tanto, los valores controlan la conducta de la sociedad, asimismo indica que, de presentarse la llegada de nuevos sujetos, estos deben adaptarse a los valores existentes, por ende, las personas buenas transmitirán cosas buenas.

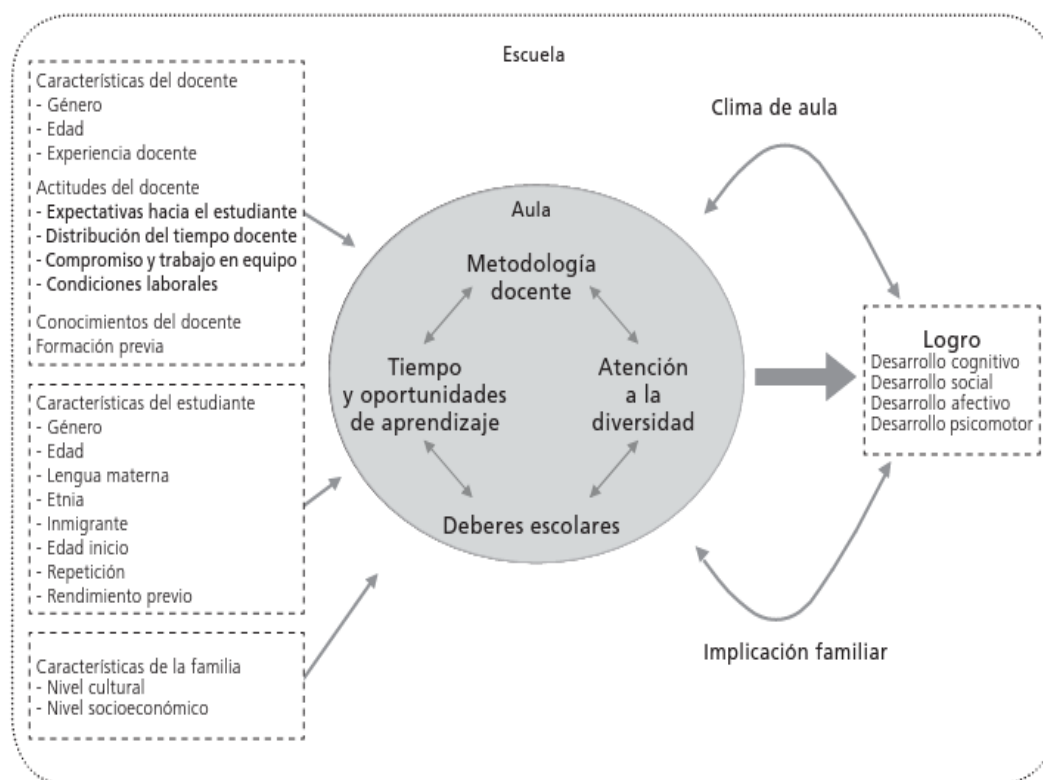
Al igual que la clasificación de los valores, la educación y crecimiento del sujeto es un elemento vital, propuesto como una necesidad de todos los entes, Maslow coloca a la formación y desarrollo de las personas en el nivel cinco, dicho conocedor

indica que con el cumplimiento de todas las etapas de la pirámide un hombre estará satisfecho completamente.

Tras tener claro el vínculo de la educación con los valores de las personas, los sistemas educativos plantean como objetivo instituciones educativas eficaces, en las cuales los alumnos adquieran conocimientos de calidad desde edades iniciales y se aseguren de llegar hasta la educación superior, es así como se presenta un modelo teórico eficaz de enseñanza y aprendizaje.

Figura 2.

Modelo de enseñanza eficaz



Nota. Tomado de Martínez-Garrido y Murillo (2016)

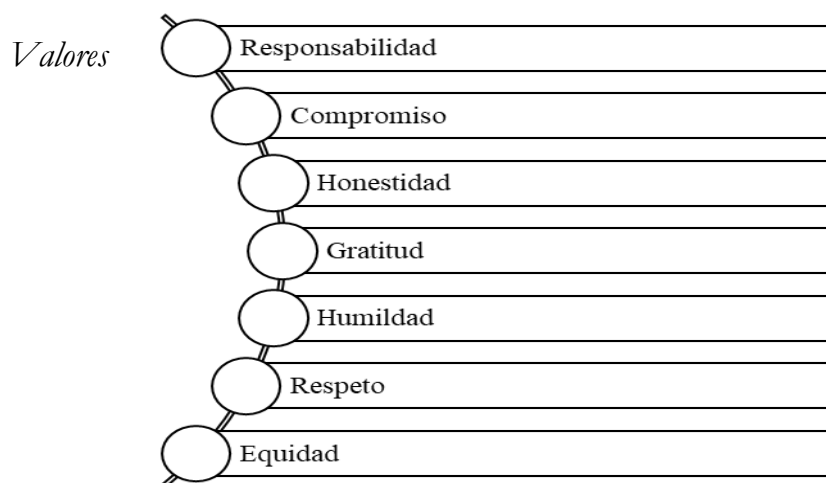
En la figura 2, se expone un modelo de enseñanza surgido tras diversas teorías educativas entre los ochenta y noventa, con

dicho modelo se pretende formar personas de calidad y con conocimientos sólidos, por lo que, factores como la metodología del docente, las características de los alumnos, el clima del lugar de aprendizaje, la familia, los deberes escolares (conducta, comportamiento, ética, moral), entre otros, son elementos que se relacionan de manera directa en la formación.

Para Matamoros (2005) los valores dependen del desarrollo de actividades diarias de cada individuo, por tanto, son no estáticos, además son adaptables a los cambios generados durante la vida de una persona. Ellos dependen de diversos factores como el entorno, creencias, tradiciones, educación, etc. Cuando un sujeto adquiere cierto nivel educativo logra una vida saludable y sostenible, además el aprendizaje permite la construcción de poblaciones pacíficas basadas en valores.

Entonces, Salazar y Herrera (2007) afirman que son la manera de comportarse frente a la sociedad, mediante los cuales, se logra el cumplimiento de objetivos o metas establecidas, adicional, determinan que cosas son catalogadas como buenas o malas, asimismo, define el comportamiento de los individuos. A continuación, se presentan algunos ejemplos de valores:

Figura 3.



Nota. Adaptado de Palomer y López (2016)

Así, los valores son una manera de comportarse ante la sociedad, dichos valores se adquieren en primera instancia en el hogar, sin embargo, son practicados con mayor frecuencia en las aulas educativas, en donde los maestros fomentan un trabajo en equipo, por tal razón, la práctica de valores es una guía de comportamiento y conducta. Los docentes son los responsables de transmitir enseñanzas de calidad con el objetivo de formar personas íntegras, responsables, honestas, comprometidas, etc.

Con lo expuesto en las teorías sobre los valores y la vinculación en fortalecer la práctica docente, es necesario abordar y reflexionar sobre “la ética” como valor base, por las que los seres humanos rigen la conducta, más aún cuando se articula a los procesos de enseñanza.

En cuanto al vocablo ética, cuenta con dos etimologías vinculadas, la primera, *ethos*, que significa la forma de llevar a cabo las cosas, las costumbres adquiridas, hábitos, tradiciones, entre otros. El segundo *ico* que se define relativo, entonces se conceptualiza como la manera en la que se evalúa al proceder del ser humano (Ortiz, 2016).

Así, Marx (1974), considera que la ética se funda en el nacimiento del hombre, a partir de ahí existe una –vida ética y moral-, porque empieza la existencia de una historia, experiencia y relaciones sociales, por tanto, es necesario definir estructuras de apoyo y ayuda de convivencia común. Al respecto, Arellano (2017), manifiesta que la visión de Marx frente a los que tratan de imponer normas morales universales tiene como verdadera intención el dominio y control de los medios de producción, de ahí que establece el cooperativismo, incluso la distribución justa de los medios de subsistencia.

En concordancia, De Alarcón (2006), menciona que la ética que plantea Marx se concibe como colectiva, que si bien parte de la conciencia individual, que depende de condiciones tanto materiales como objetivos y subjetivas, lo que a su vez da paso a una tendencia de libertad y de transformación del mundo tal como se lo presenta. En este contexto, Silva (2020), refiere que la ética que plantea Marx tiene diversas características entre estas utópicas, debido a que establece diversos supuestos a partir

de la eliminación de la explotación del hombre por el hombre en el modelo capitalista, para lo cual propone diversas exigencias éticas que para el autor se queda en la teórica.

De tal manera que la ética desde el criterio de Marx coexiste entre la teoría y la práctica, debido a que se configura como un discurso descriptivo moral sobre las acciones que se deberían realizar en el mundo para convertirlo en un espacio más justo, por tanto, se convierte en una ética revolucionaria que sirve de inspiración para la transformación de la sociedad.

Por otra parte, para Fuentes (2006), la ética inicia en las aulas educativas, en las cuales los docentes enseñan conductas formales a los individuos, las cuales, son preestablecidas por personas conocedoras del tema o autoridades, entonces se estructuran como correctas e incorrectas, dependiendo del accionar, de ahí la importancia de instituciones educativas de calidad con profesionales que tramitan a más de los conocimientos, valores centrados en la ética y moral de un ser humano.

Entonces, la ética se relaciona con la forma de vivir de la persona y comparte a diario con el entorno que le rodea, se vincula con el comportamiento y actuación, sin embargo, la educación, en conjunto con la ética, consiste en la enseñanza proveniente de la familia, el entorno y sobre todo de la academia, en donde se fundan creencias, comportamientos, valores, etc.

que permite una convivencia social adecuada, aun en momentos en los que se presenten problemas naturales entre los entes (Dasuky, 2010).

Según Mèlich (2002), no es posible un sistema educativo sin ética, el autor expresa que la principal diferencia entre la ética y el adoctrinamiento es que la educación se maneja por medio de líneas éticas y morales, a diferencia del segundo, que simplemente consiste en repetir accionares hasta alcanzar un patrón. Entonces la educación es una actividad ética alcanzable, por tal razón, debe ser enseñada y aprendida, en cada proceso se emiten preferencias, actitudes, valores, los cuales están relacionados con la cultura de cada localidad.

Por tanto, ningún sistema educativo funciona sin aspectos éticos, valores y moral, debido a que es un requisito para alcanzar niveles de eficiencia, dicho proceso es establecido para una mejor funcionalidad de la sociedad, además por medio del mismo, es posible lograr una comunicación efectiva, de calidad y sobre todo basada en el respeto.

Es importante mencionar que, los profesores son un instrumento de enseñanza, por lo cual, los métodos educativos técnicos dependen del profesional, por lo tanto, se instauran dos aspectos: 1) técnico, referente a la parte del saber y del rendimiento de cada persona y profesión; 2) humanístico, es un

elemento perteneciente a cada persona desde el ámbito social y humano (Ramos y López, 2019).

El elemento relacionado con la parte humanística, se encuentra vinculado con la formación del docente desde la parte ética y moral, tras diversos procedimientos logrados por el sujeto se obtiene como resultado calidad e integralidad en la profesión educativa, entre las principales funciones básicas de aprendizaje humanístico se identifica a la ética, la cual ayuda a la adopción de normas, leyes y patrones que regulan los comportamientos humanos, por lo que, se incluye principios y valores para lograr comportamientos prudentes (Ramos y López, 2019).

Entonces, Nerkis y Irima (2005), la propia sociedad creó códigos de ética cuya finalidad es que el docente permanezca actualizado en temas como normativas y principios útiles para la toma de decisiones frente a acciones presentadas de forma inesperadas dentro o fuera de las aulas de clases, lo que demuestra y proyecta en los estudiantes un camino correcto de reacción, fomentando los valores por encima de cualquier aspecto.

Frente a lo expuesto, son los valores, la ética y la moral los elementos que sirven para que una sociedad se desarrolle, crezca y se forme tanto personal como académicamente con herramientas e instrumentos de calidad, lo cual crea individuos

de bien capaces de transmitir conocimientos eficientes y eficaces que aporten al desarrollo del mundo.

En resumen, Perales (2019), exhibe que la ética es considerada como un conjunto de reglas y normativas útiles para dirigir al ser humano, por tanto, existen deberes, derechos y responsabilidades que cumplir y respetar, de esta manera existe una garantía en el comportamiento de las diversas sociedades, además de crear personas profesionales o no de calidad basada en valores, que transmitan lo aprendido a otras generaciones de manera correcta.

Con base a lo antes presentado, referente a la ética en vínculo a la educación, es relevante también evaluar la práctica docente desde la parte “moral” de un ser humano, como un instrumento de mejora continua con la finalidad de crear actividades educativas de calidad, conductas pertinentes acordes a la cultura y procesos de enseñanza válidos que aporten a un crecimiento permanente.

Entonces, la moral proviene del latín *moralis* que significa forma de vivir, además se refiere a las costumbres adoptadas por los seres humanos, esto debido a que se encuentra relacionado con la ética, por ende, los dos términos moral y ética se manejan en conjunto (Ortiz, 2016).

En tanto, la moral se refiere a un orden o reglas estructuradas por la sociedad, es así como, las actividades llevadas a cabo por una persona y aceptadas de forma moral, debería ser replicada por la demás sociedad, por tanto, se cataloga como correcta. En caso de suscitarse lo contrario, es la sociedad la que determina el mal comportamiento y por ende, la falla, en donde los principales responsables son los progenitores, familiares y las instituciones educativas (Nietzsche, 1885).

A criterio de Echegoyen-Olleta (1996), la moral está relacionada con la actuación diferente de un sujeto en comparación a la mayoría de las personas, por ende, la moral desde la parte docente se presenta por medio de diversas actividades que se exponen a través de la enseñanza académica, adicional los procesos desarrollados en las aulas de las instituciones educativas se basa en un autor ético–moral de transmisión centrado en la realidad de cada cultura.

Asimismo, la moral no solo se focaliza en la emisión de ideas o conocimientos, va más allá, ya que se relaciona con la forma de desarrollar las tareas cotidianas, sentir un compromiso con la profesión, responsabilidad, entre otros, la ejecución de una ética y moral desde la parte educativa muestra una práctica de valores, adicional genera experiencia profesional moral que da como resultado el desarrollo ético útil para la población (Pérez y Callado, 2006).

En concreto, la parte moral y ética de un docente se presentan como un aspecto relevante en la enseñanza, puesto que mientras un docente enseña, a la vez, transmite conocimientos técnicos y formativos, valores, ética y moral adoptados, al ser la persona conocedora, los estudiantes tienen a replicar dichos comportamientos, seguros de que lo ejecutado es lo correcto.

Por otro lado, la moral al conceptualizarse como leyes y normas que deben ser respetadas, aplicadas por todas las personas para una mejor convivencia, se suele relacionar con la ética, es decir, van de la mano los dos, generan mejores resultados y se consideran necesarios sobre todo en las aulas educativas, ya que son los maestros los responsables de la enseñanza, adicional de la concepción de la ética y moral, en la actualidad diversos analistas expresan que las creencias de los docentes se relaciona de manera directa con los juicios adoptados, lo cual se ve reflejado en las instituciones educativas (Cely, 2001).

Sánchez (2017), señala que suele responsabilizar de manera total a los profesores mediante los ejemplos impartidos en las aulas de clases, sea de la réplica positiva o negativa de la actuación moral de los alumnos, algunos sistemas formativos, como el de Colombia, se maneja con una educación centrada en los derechos humanos, lo cual, permite una convivencia ética y moral, considerando que los maestros piensan, razonan, sienten,

reflexionan y transmiten a criterio personal, de ahí dicha responsabilidad.

En tanto, la moral en la praxis educativa son las actividades ejecutadas por los seres humanos vinculadas con otros individuos, es decir, cada persona es responsable por las acciones desarrolladas, sean buenas o malas, además de las consecuencias ocasionadas a las mismas, por tanto, la responsabilidad de los docentes en la formación de personas de bien es significativa, diversos autores muestran que lo transmitido por los docentes se ve reflejado en el desarrollo y crecimiento de los estudiantes en el presente y futuro (Dasuky, 2010).

Asimismo, Escobar (2013), alude que la moral es una rama necesaria para la formación de docentes de calidad capaces de transmitir conocimientos, saberes, ciencias, entre otros, con un enfoque de mejora y de creación de entes éticos y morales, que puedan convivir diariamente, en donde el respeto por las leyes, normas, acuerdos, entre otros cobra mayor importancia para la población, así es la formación académica la base para un sistema social eficiente y eficaz.

Desde la perspectiva académica, los alumnos la conceptualizan a la ética y a la moral como normativas, leyes, lineamientos o cualquier otro proceso referente a las actividades que se deben realizar o no en una institución educativa, de ahí que son los docentes lo que adoptan diferentes patrones de

comportamiento transmitidos en las aulas de clases, con base a ello se fomenta el respeto a elementos previamente establecidos por las autoridades (Betancur, 2016).

Entonces, los valores, la ética y la moral son elementos que permiten la convivencia diaria de las personas; no obstante, el proceso de aprendizaje inicia en la academia emitida por los docentes a cargo, si bien el aprendizaje de valores comienzan desde la propia existencia de un ser humano iniciado en la familia, son inculcados, fomentados y practicados en los sistemas educativos a cargo de los docentes, en donde la convivencia frecuente con otros individuos exige comportamientos éticos y morales.

Por otra parte, los autores coinciden que la ética y moral de una persona se encuentra a cargo y es responsabilidad del profesor encargado de la formación de las personas, puesto que, por medio del ejemplo, los individuos conciben lo ejecutado como bueno o malo y lo suelen replican, por tanto, por ejemplo, una toma de decisiones adecuada en casos presentados de forma repentina en las aulas de clases como una pega, demuestra la aplicación correcta o errónea de los valores, la ética y la moral del docente, lo que, fomenta a procesos igualitarios.

Teorías sobre valores

Subjetivismo axiológico

Desde la perspectiva subjetivista, los valores son formados y definidos por las personas, entonces, se establece como un vínculo entre lo que el ser humano piensa y cree, por tal razón, son variables y cambiantes con base al crecimiento de la persona. Con ello dependen de las creencias y el deseo de los individuos, desde el punto de vista de la axiología, expresa que los valores no son algo en específico, sino que se caracterizan por el valor de los mismos, es decir, una persona quiere y busca lograr diversos elementos como por ejemplo ser un profesional, lo cual, es un deseo personal más no social; sin embargo, si dicha formación es la docencia el vínculo y responsabilidad con la sociedad es alto (Sequera, 2014).

Seijo (2009), indica que el valor establecido por un sujeto a los productos o servicios forman una visión subjetivista, entonces, surge la afirmación de que es el ser humano quien da valor a las cosas. Entonces, lo que es muy valorado por un sujeto, como por ejemplo la enseñanza, para otro, puede ser menos importante, en consecuencia, las cosas de forma individual no tienen valor, es la persona quien le asigna una significancia alta o baja.

De manera personal, los bienes adquieren valor desde el momento en que las poblaciones emiten algún tipo de interés

sobre las mismas, es decir, la importancia de contar con profesionales docentes con conocimientos actualizados implica un desarrollo potencial de la sociedad y la cultura, manteniendo estándares competitivos en educación y formación. Es importante considerar que, los seres humanos son cambiantes, por ende, el interés en algún tipo de objeto en particular es variable, adicional, la importancia que un sujeto le dé a un elemento difiere de la demás sociedad, por lo que, el fomento hacia la generación de profesiones debería ser un objeto de los diferentes gobiernos.

Desde la perspectiva psicológica, menciona que el valor de los objetos está determinado por las personas, sin embargo, se encuentra relacionado con la parte psicológica del individuo, adicional debe ser acortado y admitido por diferentes grupos sociales, es ahí, en donde se coloca a un aspecto bueno o malo, con base a los comentarios y pensamientos formulados por la sociedad (Muñoz *et al.* , 1991) No obstante, el ámbito educativo en las primeras épocas se focalizaba en el docente y en los conocimientos que poseía, sin embargo, esto va cambiando con el paso del tiempo y con los avances desarrollados en la sociedad, con lo cual, la parte psicológica del profesor y del estudiante dan paso al crecimiento de habilidades y destrezas propias de cada ser humano (Murqueta, 2015).

Es relevante aludir que, dentro del subjetivismo axiológico, nace la Escuela Neokantiana, es una nueva manera de conceptualizar a los valores, desde la perspectiva subjetivista axiológica, en donde se funda que, para dar valor a algún objeto, antes es necesario conocer y tener una idea del tema en cuestión, por tanto, son las creencias de las personas las que dan o no valor a un objeto, en consecuencia, no se trata de algo personal sino de las ideas de los individuos, determinado como buenos o malos (Marín, 1976). Es decir, para la sociedad disponer de maestros con conocimientos de calidad basados en la ética y moral es vital, puesto que las generaciones logran resultados eficientes y eficaces.

Entonces, la formación educativa de las personas es valorado como uno de los aspectos relevantes para el crecimiento tanto del ser humano como de la población, sin embargo, cada persona aprende a valorar las cosas con base a lo vivido a lo largo de la vida, por ende, el aporte de los profesores en el aprendizaje es vital; empero, la importancia de la transición de conocimientos que permitan un crecimiento personal, social, moral, ético, entre otros, es responsabilidad de la academia, pues, sirven como un modelo a seguir.

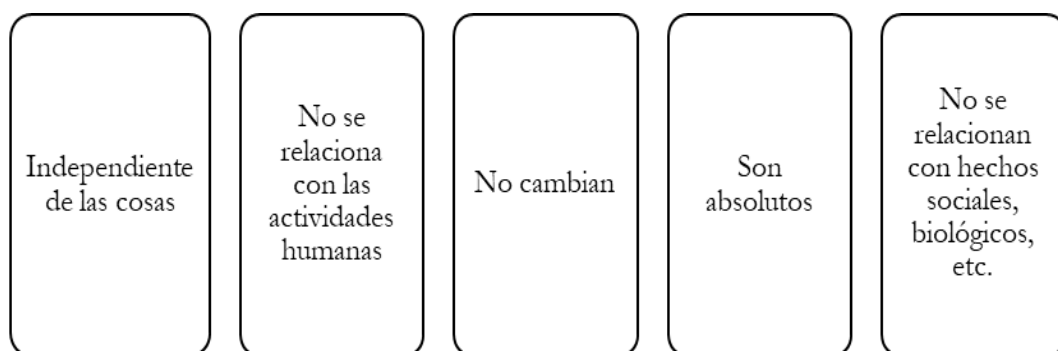
Objetivismo axiológico

Es el ser humano quien busca, descubre e identifica el valor de las cosas, es decir, el valor ya existe en los objetos, el hombre simplemente se encarga de descubrir dicho valor (Sequera, 2014).

A criterio de Méndez (2001), los valores son aspectos no vinculados con los productos o bienes, mucho menos con las actividades cotidianas de un individuo, entonces, es algo innato en la persona y no es variable, por ejemplo, si un docente ejecuta enseñanzas mal encaminadas o acciones no adecuadas en las aulas de clases, seguirá siendo mala con la aseveración o sin ella, de esta forma se muestra la independencia de los valores y las cosas. Asimismo, se plantea las siguientes afirmaciones:

Figura 4.

Características de los valores



Nota. Adaptado de Méndez (2001)

En cuando a los valores en primera instancia son independientes de otros elementos del entorno, por ejemplo, cada docente decide que metodología utilizará en la enseñanza,

entonces la elección diferente de otro profesor no influye en los resultados logrados, asimismo, las actividades desarrolladas fuera de la práctica docente no influyen en ningún sentido, adicional, accionares externos sociales, políticos, económicos, etc. si bien afectan en la disponibilidad de recursos, no afecta a la metodología aplicada por cada uno de los profesores.

En cuanto a la postura axiológica naturalista, se refiere a la manera en la que se comprenden los valores, así el naturalismo, se define como una característica que no se encuentra en la conciencia de la persona, sino en el entorno real, además, se enfoca en que los valores están establecidos por diversas circunstancias, por tanto, el ser humano solo adopta dichos valores (Sequera, 2014)..

Se estructura como un acto que debe ejecutarse y lograrse, en consecuencia, las actividades que permitan el cumplimiento del mismo están conformadas por valores, ya que cualquier tarea encomendada tiene como finalidad desarrollar o evitar situaciones de cosas por medio de herramientas o instrumentos, lo cual, implica aceptar o rechazar una situación real o futura (Fisher, 2018).

Entonces, la postura naturalista percibe a la naturaleza como la base y el pilar de todo lo que es real y certero, en consecuencias se focaliza en las creencias y concibe a la naturaleza como lo más alto, se vincula con la conciencia y la

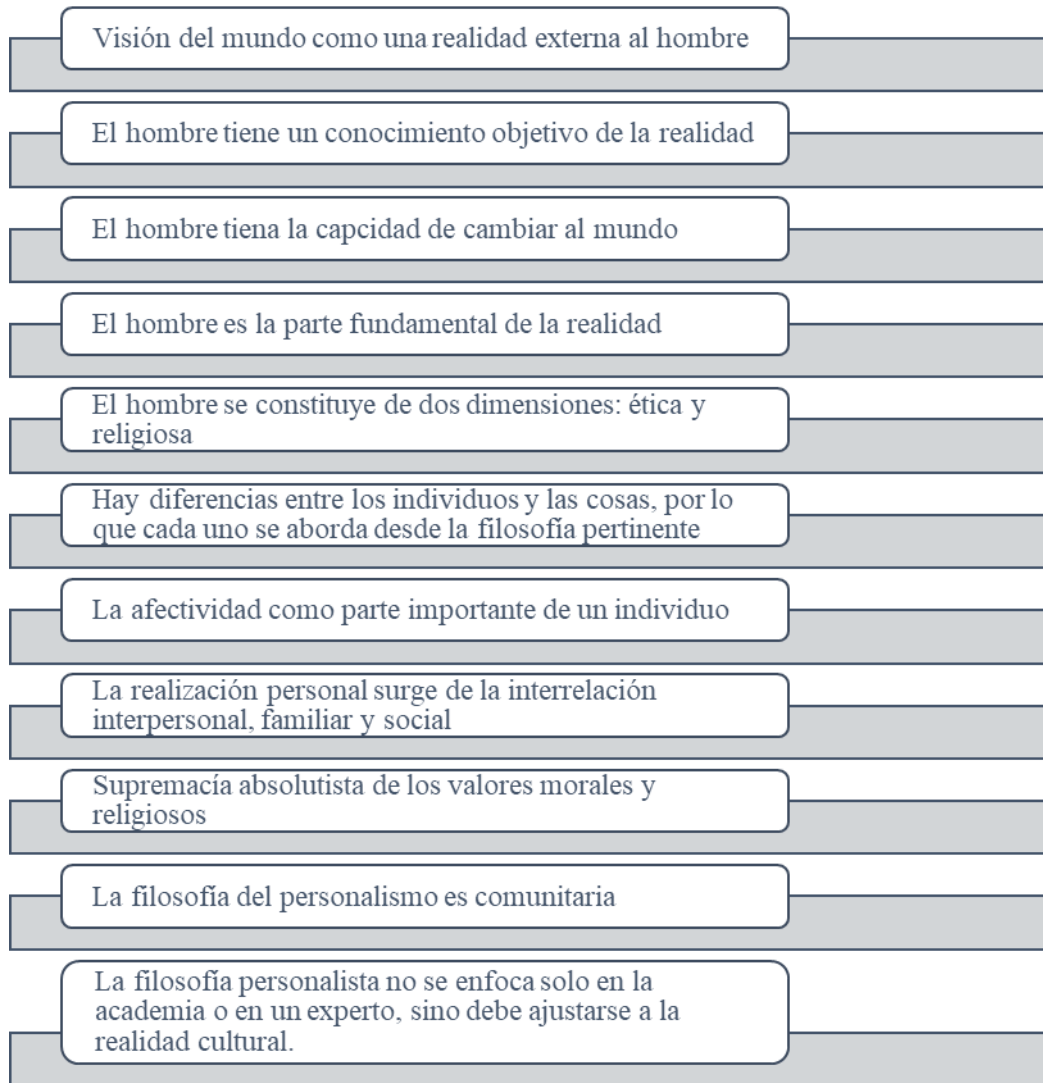
mente de las personas, entonces no hay nada más allá de la naturaleza, por tanto, el aspecto religioso deja de tener sentido y razón, se centraliza en la ciencia, la cual demuestra lo que es real o no, por ende, la enseñanza y el aprendizaje toman relevancia para las personas, las cuales se plantean como metas obtener mayores conocimientos a través de docentes de calidad.

Postura axiológica personalista.

El personalismo figura como un conjunto de reflexiones en torno a las distintas problemáticas existencias, donde el enfoque es el ser humano, en este sentido se refieren diferentes características:

Figura 5.

Características del personalismo



Nota. Adaptado de León (2012)

Con lo expuesto por León (2012) en la figura 5, como características de la corriente filosófica personalista se evidencia que se fundamenta en la concepción del hombre desde una perspectiva de la realidad, en donde se reconoce que el ser

humano tiene pleno conocimiento de la realidad, por lo que tiene la capacidad de modificarla, como consecuencia se reconoce como una parte fundamental de lo que se concibe como real.

Además, se menciona como influyentes del ser humano a la ética y a las creencias religiosas que posee y que se forjaron a través de la interrelación interpersonal, con la familia y la vida social, motivo por el cual desde la filosofía personalista se establece la supremacía absoluta de las dimensiones éticas y religiosas de un individuo.

Bajo tal contexto, la corriente personalista no se puede fundamentar desde la teoría, sino desde la práctica, con ello se garantiza que se acople y explique la realidad cultural que no es propia de un individuo, sino que se puede inferir en la comunidad en la que desenvuelve, es entonces cuando los docentes cobran importancia, puesto que, tienen la capacidad de mostrar a la sociedad que un comportamiento y una formación profesional expone realidades éticas y morales por medio de prácticas sociales pertinentes.

Postura axiológica psicologista

La postura psicologista de la forma en la que se percibe los valores parte de interpretarla como el verdadero valor de las cosas, en el que la principal conjetura implica que las cosas por sí solas no se consideran valiosas, salvo que un individuo le dé un

valor. En tal contexto, Seijo (2009), menciona que da lugar a diversas teorías subjetivas que defienden que los valores es una idea, en la que no se puede determinar el valor de las acciones o de objetos, sino de la idea que tiene una persona.

Por tanto, los valores son una forma subjetiva que surge en el ser humano, por lo que, se da una forma estructural en la mente, teniendo como principal influyente a la colectividad. A continuación, se presenta a algunos autores que reflexionan sobre el origen de los valores desde la axiología psicologista.

Tabla 1.

Postura de autores frente a la psicología de los valores

Autor	Postura
Franz Brentano (1838-1917)	Los valores se conciben solo en la acción valorativa que tiene el individuo, por lo que no es proceso racional, sino emocional.
Meinong (1853-1920)	El deseo le da validez al valor.
Christian Von Ehrenfels (1859-1932)	El placer o el agrado le da validez al valor.
Risieri Frondizi (1910-1988)	Los valores dependen de los objetos como de las necesidades (deseos).

Fabelo (1955)

La subjetividad es solo una dimensión de los valores, está dada por los valores que se reflejan en la conciencia de una persona o de un grupo.

Nota. Adaptado de Prieto (2001)

En la tabla 1, se observa diferentes definiciones desde un punto de vista psicológico, los valores, a pesar de que son parte de similares corrientes filosófica y comparten la idea que el valor surge en el individuo, enseñando en el hogar y en las instituciones educativas, la razón por la que se da, es en la que discrepan, así Brentano refiere que los valores no corresponden a un proceso racional, sino que intervienen las emociones, por ende, el apoyo y fomento a una mejor preparación docente generará mayores resultados.

Tanto Meinong como Von Ehrenfels, se contradicen al mencionar que los valores se dan, por un lado, por el deseo, mientras que el segundo refiere que por el placer. Frondizi apoya la postura de Meinong que refiere que se originan por la necesidad, es decir, por la necesidad.

La responsabilidad, el deseo de enseñar, formar y generar personas de bien, capaces de adaptarse a los cambios, tomar

decisiones, resolver problemas, entre otros, son algunas de las actividades provenientes de los docentes para la sociedad, por tanto, la práctica docente desde los inicios hasta la actualidad tiene relevancia para la sociedad, sin dichos profesionales la convivencia social no sería posible, pues son quienes, por medio del ejemplo y enseñanza, controlan y fomentan actos basados en la ética, moral y valores transmitidos.

Postura axiológica espiritualista

La espiritualidad se torna como un impulso interno que fortalece varios de los aspectos de la vida cotidiana y de las actividades que realizan las personas. A decir de Palacio (2015), la espiritualidad se constituye por motivaciones y aspiraciones que se dan desde el espíritu. La concepción mencionada se contradice a lo que comúnmente se describe como espiritualidad, ya que se vincula directamente con las creencias religiosas, pero como en toda teoría se presentan diversos argumentos.

A pesar de lo señalado, el análisis del espiritualismo se enfoca en que este es una fuente importante de valores y viceversa, de ahí que se vinculará con las creencias religiosas. De acuerdo con Robles (2019), la iglesia plantea como ley natural tanto a los principios como a los valores, la que está dada por Dios y cualquier acción que contraponga corresponde a negar el orden divino. De esta manera, la espiritualidad resulta fundamental para el desarrollo de la condición humana, en donde

la potencialización de este permite al individuo conseguir la felicidad al ir más allá de satisfacer las necesidades básicas, si no al desarrollo integral, fortaleciendo los valores.

De acuerdo con Dolan *et al.* (2015), una de las principales características de los valores espirituales es que generan más allá de la propia persona, es decir, de la vida o del mundo, en donde el ser humano está consciente del significado y del propósito que hacen que cumplirlos se convierta en algo gratificante e incluso se obtendrá una recompensa.

Teorías éticas - morales

Éticas materiales

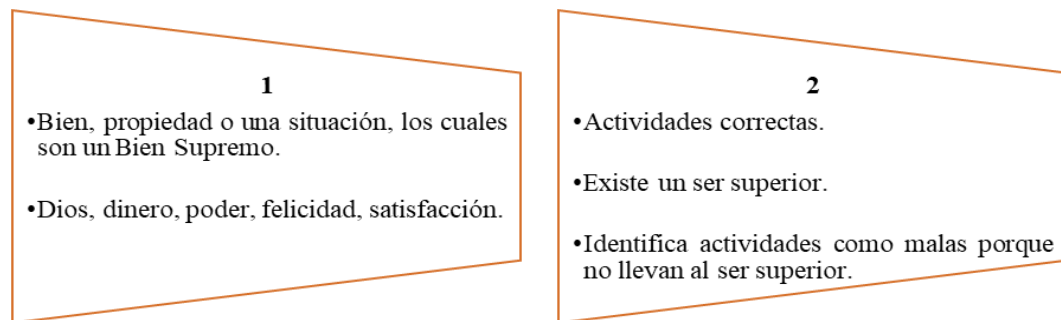
Son un conjunto de actividades que llevan hacia el bien, lo cual genera y crea personas buenas, entonces son normativas o leyes establecidas para lograr mejores resultados, por lo que, la sociedad las adopta como bases para convivir y desarrollarse en un entorno común (Ibáñez, 2016).

Asimismo, según Benítez Benítez (2001), la ética material o teológica se focaliza en que la vida humana tiene un objetivo y meta, es decir, todos los seres humanos tienen una finalidad, que en este caso es la felicidad, es decir, todas las actividades ejecutadas por un individuo se encuentran dirigidas hacia la felicidad, por tanto, la idea es buscar un camino que genere satisfacción y por ende bienestar, adicional se relaciona de

manera directa con la moral de una persona, con lo cual se alcanza la felicidad. Las éticas materiales se caracterizan por:

Figura 6.

Características de la ética material



Nota. Adaptado de Novoa Novoa (2000).

A continuación, se presentan las diversas escuelas que estudian la ética material:

Figura 7.

Escuelas de la ética material

Sócrates	•Intelectualismo moral •El ser superior es la sabiduría.
Aristóteles	•Eudeimonismo •El ser superior es la felicidad.
Epicuro	•Hedonismo •El ser superior es el placer.
Zenón Séneca	•Estoicismo •El ser superior es la rectitud moral.
Santo Tomás	•Iusnaturalismo •El ser superior es Dios.
J.S.Mill	•Utilitarismo •El ser superior es el placer o el poco dolor.

Nota. Adaptado de Ibáñez (2016).

En la figura 7, se visualiza las principales escuelas de la ética material, en donde el ser superior varía y cambia con el paso de los años, iniciando desde la sabiduría, felicidad, placer, rectitud moral, Dios y el placer, satisfacción de las personas. Por tanto, la ética puede ser abordada desde diferentes perspectivas en donde depende del contexto en la que se aplique, la idea de las teorías es aportar a identificar las principales particularidades y contrarrestarlas.

Ética kantiana

Es una ética de tipo formal, en donde se centraliza la autonomía, es decir, un ser humano tiene la capacidad de establecerse leyes y normativas, el sistema kantiano expresa que las actividades morales son autónomas y libres, por ende, al ser algo propio como la conciencia y no ser externo como la religión, por tanto, se genera un criterio de conducta buena o mala de manera voluntaria. Rige el deber, ante todo, es decir, el desarrollo de lo que se debe hacer, por encima de la religión o felicidad de otras personas (Molera, 1994).

Las características de la ética kantiana se presentan a continuación:

Figura 8.

Características de la ética kantiana

Kantiana	Ética formal
	Rigurista y categórica
	Apriorista
	Ética autónoma

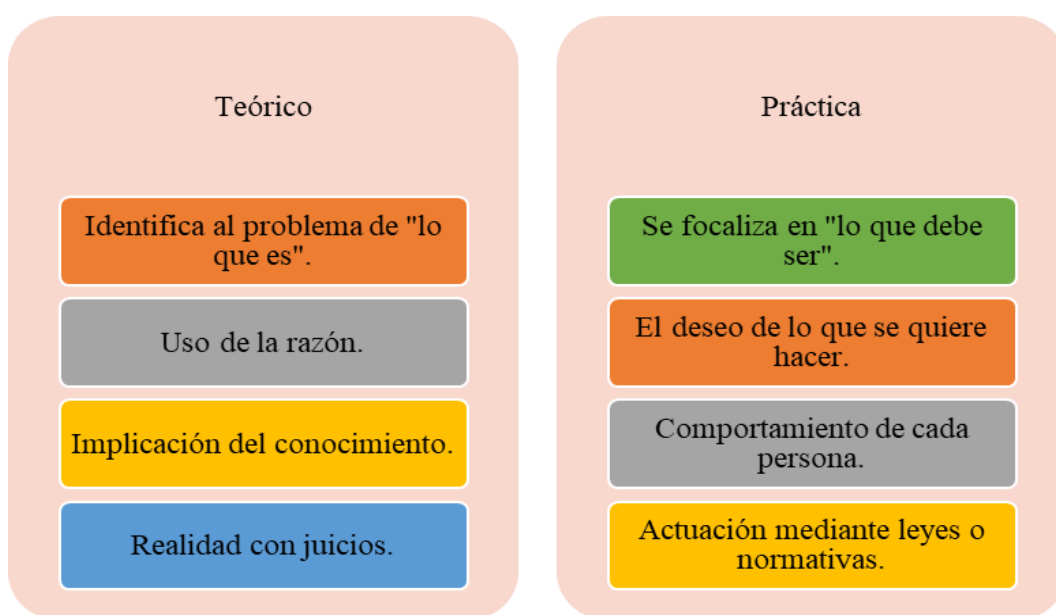
Nota. Adaptado de García (2012)

La ética kantiana se desenvuelve desde dos ámbitos, la teoría y la práctica, las cuales presentan diversas observaciones detalladas en la figura 8, de ahí que Kant considera que el

comportamiento es el resultado del razonamiento, ya que se considera formal porque se basa en conocimientos científicos, de tipo riguroso, por el hecho de que no admite la irracionalidad bajo ningún concepto, pues, todo se fundamenta que se puede comprender a la sociedad con la intervención de algún tipo de experiencia. A partir de ello, la ética es de carácter autónomo con base a la autorreflexión y con ello las personas asumen responsabilidades de ser el caso.

Figura 9.

Ámbitos de la ética kantiana



Nota. Adaptado de García (2012)

En la figura 9, se presenta los ámbitos de la ética kantiana, en donde se desarrolla una parte teórica y práctica, por tanto, el comportamiento de las personas en la base para un adecuado desenvolvimiento social, mediante la razón con juicios reales,

leyes y normativas vigentes. La parte teórica se hace alusión, hay conocimiento científico de objetos, debido al discernimiento antes de ejecutar acciones, mientras que el ámbito de la práctica no existe la ciencia, pero el razonamiento al abordar la problemática se sustenta en las normativas, es decir desde el deber desde la perspectiva personal de comportamiento.

Para Martínez (2006), la ética Kantiana responde a las exigencias de un hombre moderno para la convivencia propia de una vida buena, dicho de otro modo, se centra en la construcción de la moral ilustrada dirigida para las personas con participación activa en un grupo social que tengan la predisposición para obedecer mandatos. En donde se entiende, que la ética es un precepto irrenunciable que funciona sobre los ideales de la modernidad con autonomía, igualdad, dignidad e imparcialidad expresados en lineamientos imperativos.

En el plano de la docencia universitaria, los ideales de la modernidad de la ética propuesta por Kant, implicaría resultados favorables para los estudiantes, en donde los docentes de manera obligatoria establecerán procesos de enseñanza igualitarios y equitativos, como una respuesta ante los problemas que se viven en la sociedad. Al mismo tiempo, las acciones ejecutadas corresponden a las acciones que se aceptan como aceptables en todo grupo social. En virtud de ello, el tema de la igualdad entre hombres y mujeres en la comunidad educativa es fenómenos que

complejidad, que tiene implicaciones éticas, por tanto, las imposiciones sobre el buen proceder contribuyen a erradicar posturas excluyentes y discriminatorias por parte del profesorado.

Según López de Lizaga (2008), la postura de Kant sobre la ética implica la supremacía del deber para la supervivencia en un grupo social, en el caso específico sobre las actividades cotidianas se motiva a incrementar las habilidades profesionales bajo preceptos morales, de manera que las normas morales reflejan el compromiso del interés reflejado en las acciones que son catalogadas como correctas con validez política.

Al respecto, en la praxis profesional de la docencia la actitud del formador marca de forma significativa en el imaginario de los estudiantes, en el caso en específico sobre la percepción de la ética y los valores. De manera que las habilidades profesionales realizadas bajo la moralidad implican la valorización del proceso de enseñanza de los docentes, ya sea por parte del alumnado y las autoridades.

Por otra parte, Laymi (2010), la ética Kantiana tiene implicaciones de justicia, debido a que el imperativo categórico da paso a la aplicación de normativas legales aceptadas por la mayor parte de un grupo social como punto clave para la convivencia, cuyo resultado es el diálogo práctico entre las partes interesadas en función de los mandatos morales.

En consideración al diálogo práctico, se deduce que en el proceso de la enseñanza y aprendizaje no es el intercambio de ideas, sino más bien se refiere a la interacción docente-alumno por medio de los mandatos morales establecidos en primer lugar por la sociedad en aparatajes políticos y luego por las disposiciones propias de las universidades; que en conjunto buscan una convivencia ideal.

Ética existencialista

La ética vista desde una perspectiva existencialista es sujeta de estudios de diversos autores filosóficos y literarios que destacan la realidad a través de la existencia del ser humano en el mundo, enfatizando en que la elección de cómo vivir es responsabilidad netamente del individuo, dejando de lado aspectos que le hacen abstracta. Un ejemplo de lo mencionado es Ágnes Heller quien refiere que una de las primeras elecciones de las personas es en ser sujetos morales, la que no se ve influenciada por las limitaciones sociales a cada situación, sino en la forma en la que reacciona frente a tales restricciones (Assy, 2018). De tal forma que la elección de actuar de forma ética es una decisión consiente, por tanto, el pensamiento filosófico de la autora se caracteriza porque la ética es una elección existencial.

En cambio, la filosofía de Kierkegaard se fundamenta en que un individuo actúa conforme a las normas éticas no por elección personal, sino por la presión de creencias religiosas que

mencionan el fatalismo de los seres humanos que actúan contra lo aceptado no solo por las creencias, sino por la ética en general (Vallejos, 1975). Lo anterior desencadena que un individuo llega a un estado de angustia como consecuencia de la inseguridad de la existencia.

Es evidente la diferencia de percepciones frente a la elección de la conducta en función de la aplicación de valores. Así, Heller concibe como único responsable al individuo, mientras que Kierkegaard refiere la influencia de las creencias religiosas. En este sentido, se reflexiona que las dos posturas tienen argumentos válidos que permiten refutar el origen de la elección del comportamiento ético, sin embargo, es importante mencionar que la filosofía de Kierkegaard contempla a penas una parte de las fuentes de la ética como es la religión, debido a que en el caso de los ateos no aplicaría, debido a que para ellos la divinidad no es la base sobre la cual se sustenta la moral.

El existencialismo se trata de una tendencia filosófica que considera al ser humano como un componente único, en función de ello la ética involucra que las conductas personales son hechos que no pueden ser comprendidos desde las ciencias, ya que las buenas conductas se sostienen en principios morales de valor objetivo y universal intrínsecos en cada individuo (Ortega, 2007).

Al relacionar al ser humano como único con las acciones ejercidas por el cuerpo docente de los espacios universitarios, es

preciso señalar que la autonomía es un principio que debe ser profesado en este tipo de establecimientos, ya que cada persona tiene diferentes puntos de vista que se verán reflejados en la metodología aplicada en la praxis profesional, por ejemplo, la libertad de cátedra será ejecutada con ética así no se detalle en algún manual o normativa.

Desde el punto de vista de Sartre (1973), la concepción de la ética existencialista implica poner a todo hombre en posesión de lo que es y con ello determinar la responsabilidad del total de la existencia. En otras palabras, cada acción o conducta es el resultado del ser y de la existencia propia de una persona en donde debe existir la responsabilidad para responder antes las consecuencias que se susciten, siempre y cuando se considere el subjetivismo con la elección sobre las creencias y la razón de ser.

Por otra parte, Heidegger (2007), el existencialismo en la ética involucra un proceso que pone en práctica entre el lenguaje (ideas preconcebidas) y las acciones en contexto en específico, en donde prima el pensamiento sobre la realidad. En una situación donde no se obliga a realizar las buenas acciones morales, pues estas surgen por iniciativa propia como parte de un proyecto de vida, sin caer en contradicciones con las conductas aceptadas como buenas por la colectividad.

Sobre lo descrito, se infiere que en la educación el plan de vida se representa en los planes curriculares en donde se plasma

la razón de ser de los profesionales en educación, en primer lugar, las aptitudes y conocimientos generales, luego las estrategias de enseñanza con la personalidad de cada sujeto y durante la práctica profesional se da paso a la planificación y la conducta o postura del pedagogo frente a los alumnos, es decir el lenguaje corresponde al conjunto de acciones que se percibe por los actores del sistema educativo.

En virtud de lo expuesto, la ética existencialista sostiene que el ser humano es responsable de su proceder, si bien existen factores que condicional el proceder, el único responsable de la conducta es el propio sujeto. En el ámbito de la academia, los docentes son encargados de guiar el propio accionar que se verá reflejado en la conducta de los estudiantes.

Ética analítica

De acuerdo con Santos (1975), la ética a partir de la analítica se basa en el pensamiento lógico-analítico sobre las propiedades objetivas de los hechos de lo bueno en relación con la bondad y los ideales personales, por tanto, las acciones se centran en las buenas razones para actuar de manera conjunta o de manera grupal. Para ello, se consideran dos tipos razones, en primera instancia se encuentran aquellos fundamentos que se encaminan al deber como parte de los códigos morales de la sociedad; en segundo lugar, el criterio de las consecuencias de la

acción que evitan generar inconvenientes, molestias o daños a la comunidad.

Al relacionar, la ética analítica en el campo de la educación superior, el pensamiento de lógica y el análisis de las acciones del profesorado se fundamenta en las concepciones personales sobre la moral y el buen proceder, se evidencia la oportunidad para ejecutar acciones libres bajo las premisas de no afectar a los miembros de la comunidad educativa. Por ende, el tema moral queda a disposición del razonamiento personal, lo cual indica la autonomía moral de los pedagogos, quienes pueden plasmar de buena manera las estrategias para la transmisión de conocimientos para las nuevas generaciones.

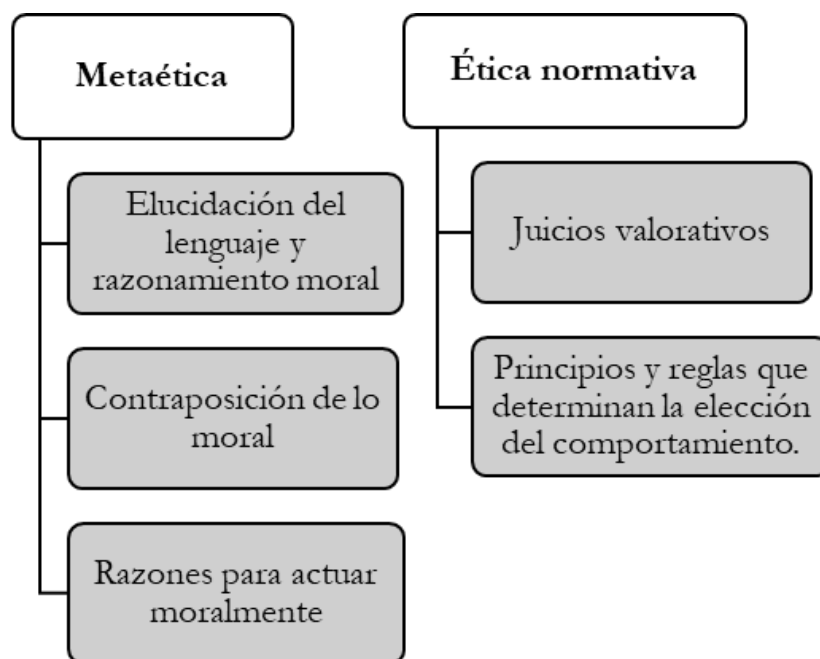
Según Velázquez (1999), la ética analítica presenta dos posturas contrarias (ciencia y reflexión) a través de diferentes ponentes que hacen que no exista un modelo aceptado e inequívoco. Así, para empezar, se reconoce a la parte científica que se basa en las concepciones de autores clásicos, quienes la perciben como una ciencia, como Moore, que analiza el objetivo de la ética, cuyos resultados demostraron que no se puede definir, a pesar de los incipientes resultados, fue el punto de partida para la ética analítica.

Sobre el tema de la reflexión de la ética, como actividad principal, se busca fundamentar el origen con estudios empíricos que corroboran que es un fenómeno que, a pesar de no contar

con una definición, es importante para la convivencia social. Bajo tal situación se infiere que la ética debe ser planteada desde una concepción con mayor profundidad en relación con las corrientes filosóficas, para que a futuro aporten al discernimiento sobre el comportamiento de las personas en cualquier escenario.

Mientras que, en otro grupo se ubican quienes conciben a la ética como parte de una actividad reflexiva, con la participación de autores como Hare, Smith y Frankena, quienes establecen una distinción entre los preceptos de la ética, la denominan meta ética y ética normativa (Velázquez, 1999), a continuación, se presentan algunas características de cada una.

Figura 10.
Clasificación de la ética



Nota. Adaptado de (Velázquez, 1999)

La información de la figura 10 advierte las principales características desde la reflexión, en función de ello la meta ética comprende el análisis, los aportes enfocados en explicar el lenguaje utilizado dentro del razonamiento moral, así como las conductas que se contraponen a la moral y las razones que justifican para que un individuo actúe dentro de lo moralmente aceptado, mientras que la normativa en la ética evita la reflexión con respecto a las conductas morales.

Desde la concepción de la educación superior, el punto relevante se sitúa en la meta ética, pues, en consideración a los fundamentos éticos y morales, los actores del sistema educativo desarrollan acciones aceptables por el grupo social. De tal forma, que la actitud reflexiva del docente genere un impacto positivo en el desarrollo moral del alumnado, ya que es sabido que las conductas y la interrelación durante la enseñanza impacta en el futuro proceder de las partes involucradas.

En contraste, Hurtado (2012), el pensamiento lógico sobre la ética se basa en la filosofía revolucionaria y liberadora, debido a que dota de autonomía a los sujetos sobre la manera de pensar y actuar, que considera a un sinnúmero de factores relativos al entorno de convivencia. Uno de los puntos centrales consiste en determinar como con las acciones del presente de afecta a los demás a largo plazo, el decir, la razón sobre las consecuencias de las acciones que se comente hoy en posibles escenarios a futuro.

Lo antes descrito, se prevé en los campos de formación profesional, en concreto los centros universitarios que tienen a su cargo, la construcción de perfiles de futuros profesionales en diversas áreas que sin duda requieren de un razonamiento a profundidad sobre las acciones presentes y las respectivas consecuencias, de tal manera que la ética reflexiva involucre una oportunidad para ejecutar buenas conductas de forma autónoma.

Éticas formales

Para Kant (1804), la ética formal se define como la capacidad formal para determinar si un proceso es bueno o malo, entonces el ser humano decide que actividades realizar y cuáles no, por ende, el individuo es el que decide y tiene autonomía, respetando la moral y ética, por medio de la cual maneja conductas sociales.

En virtud de ello, la capacidad formal no implica una decisión autónoma, ya que la decisión entre las acciones correctas o incorrectas parten desde las normas propias de las conductas sociales, con este fin la formalidad se sitúa en normativas, preceptos o normas aceptadas por las sociedades, en el plano educativo el desempeño de los actores se ve normado según los estatutos, por ende, no existe una autonomía personal, sino el respeto de la moral en función de las disposiciones.

La ética formal, también conocida como ética Kantiana, derivado del filósofo Immanuel Kant en el siglo XVIII, se conceptualiza como la libertad y dignidad, son los ejes centrales, según el creador, las actividades buenas generan buena voluntad, sin embargo, las tareas que se ejecutan con mala voluntad en algún momento pueden ser riesgosas para la humanidad (Ucha, 2001).

La buena voluntad desde la postura de la ética formal tiende a presentar riesgos para la convivencia social, en consecuencia, se requiere la legalidad como aquellos lineamientos claves para la regulación. En el contexto de los docentes de educación superior, se verán sesgados por las respectivas reglamentaciones que en definitiva inciden en las acciones libres que se originen en la praxis profesional.

Por otro lado, la ética formal es una manera de comportarse bien o correcto, sin embargo, dicha conducta no se realiza por alcanzar o lograr superioridad, sino hacerlo con voluntad propia y para obrar bien con la sociedad de forma desinteresada. También se conoce como ética del deber, debido a que todo ser humano debe realizar las actividades de forma moral cumpliendo el deber y sin esperar recompensa alguna (García, 2012).

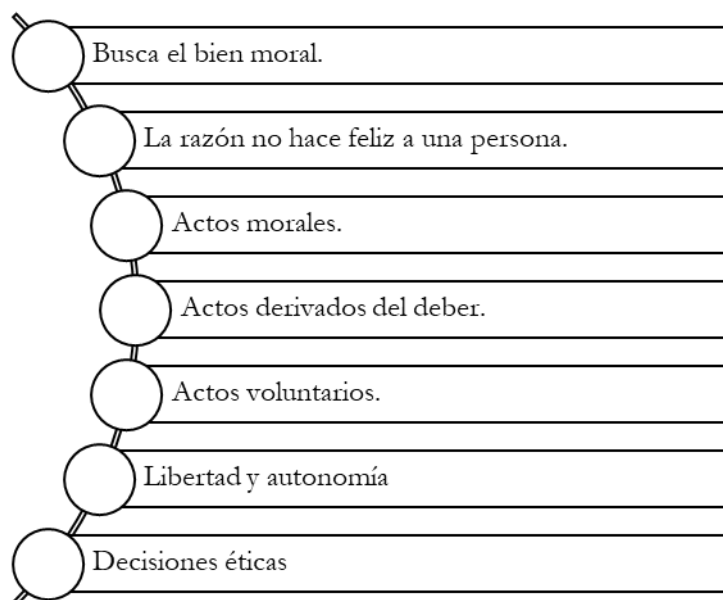
Bajo tal contexto, se reconoce que el buen proceder responde al cumplimiento del deber social que toda persona

ocupa en cada grupo social, razón por la cual la ética es una imposición para generar conductas adecuadas y con ello evitar ser objeto de críticas por los demás integrantes, una situación que se refleja en toda actividad humana por ejemplo en la educación.

De conformidad con lo descrito, es imperioso describir las características de la ética formal:

Figura 11.

Características de la ética formal



Nota. Adaptado de Kant (1804)

La figura 11, expone las características de la ética formal, en donde se demuestra el bien moral, la felicidad más allá de un ser superior, actos morales, libertad y autonomía, actos voluntarios y decisiones éticas y morales. Bajo esta figura, el accionar de las personas se vincula de manera directa con la búsqueda del bien en cada acción personal.

Al relacionar con el ámbito de la educación, la característica de la ética formal desde la perspectiva del pedagogo se traduce en la manera de impartir los conocimientos al estudiantado, ya que para ello se requiere en primer lugar la voluntad personal para ejercer la profesión. Razón por la cual, la labor como educador responderán a acciones éticas basadas en el constructo moral.

A decir de Martín (2013), las implicaciones de la ética formal son heterónomas, es decir, las acciones son el resultado de condicionantes externos. Frente a ello, la voluntad se coloca como el impulso para obrar de manera predeterminada según lo establecido en las leyes o normas que rigen la convivencia, ya se considera como el correcto proceder; sin embargo, se reconoce que las leyes no garantizan que la persona sea consciente del accionar, ya que solo responde a los preceptos vigentes.

En vista de que las acciones de la ética responden a factores externos, en el caso de la educación superior el accionar de los docentes corresponde a las regulaciones desde el sistema de educación superior y a los centros universitarios que a través de los códigos de convivencia presentan las pautas para lograr acciones de respeto durante el proceso de la enseñanza y aprendizaje. Es evidente que, dentro de la formalidad de la ética, el profesorado, o bien adopte las normas como parte de la concepción propia de la moralidad, o en su defecto, aquellos que

se limiten a actuar de manera obligatoria, a sabiendas de que en caso de incumplimiento se desencadenarían sanciones e incluso el cuestionamiento por parte de los pares.

En efecto, la ética formal se atañe a las indicaciones universales que profesan los actos de buena fe o el buen comportamiento de las personas, para Malishev (2014) esta concepción necesita de reivindicación, ya se presenta como un limitante para el libre accionar. En donde la imposición de normativas genera la sumisión absoluta del individuo con respecto a las imposiciones de ideas morales, lo cual resulta contraproducente para la autonomía del ser humano.

En este punto, se evidencia una contraposición de ideas sobre la ética forma, pues se estima que infiere en la autonomía personal, en el caso de los docentes universitarios la formalidad relega el interés y la iniciativa sobre las bases morales. Razón por la cual, las concepciones éticas se tornan abstractas, pues, son propias de la naturaleza humana, por una parte, resulta necesario la universalidad de la moralidad en el campo de la educación superior y por otra, las acciones de las personas deben surgir por voluntad propia con mayor énfasis en la preparación de futuros profesionales.

En otro contexto, la formalidad-legalidad de la ética se respalda en el imperativo categórico que sugiere que las personas actúen de buena manera en respeto a una ley universal, con miras

a conseguir la idealidad humana, ya que la moralidad es un fenómeno que no se puede explicar con las ciencias exactas, por tanto, requiere de la imposición para llevarlas a cabo (Piñón, 2013). Sobre ello, se trata de una acepción rígida que no permiten la intervención de condicionantes y percepciones personales relacionados con las ciencias que denoten la explicación de los hechos morales.

En concreto, en la educación superior, desde la formalidad de la ética, los docentes no pueden guiarse en por criterios como la religión o las ciencias, ya que deben regirse a la normativa sobre el proceso de enseñanza que de alguna forma no se lleva a cabo, debido a que todo individuo es un ser social que es influenciado por las condiciones del entorno.

La ética de los valores

La ética de los valores permite que las personas clasifiquen las actividades desarrolladas como buenas o malas, justas o injustas, correctas o incorrectas, por tanto, se vincula con la conciencia y moral de los seres humano, entonces se pueden llevar a cabo unas actividades y otras no (Longo, 2021).

Por otra parte, Peiró (2021), explica que es una manera de comportarse y exponer la conducta de las personas, demuestra el comportamiento aprendido y replicado, de manera que logra compartir y convivir con otros seres humanos. Dicho de otra

forma, la ética permite el conocimiento de los valores o principios que rigen el comportamiento, por tanto, no es posible hablar de los fundamentos éticos sin considerar las normativas morales que rigen el accionar de la colectividad.

Méndiz (2005), asegura que la ética de valores se presenta en toda actividad social, lo que implica una relación directa en el desempeño profesional, pues depende de área de trabajo en donde se refleja la conducta de cada ciudadano, de manera que surgen los siguientes parámetros éticos:

- Modelos
- Cualidades
- Virtudes
- Valores

Acto seguido, los profesionales según el campo de actuación tienden al menos a respetar los códigos normativos expresados en cuerpos legales o recomendaciones establecidas en los códigos deontológicos de cada área.

En similar apreciación, Ibarra (2007), sostiene que la ética de los valores toma fuerza en los escenarios laborales como parte de las características éticas. Para ello, realiza una aproximación de la ética y valores profesionales en la rama de Derecho, de

donde surge los valores profesionales como la responsabilidad profesional que trata sobre el cumplimiento de labores bajo la excelencia y la calidad en el beneficio de la sociedad. Por consiguiente, la solidaridad como uno de los valores claves, ya que se requiere que el asesoramiento en temas legales la población en situación económica grave no puede ser objeto de discriminación. Por último, la equidad y la justicia en lo relativo a la participación dentro de los corporativos de magistrados para la realización de tareas.

Si menciona que el accionar cotidiano de colectividad está normado por la ética de los valores, los profesionales en educación no son excepción, según (2018), la figura de los pedagogos corresponde a un plano axiológico con significado social que se compromete con el proceso de enseñanza aprendizaje. Sin embargo, frente a los cambios profundos de la sociedad, la ética ha quedado relegada por factores como el cambio en la relación docente-alumno, comunidad educativa-sociedad.

En virtud lo expuesto, se evidencia que la ética de los valores es adherente a las actividades humanas que a través de las profesiones ponen la práctica la ética en beneficios de la sociedad, lo cual concuerda con los criterios de los autores ya contextualizados al inicio del presente apartado. Pues permiten,

establecer que es lo bueno y que es lo malo que se plasma en las acciones cotidianas.

De acuerdo con Carrillo-Valverde (2020), los valores representan las cualidades que caracterizan a un profesional o sujeto, pues se ha considerado que los comportamientos éticos deben reflejarse en los códigos deontológicos en toda rama, por tanto, las entidades encargadas de la formación a nuevos profesionales deben considerar tales aspectos en beneficio de la comunidad.

Teoría del desarrollo moral

Barra (1987), sostiene que los aspectos morales se relacionan con el alcance de la objetividad a través del razonamiento, por ello durante las diferentes fases de la vida de un sujeto el tema moral se transforma, ya que no se limita a determinados momentos, sino que se presenta en todo momento como parte del proceso del pensamiento. Bajo esta dinámica, los principios morales se forman durante la infancia, se fortalecen en la adolescencia y en la etapa adulta se presenta como un juicio racional maduro, presentes en el accionar diarios como en la práctica docente.

Por consiguiente, en el cambio entre las etapas personales o estadios, se involucra un mecanismo de equilibrio, bajo las siguientes figuras:

- Asimilación
- Perturbaciones
- Conflicto
- Acomodación

Es decir que, el desarrollo moral es intrínseco al hombre, pues en la infancia toda persona tiene a observar y recopila los criterios de figuras predecesoras, es decir, asimila la realidad social, luego con avance propio del crecimiento llega un punto en donde se razona si lo aprendido resulta efectivo para la práctica que deriva en perturbaciones, ya que se evidenció que el aporte es mínimo o irrelevante. Desde ahí, las personas tienden a enfocarse en las limitaciones y surge el conflicto por la necesidad de aprender conocimientos morales de mayor significancia, que en consecuencia termina con la acomodación del nuevo razonamiento.

Para escoger, aquellas corrientes de pensamientos que fomenta el desarrollo de la moral, Zerpa (2007), considera que los criterios que intervienen tienen a resolver cuál precepto es el más apropiado en función del contexto que se presente, tal como se detalla en la figura 12.

Figura 12.

Criterios para el desarrollo de la moral

Precisa •Predecir situaciones	Fecunda •Búsqueda de alternativas	Coherente •Sin contradicciones	Amplia •De lo desordenado a lo puntual
Simple • De lo complejo a lo simple	Nómica •Relativo a la ley	Verdadera •Información sustancial	Explicativa • Campo de dominio

Nota. Adaptado de Zerpa (2007)

Los puntos de vista descritos en la figura 12 son parte del discernimiento que de manera personal e involuntaria cada sujeto realiza, no existe un criterio que sea el mejor porque la aplicación depende del contexto del hecho. Por tanto, el juicio moral está en constante desarrollo, con acciones sencillas como la deducción de las situaciones que se aprenden en la infancia y las acciones que se realizan en la etapa adulta, e incluso en criterios con las personas mayores, cambia de manera sustancial y requiere mayor raciocinio, para lo cual se emplean fundamentos legales, información coherente e incluso se expanden los saberes.

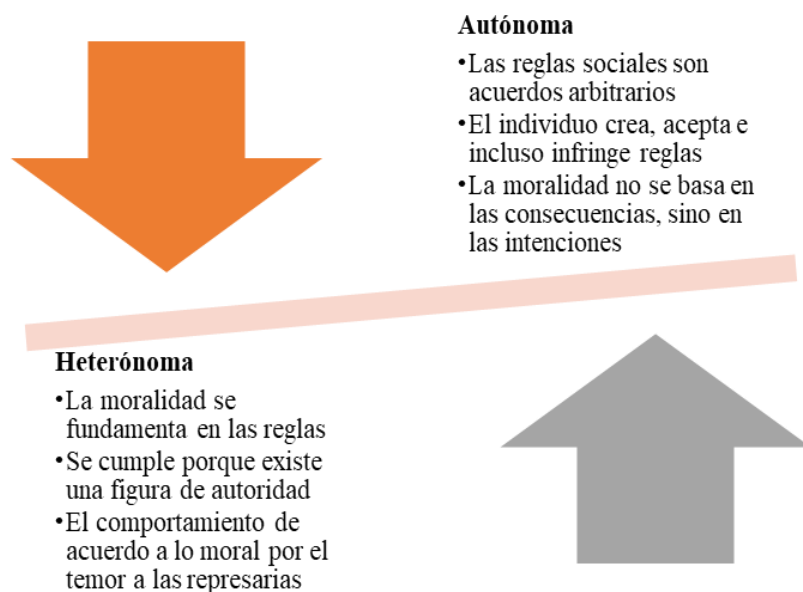
Por otra parte, Rebaza (2015), quien asevera que el desarrollo de la moral implica avances cognitivos y emociones para la fundamentación de las acciones personales de forma autónoma, son trabajadas como parte de un proyecto de formación personal. Tal dinámica requiere de la interrelación con los pares, como espacio para la argumentación y diálogo de las

personas, razón por la cual surge la conciencia moral entendida como el ideal de conducta que se considera correcta.

Entendiendo que las acciones que reflejan los actos de los adultos tienen lugar en la primera etapa de vida, puesto que ante un dilema o ante la indecisión se requiere del razonamiento, por lo cual, se detallan dos tipos de moral que se describen en la figura 13:

Figura 13.

Tipos de moral



Nota. Adaptado de Rebaza (2015).

Los tipos de moral establecidos en la figura 13 tienen como inicio en la niñez y se complementan, para empezar todo ser humano por naturaleza es un ser sociable, por tanto, se aprende de lo que se percibe en un grupo social, en donde realizar las

acciones “malas” o consideradas fuera de lugar tiene una respectiva sanción, en consecuencia, se sujeta al poder de un tercer sujeto. En contraste, la moral autónoma se adopta una vez formado el criterio personal por decisión propia, pues, supera los inconvenientes preexistentes, pero no se concreta en todos los casos, por ejemplo, en niños sin mecanismos de cooperación y respeto.

Para García (2015), el desarrollo de la moral corresponde a un proceso real y potencial de los seres humanos en lo referente a valores y pautas de conducta, en etapas anteriores se explicaba desde las concepciones filosóficas y religiosas con especulaciones, luego surgen investigaciones sobre los juicios morales que determinan que la moral implica el desarrollo de las capacidades personales como un proceso individual e influencia social, con mayor impacto en la edad escolar.

La palabra moral representa un cúmulo de costumbres, reglas, tradiciones, etc. propias de cada sociedad, por ende, el desarrollo exhibe las percepciones de niños y adultos sobre el valor de los valores. Es decir, los elementos abstractos generados de forma colectiva influyen en la toma de decisiones personales sobre las acciones diarias, generan las condiciones que aporta a una convivencia estable a nivel social (Noguera, 2016).

A criterio de Torres et al. (2010), el desarrollo de la moral tiene influencia directa con factores socioculturales y los

elementos educativos, que generan los fundamento para razonar y juzgar hechos o eventos de la realidad; sin embargo, se reconoce que el criterio varía en función de la formación de cada individuo, por tanto, las sociedades deben establecer modelos de conciliación y respeto entre los miembros.

Moralidad pre convencional

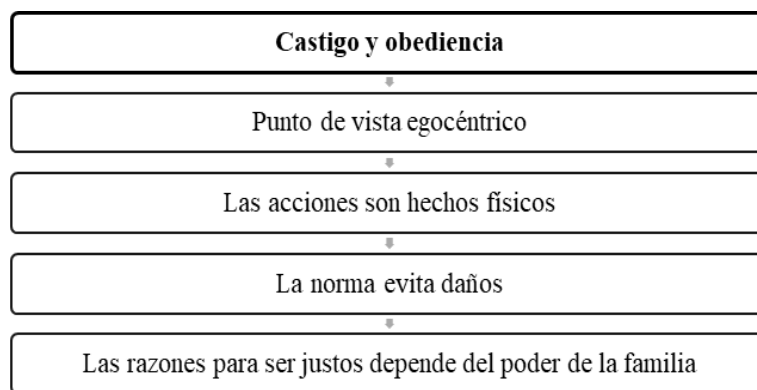
De acuerdo con Palomo (1989), cada etapa del desarrollo moral es irreversible y genera comportamientos únicos, sobre la moralidad pre convencional se origina hasta antes de los 9 años. En función de ello, los juegos implican un primer espacio para la interacción social, debido a que aportar la cooperación y el respeto mutuo como las bases para los futuros procesos; así las reglas se perfilan como la máxima línea de orden que mantiene la conducta del niño y es aceptada por mutuo acuerdo.

La edad de esta etapa en casos en concretos como en delincuentes juveniles varía hasta los 11 años y en algunos adultos con problemas sociales, en este nivel el sujeto es incapaz de comprender la convención social, por tanto, actúa bajo la coerción de una figura de autoridad, por ello considera que las normas son de carácter externo y las acepta porque son parte de las obligaciones asignada, dicho de otro modo se trata de una perspectiva individual concreta en donde la persona se centra en los intereses propios y pares que le generan preocupación (Ochoa, 2018).

Desde el enfoque de la pre convencionalidad, se da paso a la obediencia sin reflexión ni crítica, de la cual se desprenden las razones para obrar detalladas en la figura 14.

Figura 14.

Razones de obra en la pre convencionalidad de la moral



Nota. Adaptado de Rebaza (2015).

La información de la figura 14, detalla dos razones que motivan el actuar de las personas durante la infancia, en primera instancia se origina por el temor de recibir sanciones en el caso de incurrir en la norma, por ello el buen comportamiento es un hecho mecánico. Además, se reconoce que la justicia es aplicada por la figura de la autoridad.

Por otra parte, García-Alandete y Pérez-Delgado (2005), consideran la moralidad pre convencional tiene como propósito inicial acciones de intercambio en el pensamiento, bajo de

denominado estadio de cambio que implica las condiciones detalladas en la figura 15.

Figura 15.

Estadio de propósito y cambio en la moral pre convencional

Propósito y cambio			
Punto de vista del individualismo	Separación de intereses	La justicia se torna relativa	Seguir la norma en caso de beneficiar a alguien más

Nota. Adaptado de Rebaza (2015).

Con las puntualizaciones de la figura 15, en la etapa inicial del desarrollo de la moral prima el deseo de satisfacer las necesidades personales, por ello se denomina individualista, por tanto, se deja a los sujetos del alrededor a realizar lo mismo que da como resultado una división de metas. En caso de conflictos, el uso de la norma da lugar a las respectivas sanciones.

En similar apreciación, Muñoz-Joven (2015), sostiene que durante el estadio de propósito y cambio los sujetos satisfacen necesidades y hacen tratos imparciales en función de términos de intercambio, por tanto, es justo dejar que los pares hagan lo mismo, pues, trato es un acuerdo igual entre dos partes. En consecuencia, surge una perspectiva social que involucra la

supremacía de las necesidades personales sobre las colectivas, pese a reconocer que los demás tienen la misma necesidad, en virtud de ello se requiere de un mediador que proporcione en la misma medida los requerimientos para las partes involucradas.

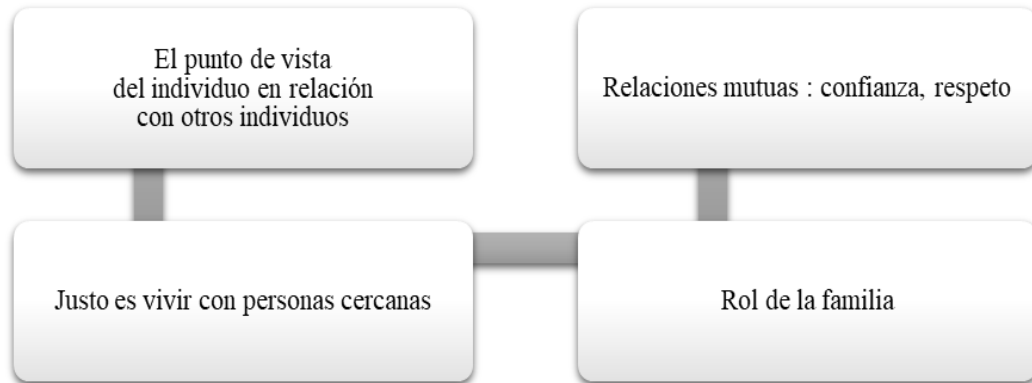
Moralidad convencional

Con relación a la segunda fase del desarrollo de la moral, la etapa convencional corresponde a la etapa de la adolescencia entre 12 a 17 años, en este caso se da la conformidad o inconformidad con las normas sociales, pues la figura de autoridad se confronta con el ser de la persona implicada. También implica que las personas en esta fase se interesan en la aprobación social, por ello requiere la aceptación como paso previo al bienestar con los pares (García, 2008).

Por medio del crecimiento de la persona, el desarrollo de la moral es objeto de cambios evidentes e imperceptibles, por ello la figura 16 contiene los lineamientos generales de la moralidad convencional.

Figura 16.

Generalidades de la moralidad convencional



Nota. Adaptado de Rebaza (2015).

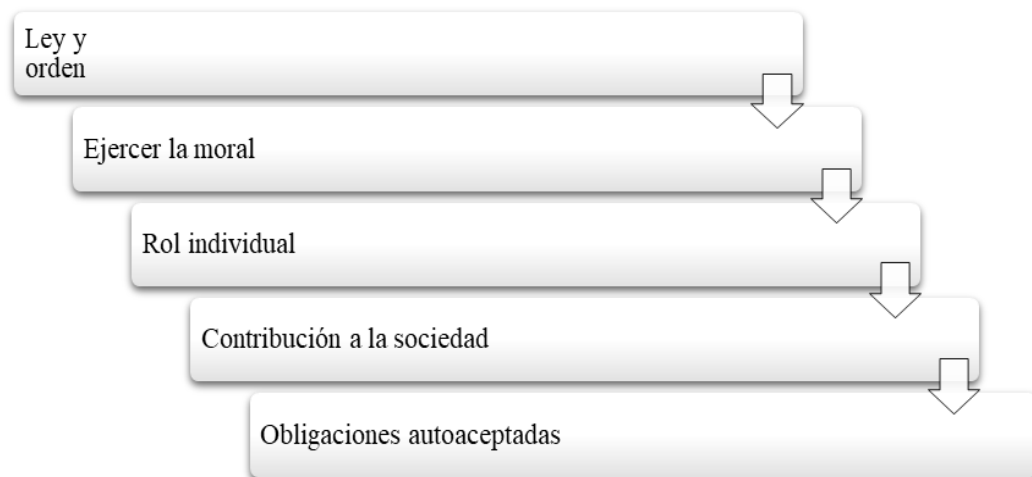
En esta segunda fase, se cambian las percepciones sobre la realidad y con ella la capacidad de razonamiento sobre los hechos y circunstancias del medio. De tal manera, que se considera que lo justo es vivir con personas que le sean familiares, por ello la familia se transforma en una parte fundamental de la moral que profesan relaciones mutuas.

Al respecto, Comins (2003), sostiene que el “ser bueno” en esta fase representa vivir a las expensas de la gente cercana y la percepción individual sobre ser importante y sentir que se preocupa por los demás. Así se origina la preocupación por los semejantes que motivan a tener una buena conducta ante los demás y sobre la percepción personal; por ende, se entiende que los demás realizarán lo mismo.

Con la fase anterior, la convencionalidad tiene un estadio sobre el cumplimiento de deberes y obligaciones, como de observa en la figura 17.

Figura 17.

Estadio deberes y obligaciones de la convencionalidad de la moral



Nota. Adaptado de Rebaza (2015)

Con relación a la figura 17, el estadio de la etapa convencional corresponde a la ley y el orden, en donde lo correcto es cumplir con las obligaciones que el grupo social es lo correcto, por ello el rol de acciones implica a todo acto que se elabore a criterio personal tiene que contribuir de una forma u otra para la sociedad. Ante ello, los preceptos se convierten en formulaciones aceptadas de manera consiente.

Moralidad de principios o post convencional

Luego de la adolescencia se entiende por moralidad post convencional como aquellos hechos que se basan en principios

de justicia y todos los principios morales recogidos en la infancia. La edad establecida para esta fase corresponde a adultos mayores a 20 años, quienes ante situación de conflicto entienden y aceptan las normas sociales. En efecto, sobresale el juicio moral como un orientador de las acciones individuales (García, 2008).

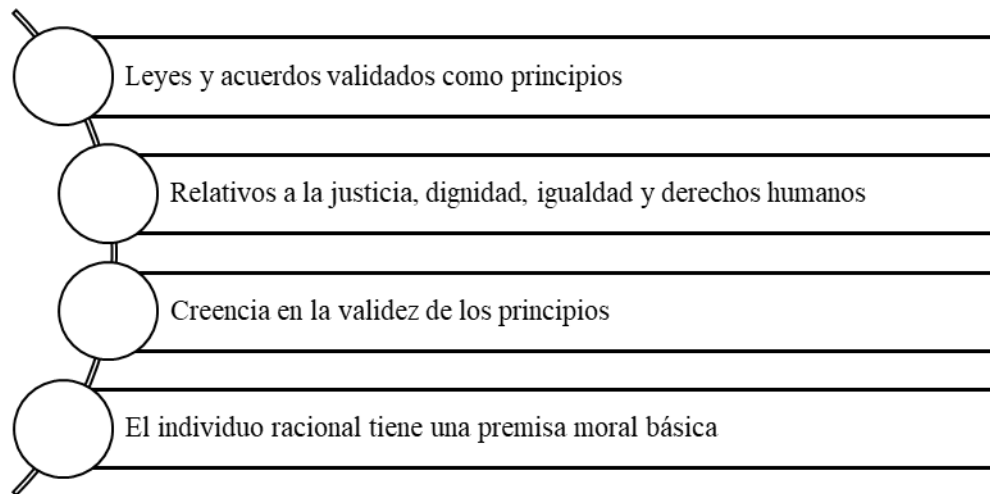
Se infiere que la moralidad se transforma en un concepto basado en principios y valores universales bajo un criterio crítico, para Noriega (2016), es la parte autónoma en el desarrollo de la moralidad, pues luego de la formación en valores, las personas tienen a mantener una postura sobre determinados hechos o sucesos como resultado del razonamiento crítico luego de considerar diferentes puntos de vista.

Por parte de Barra (1987), en la moralidad de principios, las personas tienen conocimientos de la mayor parte de normas impuestas por la sociedad, por tanto, no es una recomendación acatarlas, sino cumplirlas de forma obligatoria en caso de vulnerar algún precepto. Desde esa perspectiva, surge un sentimiento de compromiso social.

La fase de moralidad de principios, que fomenta el respeto de la normativa expresado en derechos y obligaciones, cuenta con el estadio sobre los principios éticos universales descritos en la figura 18.

Figura 18.

Estadio ético de la moralidad de principios



Nota. Adaptado de Barra (1987).

Los criterios descritos en la figura 18, implican el carácter universal de la moralidad de principios. Luego de las fases de asimilación y confrontación de criterios, en la post convencionalidad, la moral forma parte de las leyes validadas como principios. Sobre ello, se alude que todo ser humano tiene implícita la premisa moral básica que le permite el respeto de la integridad personal y de los demás.

Ética y Moral en la práctica de los valores

Vargas (2004), sostiene que la ética y la moral son un tema fundamental para la transformación de las sociedades que requiere de valores para el desarrollo. En un escenario, donde se requiere que la conducta de los ciudadanos y las creencias

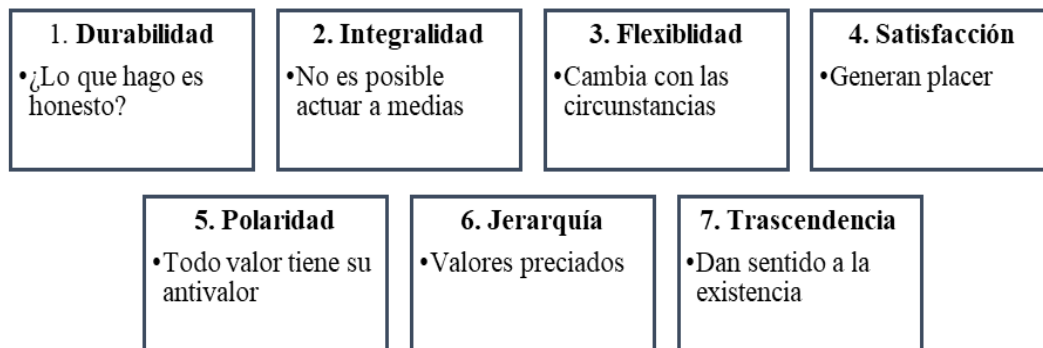
generan varias posturas, los valores surgen como un punto de conciliación, pues tiene a presentar el buen comportamiento.

Se establece el valor de ética y la moral en toda actividad de la sociedad, pues refleja la conciencia individual de la ciudadanía que regula el comportamiento, el respeto a las normativas y la actitud frente a las regulaciones (Mendoza, 2006). Por tanto, toda persona cuenta con un bagaje cultural, social y moral como parte de forma de vida y con ello respetar las normativas legales, no como obligación, sino como parte de una sociedad justa y equitativa. De acuerdo con Boff (2003) la ética es la reflexión de los actos expresados en planos sociales, de donde surgen concepciones civiles, religiosas, de trabajo, de familia, entre otras, debido a que orientan el accionar de las personas, mientras que la moral implica que las acciones éticas se encuentren normadas. En consecuencia, los códigos de comportamiento son aquellos valores aceptables en cada sociedad.

En consideración a los valores como la guía del comportamiento de las personas, se originan, los siguientes componentes descritos en la figura 19:

Figura 19.

Principios de los valores



Nota. Adaptado de Boff (2003)

En consonancia con los principios de la figura 19, se enfatiza en la durabilidad que permite que el sujeto sobre reflexione sobre las acciones antes de ejecutarse y al mismo tiempo analizar si se daña o no a un tercero en un periodo corto o largo. Por consiguiente, los valores tienden a dar sentido a la existencia humana, ya que obra por el bien, que en situaciones de crisis deben pesar los valores fundamentales que garanticen el buen proceder.

Por consiguiente, el principio de integridad es un aspecto de gran trascendencia porque no se puede actuar de buena fe a medias, o bien es moral, o bien es inmoral, por ende, hay un vínculo con la polaridad que admite que todo valor se contrarrestará con su antivalor, para ejemplificar el tema de la justicia se enfrenta a situaciones de vulneración de derechos de

manera injusta. Dicho de otro modo, saber que las acciones personales observan las normas sociales y legales establecidas genera placer, ya que evidencia el cumplimiento de un aspecto subjetivo.

Desde la democracia, la ética y la moral fundamentadas en los valores fortalecen la participación activa de la colectividad, puesto que las sociedades bajo los ideales de paz y armonía tienen una jerarquía de valores estratificada de manera eficiente, en función de ello se destaca el aporte de la población joven para trascender en la sociedad a pesar de las limitaciones para praxis efectiva de los planteamientos éticos (Vidal y Araña, 2014).

Para erradicar las acciones que atentan contra la práctica de los valores, Pacheco (2013), estima que la vía inmediata es la educación, la cual tiene dos momentos importantes, por un lado, la formación en el seno de la familia donde se suscitan las primeras interacciones personales, por otra parte, los centros de formación de nivel primario que refuerzan la convivencia a través de pautas y códigos normados, por último la educación de tipo informal presente en otros espacios sociales que definen entre lo que se quiere ser y se debe ser.

Desde el sector público, se considera que la dimensión ético-moral aporta a la comprensión entre las necesidades de la colectividad y las acciones gubernamentales, por tanto, el discernimiento entre lo justo y lo injusto, lo correcto o incorrecto

define el marco de la vida cotidiana en la sociedad (Vílchez, 2012). En virtud de ello, los valores definen los parámetros de actuación de las personas y con ello de los funcionarios públicos, quienes tienen la obligación de garantizar el bienestar de colectivo.

A partir de la reflexión de la ética y la moral, Torres (2014), advierte dos tendencias, la primera sobre los valores del bien que buscan la felicidad en cada acción diaria, con la práctica de las acepciones catalogadas como correctas por la sociedad. En segunda instancia se presentan los valores de deber como la búsqueda de la virtud encabezada por el respeto del deber que suscita empatía entre el componente humano.

A raíz de los criterios descritos, se observa la ética, regula la convivencia social, pues en concordancia con las normativas se convierte en una guía para el comportamiento de los ciudadanos, a pesar de ello, existen limitantes desde las concepciones personales y los mismos núcleos sociales que con el transcurso del tiempo varía, razón por la cual, la moral y la ética de una región es distinta de otra porque reflejan principios propios según el contexto de la convivencia y armonía social.

Crítica sobre los valores, ética y moral

Una de las dudas más grandes de la sociedad es el surgimiento de los elementos como los valores, ética y moral,

¿quién los estableció?, ¿cómo? Y ¿por qué?, entonces, la moral nace por medio de Sócrates, autor que estableció diversas afirmaciones y conceptualizaciones acerca de lo bueno y la virtud de cada ser humano, sin embargo, este trabajo fue ejecutado en conjunto con otros sofistas que se caracterizaban por el escepticismo, el relativismo y subjetivismo (Campillo, 1974).

A la par, aparece Protágoras, filósofo reconocido de la época, quien aseguraba que “el hombre es la medida de todas las cosas” y “las cosas son para mí como a ti te parece que son”, con lo cual, quería expresar que las definiciones o conceptualizaciones de los valores son relativas y dependen de cada persona, por tanto, es el propio ser humano el que establece lo que es bueno y malo (Barrio, 1980).

Sin embargo, Solana (1997), existía una contrariedad, puesto que Sócrates expresaba que no existe ética, ni moral, sin la ciencia; no obstante, lo más importante era la virtud, pues se consideraba que es el recurso más importante de todos los seres humanos, pues es el hábito de obrar de manera correcta, lo cual genera felicidad constante, esto debido a que la virtud siempre se presenta en la medida justa, entonces nada le falta, por tanto, es la base para un comportamiento adecuado.

Con el pasar de los años, surge el *Nómos*, lo cual, es una ley moral y política establecida por los griegos, consiste en la utilización y la forma de establecer las costumbres y tradiciones,

mismas que se estructuran de manera formal y como una normativa de carácter obligatorio para toda la población, debido a que son emitidas y respaldadas por los gobiernos de turno, entonces las leyes nacen como un acuerdo entre las personas, más no provienen de un ser superior, por tanto, la ética, moral y valores se aprenden, en consecuencia, depende de cada individuo y de las situaciones atravesadas (Urquijo, 1999).

Entonces, la moral se plantea como un conjunto de juicios que hacen diferencia entre lo que es correcto y lo que es incorrecto, cuya finalidad es guiar la conducta de las personas, es decir, son normas de comportamiento, razón por la cual, se vinculan con la educación y formación del sujeto, en donde el docente es el pilar fundamental para crear personas de bien. Por otro lado, la ética se refiere a la ciencia que explica la moral, por tanto, es la que busca las causas y razones de los diferentes comportamientos de los individuos.

Al respecto, alude que son los propios seres humanos los encargados de establecer que situaciones son aceptadas y cuáles no, entonces

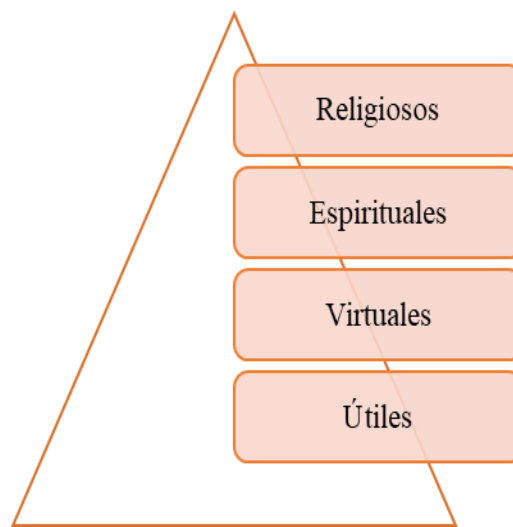
En consecuencia, las poblaciones se fundan como un conjunto monolítico de ideas, de tradiciones, de creencias, de valores homogéneos, entre otros, dichos aspectos provienen de generaciones pasadas, entonces la educación es una rama que tiene como objetivo enseñar a las demás personas el modo de ser

de la sociedad, que caracterizan y diferencian a una comunidad, modelo adoptado por la mayoría de los países (Zan, 2004).

A todo esto, es prescindible clasificar a los valores, para Muñoz (1998), los valores se clasifican de la siguiente manera

Figura 20.

Clasificación de los valores



Nota. Adaptado de Muñoz (1998)

La clasificación presentada en la figura 20, coloca como pilar a los valores útiles en donde se localiza la educación y formación de persona centrada en valores, ética y moral, se encuentra como base porque se adquieren desde la existencia misma, en cuanto a los valores virtuales se vinculan con las creencias, preferencias, convicciones, etc. La parte espiritual, en cambio, se refiere a la armonía, la fe, la esperanza, amor, paz, entre otros. Por último, los valores religiosos implican las conductas adoptadas por los individuos ante una religión, se

identifican en libros sagrados traspasados de generación en generación.

Alrededor de los 90, uno de los principales problemas identificados fue el comportamiento de las personas, debido a las consecuencias ocurridas, por tanto, elementos como el accionar humano, la conciencia, el comportamiento, la poca importancia en la educación, la pérdida de valores, del respeto, la empatía, entre otras fueron algunas de las cosas que llevaron a tomar acciones correctivas, en donde nace el “Desarrollo Sostenible”, en consecuencia el humanismo, con la finalidad de recuperar las normativas morales, éticas y sobre todo los valores, para con ello, lograr un cambio social, político, cultural, etc. (Macías & Macías, 2008) .

Mirada descolonial de los valores

Los valores son vistos en todos los contextos mundiales como una premisa de vida a cumplir, en Latino América, existen autores que proponen, desde una mirada descolonial el tema de los valores; así:

Fabelo (2011) considera que el pensamiento latinoamericano con relación a los valores ha tenido una elevada carga axiológica. Para el autor, el problema del análisis de los valores desde una postura latinoamericana es el pasado que atraviesa a la región, un pasado que en primera instancia

cuestiona al indígena -luego al negro, mestizo o criollo- como poseedor de la categoría humana, *per se*, no estaba habilitado a pensar y menos aún para hacerlo en torno a los valores. El resultado de una frase repetida mil veces es que se convierte en una construcción real en la mente de las personas; así, fueron martillando en la identidad latinoamericana la idea del no humano y esto compulsó al cuestionamiento de la esencia, rasgos identitarios y naturaleza de sus valores en la región.

Fabelo (2011) sostiene que la identidad valorativa de la región se gesta desde las voces de autores latinoamericanos que plantean una axiología o teoría de los valores que dialoga con el mundo más no se subordina a lo establecido. De esta nueva corriente emergen algunos autores que son tratados por Frondizi & Gracia (1974)

Con relación a los valores en la filosofía Latinoamericana, Frondizi & Gracia (1974) mencionan algunas perlas filosóficas en torno a los valores, perlas emitidas por grandes pensadores como el argentino Alejandro Korn, quien refuta el hecho de aceptar una filosofía con personalidad humana y que a la vez se aleje del derecho del ser a forjar “sus valores y sus ideales y le prohíbe trascender con el pensamiento el límite de la existencia empírica”. Es indudable que se ha pretendido -y claro que lo han conseguido- instaurar una filosofía de los valores en América Latina con insumos importados desde occidente, y con ello han

delimitado cuál coto de cacería, el pensamiento autónomo con la premisa de que ya todo está pensado, Korn da la pauta para repensar desde la empírea aquellos valores que están presentes, pero no tienen la esencia de la interpretación desde las voces de la región (p. 15)

Caso (1919) plantea la idea de un hombre superior, inédito y orgánico, para el autor “Lo propio del hombre es realizar sucesivamente su esencia, y la esencia de nuestra estirpe es la personalidad creadora de valores”. Es un hombre que tiene la capacidad y competencia de generar valores y esto es posible gracias a la identidad que lo hace ser tan solo idéntico a sí mismo, no pudiendo ser otro en tanto sea él (Carpio, 2004) por tanto, al ser él, debe ser este quien piense, reflexiones y emita criterios acerca de valores que pueden estar presentes en la construcción social del sujeto, no así, el hecho de recibir gregariamente aquello que pretende ser impuesto desde la colonialidad (como se cita en Frondizi & Gracia, 1974, p. 35)

Ramos (1897-1959) plantea la idea de saber sobre los valores y generar nuevos valores -universales- desde la realidad mexicana, el autor no pretendía globalizar los valores, a lo que él se refería era a “acendrar nuestra vida propia, sin menoscabo de acercarla al plano de las formas universales” esto visto desde el respeto hacia la identidad mexicana alejándola del plano eurocéntrico y repensando los valores desde los saberes propios

de esa cultura indígena mexicana que fue y es una de las más grandes del mundo y que reviste de algunas capas -valores- al ser humano (Frondizi & Gracia, 1974, p. 68).

Miro Quesada (1918) posee una visión sistemática de los principios que rigen el conocimiento racional del ser, para el filósofo peruano, las posturas eurocéntricas han quedado ahogadas por el conocimiento científico; empero, es preciso adoptar nuevas formas de pensamiento en torno a los valores y generar teorías en donde se asiente el hombre -que es y crea teoría- sin el paternalismo eurocéntrico de un ser supremo que solapa la acción del ser. Como se puede colegir, el autor apuesta por una puesta en escena de los valores desde el pensar del sujeto sin la imposición del ser superior que tiene leyes morales preestablecidas y creadas bajo el interés de alguien que no es ese ser superior.

Uriegas (2013) plantea que en la región existe un evidente cambio de valores, esto bajo los resultados de la encuesta mundial sobre valores; sin embargo, en la región, esto no se cumple desde la globalidad que exige que todos los pueblos del mundo se ciñan a realidades otras

Uriegas (2013) indica:

Los cambios sociales en Latinoamérica han desafiado los postulados teóricos y han cuestionado los estereotipos,

pues cae en esa categoría de naciones emergentes al desarrollo, donde las teorías sociales diseñadas en otras realidades aplicadas carecen de capacidad alguna para intentar anticipar algún fenómeno social. (p. 238)

América Latina se imbuje en el tema de los valores desde cinco dimensiones, cada una de ellas bien diferenciadas y a la vez conectadas de forma rizomáticas entre sí para dar sentido a un conjunto llamado ser humano; es así que, la felicidad, la libertad, las creencias religiosas, la racionalidad y el capital social, son esas dimensiones que se toman en cuenta a la hora de medir en qué grado estos a la hora de establecer los valores de los latinoamericanos, siendo la felicidad, la libertad y las creencias religiosas los que inciden a la hora de establecer su percepción de los valores.

En el contexto de los valores para una democracia sustentable, Zovatto (2002) señala que “Los valores, las percepciones y las actitudes hacia determinados objetos políticos han sido tradicionales indicadores de la cultura política de la región o una nación” esto se trae a colación por el momento histórico que atraviesa la región en donde trata de posicionarse en una de las nuevas veras políticas que emergen de la Biopolítica mundial en donde la hegemonía de poder de los países como Estados Unidos y Europeos, se han visto sorprendidos por

nuevas formas de ver el mundo como es el caso de Rusia, China, India, Brasil y otros (p. 29)

Fronidizi & Gracia (1974) con relación a lo mencionado en el párrafo anterior, señalan que esta construcción de valores para la vida en democracia de los pueblos corre un serio riesgo en tanto existan atisbos de mediocridad en la masa social que emite criterios acerca del fenómeno, para los autores la virtud y la dignidad están ausentes en el concierto de los valores cuando aquellos encargados de estudiarlos son entes gregarios que siguen la corriente del sistema imperante, más peligroso es el hecho que estos se arrebañen y generen una corriente que bien puede ser aceptada por el ciudadano de a pie que no se entera de la enajenación a la que está siendo expuesto.

Sobre la mediocridad de los sujetos encargados de repensar los valores, Fronidizi & Gracia (1974) cierran manifestando:

Aunque aislados no merezcan atención, en conjunto constituyen un régimen, representan un sistema especial de intereses inmovibles. Subvierten la tabla de los valores morales, falseando nombres, desvirtuando conceptos: pensar es un desvarío, la dignidad es irreverencia, es lirismo, la justicia, la sinceridad es tontera, la admiración una imprudencia, la pasión ingenuidad, la virtud una estupidez. (p. 68)

En América Latina se vive una corriente ideológica política que desvirtúa los valores y posiciona a los habitantes de los países en una realidad creada por ellos, en donde los valores son estigmatizados por pensamientos que rompen la lógica de los valores como el “Robó, pero hizo obras” “Robó, pero tenemos carreteras” “Robó, pero teníamos el bono de la dignidad” y más formas de normalizar la conducta -in- moral de aquellos que se instauraron en América Latina como paladines de la justicia social.

Dussel (1983) es el exponente de la filosofía de la liberación, la misma que se enfoca en la ética y alteridad como agente liberador y al ser -latinoamericano- como ente pensante y juez de su acción ética mientras acoge al otro desde la alteridad. Para que se produzca la liberación es preciso que se emplee la analéctica -superación de la totalidad establecida de la lógica de los sistemas dominadores (Touaine)- y la visión histórica, la potencia del diálogo y una valoración crítica en donde el sujeto posee un valor sustantivo en el mundo y todo lo que en él existe -mediar desde las ciencias humanas entre ellas las sociales- (Dussel, 1974)

Dussel (1983) realiza un entramado epistemológico en lo que sería su postura de la ética de la liberación, para el filósofo, esta se construye desde los arrabales y opresión de los pueblos, desde “Los nadies” aquellos que son seres humanos, una postura

que se abraza con los oprimidos y se junta a ellos para lograr su liberación, es una forma ética de tratar la ética y los valores del ser que son en tanto haya ser y los latinoamericanos no son los otros, son ellos mismos con identidad y autonomía para pensar la ética y los valores desde la dignidad.

Según Galeano (1989):

Los nadies: los hijos de nadie los dueños de nada.

Los nadies: los ningunos, los ninguneados, corriendo la liebre,
muriendo la vida, jodidos, rejodidos.

Que son, aunque sean.

Que no hablan idiomas, sino dialectos.

Que no profesan religiones, sino supersticiones.

Que no hacen arte, sino artesanía.

Que no practican cultura, sino folklore.

Que no son seres humanos, sino recursos humanos.

Que no tienen cara, sino brazos.

Que no tienen nombre, sino número.

Que no figuran en la historia universal, sino en la crónica roja
de la prensa local.

Los nadies, los que cuestan menos que la bala que los mata (p. 52)

Educación, ética y valores

La ética, estética, jurisprudencia, política y por sobre ellas la educación, están entre las esferas más frecuentemente abordadas con el instrumental axiológico que da cuenta de los valores; sin embargo, es la jurisprudencia la que estudia los valores desde un plano educativo y en la educación en sí, el tema de los valores es relegado a un currículo oculto de parte de los docentes que de forma imperceptible para los planes de estudio, abordan lo axiológico con ejemplos en el salón de clases y con el ejemplo como sujetos que son vistos por sus estudiantes como huella a seguir.

La educación en valores en América Latina; a pesar de los mencionados, se ha erigido como “un núcleo de análisis y discusión desde un universo heterogéneo de planteamientos” y es sabido que todo hecho educativo posee un trasfondo ético-moral y un trasfondo político, ante esta aseveración es preciso resaltar el valor que tiene la educación en la enculturación de valores, mismos que pueden ser aprendidos y, por tanto, enseñados; en consecuencia, los docentes tienen que realizar una serie de estrategias que capaciten a sus educandos para que puedan vivir solventado cada acción de estos desde el plano de los valores (Ruiz, 2004, p. 16)

Fabelo (2011) sostiene que en América Latina emergen dos posturas que estudian la teoría axiológica general, la primera es en la filosofía latino americanista y la segunda es en la filosofía marxista, esta última, muy arraigada en países de corte socialista. Para Fabelo (2011) existen tres planos de análisis de la categoría valor, dimensión objetiva de los valores, la forma en que los valores objetivos son reflejados en la conciencia individual o colectiva, el sistema instituido de valores, este último es instaurado por el poder y desde allí se organiza la sociedad y con ella la educación que es el tema que ocupa a la investigación.

Tal como sucedió en el análisis general de los valores, en la educación en valores, el desarrollo de las ideas axiológicas en la educación latinoamericana se trata de rechazar la corriente filosófica del positivismo, el cual tuvo una gran significación. Pérez & Martín (2003) sostienen que, los tiempos actuales en que vive la sociedad, están vacíos de valores morales, estéticos, religiosos y políticos, esto trae como consecuencia un giro en la construcción de nuevos valores con corte humanista y códigos morales que se justifican en la necesidad de tener normas a seguir para que la sociedad siga siendo un colectivo en donde se pueda cohabitar con respeto y dignidad.

Mariscal Touzard y otros (2021) argumentan que para que existan valores en la educación, deben existir docentes comprometidos con la enseñanza y ejemplo de estos, los autores

señalan que la honestidad, responsabilidad, solidaridad, respeto y transparencia son valores que deben acompañar a los docentes; Mariscal & Mendieta (2022) plantean que en la educación se tiene que retomar la enseñanza de los valores desde las dimensiones de aprender a vivir juntos y aprender a ser y que solo así se puede lograr que la educación arroje buenos profesionales y ciudadanos. Lady Soto (2022) plantea que la educación en valores nace en el seno del hogar y que aquella persona que fue inculcada en valores, cuando llega a ser docente, transmite todo ese cúmulo de virtudes que le fue enseñado por su familia (como se menciona en Mariscal & Mendieta, 2022)



CAPÍTULO II

VALORES, ÉTICA, MORAL Y LOS RELATOS BIBLIOGRÁFICOS



Capítulo II

Valores, ética, moral y los relatos bibliográficos

La narrativa propiamente dicha

Las personas aprenden por medio de las experiencias que van adquiriendo con la vivencia diaria, sean buenas o malas, por tanto, recurren a la narrativa para construir y comentar las historias vividas, MacIntyre (1981), considera que los seres humanos son formadores naturales narrativos de aventuras, relatos, convivencias e historias, lo cual, permite que la sociedad aprenda de las demás personas, tal es el caso, que antes de ejecutar cualquier proceso se considera lo vivido por otros individuos como antecedentes. Entonces, la narrativa es una metodología lingüística utilizada por la humanidad para dar a conocer la existencia de los seres humanos de forma real, misma que tiene una finalidad y objetivo (Polkinghorne, 1995). Entonces, la necesidad de los individuos de expresarse y contar lo que les sucede a manera de experiencia conlleva al uso de la narrativa desde años atrás, por tanto, se procede a formar un relato o historia de manera ordenada, clara y concreta, para posterior indicar a las demás personas y que estas puedan entender lo suscitado, en consecuencia, la forma de emitir el mensaje tiene relevancia para un mejor entendimiento.

Según Somers (1995), los docentes adoptan la profesión como una historia, en donde la narrativa es una herramienta para

compartir conocimientos con otras personas, por lo que, es una ontología del entorno social, capaz de formar y enseñar a los seres humanos, por medio de herramientas comunicativas que dan sentido a lo experimentado, adicional identifican las causas de dicha situación.

Por otro lado, la experiencia genera la necesidad de un lenguaje educativo, en el caso de no existir un pasado vivido, el relato educativo pierde sentido, es vacío, aburrido, inentendible e inútil, está claro que todas las acciones de enseñanza se dan en un lugar y tiempo establecidos, por tanto, son procedimientos tradicionales comentados de generación en generación, entonces, no es posible entenderse entre individuos sin la presencia de una tradición, costumbre, cultura, valores, ética y moral (Crespi, 1996).

La realidad educativa demuestra que el aprendizaje-enseñanza de valores, no se relaciona con la inteligencia del ser humano, por el contrario, es un tema que se aprende con la práctica, es decir, con la experiencia, comportamiento, razones, efectividad, entre otros, compartidos entre el alumno y el docente (Ortega, 2006).

Ortega y Hernández (2008), expresan que las instituciones educativas por medio de los docentes consideran aspectos como la ética, valores y moral como elementos innatos en la persona, por ende, se enseñará de la misma forma; sin embargo, el tema

no es considerado en las mallas curriculares, ni se evalúa la necesidad de enseñar y aprender estos ítems, por lo tanto, son tratados de forma general.

La narrativa biográfica

La narrativa biográfica se constituye como un método cualitativo que se utiliza en diferentes ciencias, en especial en las sociales y en la psicología a partir del siglo XX, en donde se diferencia varios estudios que marcaron la incorporación como técnica de recolección de información.

Taylor y Bogdan (1987), expresan que la narrativa biográfica es uno de los métodos relacionados con la práctica docente y a la educación, se define como una metodología que posibilita la captación de conocimientos a través de las experiencias vividas a lo largo de la vida, lo cual hace posible comprender el sentido de la vida y entender el funcionamiento de varias situaciones propias de la vida.

Es necesario disponer de individuos con conocimientos significativos y de calidad, capaces de enseñar por medio de herramientas, instrumentos y estrategias que aseguren el aprendizaje en los alumnos, por ende, la narrativa biográfica es un método utilizado a lo largo de los años que muestra resultados de alto nivel, por lo que, un adecuado uso de la misma permitirá

un crecimiento docente, estudiantil y a la vez, de la sociedad, de ahí la importancia del mismo.

Sin embargo, la narrativa biográfica surge alrededor de 1918 – 1920 en la Escuela de Chicago, con Thomas y Znaniecki por medio de la obra “El campesino polaco en Europa y América”, en dicho relato se empezó a utilizar el life history, cuya finalidad fue narrar la vida de un individuo desde el punto de vista de un investigador; a pesar de ello, se ejecuta una indagación a personas externas como vecinos, amigos, documentos, entre otros, lo que permite que la obra sea más real (Pujadas, 1992).

Desde los inicios, la investigación es un instrumento de enseñanza-aprendizaje autónomo, por tanto, fue aplicado a la narrativa biográfica en donde los resultados identificados fueron de alto nivel, razón por la cual, se fomenta la utilización de la misma, con la finalidad de mejorar la educación en la sociedad; no obstante, es el docente el que sirve de guía para fomentar un adecuado y continuo uso en el ejercicio de la formación.

Posterior, entre 1910-1940, la escuela de Chicago exhibe diversos estudios que se focalizaban en la narrativa biográfica, en donde se utilizaron los relatos de vida de varias personas de la sociedad, adicional la técnica de la observación, archivos personales, entre otros, la finalidad de estas investigaciones fue conocer cuáles eran las causas de varias situaciones vividas en el

país en ese entonces como los altos niveles de violencia, robos, delincuencia, criminalidad, etc. (Connelly y Clandinin, 1995).

Arfuch (2007), alude que la docencia es una de las profesiones que demanda altos niveles de conocimiento, por tanto, es la experiencia la que permite ganar conocimientos, sin embargo, lo más importante es la reflexión y autorreflexión por medio de acciones prácticas, en donde se identifican fortalezas y debilidades, asimismo se incorporan archivos, perfiles de vida, retratos, anécdotas, conversaciones, entre otras, lo que ocasiona la generación de estrategias que se transforman en experiencias positivas para los profesores, útil para la formación de los alumnos, razón por la cual, se aprende mediante los acontecimientos vividos.

El hecho de describir y documentar la práctica permite la formación de profesores de calidad, además de ser una aportación para los establecimientos educativos; no obstante, lo más importante, es que los docentes generan un hábito de reflexión y autorreflexión desde actividades prácticas, si el formador cuenta con conocimientos y experiencias sólidas, transmitirá lo mismo a los aprendices por ende la calidad de la educación será superior.

La narrativa biográfica se caracteriza por la reflexión que ocasiona en los seres humanos, además de la evaluación de la

práctica educativa y formativa, a continuación, se exponen cuatro elementos básicos:

Figura 21.

Características de la narrativa biográfica

Perspectiva temporal	•La narrativa de hechos pasados posibilitan la comparativa con la realidad, por ende permite anticipar el futuro.
Crecimiento del docente	•Se desarrolla por medio de experiencias. •Desarrollo de la profesión. •Se diferencia entre lo personal y privado y lo profesional y público.
Estructura curricular	•Mayor organización. •Considera todos los estudios de referencia. •El objetivo es una mejora continua.
Múltiples enfoques	•Adaptabilidad al cambio. •Enseñanza más personalizada. •Se utilizan referencias globales.

Nota. Adaptado de Fernández (2012).

Dentro de las principales características de la narrativa biográfica que aportan al crecimiento del docente se identifican acontecimientos pasados y presentes, lo cual genera comparativas y por ende crecimiento profesional, si a esto, se le suma una adecuada estructura curricular que contemple las diferentes situaciones actuales, lo cual genera una mejora continua, asimismo la adaptabilidad a los diferentes cambios

suscitados en el transcurso de la enseñanza, otorgan mayor adaptabilidad y estrategias dinámicas en beneficio de los estudiantes.

Es importante que, el docente que decida utilizar la narrativa biográfica como metodología de enseñanza cuente con ciertas características como un conocimiento de la narrativa como tal, un adecuado dominio de un lenguaje que permita una comunicación clara y, por último, la capacidad de transmitir un mensaje. Enseguida se presenta un proceso útil para el proceso de la narrativa biográfica.

Alcance de la narrativa

La narrativa es una rama que se desarrolla y crece día a día, sobre todo en el ámbito educativo, debido al aporte que significa para los docentes y estudiantes, permite el aprendizaje formal mediante acciones, circunstancias, relaciones, situaciones, entre otros, sin embargo, el alcance más importante que tiene es el hecho de permitir reflexionar, actuar, pensar, cambiar, tomar decisiones, razonar, etc. por ende, se genera un aprendizaje–enseñanza práctica (Connelly y Clandinin, 1995).

A todo esto, Arendt (1997), alude que el verdadero desafío de la narrativa es decidir entre los aspectos individuales y los hechos sociales, ya que, con dicha información, es posible crear narraciones concretas, claras, reales y sobre todo basadas en

hechos que respaldan la investigación, de tal manera, se evita emitir conocimientos que beneficien al sujeto analizado o a un solo sector en específico, entonces la narrativa se encuentra consiente de los riesgos existentes, con aspectos irreales, falsos o exagerados, los cuales, provocarán la emisión de conocimientos erróneos.

Por cuanto que, la narrativa permite entender, aprender y enseñar, por medio, de situaciones reales, por lo que, se vuelve más dinámica, práctica y certera, ya que, las escuchas se suelen identificar con lo escuchado, por tanto, el interés e importancia que le dan es superior en comparación a otras modalidades de enseñanza, es proceso narrativo se encuentra más relacionado con la comunidad y las situaciones reales vividas.

Entonces, la narrativa permite realizar actividades en vínculo con la sociedad, cultura, educación, entre otros, las cuales tienen como finalidad enseñar y a la vez, aprender, es un instrumento investigativo que utiliza una serie de procesos y prácticas socioculturales dinámicas para generar reflexión en la población, entonces, cada relato contado es un instrumento psicológico que tiene como objetivo enseñar (McEwan y Egan, 1998).

Atkinson y Coffey (2003), exhiben que el alcance de la metodología investigativa narrativa, es la facilidad para incluir elementos personales como sociales, en donde la evaluación de

estos aspectos otorga una visión crítica para examinar a los involucrados, al entorno y en especial a los acontecimientos suscitados, mediante historias personalizadas y particulares, asimismo despierta el interés de los usuarios sea de forma individual o colectiva, por tanto, se relaciona con todo el entorno.

El hecho de contar con un instrumento que facilite a los docentes la enseñanza, y que, a la vez, permita seguir aprendiendo es vital para lograr una mejora continua en los estudiantes, los maestros y sobre todo permitir el desarrollo del país y del mundo, es importante mencionar que, la narrativa requiere que la persona que se encuentra investigando sea lo más crítica posible, cuya finalidad no debe ser beneficiar a ningún individuo.

La narrativa se estructura como un relato contado por medio de un investigador, el cual, cuenta la historia de vida de un sujeto, esto, por medio de acontecimientos suscitados, según áreas como la sociología, antropología, sociolingüística, literatura, entre otras, existen diferentes maneras de relatar una situación como la narrativa personal, per-formativa, oral y la de emergencia, cada una se caracteriza dependiendo de la situación atravesada por el sujeto, lo cual significa que la narrativa se encuentra presente en diferentes acontecimientos (González, 2016).

En resumen, el alcance de la narrativa es amplio, sin embargo, lo más importante es lograr que las personas aprendan desde la realidad humana, lo cual, genera un aprendizaje más real, práctico, guiado, natural, entre otros, entonces, la narrativa presenta la posibilidad para utilizar elementos personales como sociales, lo cual genera facilidades para enseñar y aprender.

La narrativa como método de investigación

La narrativa investigativa se encuentra localizada dentro de los métodos de investigación cualitativos, por tanto, se define como un procedimiento o conjunto de pasos con cierta aproximación a la subjetividad, se encargan de estudiar las cosas, hechos o situaciones de forma naturales y real, con el objetivo de dar sentido y conocer el fenómeno analizado, razón por la cual, implica el uso de varios recursos que permita lograr lo planificado (Bakhtin, 1985).

En tal caso, la investigación, como proceso de investigación, se plantea como una forma de recolectar información referente al objeto de estudio, sin embargo, no se queda ahí, busca dar sentido a los datos recolectados, por tanto, relaciona, caracteriza, indaga y genera una explicación a hechos vividos por la sociedad.

La narrativa como un método de investigación se define como una forma de descubrir elementos, patrones,

características, entornos, situaciones, entre otros, consiste en un proceso de estigmatización en hechos educativos, familiares y sociales relacionado con la situación de los estudiantes y docentes, ya que, la investigación en sí requiere de un aprendizaje y de una enseñanza (Richardson, 1994).

Al respecto, la narrativa se plantea como un método que ayuda a emitir enseñanza y a la vez a aprender; sin embargo, la investigación es uno de los elementos más importantes, que permiten el desarrollo y crecimiento de las sociedades, por tanto, en conjunto, otorgan un crecimiento personal y grupal, es importante conocer que la narrativa investigativa no solo busca información, sino que la relaciona y la explica con la finalidad de dar sentido a varias cosas.

Entonces, Atkinson y Coffey (2003), la narrativa como metodología para la investigación se conceptualiza como un método del diálogo, en donde la narrativa en sí se estructura por medio de diversos relatos o historias reales y vividas por la población, por medio de la comunicación, en donde se cuenta lo atravesado; no obstante, el investigador es el encargado de indagar y conseguir información adicional que respalde el estudio, es importante señalar que la investigación narrativa no solo se refiere a la reunión de datos, sino que se trata de la formación de los datos como tal, con la finalidad de emitir un mensaje.

La investigación narrativa es una manera de generar conocimientos, la cual surge con las ciencias sociales en primera instancia en el ámbito mexicano, posterior se extendió en todo el mundo, se caracteriza por el involucramiento de múltiples disciplinas que permiten obtener información de fuentes primarias, reales, sociales, etc. Entonces, en comparación al método tradicional, la narrativa de relatos no es solo un instrumento más del proceso de investigación, sino que se define como un método de investigación práctico (Blanco, 2011).

En resumen, la investigación como método de investigación es una herramienta que aporta y ayuda a los docentes a enseñar desde un escenario de realidades vividas, por tal razón, es mucho más dinámica que otras metodologías, sin embargo, es relevante que sea el profesor el que enseñe y guíe la enseñanza, para de esta manera obtener resultados de calidad y generara un verdadero aprendizaje.

Aportes de la investigación narrativa bibliográfica en la investigación docente

La narrativa bibliográfica en conjunto a la investigación se conceptualiza como uno de los instrumentos más fuertes que aportan al ámbito de la docencia, ya que, permite la localización de nuevos hallazgos, nuevos contextos, nuevas estrategias, en donde el principal objetivo es la comprensión de lo acontecido de una forma sencilla, evitando complejidades, por tal se suele usar

instrumentos tradicionales de las instituciones educativas (Guba y Lincoln, 1994).

En tanto que, la narrativa bibliográfica genera múltiples aportes a la investigación docentes, puesto que posibilita el uso de herramientas y estrategias de no solo permiten la recolección de información, sino que sirven de guía para interpretar y dar sentido a los resultados obtenidos, lo cual facilita a los docentes la creación de material y uso de recursos eficientes al momento de impartir la enseñanza.

Goodson (1996), expresa que la narrativa bibliográfica es una metodología de carácter natural y práctico que surge del conocimiento de los profesores, por tanto, requiere de elementos teóricos y contextuales, dicho esto, es relevante contar con una interpretación clara, aceptable y que genere aprendizaje en la población, es ahí en donde la investigación juega un papel vital, puesto que un docente que no investiga, pierde la profesión y se transforma en un obrero, un operario o un trabajador más.

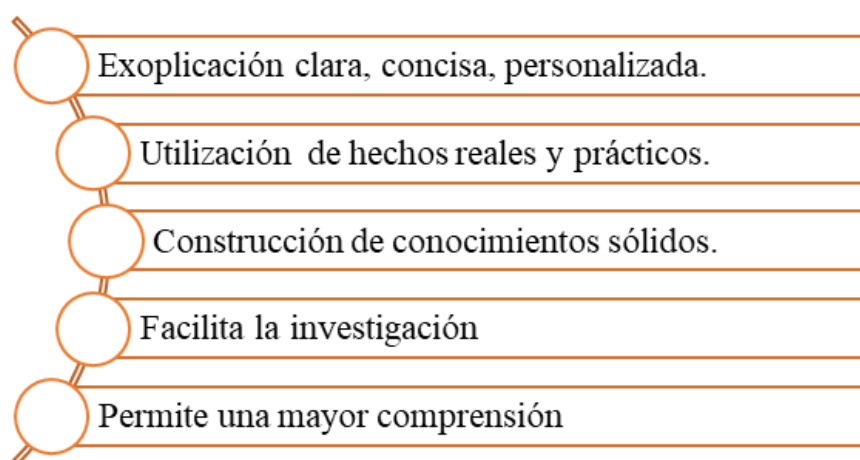
Es relevante mencionar que, la profesión docente requiere de modo constante la investigación a manera de actualización de conocimientos, puesto que los avances son continuos, por tal razón, disponer de la narrativa bibliográfica como método que ayuda y apoyo para procedimiento investigativo es de suma importancia, ya que mientras más sencillo, práctico y real sea la

obtención de nuevos conocimientos, el aprendizaje gana mayor interés.

Las aportaciones a la investigación son diversas, sin embargo, las más importantes se presentan a continuación:

Figura 22.

Aportaciones a la investigación docente



Nota. Adaptado de Ortega y Hernández (2008).

Como se visualiza en la figura 22, los aportes más significativos de la narrativa bibliográfica a la investigación docente, es la facilidad para comprender e interpretar la información lograda, asimismo, la construcción de los conocimientos es sólida, clara y capaz de enseñar y aprender a la vez, por tal razón, el uso de situaciones y hechos reales y prácticos aportan al mejoramiento y a la calidad de los conocimientos adquiridos.

Sin lugar a dudas, uno de los métodos que permitió y permite mejorar el conocimiento en la práctica docente, y a la vez, en la educación social es el bibliográfico narrativo, debido a que por medio de mismo, es posible captar de conocimientos científicos, significativos y de calidad desde su vida misma a manera de experiencia suscitada en varios lugares y tiempos, por tal, el entendimiento y comprensión genera una verdadera educación y formación en los docentes y estudiantes (Landín y Sánchez, 2017).

Entonces, las principales aportaciones de la narrativa bibliográfica a la investigación docente son la facilidad para entender las situaciones, puesto que se focaliza en hechos reales y prácticos, lo cual genera mayor interés. Por otro lado, sirve de guía para la recolección de datos, a la vez, para el entendimiento de los mismos, lo cual facilita el trabajo de los docentes, ya que, de ellos depende la captación y transmisión de enseñanzas a los estudiantes.

Porta (2020) argumenta que lo biográfico se encuentra en expansión como método de investigación. Esto se veía venir y aunque en el 2010 se decía que “la investigación biográfica no se identifica con la investigación narrativa, una parte sustancial de los estudios biográficos adoptan una metodología narrativa” el giro narrativo ha permitido que esta forma que se tenía de diferenciar lo biográfico y narrativo sea un recuerdo y que hoy se

esté permitiendo que los sin voz, que la gente de a pie que está en los contextos más sensibles y olvidados sean hoy sujetos de estudio y resignificación (p. 201), esto se lo puede evidenciar en tantos estudios realizados, uno de los que llama la atención por la potencia que tiene y por las consecuencias que trajo so Los hijos de Sánchez (Lewis, 1964)

La investigación biográfica narrativa, a más de ser una oportunidad, se convierte en un desafío ontológico para la investigación y la enseñanza (Silva & Paz, 2019; Porta & Yedaide, 2014). Porta & Yedaide (2014) enfatizan en que esta forma de investigar coadyuva “para el alumbramiento de nuevas formas de comprensión de los procesos implicados en la docencia y la investigación en el nivel superior” es bajo estos contextos que la investigación narrativa autobiográfica y biográfica se han posicionado en el mundo de la investigación convirtiéndose en metodologías, de la educación en un principio, que se asientan fuertemente en el concierto de la ciencia moderna. Lo autobiográfico habita los territorios de la investigación y la narrativa y esto permite, según Porta & Yedaide (2014) “comprender el conocimiento desde su razón de ser y los usos a los que se somete, y los estándares modernos de objetividad, universalidad y verdad son cotidianamente problematizadas en ámbitos tan diversos como fecundos” (p. 177, 179)

Narrativa autobiográfica

La narrativa autobiográfica se constituye en una de las formas de expresar-nos en cuanto a nuestras vivencias personales o profesionales, es un espacio en donde damos cabida para que nuestros pensamientos, deseos, pasiones, temores, amores y más pulsiones que generamos desde lo vivido, puedan exteriorizarse desde la narrativa, la organización de las narrativas autobiográficas pasan por un proceso contextual y temporal que se va hilando secuencialmente para que la misma tenga pertinencia y sea comprendida por el lector.

Lindón (1999) da cuenta de lo pertinente que resulta el estudio de lo autobiográfico desde el campo de los valores:

En los últimos años, las ciencias sociales han vuelto crecientemente su mirada hacia el estudio de los valores, las creencias, las ideas, el ethos, el conocimiento de sentido común u ordinario que trasciende a los individuos, pero que está presente en ellos y que resulta decisivo en la comprensión del otro, y así, en la construcción social del mundo. Todo esto es lo que de alguna manera esboza el campo de la subjetividad. Posiblemente, este giro de las ciencias sociales se relaciona con la complejidad que muestran las sociedades contemporáneas, los nuevos sujetos emergentes, las formas actuales de construir los vínculos sociales; así mismo, no podemos dejar de

reconocer que también se asocia con lo poco que nos permiten conocer esos fenómenos otros acercamientos, otrora fructíferos (p. 295).

Desde estas subjetivaciones que nos atraviesan es que se puede pensar en formas emergentes de trabajar la investigación, tomando en cuenta que mientras el investigador interpreta desde la hermenéutica o el método del discurso aquellas realidades, otras, el común denominador de la población, subjetiva desde su cotidianidad y requisitos previos aquello que ve y escucha; luego, todos realizan el tejido empírico o epistémico del fenómeno y así se construye el mundo con sujetos, objetos y sucesos.

Gutiérrez Fernández (2010) menciona que “el vínculo entre la narrativa autobiográfica escrita, la subjetividad y la construcción de la identidad personal” es inobjetable, el hecho de ser sujeto condiciona a que exista lo subjetivo en la narrativa, es por ello por lo que lo autobiográfico genera, además de un nuevo conocimiento que es significativo y cotidiano a la vez, la deconstrucción de la identidad del sujeto que escribe (p. 362)

Zemelman (2011) señala que la construcción de realidades se puede dar con la traída en escena de actores de la vida cotidiana que respondan a situaciones también cotidianas, mismas que no por ello dejan de tener un valor incuestionable en el contexto global. Este es el caso de las narrativas autobiográficas en donde el sujeto que narra se introduce en su mundo para de allí sacar

viruta de sus experiencias y dar forma y color al tejido narrativo de la investigación. Solo de esta manera se puede llegar a la construcción del conocimiento útil, indica el autor.

Feixa (2006) sostiene que para realizar estudios autobiográficos se necesita de algo llamado imaginación autobiográfica, este se puede lograr mediante un trabajo colaborativo entre el sujeto investigado e investigador, el componente narrativo navega las aguas de los ficcionales y subjetivo teniendo siempre en cuenta cuál es la ruta que se está siguiendo para no perder el curso ni la esencia de la narración y el objeto a investigar; además, el intelecto juega un papel fundamental, ya que en este proceso de construcción autobiográfico está presente las facultades meta cognitivas del investigador quien como estrategias para la narración emplea los relatos cruzados, novelas, película, intercambio oral ritualizado, hagiografía contracultural, autobiografía, y dialógica, por separado o entramando unas con otras y llevándolas al contexto del tema planteado.

Con relación a las narrativas autobiográficas en interjuego con las prácticas pedagógicas, Silva Peña (2018) menciona que “no podemos cambiar nuestro pasado, pero es posible mirarlo desde una nueva perspectiva para vivir de mejor forma el presente y proyectarlo hacia el futuro” y esto se logra desde la narrativa autobiográfica, ya que contar la historia de vida en pequeñas cápsulas o relatos, sirve de terapia para sanar y deconstruirse

como personas y profesionales. (como se cita en Silva & Paz, 2019)

Blanco (2011) menciona que en la actualidad se sigue poniendo en la palestra de la discusión científica a las narrativas autobiográficas con relación a la producción de conocimiento, para la autora, es preciso delimitar la discusión en torno a las fronteras disciplinarias en las que se encuentra alojada la narrativa autobiográfica, esto es la sociología, etnografía, antropología, psicología, etc. mismas que dan cuenta de un sujeto que está y debe ser abordado como tal. Para la autora, desde las particularidades del ser (Carpio, 2004) se debe considerar el hecho de que son las narrativas autobiográficas las que permiten conocer-se y comprender-se al sujeto, un sujeto que en muchas ocasiones bloquea sus vivencias para no recordar el dolor o la angustia que un suceso le dejó y que es a través de estas narrativas que se abre la piel que está sana para hurgar dentro de él, aquello que no está sano y hay que sacarlo a flote para curar el pasado para vivir el presente.

Aportes de la investigación narrativa bibliográfica en la investigación docente

Investigar desde la dimensión narrativa significa, según el criterio de Silva & Paz (2019) “hablar desde una perspectiva epistemológica y ontológica diferente de lo que conocemos en la investigación tradicional” dentro de este contexto, el sujeto

reconstruye su historia a través de los relatos del ser que quiere estar, es un sujeto que se desborda de los límites de la intimidad, se arroja al mundo con el propósito de permanecer mientras se va deconstruyendo, es un proceso epistemológico por las tramas que se van bordando entre los conceptos y las teorías que del sujeto se han escrito, es hilvanar con hilos de colores personales aquellas teorías para dar identidad a la definición de sujeto y potenciar esta dimensión desde el enfoque de la metodología de la investigación.

La indagación narrativa es interpretada desde las posturas de comprendida desde

Clandinin y Connelly (1990, 2000) o más recientemente desde la propuesta de Porta (2021) quienes invitan a la comprensión de la experiencia de las personas participantes en la investigación; empero, lo autobiográfico es una empresa más difícil de llevar, esto por el hecho de las subjetivaciones que se han mencionado, el investigador realiza el proceso metodológico y epistemológico a la vez que va adentrándose en lo auto ontológico

Porta (2020) manifiesta que en investigación biográfica y autobiográfica hay que “Lanzar sobre el cielo y el mar una red de historias” y que hay que arriesgarse -apasionadamente- a atrapar otros mundos que están guardados a la espera de esa red que les permita -desde esa pesca- acercarse a la superficie de la cotidianidad para estar y ser parte del universo, es un desahogar

desde el llanto callado por las ausencias aquello que poco a poco iba consumiendo los sentires del otro que sin pretender ha sido rescatado y puede sentir qué vivo está (p. 19)

Los relatos biográficos como instrumento de reconocimiento de valores, de la ética y la moral.

Valores que se focalizan en los relatos de vida

Coffey y Atkinson (1996), detallaron tres aspectos importantes cuando se ejecuta un relato de vida, en los cuales, se logra identificar distintos valores innatos en cada ser humano, enseguida se explican: 1) las bases con las que la persona fue formada a lo largo de la vida, 2) las situaciones catalogadas como drásticas, riesgosas o cruciales, 3) el proceso de adaptabilidad y cambios presentados a lo largo de la vida del individuo, durante este proceso la presencia de hechos como amor, bondad, paciencia, gratitud, perdón, la humildad, entre otros se duelen identificar en la mayoría de los relatos.

Así, los relatos de vida se sustentan en el hecho de relatar y resumir lo vivido por un individuo en específico por medio de técnicas que facilitan la comprensión y que generan reflexión en la población, lo vital de los relatos de vida es el mensaje que se trata de hacer llegar en donde elementos como el respeto, empatía, confianza, seguridad, entre otros son la base para generar la reflexión en las personas.

Las historias de vida desde el inicio se encuentran dentro de la investigación cualitativa, la cual consiste en la realidad formada por un individuo con base a relatos emitidos por la sociedad, por tal razón, la información recogida depende de las creencias, religión, valores e incluso de la cultura de dichas personas, entonces se pone en juego la veracidad de la misma; a pesar de lo señalado, esta varía dependiendo del punto de vista del investigador (Taylor y Bogdan, 1998).

Al respecto, cuando un investigador decide contar por medio de un relato de vida la historia de un individuo, en primera instancia debe asegurarse de la información recolectada, puesto que esta debe estar respaldada y ser verídica, ya que, los lectores o aprendices lo tomarán como real y en algunos casos se identificarán, por lo que generarán reflexión, por tanto, debe ser capaz de enseñar y retroalimentar.

Entonces, para Pérez (2000), los relatos de vida son la descripción de los sucesos acontecidos en la vida de una persona, por tanto, se evidencian situaciones que generan felicidad y otras, todo lo contrario, tal es el caso que los hechos significativos reconstruidos que para la persona fueron vivencias únicas, especiales, satisfactorias indican el comportamiento de la persona desde una perspectiva positiva, en donde todas las acciones son ejecutadas de manera correcta, pacífica y feliz. Por el contrario, cuando se presentan situaciones opuestas se emiten juicios

anticipados, se evidencian hechos de iras, rabia, desacuerdos, inconformidades, etc. en estos momentos la moral, ética y los valores pasan a un segundo plano.

Entonces, los valores, la ética y la moral siempre se encuentran presentes en los relatos o historias de vida, mismos que son variables dependiendo de la persona en análisis, ya que, las creencias, cultura, tradiciones e incluso las generaciones pasadas influyen en el comportamiento del sujeto sea bueno o malo.

Los relatos de vida, desde la perspectiva investigativa cualitativa, tiene como finalidad descubrir la realidad de los acontecimientos humanos con la cotidianidad entre las creencias, aspiraciones y la aceptación de hechos, por tanto, la información analizada proviene de acontecimientos certeros, en donde se involucran elementos como el respeto, igualdad, la ética, la moral, entre otros, sin embargo, estos varían dependiendo del acontecimiento y del ser humano (Berrios, 2012).

Por último, en los relatos de vida se encuentran múltiples valores dependiendo del ser humano evaluado; no obstante, el respeto, la empatía, la responsabilidad, la moral y la ética son factores que se presencia en la mayoría de los casos, debido a que definen el comportamiento de la persona, las decisiones que toma dependen de estos, por tanto, es imposible no identificarlos en un hecho real y práctico.

Aporte de la narrativa de los valores

A decir de Mateos y Núñez (2011), la narrativa posibilita la construcción de la realidad en la medida en que expresa todo acto o hecho del componente humano. Desde el punto de vista del investigador, la aplicación de la técnica de la narrativa se constituye como una teoría fidedigna que apuesta por la lógica a favor de la comprensión de la naturaleza de ser propio en cada individuo, en donde se encuentran implícitos los valores personales resultado de la interacción y la convivencia social. En consecuencia, los relatos de, a pesar de ser una técnica infravalorada en la praxis docente de los modelos educativos vigentes, se torna relevante en el momento de deducir creencias, valores o actitudes de los actores del entorno escolar.

Según Flores y Porta (2012), las implicaciones de la narrativa tienen un vínculo estrecho con los valores humanos, debido a que centran en el análisis de las experiencias pasadas por parte de sujetos que cuentan tales hechos de vida al investigador, en función de ello se precisan la personalidad ética que normará el actuar en diferentes escenarios sociales. Uno de esos entornos corresponde al sector de la educación superior, en donde el proceso de enseñanza involucra que el cuerpo docente exponga en la praxis pedagógica historias personales que explayan los preceptos morales personales que resultan agradables o desagradables, según la perspectiva de los receptores.

Sin duda la puesta en escena de la narrativa para los valores genera dos perspectivas, en primera instancia obtener información precisa de los participantes analizados, que en caso de las encuestas puede omitir principios y valores morales, un hecho que no ocurre con los relatos de vida en donde a modo de anécdota las percepciones personales sobre los valores fluyen de tal manera que se obtiene una mayor precisión en la recolección de la información.

Desde luego, la narrativa como metodología busca la construcción de conocimientos con especial énfasis en la investigación de la educación, pues con la interrelación de múltiples saberes relacionados con la teoría lingüística expresada en relatos orales personales adquiere relevancia para definir los aspectos cognoscitivos y morales del cuerpo docente, razón por la cual el reto del investigar radica en leer e interpretar los elementos reseñados (Humich y Reyes, 2013).

En este sentido, la narrativa como investigación es una apuesta para la construcción social del conocimiento, según Arias y Alvarado (1975) tal desarrollo se fundamenta en las propias voces de los participantes involucrados en los fenómenos y hechos de interés del investigador. Desde tal apreciación, la interpretación de resultados de las técnicas narrativas-bibliográficas requiere de manera obligatoria dotar de significancia sobre los relatos de vida, con ello se origina un

vínculo moral que varía según el grado de aprobación o desaprobación del observador.

En virtud de lo descrito, la intención, la narrativa de los valores representa todas aquellas anécdotas y relatos que de un modo u otro expresan opiniones configuradas en códigos morales y éticos personales. Por consiguiente, la interpretación por parte de investigador tiene un enfoque subjetivo, es decir, se alinea a las concepciones personales sobre lo aceptado o desaprobado por la sociedad.

Al relacionar tales aseveraciones con la educación superior, se estima que el estudio de los docentes según la narrativa implica analizar las historias o relatos personales expresados por la parte pedagógica durante la praxis de la enseñanza. A través de la expresión de estos criterios es posible interpretar los valores humanos que involucran las virtudes personales y la interrelación con el medio.

Para Landín y Sánchez (2019), el enfoque de la narrativa se centra en el sujeto observado, al cual lo denomina con el agente activo de la subjetividad, puesto que toma en consideración los espacios que procura establecer mecanismos de participación mediante la expresión de experiencias, historias y aprendizajes personales. Por ello, se precisan de acciones relativas al descubrimiento de la razón del ser y del existir de acuerdo con los conceptos morales aceptados por el conglomerado social.

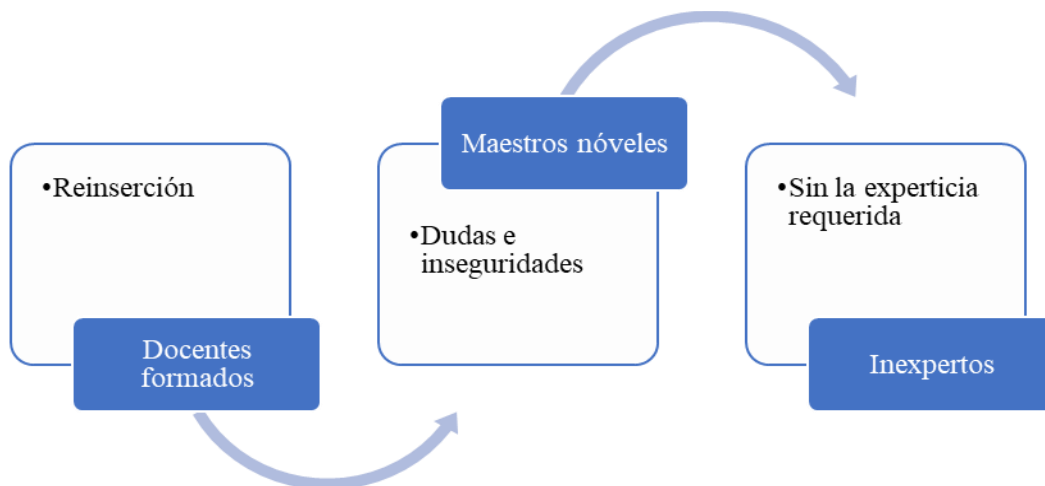
De tal manera, la narrativa de los valores da lugar a espacios que fomentan la transmisión de ideales o principios éticos y morales que tienen un impacto directo en las acciones cotidianas a nivel personal y profesional. Este conjunto de acciones son fenómenos de interés para los investigadores que emplean la técnica bibliográfica-narrativa.

Alliaud (2004), considera que desde la narrativa la trayectoria de los valores involucra todo el proceso de formación del individuo desde el punto de vista ético y moral que se construye sobre diversos elementos relacionados con el conocimiento, enfoques, apoyo y demás elementos externos. Con relación al ámbito de la docencia, se observa que los trayectos realizados por parte de los pedagógicos surgen con la interacción en los procesos de formación profesional con base a teorías, creencias, supuestos y valores.

Así, la trayectoria de los valores se comprende como los modelos o esquemas normados por las personas obtenidos de los aprendizajes y acciones ejecutados a lo largo de la vida personal y profesional que instan de la autorreflexión (Pruzzo, 2002); en consecuencia, los docentes tienden a expresar hacia el estudiantado los preceptos personales con los cuales encaminan las metodologías en el aula de clases. Tal contexto es abordado como un nuevo enfoque dentro de los sistemas educativos que mantiene las siguientes concepciones, detalladas en la figura 23:

Figura 23.

Concepciones sobre la trayectoria en valores



Nota. Adaptado de Alliaud (2004).

La información de figura 23, da a conocer la trayectoria del profesorado y al relacionarlos con los valores en una primera apreciación se observa que la construcción de los valores se configura con la formación oportuna, razón por la cual se torna relevante la reinserción en los procesos de enseñanza y aprendizaje, en algunas ocasiones también se consideran como los profesionales que son influenciados por normas éticas aceptables a nivel social. Acto seguido, la construcción de la trayectoria en valores también abarca a aquellos sujetos catalogados como maestros noveles, quienes se consideran como personas que inician en los procesos educativos, por tanto, los contenidos en el aula presentan tendencias hacia la duda y la inseguridad, a la vez también se encuentran los inexpertos que no dispones de estrategias a favor de educación.

Es decir, la formación profesional del educador, al igual que cualquier otra formación, proviene de las tres concepciones formativas ya descritas, con ello se observa que los docentes formados a través del testimonio personal con valores implícitos invitan a los estudiantes a lograr tal postura a futuro. En contraste, mientras menos experiencia y menos habilidades demuestre, el personal a cargo de la transmisión del conocimiento da lugar a la disminución del interés por parte del alumnado.

En efecto, Porta y Flores (2017), consideran que las técnicas de la narrativa por medio del relato de vida o de la experiencia misma como docentes demuestra la trayectoria individual generada con o sin experiencia que es percibida por el alumnado. Ahora bien, este proceso se enmarca en la subjetividad en donde quienes escuchan las historias de otros sujetos realizan un análisis con las acciones personales y lo adoptan como propio en caso de situarse en la misma línea de principios morales y éticos.

En una aproximación más detallada sobre la trayectoria de los valores desde la narrativa, Porta et al. (2014) se entiende que el papel del docente es fundamental para la transformación social, debido al poder de los relatos expresados en clases que invita a los oyentes a establecer posturas afines o excluyentes sobre un tema en específico. Es decir, en el proceso de enseñanza

a más del conocimiento se transmiten hechos prácticos que sin duda intervienen en el desarrollo moral del estudiantado, en donde, por una parte, del docente expresa la trayectoria de valores a lo largo de la formación académica, y por otra se convierte en una figura que fomenta tal trayectoria en los futuros profesionales.



CAPÍTULO III

FORMACIÓN AXIOLÓGICA EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA



Capítulo III

Formación axiológica en el proceso de enseñanza

Antecedentes de la ética

Para Malishev y Sepúlveda (2010), la rama de ética se aborda desde épocas anteriores, pues es un término que proviene del griego *ethos* relativo al carácter o modo de ser del ser humano. El origen surge con el filósofo Aristóteles, quien consideraba que la ética era el estudio de las virtudes del ser humanos, que se expone en tres puntos:

- Postulado del bien
- Tesis entre identidad y virtud
- La inferencia del “yo solo sé que nada sé”

Estos principios básicos dieron lugar a la concepción de la ética como una combinación de elementos que apoyan a la regulación de la conducta de las personas, por tanto, en el postulado del bien se consideraban las acciones que se aceptan a nivel moral, razón por la cual se mantiene una identidad con las acciones cotidianas. Mientras que el debate filosófico entre la afirmación del desconocimiento da lugar a la necesidad de establecer principios para la existencia.

A raíz de los fundamentos filosóficos griegos, Pizarro (2018), sostiene que la evolución de la ética desde la división de clases sociales antiguas tiene un punto de inflexión importante

en la edad medieval, ya que todos los principios de éticos en lugar de la filosofía responder a criterios religiosos bajo el sustento de que se debe respetar las leyes prescritas por el ser supremo, por ello no se explican de una manera lógica sino desde una concepción abstracta que deja de lado al ser humanos y se centra en las creencias teológicas.

Por consiguiente, Restrepo (2008), sostiene que durante la edad del renacimiento las concepciones de la ética se enfocan en el desarrollo humanístico, así bajo la concepción de que todos los hechos giran alrededor del hombre se da una aproximación hacia los valores que más allá que un fundamento filosófico se convierten un deber social, de manera que se es más naturalizado mientras mayor sea el compromiso ético para actuar dentro del conglomerado social, en consecuencia se originan los códigos éticos con el propósito de normar la libertad personal.

En tanto que, durante la época inicial del capitalismo, según Rodríguez (2020), la ética desde la perspectiva marxista no tiene un fin regulatorio, porque se fundamenta en la concepción de los hombres como un ser social que requiere de relaciones interpersonales en una sociedad determinada por las clases sociales. De manera, que se estima que la humanidad requiere de acciones que aporten al desarrollo de la sociedad, fundamentadas en nuevas bases desde una concepción crítica, educativa y utópica. En este punto, se considera que las presunciones éticas

contribuyen a la construcción de sociedades basadas en los medios de producción, en donde se pueden originar varios principios como los valores morales.

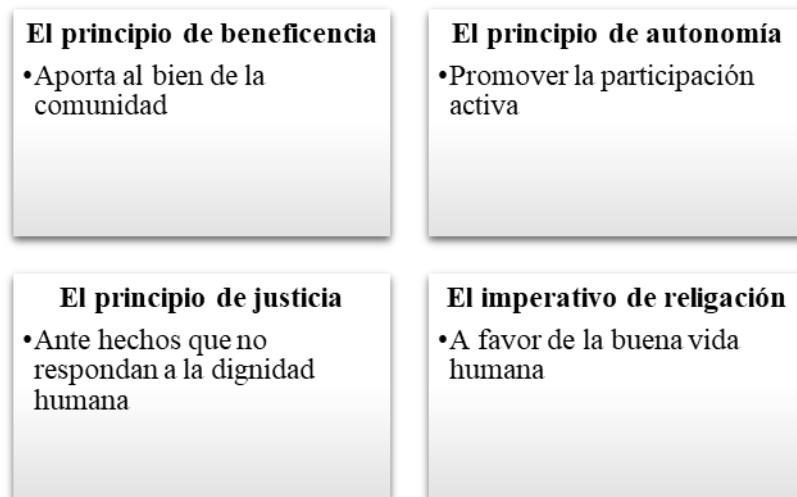
Con el desarrollo de la sociedad, León (2004), responde a diferentes posturas ideológicas y filosóficas que en definitiva busca la implementación de valores y postulados fundamentales que aporten al respeto de la vida misma y a los derechos fundamentales adscritos a todas personas, e incluso se adecuan a los ordenamientos jurídicos de las naciones a fin de garantizar la práctica efectiva.

En función de promover la armonía en las sociedades, la ética se involucra en el área de la educación, así Hernández (2010), considera que se trata de la ciencia rectora del comportamiento de todo individuo con el propósito de lograr una convivencia ideal. Este precepto dispuesto en el entorno educativo se inclina entre el deber ser de los miembros de las comunidades escolares regulados por principios regulatorios.

Hoy en día la ética es definida como el conjunto de normas que rigen la conducta de cualquier persona en varios ámbitos de la vida. Lo que conlleva a la solución de conflictos que se expresan en los principios detallados en la figura 24:

Figura 24.

Principios éticos



Nota. Adaptado de López (2013)

Con relación a las apreciaciones de la figura 24, al relacionar con el ámbito educativo se advierte que el beneficiario corresponde a los estudiantes, en donde el docente tiene la autonomía para impartir las clases e incluso emplear los relatos de vida a favor del proceso de enseñanza aprendizaje. En el caso de existir casos de vulneración de derecho, el respeto de los principios morales reducirá el grado de afectación, y con ello se cumple el imperativo de generar condiciones a favor de la vida y la convivencia armónica.

Sistemas de valores para la formación axiológica

Dimensiones de la personalidad y la relación con los valores

Desde una perspectiva psicológica la personalidad es una forma de expresar los valores de un individuo, una de las teorías que establece el vínculo entre las variables es la teoría de Freud, quien cambió el enfoque del psicoanálisis, a través de un modelo de personalidad que la divide en tres elementos: el ello, el yo y el superyó (este último, también superego), a continuación, se representan algunos de los preceptos de estos factores:

Figura 25

Representación de los tres elementos de la personalidad según Freud



Nota. Adaptado de Sola (2018)

Con la representación de la figura 25 se observa los tres elementos de la personalidad que según Freud están presentes en el individuo y que configuran la personalidad, el “Yo” representa

al individuo como tal, quien decide entre la conciencia y el acceso que tiene al mundo, es la parte mediadora entre el “Superyó” y el “Ello”. En tanto que el “Superyó” representa la moralidad y los valores inculcados por la familia, que corresponde a la forma correcta de actuar, mientras que el “Ello” representa los instintos que a su vez la vincula con la parte inconsciente del individuo.

Bajo la perspectiva de Freud, la personalidad surge como resultado de la decisión del individuo entre los valores morales y los instintos, los que se plasman en la conducta, que a su vez representa la esencia del ser humano. De manera que existe una lucha interna entre la parte consiente e inconsciente, que a su vez tiene que configurarse con los limitantes impuestos por la sociedad.

Por lo que, los valores son una parte de la personalidad que indica como el individuo debe comportarse de acuerdo con lo aprendido en hogar o en la escuela, que a su vez está condicionada por la elección del individuo y por la parte inconsciente. Si bien se identifica como una lucha interna, el “Yo” también se ve influenciado por la dinámica exterior.

De acuerdo Montañaño *et al* (2009), la parte externa se ve representada por el “Superyó” que cumple la función de guiar al “yo” para que cumpla con las acciones morales que son socialmente aceptadas; no obstante, son internalizadas a través de la percepción del individuo, teniendo como primera referencia

a los padres o cuidadores, por lo que con este elemento no se nace, sino que se realiza conforme interactúa con el medio.

Formación axiológica en el núcleo familiar y la incidencia en la práctica docente

La transmisión de valores es una de las principales funciones que tienen los padres con los hijos, debido a la necesidad de aprender a convivir en colectividad. Al respecto, González et al., (2009), refiere que el entorno familiar es un espacio en el que los individuos expresan sentimientos y comprenden las emociones, pero sobre todo aprenden valores a través de un ambiente afectivo, en el que los valores no se plasman en reglas escritas, pero son costumbres que se transmite.

Al ser la costumbre la forma de transmitir los valores, estos a su vez configuran la cultura de la sociedad y se plasman en la forma de expresarse, relacionarse, organizarse y la forma de desarrollar en un ambiente laboral. De esta forma, se concibe que los valores que tiene un docente al desenvolverse en un aula de clase están influenciados por lo aprendido en la familia.

Al respecto, Serna y Luna (2011), menciona que los valores en los docentes no son un sistema imaginativo o subjetivo que implican aspectos abstractos, sino que es un conjunto de convicciones que se observan en las acciones habituales y en las

prácticas docentes, que se conciben como las más importantes porque muestran la identidad.

Cabe mencionar que después de la familia, la escuela se configura como medio para el aprendizaje de valores, en donde los docentes tienen la responsabilidad de transmitirlos a los estudiantes y de fortalecer lo aprendido en el hogar. A pesar de lo mencionado, en algunos casos, según Parra (2003), existe inhibición en lo referente al ejercicio de valores por parte de los docentes que se debe a diversos aspectos, entre los que se reconoce:

- Exceso de obligaciones en la gestión académica.
- Mayor compromiso con el contenido de la asignatura.
- Poca cantidad de tiempo en establecer estrategias para el desarrollo de valores.
- Creencia de que se valorara la actuación docente más por los conocimientos que por los valores impartidos.
- Convicción de que la educación en valores corresponde a las familias y no a la escuela.

A pesar de que la escuela es aceptada como el segundo ambiente en el que se fomenten valores a los estudiantes, parte de la comunidad educativa no le da la importancia y no se incluye como parte de los programas. Lo anterior no es por la falta de

valores de los docentes, sino por la cultura educativa implementada en los centros educativos que no le dan la importancia y se lleva a cabo modelos que no se contemplan los valores como ejes fundamentales educativos.

En los centros educativos es evidente la falta de valores que tienen los estudiantes, pero a pesar de ser conscientes de esta dificultad, no se realizan acciones concretas para convertirse en medios de articulación de valores. A pesar de ello, según Fierro y Carbajal (2003), toda práctica docente implica transmitir valores, así esta no sea la intención, por lo que no depende del centro educativo, sino de los valores propios del docente, los que se diferencian en la forma de tratar a los estudiantes, el enfoque de la enseñanza y la autorregulación.

Los valores que ponen en práctica los docentes son el resultado de la influencia de la familia, del entorno sociocultural, de la formación profesional y de experiencias que tiene a lo largo de la vida. Sin embargo, en todo este andamiaje los valores se deben adaptar a las exigencias sociales en el que las competencias técnicas no son suficientes para lograr el desarrollo social.

De esta forma, resulta urgente analizar la práctica de los valores en los docentes, con el objetivo de analizar si se cumple con el enfoque socio constructivista, con ello la voz de los propios docentes se convierte en el medio para conocer la postura frente a los valores en el entorno y en la práctica docente.

Aporte de la formación educativa en la axiológica de los docentes

Los valores se encuentran inculcados en las personas desde una edad temprana y se encuentran en constante cambio y adaptación, de acuerdo con el contexto donde se desarrollen. En el ámbito educativo, los docentes son quienes promueven a los estudiantes a tener un criterio reflexivo y crítico sobre los valores. Siendo así, Ruiz (1996), alude que las técnicas axiológicas-pedagógicas fomentan la formación de conductas orientadas sobre los valores de los sujetos. En ese sentido, Patricio (1993), manifiesta de manera similar que el educador induce valores en la clase, sin embargo, al no existir calidad axiológica, el proceso de aprendizaje de valores no es eficiente.

La calidad axiológica parte de la formación del docente, por ese motivo, es necesario el uso apropiado de técnicas de enseñanza-aprendizaje. Por lo tanto, los estudiantes son receptores de información, razón por la cual, se evidencia el compromiso del pedagogo para una formación educativa integral, encaminado a la vida diaria y para el futuro. En efecto, los valores de los futuros profesionales son un reflejo de sus educadores.

En ese sentido, Tardif (2012), menciona que los docentes al tener sus propios valores personales los utiliza como instrumento para impartir la clase, siendo así, un referente para

la comunidad educativa. Por lo tanto, el modelo de práctica educativa se encuentra fundamentado en el conocimiento de las obligaciones, normas y reglamentos, y el conocimiento científico del docente. La práctica educativa se basa en tres concepciones básicas detalladas, a continuación:

Figura 26

Concepciones básicas para la práctica educativa

Educación como arte	El profesor mejora de manera continua cuando enseña
Interacción en la educación	El comportamiento del docente influye en el comportamiento de los alumnos
Educación guiada por valores	La práctica educativa es una actividad orientada por valores

Nota. Adaptado de Tardif (2012).

En apreciación a la figura 26, la práctica educativa es una actividad realizada por los docentes que consta de tres cuestiones: primero, educación como arte que demuestra el talento, vivencias y sentido común del docente; segundo, la relación que tiene con los alumnos, en el cual las actitudes y comportamiento del docente influye sobre el desarrollo de los alumnos; tercero, educación basada en valores, el docente guía la clase con base en las tradiciones, valores y costumbres de la comunidad educativa.

Le corresponde al docente aplicar un método de enseñanza que motive al estudiante a la adaptación y empleo de valores, con ello Martínez-Rehpani y Valdés- Rodríguez (2020), reflexionan que la educación conduce a enriquecer la cultura, donde el docente orienta al estudiante a lo largo de la formación educativa, a través de los valores reflejados en la práctica formativa.

Siendo así, la formación axiológica es de vital importancia para los ciudadanos, debido a que con enseñanza integral es posible combatir las diferencias socioculturales, por lo tanto, el rol del docente es esforzarse por instruir de forma axiológica a los estudiantes, generando un impacto en las siguientes generaciones (Reynosa et al., 2019).

En concordancia con lo mencionado, una parte de la formación axiológica de las nuevas generaciones recae sobre los educadores y los métodos de enseñanza-aprendizaje aplicados en el aula. Siendo así, que los comportamientos del docente den el aula ayudan a fortalecer o debilitar los valores de los alumnos, que conlleva a que el profesor implemente acciones en el entorno educativo para vincular con un panorama, donde prevalezca el cambio generacional impulsado por la educación guiada por valores.



CAPÍTULO IV

EDUCACIÓN Y FORMACIÓN DE VALORES, LA ÉTICA Y LA MORAL



Capítulo IV

Educación y formación de valores, la ética y la moral

Los valores, ética y moral y la docencia

La formación de valores, ética y moral, se encuentran presente en todas las personas, por ese motivo, es necesario distinguir el significado de cada uno y la relación que existe con la docencia. Los valores son pautas para las diferentes formas de vida, así como, la distinción de comportamientos buenos y malos o los principios de cada persona (Salazar y Herrera, 2007). Por otra parte, Méndez (2001), indica que los valores son cualidades de los actos humanos que no varían, es más manifiesta que los valores son absolutos, es decir, no se encuentran condicionados por ningún acto individual.

En concordancia con lo expuesto, los valores son guías de convivencia social que se ponen en práctica en la vida diaria y genera emociones en los otros, por lo tanto, llega a convertirse en criterios que son aceptados en la sociedad, generando el sentimiento de bienestar individual y colectivo.

Por otro lado, Vílchez (2012), menciona que existe una confusión en la etimología del término de ética y moral, la palabra ética proviene del griego *ethos* y la palabra moral proviene del latín *mos moris* que significan carácter o manera de ser del individuo, razón por la cual, se entiende -que es lo mismo-, pero

el término ética se refiere a una reflexión sobre los actos morales, y moral son las normas o principios de las personas.

La moral para Echegoyen-Olleta (1996), es la descripción del comportamiento sujeto a la normativa del gobierno o religión. Por otra parte, Prado-Carrera (2016), indica que la moral es la conducta de cada persona, la cual es admitida en un tiempo y lugar determinado, siendo variable con el tiempo. Es decir, las actitudes que se presenta en cada periodo cambian y se adapta a nuevos pensamientos, sobre si está correcto o no un comportamiento

Con lo dicho, la moral es un conjunto de actitudes adoptadas por la normativa del lugar de residencia o influenciada por la religión, es decir, el comportamiento de las personas se basa en las creencias de la sociedad. En donde, la sociedad etiqueta a los actos de las personas como actos buenos, malos o esenciales, situación que se da en diferentes periodos, por ese motivo, se ha cultivado los comportamientos morales en la sociedad.

Con respecto a ética, Cortina y Martínez (1998), mencionan que es un conglomerado de principios, prohibiciones, valores de un estilo de vida, por lo tanto, es el conocimiento del comportamiento de las personas y la reflexión sobre la vida moral. En contraste, Serna (2018), manifiesta que

los motivos, por el cual las personas piensan que algo se encuentra bien o mal, consiste en el cimiento de la moral, considerando la implementación por estructuras sociales de la familia o de la comunidad educativa, de modo que, induce a que la moral se encuentra sostenida por lo que indica la autoridad. En relación con lo expuesto, la ética se considera como un pensamiento reflexivo sobre los comportamientos de las personas; la ética se encuentra vinculado con lo que el resto indica que es ético, siendo así que la filosofía ética implementada en las personas se encuentra construidas basándose en lo que la sociedad piensa.

Fundamentación de la formación en valores, ética y moral

Los valores, ética y moral son innatos en las personas y para fortalecer este aspecto es esencial la puesta en práctica en la sociedad, razón por la cual, la interacción de las personas ayuda a fortalecer la base de los valores. Por lo tanto, la formación de tales aspectos sirve como guía para que el individuo tenga conocimiento de lo correcto o incorrecto, adicional, la ética y moral es un pilar necesario para el temperamento de la persona.

Los valores inducen a ser personas responsables y mantener una convivencia adecuada con la sociedad, donde prima ser mejor persona cada día. Es importante destacar la

postura de los valores, Frondizi (1999), manifiesta que ellos tienen una parte objetiva y otra subjetiva que se detalla:

Figura 27

Objetivismo y subjetivismo de los valores

Objetivismo de los valores	Logros: Encuentra un referente para los valores. Reconoce la verdad valorativa.
	Limitaciones: No percibe el cambio o evolución de los valores en la sociedad
Subjetivismo de los valores	Logros: Los valores están vinculados con las necesidades de las personas. Involucra al ser humano en la creación de los valores.
	Limitaciones: Los valores dependen de criterios subjetivos. No permite la autenticación de valores.

Nota. Adaptado de Frondizi (1999).

Se visualiza en la figura 27, el objetivismo de los valores que presenta logros y limitaciones, el logro es que, los valores encuentran un referente y reconoce la verdad de ellos, la limitación es que, no percibe la temporalidad y el cambio que surge. Por otra parte, los logros del subjetivismo se encuentran relacionados con las necesidades de las personas e involucra a las personas a crear valores, pero, dependen de criterios subjetivos y no permite verificar que valor se encuentra correcto o incorrecto.

La ética como filosofía moral es un consenso de cuestiones que se consideran justas o injustas, buenas o malas. El individuo tiene conocimiento sobre actos éticos por el núcleo familiar, amistades o el campo laboral; la persona actúa de acuerdo con la formación. Varios autores manifiestan distintos puntos de vista de fundamentación ética, Dussel (2007), argumenta que la fundamentación de la ética comienza por la realidad de la persona y la racionalidad, es más, distingue dos modos de fundamentación que se exponen, a continuación.

Figura 28

Fundamentación de ética

Fundamentación hegeliana	La ética parte de la autoconciencia de lo que es racional, es decir, es un comportamiento del pensamiento subjetivo de las personas
Fundamentación de la biología	El comportamiento de la persona es afectado y constituido por lo biológico, es decir, la ética proviene de la toma de decisiones racionales cuando se presenta condiciones de incertidumbre

Nota. Adaptada de Dussel (2007).

Como se aprecia en la figura 28, la fundamentación hegeliana indica que la autoconciencia de las personas crea los actos que son éticos en la sociedad. Mientras tanto, la fundamentación biológica indica que la ética se encuentra afectada por la decisión que toma la persona de acuerdo con la situación que se presenta. Es evidente que la diferencia radica en

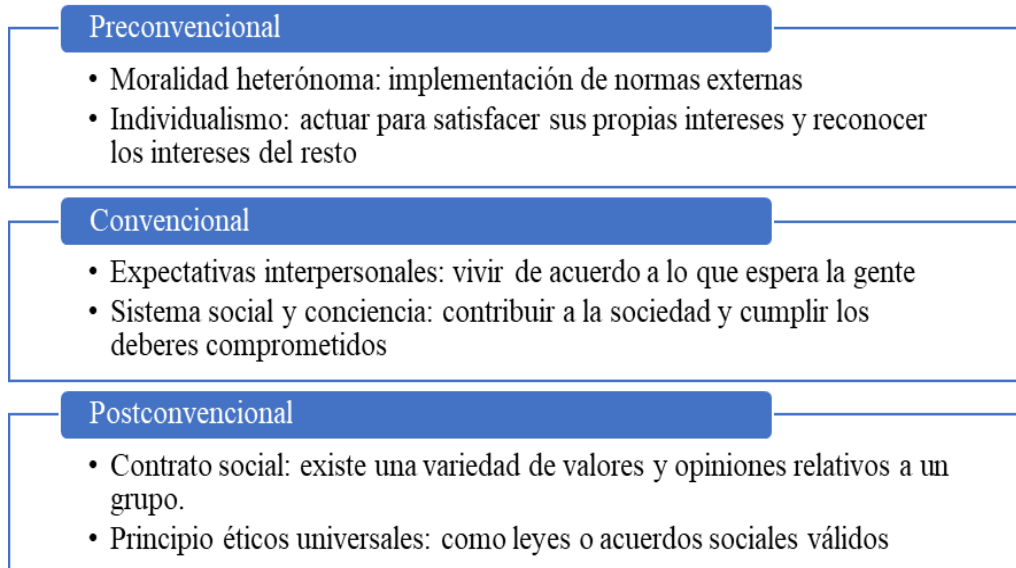
el origen del comportamiento ético, por un lado, la hegeliana implica al individuo, mientras que en la biológica establece al contexto en el que se desenvuelva.

A criterio existe un entramado entre los postulados, debido a que la moral se configura como una conducta que adopta un individuo ante una situación, pero esta decisión de comportamiento surge desde la concepción de la persona, en la que también intervienen un conjunto de hechos normados como socialmente aceptables, de ahí la combinación de los fundamentos de la ética y la aplicación práctica de los mismos.

Por otra parte, Kohlberg (1984), identifica tres grupos de desarrollo moral; primero, el nivel pre convencional; segundo, el nivel convencional; tercero, nivel post convencional, a continuación, se detalla las fases que se encuentran dentro de cada nivel.

Figura 29

Fundamentación de la moral



Nota. Adaptado de Kohlberg (1984).

La figura 29 señala los niveles del desarrollo de la moral, en la etapa pre convencional, el individuo se encuentra frente a una implementación de normativa externa, por tanto, el comportamiento trata de satisfacer las necesidades propias y reconocer los requerimientos del resto. En la etapa convencional, el sujeto se enfrenta a la convivencia con la sociedad, donde el estilo de vida depende del entorno en el que se desenvuelve. En la etapa post convencional, la persona se rodea de valores y opiniones que son propios de un grupo en particular, además se sujeta a las leyes, así, el individuo adopta actitudes basadas en principios como igualdad o justicia, priorizando el respeto hacia los demás.

En virtud de lo expuesto, los valores, ética y moral son acciones de los individuos que se plasman por influencia del círculo familiar, amistades y la comunidad, razón por la cual, la sociedad debe precautelar que exista una debida formación en los aspectos explicados, porque el desarrollo genera un ambiente de sana convivencia, con ello genera bienestar común e individual.

Principios básicos de la formación en valores, ética y moral

Los valores son el cimiento moral de las personas que a su vez influye de manera positiva en la sociedad, por ese motivo resulta necesario cultivar valores a nivel individual para replicarlo en las relaciones interpersonales. Una acción de cortesía genera satisfacción en la persona que realiza el acto, asimismo, causa bienestar en la persona que recibe el gesto, siendo necesario que en la formación y desarrollo de habilidades y destrezas se implemente los valores en los individuos.

Bajo este precepto, los valores, la ética y la moral tienen fundamentos denominados principios, a los que Fresno (2017), describe como características que los distingue entre los que menciona:

- Durabilidad, se refiere a la permanencia del valor en el tiempo.
- Integralidad, el valor no es divisible.

- Flexibilidad, indica que los valores cambian en base a las experiencias de las personas
- Satisfacción, se refiere al bienestar generado a la persona que practica el valor.
- Polaridad, los valores tienen su sentido negativo.
- Jerarquía, se refiere a valores considerados como superiores o como inferiores, depende de la persona.
- Trascendencia, los valores orientan a las personas.
- Dinamismo, se refiere a la transformación de los valores de acuerdo con la época.
- Aplicabilidad, el valor se aplica a distintas situaciones.
- Complejidad, los valores comprenden decisiones o juicios de valor de diversas fuentes.

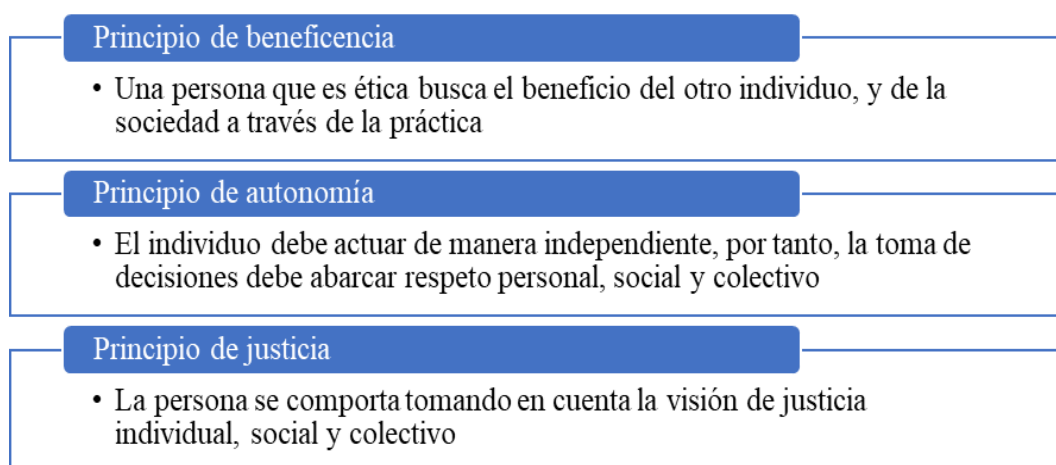
La formación de los valores se encuentra fundamentado en los principios abarcados con anterioridad, es necesario indicar que algunos valores perduran en el tiempo como el respeto, sin embargo, no se encuentra evidente este valor, lo cual deja mucho que desear en el núcleo familiar, porque ocurre lo mismo con otros valores, siendo una falencia en la enseñanza de las personas.

De otro modo, los principios éticos ayudan a los ciudadanos a contribuir de manera efectiva en la sociedad, necesarios en el cumplimiento de la normativa que rige en la ciudad o país de residencia, así como el respeto hacia las costumbres y tradiciones de las comunidades. Solari (2018), éticos provienen de la flexibilidad de la persona en la aceptación de acciones incorrectas, que encamina a una marcada decadencia. Por lo tanto, la falta de ética de las personas desencadena en las generaciones futuras que en su tiempo toman decisiones de acuerdo con el comportamiento histórico.

López (2013), indica que existen tres principios generales sobre ética que ayudan a normar el comportamiento de las personas, se detallan a continuación:

Figura 30

Principios éticos



Nota. Adaptado de López (2013).

La figura 30 presenta los tres principios generales de la ética; primero, el principio de beneficencia, el cual manifiesta que se realiza la acción en beneficio del otro individuo, la acción debe ser de calidad para que se encuentren satisfechas ambas partes; segundo, el principio de autonomía, donde el individuo debe actuar de manera independiente, razón por la cual, se considera un sujeto que participa en las decisiones o acciones; tercero, el principio de justicia, en este ítem la persona realiza acciones de acuerdo a las leyes del país de residencia generando bienestar a nivel individual y colectivo.

Los principios son progresivos para el hombre, tanto en teoría como en la práctica, los que a su vez orientan a tomar una mejor decisión sobre las conductas (1985), manifiesta que las personas deben consolidar la moral en los valores, como cimientos de un edificio, adicional presenta los siguientes puntos de vista relacionados con la moral:

- Conciencia moral, la cual abarca el conocimiento de lo que está bien y es legítimo en la vida
- Conciencia racional-moral, se refiere al conocimiento teórico que procede a ser reflexivo para el individuo, de manera que se indaga para comprobar la esencia del bien

En virtud de lo expuesto, la conciencia moral es el pensamiento de las personas vinculado con actitudes correctas, y la conciencia racional-moral es la información de la actitud percibida, que se va a indagar para contemplar si está correcta o incorrecta, por tanto, la actitud moral depende desde la aceptación de diferentes puntos de vista. Por otra parte, los principios de los valores, morales y éticos son necesarios para cultivarlos de una manera adecuada en la formación de los individuos.

Acción pedagógica basada en valores, ética y moral

La acción pedagógica es la exposición en clases sobre teorías, conceptos u otra información correspondiente al plan de estudios, con el propósito de la captación de contenidos, el docente usa técnicas de enseñanza-aprendizaje y toma como herramientas: proyectores, pizarrón u otros medios tecnológicos, por lo tanto, en el proceso educativo se vincula contenidos generales del plan de estudio y contenidos de programas implementados por el docente.

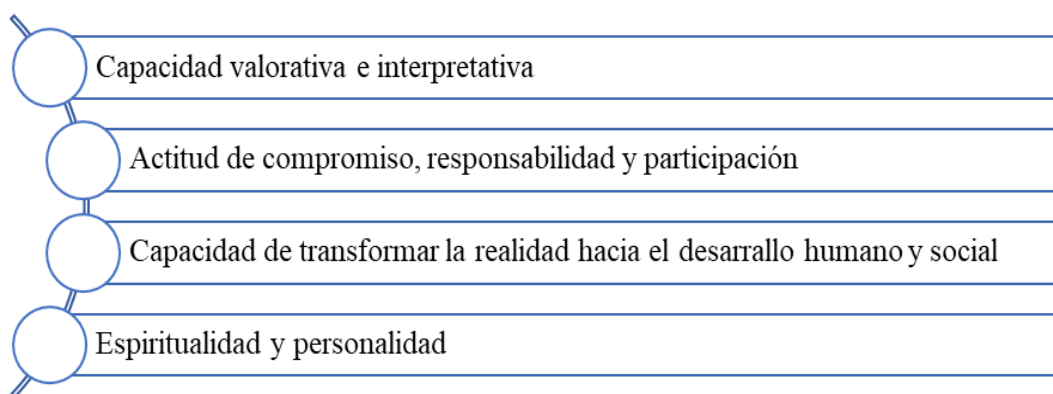
Para Álvarez (1997), el contenido educativo se encuentra conformado por conocimientos culturales, científicos, actitudes, maneras de pensar y valores de las personas; el contenido lo revisa el docente y lo presenta en la clase de una manera integral para la formación de los estudiantes, por tanto, la educación

integral abarca las realidades de distintas comunidades, así como los aportes de la ciencia, para la captación de conocimientos se hace uso de técnicas de enseñanza-aprendizaje.

En otras palabras, el proceso educativo integral debe abarcar distintos puntos de vista en temas culturales y científicos, de tal manera que se oriente al alumno a tener empatía con las distintas realidades, siendo necesario el uso efectivo de métodos de enseñanza. En ese sentido, Arana (2006), indica que es esencial la pedagogía en valores dentro del proceso educativo, debido a que crea armonía y equilibrio en la personalidad del individuo, puesto que existe la satisfacción del estilo de vida adoptado con base a los valores, adicional, destaca el desarrollo personal de los estudiantes en los siguientes aspectos:

Figura 31

Educación en valores en los estudiantes (aspectos)



Nota. Adaptado de Arana (2006).

En la figura 31 se observa que la educación en valores influye en los estudiantes, en la capacidad valorativa e interpretativa de las situaciones a la que se enfrenta, además, el estudiante presenta actitudes de compromiso, responsabilidad y participación en la comunidad, con ello, se desarrolla la capacidad de transformación de la realidad hacia un nuevo desarrollo social y humano, adicional, la educación en valores fomenta a un cambio efectivo en la personalidad del estudiante.

El desarrollo personal de los estudiantes se vincula con el proceso educativo, razón por la cual, la comunidad educativa debe implementar estrategias para impartir educación integral en los estudiantes. Del mismo modo, Ramos et al., (2017), manifiesta que el proceso educativo tiene como fin contribuir a la formación de valores, debido a la interrelación docente-alumno, donde se manifiesta las actitudes y opiniones en la clase y propone algunos valores que se deben tener presentes desde la pedagogía:

- Dignidad: sentir respeto a sí mismo, y por lo que piensa el resto.
- Patriotismo: compromiso con la patria y sentir pertenencia por la nación.

- Humanismo: preocupación por las personas con base en la justicia.
- Solidaridad: compromiso en el bienestar de las personas.
- Laboriosidad: considera la dependencia entre la sociedad y el trabajo y el reconocimiento del trabajo realizado.
- Honradez: integridad en las actividades realizadas.
- Honestidad: actitud sencilla y sincera.
- Justicia social: respeto a la igualdad de las personas.
- Responsabilidad: compromiso en el cumplimiento y desempeño de los trabajos.
- Gratitude: sentir gratitud con las personas que influyen en la formación de la persona.

En virtud de lo expuesto, los valores contribuyen en la formación integral del individuo, siendo así necesario para el desarrollo de los estudiantes, puesto que se genera el desarrollo de conocimientos y empatía hacia distintas realidades. Por lo tanto, es una necesidad en la sociedad y en la comunidad

educativa, debido a que los valores se han ido perdiendo con el transcurso del tiempo y se forman personas carentes de valores.

Modelos de educación en valores, ética y moral

El proceso educativo requiere de estrategias para alcanzar el objetivo de aprendizaje integral, razón por la cual, requiere un modelo de educación en valores que debe asumir la comunidad educativa con el apoyo de instituciones del Estado. En ese sentido, Apodaca-Orozco et al. (2017), manifiestan que los docentes son considerados guías para los estudiantes debido a que en la pedagogía se transmite valores mediante la enseñanza, razón por la cual, es una persona importante en la vida del alumno, por tanto, no basta con terminar con los programas o proyectos estudiantiles, sino en adoptar métodos de enseñanza que generen conocimientos significativos e integrales para el estudiante.

En relación con lo mencionado, el proceso educativo debe presentar modelos que se puedan adaptar en el aula de clase con el propósito de lograr una formación de calidad en los estudiantes, siendo necesario la implementación de modelos educativos que fomenten la inserción de valores en la vida del alumno, por lo tanto, se presenta cuatro modelos de educación en valores propuesto por Payá (1997).

Figura 32

Modelo de educación en valores

Educación en valores como clarificación	El proceso de valoración comprende las siguientes fases: selección del valor, apreciación por la selección del valor y la puesta en práctica.
Educación en valores como formación del carácter moral	La persona es capaz de integrar los principios de valor en su formación, para lo cual se debe incentivar a los estudiantes a la búsqueda y reflexión de valores en la formación.
Educación en valores como proyecto de vida	La persona desde la dimensión valorativa y moral encuentra el proyecto de vida para la satisfacción personal.
Educación en valores como construcción de la personalidad moral	Incentivar la construcción valorativa-moral a nivel individual y colectivo.

Nota. Adaptado de Payá (1997).

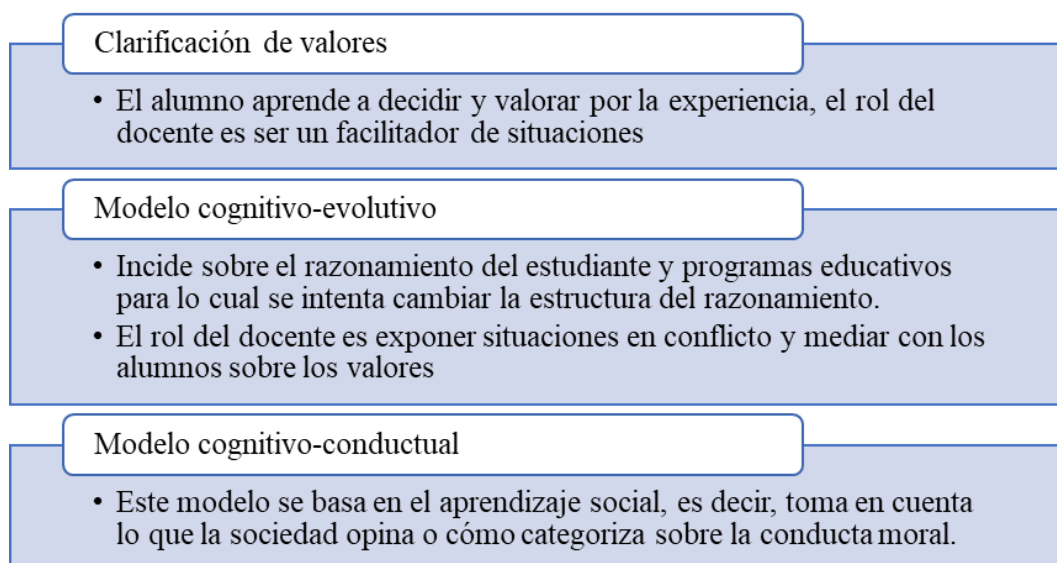
En la figura 32 se visualiza cuatro modelos de educación en valores; primero, el modelo de clarificación de valores sigue un proceso de selección de valores y apreciación o significado del valor, esto quiere decir, cuán importante es el valor en la vida del alumno, adicional, la puesta en práctica del valor influye en la elección y priorización del mismo; segundo, la educación en valores como formación de la moral, se refiere a que el docente incentiva la integración de los valores en el estilo de vida de los alumnos; tercero, la educación en valores como proyecto de vida, el docente incentiva al logro personal a través de la formación con valores; cuarto, la educación en valores en la personalidad

moral, se refiere a que el estudiante integra los valores a su desarrollo y los relaciona a nivel colectivo e individual.

En relación con los modelos anteriormente planteados, se puede inferir que la educación basada en valores se puede integrar en la formación de los estudiantes mediante diferentes métodos, lo cual brinda satisfacción personal y un beneficio a la sociedad. Del mismo modo, De la Caba (1993), manifiesta que el educador elige el modelo de enseñanza a aplicar en el aula, siendo el criterio del docente quien influye sobre la formación en valores de los alumnos, asimismo, presenta los siguientes modelos pedagógicos:

Figura 33

Modelos pedagógicos en la formación de valores



Nota. Adaptado De la Caba (1993).

Como se visualiza en la figura 33, el modelo de clarificación de valores se refiere a la elección de valores por la experiencia del alumno, en este caso el docente es un facilitador de situaciones; el modelo cognitivo-evolutivo influye en el razonamiento del estudiante a través de situaciones expuestas por el docente, con el propósito de promover la reflexión del estudiante sobre las situaciones y generar una selección o integración de valores en la vida del alumno; el modelo cognitivo-conductual, se refiere a que el estudiante toma en cuenta la opinión de los demás, sobre que se encuentra bien o mal, con ello se incorpora los valores que se encuentran bien vistos en la sociedad.

En virtud de lo expuesto, los modelos pedagógicos en la formación de valores son instrumentos que utilizan los docentes para un desarrollo educativo integral, por lo tanto, la elección del modelo a emplear en clases se acopla a la manera de pensar y actuar del docente, siendo necesario que la comunidad educativa brinde metodologías para una elección óptima y eficaz de los modelos para que el propósito de formar estudiantes con valores sea efectivo.

Influencia del modelo de representación personal de los valores, ética y moral en los modelos educativos

Según Vargas (2004), el modelo de representación personal considera los valores, la moral y la ética como temas propios en

el desarrollo de los estudiantes dentro del ámbito educativo, puesto que estos principios producen gran transformación en las sociedades que a partir de las particularidades e intereses culturales generan cambio de patrones sociales y de creencias en las personas, por tanto, se produce un cambio de conductas.

En este sentido, los valores son las actitudes mostradas por los sujetos, que tiene como base los principios personales considerados positivos que dan sentido y rigen la vida de los seres humanos, la ética es la orientación conductual de las personas respecto a qué atenerse y cómo comportarse con relación a sí mismo, a los demás y a las normas de convivencia cotidiana, por otro lado, la moral individual y autónoma se basa en el aspecto cognitivo a partir del razonamiento y el juicio moral propio de los individuos.

La representación es el recurso a través del cual las personas conocen su realidad, en este sentido, la representación personal o individual explica la forma en la cual el ser humano concreta su visión del mundo, y en consecuencia la relación que mantiene con los objetos del entorno. Desde este enfoque, durante el proceso se genera la vinculación entre el hombre con el marco conceptual que conserva, de esta forma se orienta y guía en el acontecer cotidiano y le consiente asumir una perspectiva determinada ante las diversas situaciones en la vida (Salazar y Herrera, 2007)

En este sentido, la representación personal explica la forma en que los docentes incorporan a su sistema mental y a su praxis pedagógica los valores, ética y moral, a partir de la relación en el cual interactúan. De esta forma se crea un pensamiento común, los cuales se hacen públicos cuando los docentes manifiestan sus ideas, opiniones y sentimientos.

Por otro lado, Materán (2008), menciona que es necesario definir el modelo de representación social, antes de iniciar con el modelo de representación personal, bajo este contexto, la representación social se refiere a un acto del pensamiento en donde el sujeto relaciona con un objeto y mediante diversos mecanismos ese objeto es sustituido por un símbolo, es decir, el objeto queda representado de manera simbólica en la mente del sujeto.

De acuerdo con lo mencionado en el párrafo anterior, la representación social no son solo productos mentales, sino que representan construcciones simbólicas que se crean a través de las interacciones sociales, es decir, la representación social no tiene un carácter estático y tampoco determina las representaciones individuales o personales.

Así mismo, Garnique y Gutiérrez (2012), indica que la representación es un proceso cognitivo que implica imagen, significado y se establece un proceso de construcción que implica

relación. En este sentido, la representación personal influye de manera positiva en los valores, ética y moral, en los modelos de educación, puesto que es un proceso necesario que influye en la dinámica escolar, y requiere la habilitación de institutos educativos y trabajo colaborativo que permita poner en práctica los valores, la ética y la moral.

En síntesis, el modelo de la representación personal de los valores, ética y moral influye de forma significativa en la educación, de hecho, estos principios son considerados la base del desarrollo de los estudiantes, puesto que son el pilar fundamental para una educación de calidad, por otro lado, la implantación de estos principios en las instituciones educativas fomentará en los estudiantes actuar de forma adecuada, de acuerdo con lo aprendido en los centros educativos y el hogar.



CAPÍTULO V

VALORES ÉTICOS Y MORALES DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR



Capítulo V

Valores éticos y morales de la educación superior

Prácticas de enseñanza y la didáctica

Zuluaga (1999) define a la práctica pedagógica como una disciplina, con relación a los conocimientos específicos aplicados y puestos en práctica en la enseñanza; y como saber, con la capacidad de transformar el conocimiento del educador, ser entregado a los educandos y que lo tomen como suyo. Fierro et al. (1999) señalan que la práctica pedagógica se constituye de habilidades sociales, claras, definidas, con significado y perceptivas de los involucrados del proceso educativo, es decir, las prácticas pedagógicas son grupos de actividades constituidos por las creencias, la formación académica, las políticas curriculares y las concepciones pedagógicas.

Para Zambrano (2006) existen tres tipos de saberes en la práctica pedagógica: a) disciplinar, constituido por la distancia tanto en el conocimiento como en las prácticas del educador, y la reflexión con los conocimientos adquiridos; b) pedagógico, que se origina durante la transmisión de conocimientos del saber disciplinar cuando el educando no puede asimilar los conocimientos entregados por el educador, y, c) académico, cuando el educador se compromete para transformar las prácticas empleadas y producir conocimientos académicos determinantes.

Los educadores que tienen formación pedagógica transformar el saber disciplinar en aprendizaje comprensible y práctico, que ayuda a la política curricular para que el proceso educativo sea de calidad. La profesionalización y formación pedagógica del educador conlleva el desarrollo cognitivo del estudiante, ya que genera el conocimiento y aprendizaje significativo, por lo que en la educación universitaria resulta imprescindible conocer las medidas que aportan e inciden en los contenidos y procesos de educación al (España, 2009). Para Klimenko et al., (2014) existen dos particularidades relevantes en las prácticas de enseñanza de los educadores universitarios que fomentan el aprendizaje significativo, como son: la planificación y las estrategias de mediación emocional y motivacional.

Según Gómez et al. (2016) las prácticas pedagógicas están relacionadas con el cumplimiento de la misión y la visión de los centros educativos, cuyo principal reto es la concepción, que conlleva el conocimiento del centro de formación, del programa educativo institucional y del rol de los educandos; y la ejecución de las prácticas, que son los educadores los encargados de materializar las estrategias a través de la didáctica, y ponerlas en marcha en el aula para beneficiar los procesos de enseñanza-aprendizaje. En el caso de la educación superior, el educador plantea las estrategias y el educando produce conocimiento, sin embargo, en ese proceso existen diferencias significativas al

momento de aplicar las estrategias didácticas, por lo que es necesario considerar variables físicas, culturales, espirituales y cognitivas, para conceptualizar la realidad en la cual se deben implementar las estrategias.

De acuerdo con Guzmán (2018) en la identificación de buenas prácticas de enseñanza se deben orientar esfuerzos para que los educadores mantengan buenas relaciones interpersonales con los estudiantes, dominen los contenidos y los aspectos didácticos de la asignatura, enseñen con claridad, sean comprometidos, responsables y realicen acciones para apoyar el aprendizaje, para lo que se recomienda cambiar los programas de formación docente y reclutamiento de nuevos educadores. Por su parte, Ventura (2011) señala que el aprendizaje se facilita cuando el educador enseña en el estilo de aprendizaje que prefiere el educando, con ello establecer de esta forma una relación significativa entre el profesor y el alumno.

Navas (2016) señala que existe una creciente demanda por la educación virtual, lo que produce que también se observe la calidad de la enseñanza en este tipo de educación, ya que en muchos casos los materiales didácticos utilizados en la enseñanza presencial se los pasa a los videos utilizados en las clases virtuales, lo que propicia la necesidad de analizar cómo deben ser los cursos virtuales y los aspectos a considerar cuando se los diseña,

que exista investigación y se elabore un conocimiento más profundo.

Las acciones educativas requieren de teoría y práctica. Se considera que pedagogía es la teoría y didáctica como la práctica. La pedagogía es una acción reflexiva, gradual y continua de la educación, y está compuesta por un grupo de actividades para la formación constructiva de los individuos, en la búsqueda constante de explorar, aprender e interactuar con las diferentes áreas del conocimiento. Las prácticas pedagógicas tienen varios enfoques y son objeto de análisis y discusión debido a los resultados que se obtienen en el intento de provocar impacto en la educación.

Técnicas didácticas

Escribano (1998) señala que el alemán Wolfgang Ratke (1571-1635) empleó por primera vez la palabra didáctica en la obra Principales Aforismos Didácticos, pero el término toma más relevancia en 1657 con Jan Komensky (1592-1670), quien el libro Didáctica Magna, le da el sentido pedagógico y establece las bases de la didáctica como ciencia metodológica para la organización de la enseñanza, aspectos ratificados por Herbert y Willman en el siglo XIX. La palabra didáctica se origina del verbo griego *didaskein* que significa enseñar, explicar, instruir, demostrar, saber, hacer. La didáctica se basa en el conocimiento

científico y en la experiencia, la intuición y la tradición, que tiene orientación de normar, orientar y dirigir, en procura de la eficiencia de la enseñanza. Se clasifica en: a) general, que integra todos los elementos de la acción didáctica; y, b) específica, dirigida a las diferentes áreas del conocimiento.

Komensky postuló que el mundo era una inmensa máquina, cuyo funcionamiento se podría explicar por cada uno de sus componentes que siguen determinadas leyes, lo que llevó en la Didáctica a establecer el “saber hacer” del educador para lograr el “deber ser” del modelo pedagógico, con la finalidad de que la educación establezca la disciplina, el poder y el control sobre el comportamiento humano, por lo que la Didáctica se convierte en el organizador de la normativa para una enseñanza eficaz. Con la aparición de la psicología infantil y la Escuela Nueva, a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, que buscaba la transformación de la educación centrada en el que aprende y no en el que enseña, basada en la motivación para la satisfacción de las necesidades básicas, da mayor valor la experiencia de la manera que aprende el alumno y la importancia del medio como para el desarrollo cognitivo del niño (Granata et al., 2000).

El libro Didáctica Magna de Komensky está compuesto de tres partes: a) didáctica general, que define al ser humano con semejanza a Dios; b) didáctica especial, que se vincula con los buenos modales y virtudes, y, c) la organización escolar, enfocada

con el grado de dificultad ascendente (de menos a más) de la educación, corrección y orientada a la indagación profunda. Komensky critica la enseñanza memorística y propone la asimilación consciente como la base del aprendizaje, es decir, que el alumno recapacite sobre la información entregada y defina cómo aplicarla; por lo que, el educador debe tomar en cuenta dos factores al momento de realizar su labor: i) la organización o procedimiento para la enseñanza, y, ii) la conducción o guía para que el educando adquiriera el conocimiento. Mientras que, el aprendizaje del alumno consiste en tres etapas: la comprensión, asimilación y aplicación (Carvajal, 2009).

Durante los años ochenta del siglo XX, en Latinoamérica se generó interés en la investigación teórica y práctica de la Didáctica llevándola a dimensiones que antes no se registró, con la emisión de criterios sobre el cuerpo teórico de la didáctica que veces son contradictorios, dispersos e imprecisos, llevando a esta ciencia a la falta de definición epistemológica, conceptual y metodológica, aspectos debatidos de la educación contemporánea hasta nuestros días, ya que cada día es más complejo enseñar y la experiencia de aprender conlleva más desafíos para los educandos; todo esto asociado a la necesidad de capacitación de los educadores y al derecho a la educación. En 1990, se estableció la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), el Programa de las

Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) y el Banco Mundial, el compromiso mundial de garantizar la educación básica de calidad a todos los niños, jóvenes y adultos (Abreu et al., 2017).

La didáctica forma parte del contexto en la pedagogía, está orientada a la elaboración de instrumentos teóricos-prácticos, apoya al proceso educativo (enseñanza-aprendizaje) para que los educandos obtengan educación integral, permite que los docentes cuestionen los métodos y estrategias aplicadas e indaguen nuevas oportunidades y técnicas en la enseñanza. Enseñar no es fácil, pero se puede conseguir con la identificación de lo que requiere el entorno.

Vinculación de los valores, ética y moral en la educación

Valores

Se podría decir que el concepto de valor existe desde la antigüedad, vinculado al tema teológico y que permite al individuo trascender de lo físico a lo moral. Lo óptimo, lo bueno o lo mejor son palabras de valoraciones y que establecen tipos de conductas. La vinculación entre la educación y los valores está en lo cultural, económico, político y social. La axiología o filosofía de los valores aparece con Max Scheler, quien considera el valor como un ser ideal, objetivo, que no depende del individuo que lo

valora. A finales de los años sesenta e inicios de los setenta del siglo XX, se da inicio a la discusión documentada sobre los valores, pero con poca investigación. En los años ochenta, Wuest propone una reflexión crítica de la generación de nuevos valores acordes a la necesidad de la sociedad, lo que es posible solamente por elección (González, 1977).

A partir de esas investigaciones, el significado de la palabra valor presenta características de no permanecer intacto, que es susceptible al cambio, es diverso y se transforma. Existen dos enfoques que sustentan a los valores: a) el objetivista, considera que valor se dan a las cosas o personas y que el valor existe de manera implícita, y b) el subjetivista, depende las personas que juzgan, pero que debe fundamentarse en actos reales. Los valores son atributos, cualidades ideales, y, por lo tanto, deben estar ligados a objetos reales, son acciones concretas y congruentes en una situación específica. De acuerdo con Lawrence los valores están en prioridad normativa, es decir, están en primer lugar de las reglas que un individuo conoce. Rugarcía señala que los valores se asocian a la responsabilidad de la vida del ser humano (Sañudo, 1998).

Parra (2003) señala que la enseñanza de valores se encuentra definida en los currículos escolares de los centros educativos y adecuados a la cosmovisión de la sociedad. En el diseño y ejecución de tales currículos se considera a los valores

en relación con la jerarquía, estructura e integralidad, sumado a la práctica educativa que debe posibilitar a los estudiantes la creación, recreación y priorización de los valores, que se constituyan parte integrante de los individuos, ser guía de las acciones personales y sirva en la formación de ciudadanos de una comunidad. Por ello, la Educación en Valores se enfrenta a dos inconvenientes: a) los valores y actitudes que deben enseñarse, y b) las estrategias a emplearse para la transmisión de los valores.

Parte de ese proceso es que se han producido cambios importantes, como en el ambiente educativo, que pasó de ser un espacio para la adquisición de conocimientos a un escenario de fomento de cualidades y valores, para promover el respeto, la tolerancia y cooperación con el medio, sumado al hecho que existe una ola migratoria que trae consigo diferentes rasgos culturales, lo que hace que los salones de clase sean multiculturales y se presentan conflictos socioculturales en el diario vivir, que los involucrados en el proceso educativo deben afrontar. Por ello es necesaria la Educación en Valores para la edificación de procesos interculturales, constituidos como instrumentos para disminuir las desigualdades sociales, y sobrellevar los inconvenientes que se registren (Leiva, 2004).

Por otra parte, Maturana (2008) afirma que los valores hay que vivirlos, dar ejemplo de la acción en la vida de los individuos y no enseñarlos. Que solo se habla de los valores cuando faltan,

ya que los valores y la felicidad de los individuos están en la mente de cada persona, y están íntimamente ligados al vivir con respeto para sí mismos y para los demás y en un ambiente colaborativo, por lo que el papel que juega la educación en este sentido es apoyar, a la creación de armonía en la libertad. Molina et al. (2013) señalan que las instituciones de la sociedad mundial están crisis moral provocada por la falta de valores en los individuos que incide en la comunidad, por lo que es imprescindible un cambio en los enfoques de la Educación en Valores, orientando la enseñanza del individuo a una formación integral, interdisciplinaria y transversal, desde tres niveles de acción: a) cognitivo, b) sentimientos y afectos, y c) actuaciones, con la finalidad de trascender y mejorar la convivencia.

Ruiz (2017) señala que es necesaria la incorporación de valores en la educación para una enseñanza de calidad, pero se requiere que los educadores tengan como parte de la vida profesional integrados valores y los transfieran por medio del ejemplo. Los centros educativos deben incluir en las estrategias educativas el concepto de valor razonado, con la finalidad de obtener el bien común, el progreso moral, que caracterizan a la libertad y responsabilidad.

En el transcurso de la historia de la humanidad, cada grupo social adopta un sistema de valores que le permite satisfacerlos requerimientos, para lo cual la enseñanza se convierte en la

encargada de la transferencia y ejecución de esa información, por lo tanto, la educación está vinculada con los valores, que son normas de vida que permiten la unidad, el orden, la preservación de las tradiciones y la continuidad del grupo social, apoyando de manera concluyente con la divulgación de los valores comunes a las nuevas generaciones. La vida del ser humano no puede llevarse adelante sin valores, ya que ellos dan sentido al individuo de manera personal y social, es decir, forman parte constitutiva del humano, sin embargo, los valores permiten que aprendamos a como ser humanos, por lo que cumplen cinco principios básicos: a) orientan nuestras acciones, b) otorgan sentido a la vida, c) permiten la realización individual, d) descifran la sociedad, y e) cimientan la cultura (López y Saneleuterio, 2019).

Ética

Hasta el siglo XIX, la educación superior se caracterizaba por mantener como preceptos: la autonomía, la universalidad y la búsqueda de la verdad, son obstante, Humboldt da un giro a la estructura de las universidades alemanas centrando las actividades en la investigación y la ciencia, mientras que con la revolución francesa las universidades pierden su autonomía a ser parte del Estado francés, cuyo fin era la formación de profesionales para el desarrollo del país. También en Estados Unidos se da prioridad a la formación de profesionales en reemplazo de las artes y los estudios liberales. Ya para el siglo XX

la educación superior tiene múltiples objetivos, que se pueden resumir en los siguientes: a) formación profesional, b) investigación científica, c) formación de personalidades rectoras de la sociedad, y d) desarrollo de la cultura (Aragoneses, 1996).

En noviembre 1997, la Conferencia General de la Unesco estableció varias recomendaciones al personal docente de los centros de educación superior relacionadas con la ética, autonomía, responsabilidad y prospectiva, dando relevancia a los aspectos humanos de profesionalización y fortaleciendo los criterios filosóficos que la educación es de naturaleza moral, para propender la formación de valores de los alumnos (Unesco, 1998).

La ética se considera como la normativa que regula el comportamiento humano, que dicta modos de actuación para un individuo que se incorpora a la sociedad. La educación y el educador, como tal, están vinculados con la ética por ser guía para cumplimiento del objetivo de humanizar al educando, que establece una estructura de cómo proceder en la mente de los seres humanos para la interacción con el medio y modelar el carácter de las personas (Cordero, 1986).

Para Ortiz (2008) en el proceso educativo se involucran varios actores, entre ellos: la familia, los educadores, los amigos, los compañeros, etcétera, con quienes con base a las experiencias

se aprende para toda la vida. En las sociedades del mundo, la humanidad, característica que hace ver a todos iguales, está siendo minimizada por lo material, por lo que la ética es la llamada a volver la visión hacia el individuo como tal, fundamentado en la concepción consciente de que si el humano logra comprenderse a asimismo podrá comprender a otros, de que el ser humano ama, sufre, vive y muere, esa humanidad que necesita retomarse en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Velaochaga (2017) afirma que la globalización y la competitividad ponen en alerta a la educación para requerir la aplicación de técnicas de aprendizaje significativo en los educandos, pero con consecuencias de abandono de la educación humanista sustentada en la ética, es decir, el aprendizaje con valores basados en el respeto y orientados al uso apropiado de la libertad, la realización personal e integral, y el desarrollo de la sociedad. El propósito de la educación debería ser el entregar formación a los individuos para ser alguien y no para hacer algo, para que aporte y sea protagonista de la comunidad, por lo que, la educación no solo debe entender las actividades relacionadas con el conocimiento en la forma de pensar de los educandos, sino también los aspectos de juicio, discernimiento, afectivos, éticos, de creatividad y sociales, y su interrelación con el entorno social.

Moral

Desde inicios de la humanidad el discurso moral siempre estuvo vinculado con la teología, destinada a establecer normas de conducta y forma de vida de los seres humanos. En la modernidad, sin la religión en medio, el ser humano guía su conducta por razonamientos de conocimiento personal, es decir, es auto legislador. Ya no es Dios el único referente de la moral, sino también el razonamiento del individuo y la voluntad libre y creadora, por lo que el ser humano se separa de la religión y establece la independencia moral. La educación de la moral o educación moral es el aprendizaje de las normas de cada sociedad, por lo que para que una persona sea considerada moral debe someterse a la normativa social y reconocer a una autoridad superior en la comunidad (Ortega y Mínguez, 2005)

Para finales del siglo XIX, el pensador francés Durkheim planteó que era necesaria reemplazar las referencias religiosas de la moral por una moral laica, ciudadana, republicana, que tenía una base social y que para la transferencia de esos conocimientos moralistas o reglas sociales usaron la educación, la misma que se orientó para afincar creencias, valores y explicaciones en los individuos, por lo que la connotación de la educación moral era la de un acto de responsabilidad para formar nuevos individuos para la sociedad, reconocer la existencia de un poder superior al cual someterse y actuar de manera disciplinada. Bajo estas

premisas, esta concepción de la educación moral estableció un régimen forzado y limitador de la libertad, similar al de la concepción religiosa (Casillas, 2002).

Ya en los años noventa, las teorías sobre el desarrollo moral aparecen en las investigaciones de Piaget (1932-1984) y Kohlberg (1976-1989) con el uso del concepto de estadio, que se fundamenta en que con la edad del individuo se genera una renovación secuencial de las posiciones morales, es decir, comprenden y transforman los elementos sociales. Los aspectos más destacados de tales teorías son: a) el desarrollo moral se motiva de la capacidad, aprobación, motivación y la autoconfianza del individuo, b) es universal, ya que todas las culturas poseen orígenes comunes de integración, roles y conflictos, y c) las reglas morales nacen de las experiencias de la interrelación social (Saldaña, 1997).

La ética es el estudio de los valores morales que conducen las actitudes de los individuos, mientras que la moral son las costumbres, tabúes, normas y acuerdos definidos por la comunidad. La palabra moral proviene del latín *morales* que significa relacionado con las costumbres. Por lo tanto, la moral es conjunto de principios del comportamiento adquiridos por costumbres del medio como son la familia, el barrio, la escuela, la iglesia, etc. en donde se desarrolló la infancia de un individuo,

que constituyen principalmente de la gratitud, el respeto y la responsabilidad (Barrionuevo et al., 2018)

Guzmán (2013) afirma que para una educación moral efectiva se necesita la inclusión de aspectos éticos en la formación de profesionales y en la investigación, como parte de la educación humanista de los individuos, que permita la construcción de valores éticos de forma autónoma y racional en la interacción social, lo que requiere innovaciones en la forma de educar, que puede lograrse a través de la persuasión y el involucramiento en temas morales, de valores y de actitudes de los educandos a través de la ejecución de proyectos compartidos de convivencia. La incorporación de una materia de estudio en el currículo no es la solución, sino que debe existir un cambio de punto de vista sobre lo que es la educación de calidad con eficacia y excelencia, ya que por ejemplo en el caso de las universidades el objetivo debería ser formar buenos profesionales, buenos seres humanos y buenos ciudadanos.

Enseñanza de valores, ética y moral en el ámbito universitario

La filosofía moderna y las ciencias positivas establecieron la idea de un mundo desintegrado y de una realidad dividida en segmentos, con afectación notoria en la educación que se evidencia en las actitudes de las personas y de la sociedad. Una

de las soluciones es definir una nueva perspectiva de los valores en la educación superior, para forjar mayor justicia, mayor sensibilidad y mejor calidad de vida, con base en una cosmovisión integral, que se logra a través de la implementación de un modelo curricular con fundamento en valores, epistemología interdisciplinaria y métodos, en el cual puedan convivir los perfiles humanista y profesional (Ramírez, 1996).

Martínez (2006) afirma que el aprendizaje de valores en la universidad tiene tres perspectivas que interrelacionan entre sí: a) instrucción deontológica, relacionada con el entrenamiento de las diferentes profesiones; b) instrucción cívica y social de los educandos, permite la integración social, c) instrucción humana, para el desarrollo moral y el aprendizaje ético. Bajo este contexto, es necesario definir acciones para fomentar: los valores y el aprendizaje ético de los futuros profesionales, los contenidos curriculares, la relación entre educadores y educandos, los tipos de organización social de las labores de aprendizaje, la cultura participativa y la implicación comunitaria del aprendizaje académico.

Molina et al. (2008) afirman que todos los valores como la amistad, creatividad, libertad, alegría, amor propio, igualdad, humildad, respeto, dignidad y sensibilidad parten de la educación y se constituyen en una exigencia social para fomentarse en la educación superior. Los valores establecen la ruta a transitar en

el proyecto de vida para la búsqueda del crecimiento del individuo, por lo que la calidad de la educación depende de los conocimientos, destrezas, intereses y valores que el profesional adquiera, y son esenciales para desenvolvimiento competente de los educandos.

González y Cardentey (2016) señalan que en el mundo contemporáneo la educación de valores es un proceso clave, metódico, dinámico, pluridimensional, complejo, premeditado, integrado y discordante en el desarrollo de los profesionales, que se realiza en los ámbitos curricular, extracurricular, extensionista e investigativo, con el más alto grado de compromiso de las universidades para fomentar la función formativa de profesionales con integridad, por lo que el reto lo deben afrontar los docentes y empleados de los centros educativos de educación superior para requerir la interdisciplinariedad del proceso de enseñanza y lograr la integración de las unidades pedagógicas.

Reyes et al. (2019) señalan que los valores se forman en la familia, pero en el transcurso de la vida participan la religión, los amigos, la educación basada en el rendimiento, mientras que el respeto y la honestidad son esenciales para la vida cotidiana. En su investigación realizada señala que existe ausencia de valores de los estudiantes universitarios cuando se relacionan con los padres y educadores. También Iglesias et al. (2010) afirman que los profesionales del siglo XXI deben capacitarse de forma

permanente, ser innovadores y desarrollar pensamiento propio, para ocupar un lugar diferenciado en la sociedad.

Méndez-Medrano et al. (2018) establecen que la enseñanza de la ética en la educación superior tiene vinculación con aspectos como el currículo, la profesionalización, la institucionalización y la epistemología. La perspectiva organizacional relaciona la ética con el concepto de Responsabilidad Social Universitaria, que es el compromiso institucional con las necesidades de la sociedad, mientras tanto que desde lo profesional para que los educandos tengan un aprendizaje significativo, es imprescindible especificar el rol ético común del educador para todos los miembros que ejercen la misma labor. Por otro lado, se considera que el individuo es mejor profesional cuando con base en decisiones éticas solventa el diario vivir.

Pero no es tan fácil que las universidades inicien procesos de Ética y Responsabilidad Social Universitaria cuando las autoridades, educadores y educandos no están conscientes de la importancia y necesidad de implementarla, ya que no solo depende de buenos propósitos, debido a la existencia de resistencias internas en las universidades que se agravan por inconvenientes profundos que inciden en la toma de decisiones como es la mercantilización de la educación superior, el ocaso del cogobierno universitario y la falta de empatía de lo ético en

especial en las carreras de negocios, porque se percibe como una desventaja de competitividad (Vallaeys, 2009).

Giráldez y Urbina (2012) señalan que la Ética profesional ofrece elementos de reflexión y análisis para la toma de decisiones diarias, por lo que debe ser parte de toda la carrera universitaria que involucra a varios espacios curriculares, para lo cual los educadores requieren capacitación para enfrentar los retos educativos de incorporar la Ética como tema transversal en la educación universitaria profesional con calidad.

Valores, ética y moral como ejes de desarrollo y competencia del estudiante universitario.

Esteve (2009) señala que, desde la visión del educador, en la profesión de maestro prevalece la ética del esfuerzo sobre la ética del dominio o posesión, que siempre está al servicio de los estudiantes para hacerles comprender la ciencia y la cultura. Los profesores deben ser maestros de humanidad para reconocer la libertad en los educandos, para entenderse a sí mismos, y enseñarles a seguir el camino de la vida sin ayuda.

Por otra parte, Elexpuru et al. (2013) afirman que los estudiantes universitarios españoles les interesa los valores que propician el desarrollo de sí mismo, la igualdad entre los individuos, el estar informado para la exploración de la razón de la existencia, pero no otorga suficiente valor al conocimiento ni

a la investigación menos aún al compromiso ético y social, tienen inconvenientes para reconocer sus propias capacidades, para administrar los tiempos entre el aprendizaje y la diversión, para comprender los sistemas y su interrelación. Sus necesidades se enfocan en establecer relaciones interpersonales, desean un liderazgo por parte del educador con características de facilitador y colaborador que apoye las iniciativas. Por lo que, la educación superior debe aunar esfuerzos para que la formación de los educandos sea integral, que genere empatía y generosidad, y propone las siguientes acciones para la activación de los valores: a) implementar talleres de autoconocimiento, b) ejecutar proyectos para fomentar la responsabilidad, la autonomía y la colaboración, y c) aplicar la metodología de aprendizaje y servicio social.

Bajo la concepción filosófica, los valores presentan varios dilemas dependiendo del enfoque, los cuales se resumen en cuatro preguntas: a) ¿poseen los objetos valor porque el ser humano así lo quiere o el ser humano quiere los objetos porque tienen valor?, que denotan las posiciones objetivista y subjetivista; ¿b) los valores son dinámicos o permanecen en el tiempo y en el espacio?; c) ¿los valores son universales o individuales?, con base en las perspectivas absolutistas y relativistas, y, d) ¿se perciben por medio del conocimiento o de las emociones?, que reflejan la visión racionalista y emotivista.

Los valores se influncian de las ideas, sentimientos, reglas y tradiciones de la comunidad que se conciben de diferente forma en hombres y mujeres. Hechos que son importantes a tomar en cuenta en la pedagogía universitaria, ya que el desarrollo de valores no es un asunto escueto, directo y uniforme, sino que se produce dentro de una evolución compleja de comunicación entre el educador y el educando (Chapa & Martínez, 2015).

En investigaciones realizadas en países de Latinoamérica como Ecuador, Perú, México, Costa Rica, Cuba y Venezuela se identifica que el primer punto de interrelación para la formación de valores en los individuos es la familia, que el educador es un protagonista del cambio y debe capacitarse para apoyar a los centros de educación superior al proceso de enseñanza de valores éticos y morales, y que traten ampliamente los inconvenientes humanos con el entorno (Moreno et al., 2020).

CAPÍTULO VI

EDUCACIÓN SUPERIOR Y ENTRAMADO ENTRE
LOS VALORES, LA ÉTICA Y LA MORAL,
EVOLUCIÓN DE LA PREOCUPACIÓN DE LA
FORMACIÓN EN VALORES

Capítulo VI

Educación superior y entramado entre los valores, la ética y la moral, evolución de la preocupación de la formación en valores.

La educación superior y la sociedad del conocimiento

La educación superior es considerada como un instrumento esencial para el desarrollo de las personas, por tanto, las Instituciones de Educación Superior (IES) fomentan la preparación de profesionales, técnicos y científicos que aporten a la sociedad. Siendo así, la preocupación e interés de organismos internacionales sobre el acceso universal a la educación, predominando la presencia de La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y Cultura (Unesco) que elabora instrumentos para el ámbito educativo con el propósito de garantizar el acceso a la educación de la población.

En ese sentido, la Unesco (2016), plantea como instrumento la Agenda de Educación 2030 en donde se toma en cuenta aspectos importantes sobre la educación superior: que se enlistan:

- Los sistemas educativos deben brindar un acceso equitativo en la educación superior.
- El proceso educativo debe garantizar la calidad de la educación, para lo cual se requiere el uso de métodos de enseñanza-aprendizaje adecuados para los estudiantes.

- Promover el aprendizaje a lo largo de la vida, por lo tanto, las personas de todas las edades tienen derecho para incorporarse en todos los niveles educativos, incluyendo en la educación superior.
- Promover la inclusión de personas en la educación universitarias, es decir, prestar especial atención en la igualdad de género, personas vulnerables y con discapacidad.
- Fortalecimiento y ampliación de alianzas con países interesados en optimizar las instalaciones educativas, que brindan una mejora en la formación de los profesionales.

La visión de la Agenda de Educación 2030 es lo que se quiere alcanzar, poniendo énfasis en el libre acceso a educación de calidad, para lo cual es necesaria la intervención del Estado, sin embargo, Licandro y Yepes (2018), menciona que la gran demanda de estudiantes por el ingreso a la educación superior (ES) genera la privatización de las IES que amenaza la igualdad de oportunidades en la población, adicional, dentro de la función educativa pública, existe una escasa oferta de profesiones debido a la carencia de infraestructura y de profesionales especializados en nuevas áreas, por tanto, las IES privatizadas ofertan profesiones innovadoras, lo que conlleva al difícil acceso a educación superior.

En relación con lo mencionado, la Unesco crea el instrumento para que el Estado lo implemente en la política, en consecuencia, se presenta que la educación superior de calidad es un derecho universal, sin embargo, la creciente demanda por el acceso no es cubierta por las IES públicas, generando oferta académica en IES privadas, lo cual conlleva a una desigualdad de oportunidades, razón por la cual, es necesario que el Estado regule la educación privada para garantizar los derechos en educación.

El docente universitario como formador de valores en la educación superior

El rol del docente es fundamental en la formación de los estudiantes, puesto que es el mediador que promueve las condiciones necesarias para aprender y construir los sistemas de valores, para ello se debe aplicar estrategias pedagógicas adecuadas. Bajo este contexto, la acción pedagógica en la educación de valores debe estar orientada al desarrollo de competencias, actitudes y conductas que supongan que los propios sujetos son los responsables de las conductas, sin embargo, la guía del docente durante el proceso de formación es vital (Boroel y Arámbulo, 2016).

Desde este punto de vista, la formación sobre valores en los estudiantes es una tarea compleja, que no se limita solo al plan de estudios, sino que se relaciona con políticas educativas,

definiciones de valores que se promueven en la institución, docentes, estrategias pedagógicas y los estudiantes. Razón suficiente para que se realicen actividades extracurriculares, orientadas a fortalecer la formación en valores en la universidad, así como proponer instrumentos válidos para la evaluación de impacto de las actividades de formación en los estudiantes.

La educación y formación de valores es un tema prioritario para la educación superior, razón para que varios investigadores se interesen sobre este tema en particular. En este sentido, la formación de valores en la educación es el centro del proceso de educación integral de la personalidad (Ramírez et al., 2018).

Los docentes tienen la responsabilidad particular, en lo referente a la formación de valores, puesto que su objetivo es lograr que las exigencias morales objetivas se conviertan en normas subjetivas de la conducta de los alumnos, y esto es expresado a través de significado de los actos personales, orientaciones valorativas de los aprendices y la posición interna que se asume en las circunstancias sociales en que participan.

La formación en la educación superior reconoce el papel de la universidad, de sus procesos sustantivos y se enfatiza en el rol de los pedagogos, en unidad con influencia de los factores sociales, de esta forma, los estudiantes adquieren conocimientos

y la importancia del significado de valores morales y profesionales.

Enfoque integral de la labor educativa universitaria

La educación superior consolida los conocimientos científicos y culturales del alumno, adicional, fortalece el carácter, ética y pensamiento crítico-reflexivo, con el propósito de desarrollar profesionales integrales en la sociedad. La formación integral es una manera de educar, por tanto, incluye las capacitaciones que tiene el alumno, asimismo abarca el estudio de las dimensiones del ser humano, lo que promueve la capacidad de sentir empatía hacia la sociedad, con ello contribuye al desarrollo moral y el pensamiento crítico (Alarcón et al., 2019).

Siendo así, la formación de los estudiantes se vincula con la enseñanza percibida en el ámbito académico, por lo que es esencial el desenvolvimiento del docente, del mismo modo, Espinoza y Pérez (2003), manifiestan que el rol del docente debe orientar a la formación integral de los profesionales, razón por la cual es necesario que el educador tenga una actitud crítica fundamentada en componentes como: la ética, conocimiento científico y humanístico, y tecnológico, adicional el docente desde un enfoque integral es capaz de inducir a los alumnos en los siguientes aspectos:

- Mejorar potencialidades de los estudiantes.

- Transferir experiencias significativas acordes con las necesidades.
- Contribuir en un proceso de inter aprendizaje armonioso.
- Promover la construcción de conocimientos propios en interacción con recursos de aprendizaje.
- Incentivar a realizar investigaciones sobre ciencia y humanidad.
- Utilizar las tecnologías en beneficio del ámbito educativo, así como para la sociedad.

En relación con lo mencionado, el docente cumple un rol importante en el desarrollo personal de los universitarios, por ese motivo es necesario que las Instituciones de Educación Superior implementen estrategias dentro del proceso educativo con lo cual se incentiva la formación integral de los estudiantes, cabe mencionar, que las estrategias son acordes a las necesidades presentadas por los nuevos profesionales debido a que la sociedad se encuentra en constante cambio. Con todo ello, la satisfacción de formar profesionales de calidad se convierte en un hecho para las instituciones, de igual modo, es un beneficio para la sociedad.

CAPÍTULO VII
CARACTERÍSTICAS PROPIAS DE LA
UNIVERSIDAD DE GUAYAQUIL

Capítulo VII

Características propias de la Universidad de Guayaquil

La Universidad de Guayaquil (UG) fue fundada en el año 1867, desde entonces la investigación es uno de los ejes institucionales que se relaciona con la decisión individual y persistente de varios docentes investigadores que realizaron estudios de formación continua en diversos campos del conocimiento, por lo que, fruto del esmero de la entidad, a través del cuerpo educativo, obtuvo reconocimiento a nivel nacional e internacional (Universidad de Guayaquil, 2013).

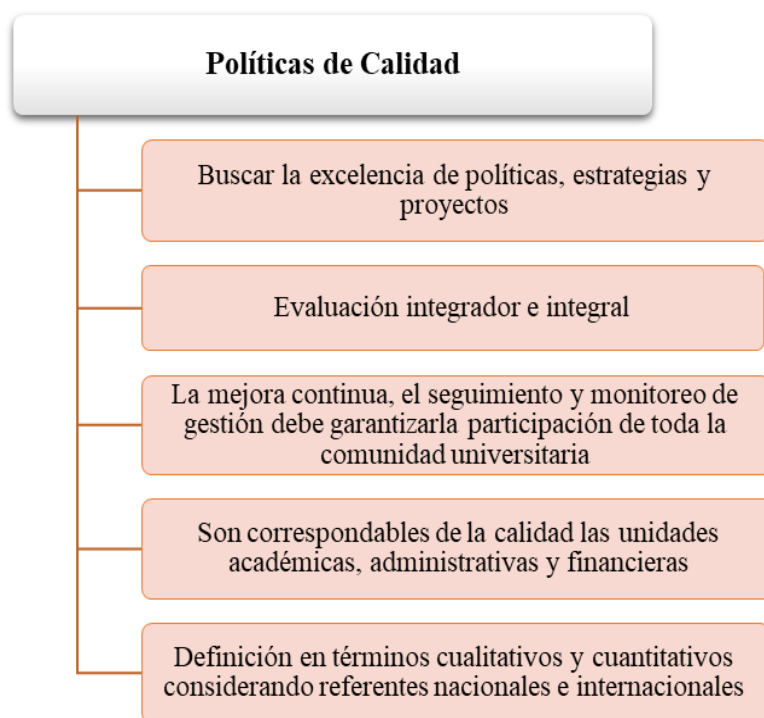
Sin embargo, en 1969 con la revocatoria del examen de ingreso se masificó la presencia de instituciones educativas de tercer nivel en Ecuador a consecuencia del movimiento social de la década y el poder político que influyeron en el alejamiento de las universidades ecuatorianas de la investigación y creación de conocimiento para el desarrollo social, entre ellas la UG, lo que generó prioridad a la docencia. Luego, en la década de los 80 surgieron mejores condiciones para el desarrollo de la investigación con la creación de la Ley de Ciencia y Tecnología, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología – CONACYT y la Ley de Universidades y Escuelas Politécnicas que facilitaron la promoción de fondos para programas y proyectos (Universidad de Guayaquil, 2013).

En 1981, la UG fundó el Departamento de Planificación Universitaria cuyo propósito fue el manejo de la actividad investigativa, la cual se sustentó con el Estatuto Orgánico que norma el funcionamiento de los institutos de investigación. Pero no fue hasta el 2005 que la Dirección de Investigación y Proyectos Académicos (DIPA) promovió la investigación en la entidad educativa a pesar de las dificultades administrativas y financieras. Durante el 2007 al 2011 con la participación de proyectos académicos, se obtuvo productos científicos como artículos y ponentes presentadas por los docentes en congresos nacionales e internacionales, para ello, en 2010 la UG contó con una planta de 133 profesores en investigación (Universidad de Guayaquil, 2013).

Bajo tal contexto, al ser la investigación una arista de la UG que reafirma las funciones básicas del sistema de educación superior y dan respuesta a las condiciones y necesidades deben estar en concordancia con lo establecido en las políticas de calidad postuladas en el Estatuto de la Universidad de Guayaquil (2020), que se muestran:

Figura 34.

Políticas de la Universidad de Guayaquil sobre la calidad



Nota. Adaptado de Universidad de Guayaquil (2020).

Como se observa en la Figura 34, las políticas de calidad de la entidad que rigen en el ámbito investigativo y académico versan en la búsqueda de la excelencia de políticas, estrategias y proyectos que germinen en función de los objetivos estratégicos planteados. En general, todo proceso desarrollado en la UG debe evaluarse con respecto a los recursos utilizados.

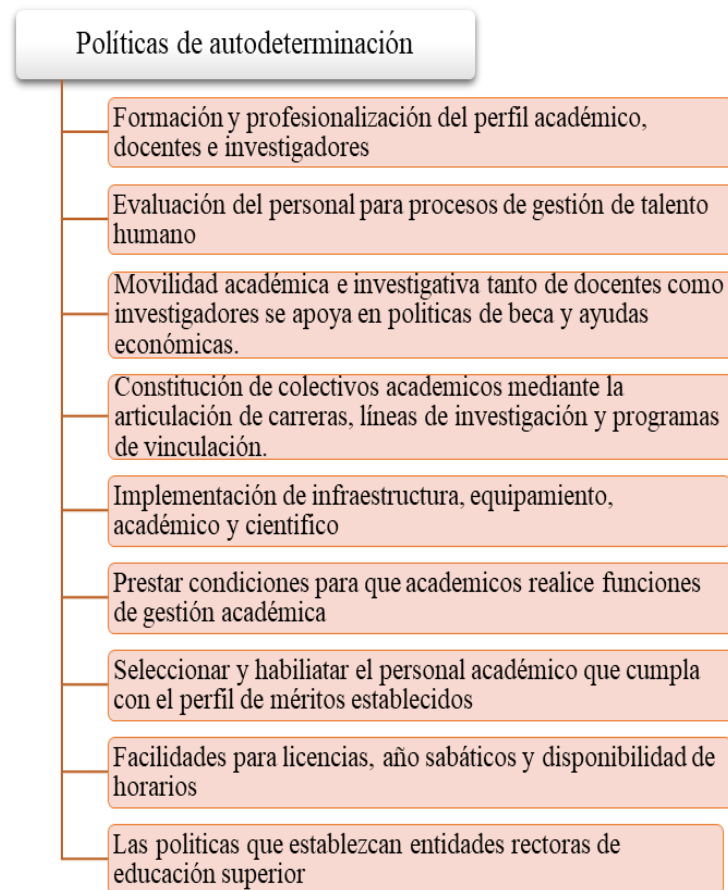
Por otra parte, para alcanzar la calidad es necesario que los procesos se ajusten a la mejora continua, a través del seguimiento y monitoreo de los programas y proyectos. Entre los principales

responsables de garantizar la calidad en las actividades de la entidad educativa están la unidad académica, financiera y administrativa, quienes toman como referencia los procesos de otras universidades de educación superior nacional o internacional.

Uno de los principios que rige la UG con el objetivo de garantizar la producción del pensamiento y conocimiento se articula con la autodeterminación, que sirve para crear condiciones académicas y científicas de alto nivel de cualificación y especialización, para el pleno cumplimiento de lo mencionado se establecen diversas políticas como son:

Figura 35.

Políticas de la Universidad de Guayaquil sobre la autodeterminación



Nota. Adaptado de Universidad de Guayaquil (2020).

La Figura 35 muestra las políticas que configuran el principio de autodeterminación de la UG, que parte de la formación y profesionalización del perfil académico de los docentes e investigadores, en donde se refiere que la ayuda que brindará la institución corresponde al otorgamiento de becas y ayuda económica, de esta manera se establece la educación

continua de los profesores como mecanismo para garantizar la calidad en la educación.

De la revisión cronológica se desprende que la UG desde el origen estuvo interesada en la investigación como un accionar propiciado por los docentes que distingue a la entidad educativa del resto de instituciones de tercer nivel. Por tanto, este mecanismo de investigación constituye una estrategia para la formación continua, así como el desarrollo y mejora de conocimientos, habilidades y destrezas de los profesores.

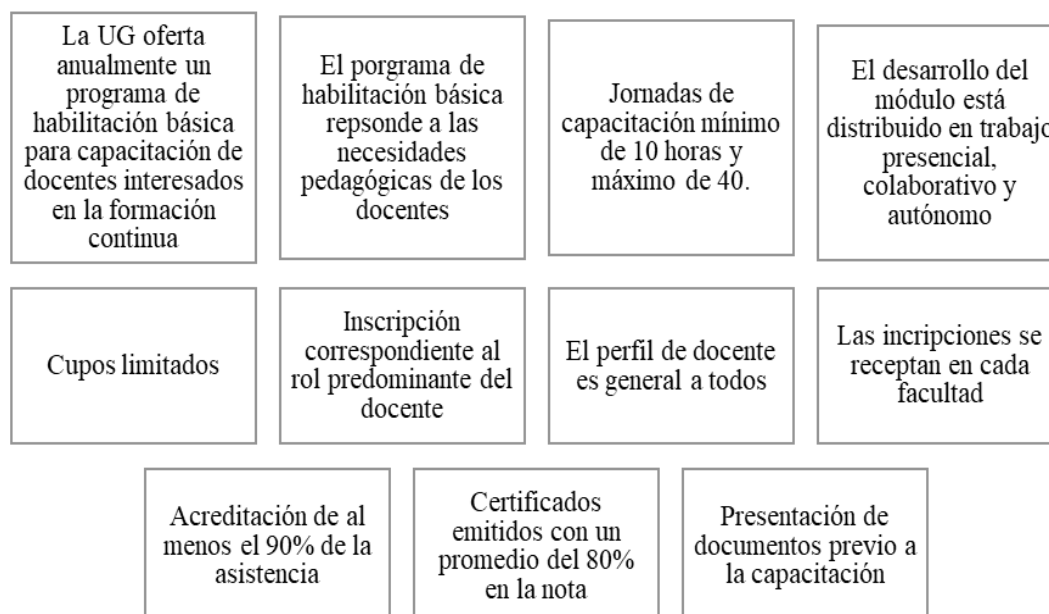
La normativa de la Universidad de Guayaquil (2015), cuenta con un plan de capacitación y perfeccionamiento docente, cuyo reglamento estipula que todos los profesores que ingresan a la entidad educativa están sujetos a asistir a los programas de capacitación con el propósito de desarrollar el conocimiento necesario para dominar las aplicaciones educativas con base en los nuevos paradigmas de aprendizaje en la educación superior. Para ello, una de las estrategias establecidas es la habilitación de rutas de formación continua para perfeccionar los saberes epistemológicos, pedagógicos, investigativos y de conectividad que posibilite el mejoramiento en el desempeño del educativo, y como parte de tales rutas el desarrollo de artículos académicos, diseño e implementación de estrategias pedagógicas, modelos de evaluación integral, entre otros.

Además, la normativa de la Universidad de Guayaquil (2015), presenta la habilitación avanzada como una vía para acreditar la excelencia académica en la producción, gestión y difusión del conocimiento mediante la elaboración de estudios de arte, modelos de práctica e investigación para el aprendizaje, propuestas de modelos pedagógicos, etc.

Bajo tal contexto, para el cumplimiento de la habilitación básica la Universidad de Guayaquil cuenta con políticas que los actores deben seguir. A continuación, se presenta un resumen de estas.

Figura 36.

Políticas de la UG sobre los programas de capacitación docente.



Nota. Adaptado de Universidad de Guayaquil (2015).

Por otra parte, con respecto al estudiantado la UG cuenta con el Reglamento General de Formación Académica y Profesional de Grado de la Universidad Guayaquil (2020), fundamentado en los artículos 26, 27, 350, 352 y 355 de la Constitución de la República del Ecuador (2008), así como en los artículos 17, 18 y 159 de la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES).

El objeto del reglamento *ibídem* es regular los asuntos académicos de la UG en cuanto a los procesos de formación académica y profesional del tercer nivel, implica todas las modalidades de estudio con la finalidad de garantizar a los estudiantes universitarios una formación que genere, difunda y aplique el conocimiento, habilidades y destrezas con valores morales éticos y cívicos en virtud de los procesos de la docencia, la investigación y la vinculación con la comunidad (Universidad de Guayaquil, 2020).

El reglamento en mención a través de la sección cuarta manifiesta las políticas relacionadas a la homologación de estudios, una de estas formas es el reconocimiento por validación de trayectorias profesionales que consiste en homologar una destacada trayectoria profesional o de experiencia laboral, artística o cultural. Acción que permite obtener la aprobación de

determinados cursos, asignaturas e incluso la totalidad de la carrera o programa académico de tercer nivel (Universidad de Guayaquil, 2020).

Al respecto, uno de los criterios para aplicar el mecanismo de homologación en las unidades académicas es la formación continua en el campo del conocimiento correspondiente a la trayectoria del estudiante. Adicional los requisitos de validación comprenden los siguientes mecanismos:

- Afinidad en la formación
- Trayectoria profesional con un mínimo de 10 años
- Formación previa
- Productos científicos relacionados con el campo de estudio
- Investigaciones
- Formación continua en relación con la trayectoria (Universidad de Guayaquil, 2020).

En este punto, es importante indicar que el art. 27 de la Constitución del Ecuador (2008), sostiene que la educación es indispensable para el conocimiento, el ejercicio de los derechos y el desarrollo del país. Así mismo, el art. 349 de la Norma Suprema establece las garantías al personal docente, entre ellas la formación continua y mejoramiento pedagógico y académico en todos los niveles y modalidades.

En virtud de lo expuesto, con base al marco legal establecido por la Carta Magna, la UG expidió el Reglamento para el Otorgamiento de Becas para Profesores e Investigadores de la Universidad de Guayaquil (2020), cuyo objeto es regular el proceso para la capacitación del personal académico titular de la institución educativa. Uno de los criterios de valoración que deben cumplir los postulantes en el caso de doctorados es la formación académica, sostiene que por cada curso de formación continua igual o mayor a 60 horas se otorgará un punto a la calificación.

Mirada retrospectiva y prospectiva a la Universidad de Guayaquil

En la memoria histórica social de los docentes de la Facultad de Filosofía de la Universidad Estatal de Guayaquil está registrado el estudio, por ser estigmatizados y por no establecer un posicionamiento epistemológico ante las demandas sociales, ya que la Universidad Estatal de Guayaquil es la institución educativa más grande del país y todo lo que suceda en el Alma Mater, tiene eco en el contexto nacional, por lo que interpretar el perfil docente es relevante ya que permitirá que la UG pueda tomar el rumbo que la proyecte hacia un horizonte en el cual reconstruya a los educadores en profesionales y seres humanos. El estudio a pesar de ser transversal tiene alcance longitudinal en el tiempo y espacio, esto debido a que, al ser una interpretación

del perfil epistemológico, esta será la vera desde donde transiten y se erijan los docentes de la UG.

Existen un sinnúmero de propósitos que motivan a realizar el estudio, estos son:

- Mediante un estudio asincrónico, describir la forma de evaluar al docente en la Facultad de Filosofía de la Universidad Estatal de Guayaquil, desde el análisis de la constitución ecuatoriana en su parte pertinente a la educación, la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES), las políticas universitarias y los programas de formación continua.
- Encontrar en los docentes titulares de la Facultad de Filosofía de la Universidad Estatal de Guayaquil, la forma de construir su perfil epistemológico desde sus biografías.
- Desde las propias narrativas, encontrar los hilos que entran las dimensiones curriculares, formativas y a proyección futura del perfil epistemológico del docente.
- Desde las dimensiones epistemológicas, ideológicas y axiológicas, se analizará el inter juego que entrama las prácticas pedagógicas de los docentes titulares de la Facultad de Filosofía de la Universidad Estatal de Guayaquil.

CAPÍTULO VIII
PROCESOS METODOLÓGICOS

Capítulo VIII

Procesos metodológicos

Contexto del Estudio

El contexto de estudio se centra en la Universidad de Guayaquil (2013) que impulsa la formación profesional en Guayaquil, una de las ciudades más pobladas del país, entre los servicios educativos se cuenta con 18 facultades que ofertan 48 carreras profesionales de tercer nivel, así como programas de cuarto niveles cuya filosofía se detalla en la figura

Figura 37.

Filosofía de la UG



Nota. Adaptado de Universidad de Guayaquil (2021).

La filosofía de la UG basada en la misión y visión (ver figura 37) estipula que el compromiso de la institución con la

colectividad en la generación, difusión y preservación de conocimientos, esta condición resulta improbable el respaldo de la comunidad educativa, particular de los docentes de la Institución de Educación Superior (IES) en cuestión. En este orden de ideas, el propósito a largo plazo consiste en el reconocimiento de la calidad académica a nivel local e internacional; una condición que sin duda se impulsa entre docentes, autoridades, alumnos y comunidad en general.

En concreto, para efectos de la investigación, se toma en consideración la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación (2021), este departamento se crea el 9 de agosto de 1944, fecha en la cual se vincula a la UG, hasta la actualidad dispone de ocho carreras profesionales:

- Educación básica
- Educación inicial
- Pedagogía de los idiomas nacionales y extranjeros
- Pedagogía en lengua-literatura
- Pedagogía en química-biología
- Pedagogía historia-ciencias sociales
- Pedagogía matemáticas-física.

El grupo de profesiones antes mencionadas corresponden a la nueva malla de educación, con modalidades de aprendizaje presencial, tiempo de duración de 9 semestres, el propósito final

consiste en la formación de futuros profesionales con dominios pedagógicos-didácticos-metodológicos-tecnológicos en función de las competencias de cada una de las profesiones. Por otra parte, esta facultad dispone de una unidad de postgrado con programas en educación básica y tecnología-innovación educativa que se rigen según la normativa de educación superior.

Según el Informe de Rendición de Cuentas de la Universidad de Guayaquil (2021), la institución se centra en el fortalecimiento de todos los procesos académicos-administrativos con miras a responder a las demandas de la planta docente, de hecho, se plantea como logro el fortalecimiento de las capacidades-habilidades, siendo un tema importante los valores en docentes y las prácticas pedagógicas, para ello se adoptan principios relativos a la educación como:

- Autonomía responsable
- Cogobierno
- Igualdad
- Pertinencia
- Integralidad
- Autodeterminación

Entonces, la IES donde se desarrolla la presente investigación dentro de la filosofía institucional, mantiene una tendencia a incorporar valores, por ende, las nociones de la

moral-ética de los integrantes de la comunidad educativa, en específico de los docentes intervengan en las prácticas pedagógicas y con ello influyan en el estudiantado.

Bajo estas condiciones, el presente estudio se centra en los docentes de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Guayaquil, desde una aproximación bibliográfica y narrativa de los valores, ética y moral del profesorado que intervienen en el acto de educar, una acción importante en el desarrollo de los futuros profesionales.

La narrativa y la biografía como abonos teóricos y metodológicos

Para hablar de narrativas hay que empezar por la escritura, Cassany (1999) nos enseña que, para poder realizar escritos de investigación o empresa, laboral o pasional, es importante saber cocinar despacio y colocar los ingredientes necesarios de la escritura. Tal como en la cocina, es preciso establecer la hoja de ruta que seguirá el plato a preparar y en la escritura es preciso realizar esa cartografía que nos conduzca a buen puerto en cuanto a nuestra tarea de presentar un buen escrito; entonces, es necesario que en esta hoja de ruta existan técnicas y estrategias para poder avanzar y que de forma ordenada se vayan desarrollando las ideas que tenemos para plasmarlas en un buen escrito.

Cassany & García (1999) presentan algunas recetas para aprender a cocinar de mejor forma la escritura, es así que nos recomiendan planificar, textualizar y evaluar el proceso de la escritura; también nos enseñan algunas técnicas para reducir los excesos de la escritura y una evaluación de esa parte importante de la redacción de textos; también, nos enseñan que es una buena estrategia ir tomando apuntes de nuestra lectura o escucha y llevar un diario de lecturas o también una bitácora, es tal como los docentes de Mar del Plata me habían enseñado en el proceso formativo del estudio doctoral; después, nos presentaron algunas recetas de cómo informar nuestra idea plasmada ya en escritos; además, las formas más adecuadas para ir definiendo los escritos y siempre nos recomendaron evaluar cada fase del proceso de la escritura; argumentar lo escrito es otra de las fases de las recetas que nos dejaron los autores para aprender a escribir, en esta parte me hace mucho ruido que en una de las revisiones que me hicieron al borrador de tesis me recomendaron interpretar sobre lo interpretado, en ese momento no entendí lo que me estaban diciendo, ahora me doy cuenta de la importancia de volver sobre las interpretaciones, es como dice George Gadamer, que la forma de llegar a una meta - comprensión es la comprensión-interpretación de lo interpretado (Gadamer, 1992; Balzer, 2002)

Bal (2007) sostiene la narrativa es aquella forma de contar un suceso desde la secuencia hilada de las acciones realizadas en

el mismo, contando además del contexto geográfico y temporal, refiriéndose lingüística o visualmente a una sucesión de hechos, mismos que suelen ser reales y ficcionales para darles el aderezo que saboriza la narrativa pudiendo omitirse los nombres reales y agregar imaginarios; por su parte, Brescó (2009) plantea que la narrativa es un agente mediador que permite construir los eventos del pasado a través de la potencia que esta genera como dispositivo cultural, ya que posee una amalgama de colores de nostalgias, alegrías, tristezas y más que evocan y convocan a la soledad con el presente.

Las historias y los relatos de vida

Es necesario ir al fondo para saber el nacimiento de la investigación biográfica narrativa, la cual no nació en el campo mismo de la educación sino en lo que podemos denominar las ciencias humanas en general, antes de llegar al campo de la educación son otras ciencias humanas tales como la historia, la antropología, la sociología las que revolucionan esta forma de pensar y asumen otros enfoques otros métodos y otros conceptos para asumir sus objetos de estudios (Murillo, 2020).

Hilvanado los hilos de la historia

Empezaremos con mencionar a Bronislaw Malinowski (1989), de origen polaco, estudió antropología en la célebre academia británica de las ciencias y en el momento poco antes

del estallido de la guerra mundial. En año 1914 él está haciendo trabajo de campo en las islas trovarían, situadas en el pacífico este al norte del continente australiano, él es extranjero polaco, va a nombre academia de ciencias británica y es hecho prisionero por los Japoneses, entonces enemigo de los británicos, durante esa contienda militar de 1914 es hecho prisionero en un campo, como extrañado, como confinado, en una aldea de indígenas caso en el cual entonces se vio forzado a una permanencia suplementaria en el trabajo del campo y comenzó a hacer uso de un diario (Murillo, 2020).

El diario de campo le permitió a Malinowski ir más allá de lo que había aprendido en la ciencia antropológica (hacer encuestas, estadísticas), le permitió una observación sobre la vida cotidiana y de una familiaridad con esa otra población. Malinowski replantea una relación del yo investigador con los otros y va a fijarse por ejemplo en ciertos temas propios de la vida cotidiana, lo que él llamaría los imponderables de la vida cotidiana, tales como el ejemplo los cuidados del cuerpo, los rituales del baño, de la comida, las relaciones de los unos con los otros en términos de afinidad o adversarios, las relaciones amigo enemigo, no solo las tradicionales relaciones de parentesco; estructura de parentesco que son el ojo analítico del antropólogo, en suma, el diario de campo de Malinowski se nutrió de esos momentos imponderables de la vida cotidiana, es decir del

estudio de cualidades que revisten la vida social (Malinowski, 1989).

De regreso a occidente pasados los años pocos años Malinowski va a los Estados Unidos, se vincula con Harvard, la universidad de Chicago, hay una renovación en los estudios antropológicos y también colateralmente en la facultad de sociología, relativamente joven en la universidad de Chicago, que fue fundada en el año 1892. En el año 1918 aparece un trabajo hecho en compañía por parte de un célebre profesor de la facultad de sociología de la universidad de Chicago, llamado William Thomas, y en colaboración con un investigador polaco al otro lado en Varsovia, ambos vienen realizando una investigación exhaustiva sobre la vida de los inmigrantes polacos en estados unidos; particularmente en Chicago desde entonces comienzo del siglo XX la zona más importante de recepción de los campesinos polacos que han emigrado a Norte América (Thomas, 1918; Thomas & Znaniecki, 2006).

Para esa investigación se han basado sobre todo en las cartas, se han basado en la exploración de lo que contiene los llamados baúles familiares, que son cartas, son objetos de recordación, como postales, etc. Y con eso están inaugurando entonces o están exaltando entre fuentes documentales para la investigación social, los documentos personales y este es el nombre que recibe esa clase de fuentes documentales, hasta

entonces no consideradas, no tenidas en cuenta por los investigadores sociales cómo son, repito los documentos personales aquello que tiene que ver no más que con la revelación de sentimientos, de afectos o de reclamos propios de la vida íntima familiar, allí se inaugura exactamente en ese año, exactamente con ese texto de los campesinos polacos en Norteamérica una nueva metodología, que es del uso de los documentos personales y muy particularmente de las historias de vida en la investigación social y así se conoce el nacimiento de la famosa escuela de Chicago (Thomas & Znaniecki, 2006).

Franz Boers (1920-1930) es un antropólogo norteamericano quién va a iniciar también una nueva corriente, que va a basarse, sobre todo; aparte de los documentos personales en la gran importancia que se le concede a la interacción social, el tema fundamental no ha de ser como los estructuralistas, lo van a reportar poco después el tema de estructura de parentesco y las relaciones de la economía y la sociedad, llamémoslo así los grandes temas. Si no que, lo que importa a ojos de la investigación del sociólogo o antropólogo son las minucias de la vida de todos los días, cómo vive la gente, como establece relaciones la gente entre sí espontáneamente independientemente de las reglas impuestas o las prescripciones vigentes en la sociedad, más tarde esto fue la época de oro en los años 1920-1930 hasta finales de los años treinta, cuando estalla

la Segunda Guerra Mundial por diversas circunstancias el apogeo de la investigación sociológica y antropológica queda en suspenso y por consiguiente se enfría o queda en suspenso igualmente la explosión de las historias de vida como si viviera tres décadas atrás, hubo que esperar hasta después de los años sesenta para un renacer de la metodología de las historias de la vida en la academia; particularmente en la academia norteamericana y en algunos centros europeos. Allí consideramos entonces, desde el punto de vista en la sociología, la aparición de obras, por una parte, la obra de Daniel Bertaux (2005), un francés y del italiano Franco Ferrarotti (1997, 2007), estas son obras ya desarrolladas después de los años sesenta particularmente en los años setenta y ochenta hasta el presente, van a jalonar ambos Daniel Bertaux en Francia y Franco Ferrarotti en Italia un renacer de la metodología en las historias de vida (como se menciona en Murillo, 2020).

Daniel Bertaux (2005) menciona los relatos de vida, no va a hablar exactamente de historias de vida porque, según su argumento, historias de la vida obligaría a tener una mirada coherente y unitaria de la descripción o seguimiento de una vida que tiene un principio y un fin, esto es lo que define una historia de vida. Una historia de vida está apegada a una cronología que tiene siempre un principio y un fin (nació en tal fecha, hizo tales acciones, sus sitios fundamentales en la vida fueron esta, se casó,

trabajo, se jubiló, se murió en tal fecha), en su lugar Bertaux prefiere hablar de relatos de vida porque permitiría la intervención en el relato mismo de aquel que la vivió, esto va a dar lugar a la importancia en la investigación de las vivencias y este va a ser un concepto fundamental en esta nueva metodología que se está proponiendo, las vivencias, lo vivido de los sujetos, independientemente el estrato social que pertenecen independientemente de la jerarquía, poder que ostenta todos los individuos, todos los sujetos en la vida social tienen unas vivencias que dejan unas huellas perdurables en sus vidas y por consiguiente le confieren una nueva mentalidad o una forma de vivir el mundo y la vida en la relación social muy particular. Bertaux (1989) va a trabajar, por ejemplo, temas tales como la vida de los artesanos o de aquellos productores que fueron tradicionales y que se ven arrasados por la nueva revolución industrial, así por ejemplo va a trabajar por los panaderos de París o los de cualquier parte del mundo que se ven entonces arrasados hasta su desaparición definitiva.

Oscar Lewis (1964) escribe el libro “los hijos de Sánchez”, con esa investigación que hizo pasaron varios años antes de que ella fuera conocida en español, este libro cuenta la historia de una familia mexicana tal vez son cuatro hijos con padre y madre que viven en un cuartucho a la manera de un inquilinato, allí lo que hace Lewis, es darle voz a los protagonistas de la historia y esos

protagonistas de la historia son indudablemente vidas minúsculas, viven en el barrio más pobre del centro de México, hacen parte de los sectores más excluidos de la sociedad a duras penas tienen nombres, son familias subalternas. Aquí aparece la grabadora como herramienta tecnológica que permite captar al instante, recoger sus percepciones y sentimientos y reproducir las voces de los actores que participen en este proceso -que no diríamos hoy con el iPhone y con todo estos aparatos modernos- (Lewis, 2012).

Elliot Geiser es un investigador educativo norteamericano, que plantea la mirada etnográfica, la mirada epistémica del investigador social y educativo, una mirada que ha de estar atenta a las modulaciones del habla, a las posturas del cuerpo, a los gestos, a los guiños de quienes lo rodean precisamente para concitar la atención y para efectivamente establecer una relación íntima en el espacio que le tocó, con base a esto decimos que la noción de relatos de vida se sitúa más en el campo de una obra de creación literaria, en el sentido griego podríamos decir, es una poyesis, es una creación, no es solo una transcripción, es una recreación si se prefiere decirlo así en el que se navega entre los confines de la biografía y la autobiografía con mucha ambigüedad porque no se sabe al fin y al cabo quién habla; quién habla es el emisor directo a quién entrevistó o el investigador que en la

transcripción mete la mano también en la reproducción de lo que escuchó (Murillo, 2020).

Franco Ferrarotti (1997) rescata a partir de los años sesenta esa pérdida memoria de la escuela de Chicago, él confiesa, yo soy heredero de la escuela de Chicago, sobre todo en el sentido de poner el ojo en que la biografía y los relatos biográficos son una fabricación, una fabricación en el sentido de lo que acabamos de hablar de una poyesis, de una recreación y sobre todo que se refiere al tema de la interacción social. Él propone el enfoque biográfico como un método epistemológico específico basado en una hermenéutica de la interacción, para él esa mirada de la interacción va a involucrar, entonces, no solo la escritura va a involucrar también, arduo trabajo en fotografías. Es muy interesante ver que Franco Ferrarotti más que ningún otro siempre viajaba a hacer experiencia de campo con una cámara en la mano, pocos meses atrás se le hizo un homenaje en Río de Janeiro con una exposición sobre sus fotografías del trabajo en los barrios obreros sobre todo en Roma, donde uno puede observar efectivamente esa lo que él mismo dice (la fotografía no es la reproducción mecánica de una actitud humana se precisa leer una foto, la foto puede hacer comprender que mirar es un mensaje “el mirar es un mensaje” (como se menciona en Murillo, 2020)

Bertaux (1989) es claro en decir que, podemos caracterizar los relatos de vida más como una hetero biografía en primera persona que como una autobiografía en tercera persona, esa declaración más o menos confusa, sin embargo, nos da cuenta que una hetero biografía, es decir, allí intervienen solamente cuando se está entrevistando a alguien, cuando está relatando su propia vida, no es un relato digamos priste; un relato transparente que diera lugar a la ilusión biográfica (como se menciona en Murillo, 2020). No se pretende caer en la ilusión de que todo lo que dice el entrevistado es verdad, sino que el investigador debe tener el don de la sospecha y “triangular esa información” estar informado suficientemente, poder interpretar suficientemente esa voz del entrevistado o del personaje y por eso decimos que, más que una autobiografía en tercera persona, se trata de una hetero biografía.

El investigador habla también, está, aquel que confiesa su relato de vida (no es la confesión agustiniana o la confesión cristiana del cura y el feligrés, como tampoco es la confección del torturado o del testigo ante el juez, es, por el contrario, un diálogo con sospechas) y el que lo escucha, es un diálogo entre el investigador y el investigado. Como ejemplo de cómo se trabaja con relatos de vida se cita a Alfredo Molano, por allá a finales de los años 70, se fue a París a estudiar un doctorado en ciencias sociales y al regresar se dedicó a entrevistar a ancianas que habían

tomado el estado de Neiva, campesinas desplazados ayer como hoy, Molano lleva exactamente 40 años haciendo lo mismo y no solo nos regala con ese estilo, sino que podemos conocer lo que es este país (Colombia) a través de las voces recreadas por Alfredo Molano (Murillo, 1989).

Molano (1998) toma, el estilo, las voces, las locuciones, los movimientos, etc. es decir, aquellas características tan propias de un grupo poblacional (los campesinos, los negros, los indígenas que no tienen voz, son los de excluidos los que existen, por lo demás en las partes más incógnitas de este país), toma a los grupos poblacionales subalternos y reelabora sus relatos de vida. Para que un relato tenga vida propia, es preciso entrar en el discurso de Molano, sobre esto, un comentarista muy atinado dice sobre las obras de Molano: No puedo creer lo que leo, es más que ficción, la ficción se queda corta, es más que realidad, no alcanzó a imaginar esas realidades, un punto en que todo lo que sucede a la vez, es un todo, es posible e increíble, pero no puedo escapar de las historias de Molano, son desoladoras, terribles, no hay literatura, son vidas laceradas, destruidas, transformadas en palabras (como se menciona en Murillo, 1989).

Murillo (1989) señala que Bertaux hace que los relatos de vida se constituyen más que nada en relatos de práctica, con eso nos alejamos de esa inducción biográfica o biología biográfica, nos alejamos de confiar plenamente en todo lo que dice el

entrevistado o el personaje al que nos acercamos, porque finalmente son relatos, experiencias que los relatos de vidas llevan, cargas significantes, susceptibles, que interesan a los investigadores y a los lectores debido a que la experiencia es una interacción entre él y yo (y el mundo revela a la vez a lo último, al uno y al otro y el uno por el otro), los relatos de vida son relatos de práctica, relatos de experiencia y cuándo narramos esos relatos de experiencia, relatos de práctica de esos sujetos o de esos grupos de poblaciones, estamos revelando al sujeto y a la sociedad que pertenece, ese sujeto revela al uno y al otro. Murillo (1989) Agrega “cuando investigamos la vida de un profesor, estamos revelando no solo la vida de ese profesor X, Y o Z sino revelando de pronto un sector importante, un sector vital de la educación a la que nos estamos refiriendo”.

Ricoeur (2003) ensaya la teoría del discurso, la teoría de la acción, y la teoría narrativa (no actúan separadas), sino que, en la teoría narrativa y más claramente en lo que va a proponer él, como el campo de la memoria, la historia y el olvido, es en el fondo una confluencia, una preocupación sobre cómo se traduce en la práctica, una teoría del discurso, también, como en la teoría narrativa se expresa la acción humana propiamente dicha. Ricoeur (2003) es un lector asiduo lector y un constante interlocutor con los lingüistas, con la teoría lingüística, particularmente con la teoría del discurso, él simpatizaba

principalmente con la teoría del discurso, por otra parte, con la filosofía hermenéutica, él empezó estudiando a Husserl y la sociología comprensiva de Max Weber, esos 3 cuerpos teóricos fundamentales, la teoría lingüística particularmente expresada en el análisis del discurso; la sociología comprensiva de Max Weber, es decir, más allá de la sociología de Durkheim con sus conceptos básicos de la socialización primaria y socialización secundaria y por consiguiente, de la función reproductora de la escuela en el conjunto social (citado en Murillo, 2020).

Ricoeur (2003) está interesado en cómo cerrar la brecha existente entre las ciencias explicativas y las ciencias comprensivas (se definía como una dicotomía en el paradigma de la investigación científica), él va a pretender unir esos dos sectores, cerrar esa brecha entre la explicación y la comprensión para finalmente entender que se comprende más mientras se explica; y, en tercer término está la sociología comprensiva, allí está toda tradición filosófica de la hermenéutica comprensiva y de la fenomenología hermenéutica que retomó de Husserl (citado en Murillo, 2020).

Ricoeur (2003) empezó haciendo una relectura desde Aristóteles pasando por San Agustín sobre los conceptos básicos de la memoria, la narración y el relato (es fundamental, ineludible en las Ciencias Sociales la lectura de las confesiones de San Agustín, porque plantea una teoría de la memoria que todavía

hoy trabajamos en ella), para entender por ejemplo lo que él llamaba la tríada del presente, primero el recuerdo (es la huella del pasado en el presente), luego el futuro (es la expectativa de un mejor presente) que corrija el pasado, y eso solo podemos hacer sin pensar tanto el pasado como el futuro, estando en un presente que nos duele lo que nos interesa o qué nos afecta, en todo caso de un presente que es objeto de nuestra crítica.

Murillo (2020) señala que, de la tríada que leyó Ricoeur en San Agustín, va a definir el principio de su teoría narrativa, dice “pero la memoria no es nada sin el contar y el contar no es nada sin él escuchar” ahí resaltamos la importancia de como la experiencia humana, de lo que ha sido nuestra vida en el pasado y de cómo la proyectamos en una expectativa de futuro, solo puede hacerse a través de un relato, la experiencia humana del tiempo que transcurre solo se reviste en un relato, en un cuento que contamos a otro, que nos lo contamos a nosotros mismos y les contamos a otros por vía de un relato, dicho de una sola palabra “solo aprendemos, solo captamos el tiempo que transcurre a través del relato que contamos”, y ese relato que contamos previamente lo hemos estructurado gracias entre otras cosas a que existen o preexisten en la sociedad, esquemas mentales de prefiguración de cómo se narran las cosas.

Murillo (2020) argumenta que se narra contando con un inicio, una contradicción o un conflicto o un drama y un

desenlace. Un relato debe tener un principio, un clima, una trama, una puesta en intriga y un desenlace, eso es lo que podríamos llamar un esquema de prefiguración narrativa; la segunda cita de Ricoeur dice “curar la memoria contando, sin morir por ello. Ese es el poder de escribir”, eso lo escribió en un texto conmovedor que se titula “vivo hasta la muerte” es una especie de relato autobiográfico muy fragmentario, escrito escasamente 2 meses antes de morir, ya en la cama, probablemente con su mano temblorosa, ya no tiene a quién dictarle, él está solo y escribe esa frase, sin duda alguna, también ilustra fehacientemente lo que fue su obra filosófica a lo largo de los 93 o 94 años de existencia. repito esa cita “curar la memoria contando, sin morir por ello. Ese es el poder de escribir” (citado en Murillo, 2020).

La filosofía analítica inglesa las teorías lingüísticas de Charles Sanders le sirvió mucho a Ricoeur para plantear la teoría simbólica como fuente filosófica y conceptual fundamental en una teoría narrativa, esto fue fundamental en el trabajo de Ricoeur, ese diálogo constante con otras ciencias, él particularmente lo dice así “la filosofía muere si se interrumpe su diálogo milenario con las ciencias, sean las ciencias matemáticas, las ciencias de la naturaleza o las ciencias humanas” de ahí esta teoría narrativa tiene que ver con la historia, con la sociología y con la tradición filosófica hermenéutica, tiene que ver con el análisis del discurso, Ricoeur es un constante lector de lo que se

produce aquí y allá al otro lado del océano en Europa como en América (citado en Murillo, 2020).

A Ricoeur (2003), lo inspira ¿cómo buscar una superación de una antinomia? ¿Cómo superar eso de lo cual estamos hechos en la cultura occidental? Que es la separación entre el individuo y la sociedad, entre las ciencias explicativas y comprensivas, finalmente, entre las ciencias duras y las ciencias blandas, y más bien es tratar de llegar a una operación que él la define los siguientes términos “explicar más es comprender Mejor” dicho de otra manera, si la comprensión precede, acompaña y envuelve la explicación, está a su vez desarrolla analíticamente la comprensión, valga decir, es una relación biunívoca entre comprender y explicar. Ricoeur (2003), propone interesarse por el sentido en la vida de los sujetos, propone que, en lugar de un juego combinatorio de reglas que puedan ser explicados en el cómo funcionan las estructuras, más bien nos preguntemos por una suerte de racionalidad narrativa en la que pase efectivamente algo y se reivindique los acontecimientos en la vida los individuos y en las vidas colectivas. Con esta propuesta, nos podemos dar cuenta que el camino que elige es el de la fenomenología hermenéutica, que busca explicar para comprender mejor mediante el cierre de esta separación entre las ciencias explican y las ciencias que comprenden. La apuesta epistemológica pasa por entender que toda cuestión sobre un ser cualquiera es una

cuestión por el sentido, esa es la pregunta fundamental que va a formularse en su teoría narrativa, ¿qué sentido tienen las acciones que dicen quieren o hacen efectivamente los grupos o los individuos?

Las acciones que dicen, quieren o hacen efectivamente los grupos de individuos y la explicación a la pregunta de ¿por qué la gente hace lo que hace? Y ¿cómo lo hacen? Es una variante muy interesante que se llama la etnometría (son razonamientos prácticos que la gente se hace a las diferentes situaciones de la vida cotidiana) que tiene métodos etnométricos. Por ejemplo, por qué me visto de determinada manera cuando quiero expresar el luto o el duelo por una desaparición o una muerte, o por qué yo me visto de fiesta, y los colores de fiesta cuando se trata efectivamente de una efeméride social, si esos son razonamientos prácticos que aparentemente decimos (incluso nos atrevemos a decir) que no nos importan el modo de como vestimos, que no nos importa esa vanidad, definitivamente son razonamientos prácticos que llamaríamos etno - métodos (Murillo, 2020).

Murillo (2020), señala el concepto de alteridad trabajado por Ricoeur, este concepto adquiere la perfección tal que, finalmente, uno distingue tres sentidos en el concepto de la alteridad, qué es lo otro, hablamos de la alteridad en el sentido de lo otro, hay una fórmula que Ricoeur retomó de Herbert George Smith “yo: lo otro”. El Quijote es la novela moderna por

excelencia, que permite exhibir el desdoblamiento de un Yo, ese loco que está peleando contra los molinos de viento, que se enloqueció de leer tanto y enloquecido de leer tanto se metió con muchos otros personajes y quien escribe es un pobre diablo que vive en una taberna en el centro de Sevilla y con sus hermanas y sus hijas que están casi al borde de la muerte y ese pobre hombre manco, abandonado por todos, criticado por todos los hombres, es capaz de crear un mundo nada loco, ese es el hombre moderno por excelencia el que está presente, aquí se puede distinguir tres cosas, tres otredades, por un lado, dice Ricoeur que está al otro en tanto cuerpo propio es decir en uno mismo, es decir, que estábamos decir todos, es una frase muy bella de otro escritor, en todo caso es la idea.

Lowry (2015), manifiesta que necesitamos un poco de locura para poder sobrevivir. Todos los seres humanos necesitamos un poco de locura para sobrevivir, qué tal los hombres tan serios que no se pueden reír, no tienen humor, terminan siendo víctima de su propia cordura, es mejor, prefiero ser víctima de mi propia locura, por lo menos nos divertimos mucho más. Ese otro es en el sentido en que reconocemos nuestra identidad, digo en el sentido que nosotros sujetos modernos somos otros en cada uno de nosotros, por ejemplo, el descubrimiento del psicoanálisis es el descubrimiento del inconsciente que tendemos a censurar ese es un otro en el cuerpo

propio; Murillo (2020), sostiene que hay un segundo en tanto, el otro que es el interlocutor, el adversario, el antagonista en la interacción discursiva, y es importante para nosotros en el campo pedagógico, desde luego muy interesante pensar en eso porque el discurso pedagógico ha mostrado otras acciones en los años 70 en los años 80 que se lee sobre todo a las teorías etnográficas de cómo pensar un aula de clase que rompa con esa relación unilateral, entonces, hay ya distintas propuestas del trabajo cooperativo, o el aprendizaje colaborativo, o el método de proyectos, es decir, todas las distintas variantes que puedan imaginarse la forma misma estructura circular o cuadrada en lugar de la estructura rectangular característica de los salones o aula de clase todo esto tiene que ver con esa preocupación constante entre la pedagogía por cómo establecer efectivamente una relación de escucha recíproca entre el que enseña y el que aprende; una tercera idea del otro según Ricoeur es el otro en tanto portador de una historia distinta de la mía, que es exactamente lo que permite la invitación de distintos relatos de vida, es decir, el otro en tanto una historia distinta, todos somos dueños de una historia que se fue armando y que se puede ir armando con las historias que vimos y oímos desde la cuna, fuimos hijos deseados más o menos que otros, eso configura una historia muy distinta (de forma inconsciente), todos tenemos sueños y pesadillas que no son comunes, vamos a construir comunidad a lo largo de la vida según las interacciones con los

otros, pero en esencia somos, sustancialmente diferentes, desde la cuna construimos historias que nos hacen muy diferentes. Ese es el tercer otro al que se refiere Ricoeur, somos esencialmente diferentes por las historias que aportamos y los sentidos que damos a esa historia, eso configura historias muy distintas, inconscientes muy distintos, todos tenemos sueños y pesadillas que no son comunes (Murillo, 2020).

Esa última relación del otro, es exactamente el fuero interno, Ricoeur (2003), lo llamaba conciencia moral y más tarde lo va a llamar el sí mismo como otro (uno nace como un sí mismo) si le dan un nombre se supone que usted se lo individualiza es el hijo de tal y ese otro es bautizado con un nombre, pero usted poco o nada tiene conciencia digámoslo así, el otro solo se puede construir en relación con los otros y él yo estoy en relación con los otros para volver finalmente sobre sí mismo y es el sí mismo como otro, uno recoge los otros, uno es también de los otros.

Un tercer concepto es el de identidad narrativa, de todo lo anterior se desprende entonces que, Ricoeur va a entender que la identidad narrativa pasa por el asunto de la comprensión, comprenderse es apropiarse de la historia, de la propia vida de uno, Ricoeur dice “y apropiarse de la vida propia de uno es escribirla” diríamos en una sola fórmula mientras escribo me escriben. Dicho de otra manera, uno puede dominar las acciones

que ha cumplido, si es capaz de hacer un relato autobiográfico, llevado al extremo lo que dice Ricoeur efectivamente se trata de eso, es en la forma de cómo se apropia uno la vida que uno ha vivido y de cómo la ven en la escritura, cómo podríamos decir que, es dueño de sí mismo, que es consciente del fuero interno, como acabamos de decir que sería equivalente a la conciencia moral, para esa cita, Ricoeur trabaja muy bien en él tomó dos de la obra *En busca del tiempo perdido* (Murillo, 2020).

El ejemplo efectivo de ese fuero interno, Ricoeur (2005), lo toma del capítulo final de Marcel Proust, en el tomo 7 el tiempo recobrado, cuando Proust dice “mis lectores no serían lectores de mi obra” y continua “yo he escrito Esta obra, he pasado tantas noches de mi vida escribiendo esta obra para que mis lectores sean los lectores de sí mismo”. Eso lo retoma Ricoeur, cuando dice, eso es lo que yo pretendo con la teoría narrativa, que los lectores (ya no digamos de su obra sino, quienes contemplan su vida en relación con los otros efectivamente a través de esa relación de esa de contemplación de la interacción social) sean capaces de apropiarse en la propia vida de uno y comprenderse a sí mismos.

Con base en los tres conceptos podemos plantear la siguiente tesis en relación con investigación biográfico-narrativa, la acción educativa es en gran medida una acción poética en el sentido de creación de poyesis, como creación. Tiene sentido, el

educador es también un poeta en el sentido de ser narrador, la acción educativa debe responder a la pregunta ¿Quién soy? Construyendo el relato de su vida, desde esa perspectiva proponemos entender la educación como el relato de la formación de una subjetividad o de la identidad (la identidad no es identidad consigo misma) qué es un proceso de identificación, esto es, que se construye solo en relación con los otros, que va hacia los otros y vuelve sobre sí mismo Ese es el trayecto de la educación, un trayecto biográfico (Murillo, 2020).

Cristine Delory, viene hablando de la mano de unos teóricos alemanes de un neologismo biograficidad o biografización y se entiende biografización como un proceso de construcción de una identidad en relación con los otros y lo denomina hermenéutica práctica, y dice “todo trayecto biográfico sólo puede hacerse en las escuelas, sólo puede hacerse es un proyecto en las escuelas” en sentido figurado no encuadrada en el muro como los entendemos, sino que la escuela es por ejemplo, la calle, internet, la virtualidad muchas otras cosas, la televisión, el teatro, Los performance muchas otras cosas. la escuela sirve como un proceso de identificación a esos trayectos biográficos (como se menciona en Murillo, 2020).

Esa es la idea que estamos formulando, la acción educativa es una acción poiética, y en consecuencia el maestro es un poeta en el sentido en que es un narrador, para ello tomamos en cuenta

la relación biunívoca que Ricoeur nos enseñó entre narración y vida, por una parte, se opera una fusión de horizontes entre el mundo del lector y el mundo del texto, en cuanto se refiere al tema de narración, una fusión de horizontes en el sentido a lo que dice Proust, “mi libro es un medio para que los lectores se lean a sí mismos”, cuando Proust dice, “me satisface no que lean mi obra, sino que esos lectores se lean a sí mismos”, leer por ejemplo el mundo de sus deseos, el horizonte de sus deseos. Igual diríamos en el caso de la relación pedagógica, el interés del educador es que haya una fusión de horizontes entre esa lección que le propone el maestro y lo que pueda recogerlo desde su propia experiencia de vida, el alumno, no para repetir la lección del maestro, sino para que él se confronte con esa lección que escucha de esa lección que recibe (Murillo, 2020).

Ricoeur ayudó mucho a entender entre *Bios* “vida”, no solo como vida biológica, sino vida construida cultural y socialmente, se refiere a un sujeto lector que puede vivir e interpretar cuantos relatos pueda. Es muy interesante cuando los jóvenes que se identifican con distintos personajes, o lo que decíamos sobre el Quijote, es la capacidad de ponerse en los zapatos de otro, dicho Kantianamente, ser un yo autónomo no es ser un sujeto soberano de sus propias acciones o decisiones, sino de ponerse en el lugar del otro, no para hacer lo que él otro hace, sino siendo

capaz de sentir, adolecerse o afectarse por lo que él otro piensa, él otro dice.

Un lector contemporáneo, como lo es Carles Mèlich habla preferentemente qué, en lugar de ese ponerse en el lugar de otro, se trata de ponerse en el lugar de otro, con lo cual quiere interpretar mejor el término antiguo originario griego de compasión, para los griegos compasión es sentir la pasión del otro, Estar al lado del otro (Mèlich Sangra & Boixander, 2010). El sujeto del que se habla no corresponde a una comprensión de sí de un yo narcisista que se enfrenta a un mundo en constante caos, un mundo que es puro movimiento de ese desorden que sería el mundo del cual se resguarda un yo abstraído o alejado del mundanal ruido, no es ese yo narcisista, Ricoeur entiende esa relación entre ese Yo no narcisista y un mundo en permanente cambio, Ricoeur añade “en lugar de un yo enamorado de sí mismo, nace un sí instruido por los símbolos culturales, entre los cuales se encuentran en primer lugar”, los relatos recibidos de la tradición literaria, son estos relatos los que nos dotan no de una unidad no sustancial, sino de una unidad narrativa, así pues, un relato es el reflejo de un yo, no se habla de un relato como si fuesen el reflejo de un yo idéntico a sí mismo, sino que habrá de hacerse en relación con otros, gracias a una suerte de desdoblamiento, lo cual le confiere al proyecto biográfico en la educación un carácter de imprevisibilidad y de incertidumbre.

Jackson señala “el proceso educativo se parece Más al vuelo de una mariposa que a la trayectoria de una bala” es decir, es imprevisible, es impredecible, el proceso educativo puede romper cualquier orden y planeación previsto de antemano, de ahí que los burócratas que hoy piensan los estándares y las competencias previamente reguladas, con todos sus detalles, con los objetivos de aprendizaje, con los medios, con los resultados finamente previstos, podrían y deberían pensarlo dos veces respecto a si se trata que efectivamente de si se trata de procesos de educación o a procesos de instrucción (Citado en Murillo, 2020).

Una vez que hemos realizado un recorrido histórico por las historias de vida, entramando a lo que argumentó Bertaux sobre la pertinencia de llamarlos relatos de vida, nos damos cuenta qué antes que, en la educación, ha sido desde estas disciplinas de la antropología y sociología que se constituyó el campo de la investigación biográfico narrativo.

Los relatos de los valores de los docentes

La investigación biográfico-narrativa se constituye en una muy buena alternativa para el estudio de los docentes, se puede obtener información valiosa acerca de sus tendencias, atributos, características y prácticas que pueden ser observadas y que los hace ser considerados buenos docentes y que generan una

docencia de calidad; sin embargo, no se puede emitir conclusiones definitivas y válidas para cualquier profesor (López de Maturana Luna, 2011; Huchim Aguilar & Reyes Chávez, 2013; Cid Sabucedo y otros, 2013; Jerez y otros, 2016; Martínez-Baena & Chàfer-Antolí, 2019). Carpio (2004), menciona algunos principios ontológicos, entre los que se cita el principio de identidad en el que se argumenta que “todo ente es idéntico a sí mismo” luego, tan solo “A” es idéntica a “A” de igual forma, aunque existan buenos docentes que tengan características similares que los haga parecer iguales, eso no les otorga la cualidad de idénticos. En uno de los deberes que realizaba para Neldo Candellero, exponía que incluso “A” si se tratase de un ser humano, a cada instante va dejando parte de sí mediante esa deconstrucción permanente de la que es objeto, recuerdo claramente que Neldo me decía, eso es muy radical, pero vale la respuesta; por tanto, tan solo el docente “A” tendrá particularidades que lo hacen cumplir el principio que enuncia Adolfo Carpio (p. 15).

Aguirre (2014), da cuenta de la ética y los valores morales en la enseñanza universitaria desde la perspectiva de los estudiantes, misma que está presente en los profesores memorables. Al igual que en este estudio, nuestra propuesta metodológica se basa en captar esos “retazos narrativos de los estudiantes avanzados del profesorado...” de los que da buena

cuenta el autor para poder detectar aquellos valores morales que perciben los estudiantes en sus “buenos profesores”. El autor indaga estas particularidades en estudiantes de estudios avanzados, desde esta iniciativa, se tomó la decisión de, en nuestro estudio, indagar a los estudiantes del último semestre de las carreras. Es desde esta ventana metodológica que abren los investigadores del Grupo de relatos biográficos de la Universidad de Mar del Plata que se toma en consideración hacer el abordaje de la enseñanza en el ámbito universitario, tomando en consideración algunas condiciones de su memorabilidad a partir del enfoque biográfico-narrativo, siendo la dimensión ética de la enseñanza de profesoras consideradas memorables por sus estudiantes su principal enfoque (Porta Vazquez & Flores, 2021).

En cuanto a la ética de los docentes universitarios, se considera que este atributo que caracterizan a los profesores, es su pedigrí que los acompaña como principio de vida. La realización de este estudio forma parte de la investigación doctoral que se está presentando, desde esta se analizó a través de una codificación axial y con ello se categorizó, tamizó, seleccionó palabras repetidas y significativas que los docentes iban hilvanando en sus narrativas, se saturó la teoría y luego se emitió una teoría emergente que da cuenta y permite comprender que los buenos docentes universitarios tienen en la ética de la

compasión y otredad una de sus principales características la cual se solapa asépticamente con la rigurosidad académica (Mendieta, 2022).

Álvarez y otros (2011), trabajan las buenas prácticas docentes en la formación del profesorado y lo hacen desde el enfoque de los relatos biográfico-narrativos entramando los hilos de las historias que van contando los docentes participantes de las investigaciones, para poder incluir a dichos profesores, los autores diseñaron un cuestionario para que sea respondido por estudiantes avanzados de todos los profesorados de la Facultad de la Universidad de Mar del Plata, otra vez se fortalece la cartografía metodológica que me sugirió mi tutor de tesis, ya que en nuestro estudio realizamos una encuesta con un cuestionario de preguntas a contestar por los estudiantes de los últimos semestres de la Facultad de Filosofía; además, es sobrio mencionar que como parte del estudio FCI-012 que sigue la línea del estudio doctoral con el mismo tema y secuencia, se está trabajando en ocho universidades del Ecuador y se han seleccionado, tan solo en la Universidad de Guayaquil a 33 docentes.

Álvarez y otros (2011), nos aportan un sólido entramado epistémico que nos permite cobijarnos en sus estudios en lo relacionado con la metodología, esto por el hecho de que ellos trabajan entrevistas en profundidad (Kvale, 2019), igual que

Jonathan que me sugirió hacerlo con ese tipo de entrevistas, y abordan algunas categorías de análisis, que en nuestro caso las desagregamos a través de la sistematización con la descodificación axial. Lo más potente del estudio son las interpretaciones que están untadas de una sensibilidad que subjetiva la razón, pero al mismo tiempo humaniza la investigación, siendo necesario mencionar que este estudio tiene una robustez metodológica que está sujeta a las teorías de la investigación cualitativa (Connelly & Clandinin, 1995).

A pesar de que teníamos claro que era lo que pretendíamos investigar en los docentes de la Universidad de Guayaquil, ya que este estudio emerge del realizado junto a Luis Porta entre los años 2019-2022 sobre el perfil epistemológico del docente universitario, Aguirre (2014), nos señaló el camino acerca de cómo abordar el componente ético de los Maestros Huella de nuestra universidad tomando otra vez como referencia de selección de los profesores, el criterio de los estudiantes con relación a esa conjunción de intelecto, compromiso, afecto y pasión en los profesores memorables que los hace ser docentes indelebles para sus alumnos. En este estudio, Aguirre (2014), toma algunas categorías que sobre relatos biográficos y autobiográficos tienen el Grupo de Investigación en Educación y Estudios Culturales (GIEEC) de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata y que resultan muy

potentes para interpretarlas, ya que nos da cuenta de lo valioso que resulta para la educación contar con buenos docentes con valores como la ética como principio mínimo del ser humano (Cortina, 2000).

Gracias a la apertura que hemos tenido en este proceso formativo, los investigadores Luis Porta y Silvia Branda nos volvieron a embelesar con esto de los buenos docentes, ya hemos mencionado que nuestra idea era clara en cuanto a la investigación; empero, leer y escuchar de sus propias voces los procesos de los estudios sobre buenos docentes nos han apasionado más aún y la tarea se ha convertido en una gratificante estancia en los territorios de la educación-docencia-valores. Para Porta & Branda (2017), existen en las universidades profesores que dejan marcada una huella imborrable en la vida de sus estudiantes, huellas que transforman el sentido de la vida de sus estudiantes, es difícil encontrar estudiantes que hablen de sus profesores con tanta nostalgia y alegría al recordarlos, pero los hay, en el caso de los buenos docentes, estos profesores realizan la tarea de enseñar el objeto de conocimiento y le ponen un plus a su rol de docente, le agregan la reflexión y la pasión; además, si se toma el enfoque metodológico del estudio de los autores, este nos permite afianzar el nuestro, ya que es de corte cualitativo-interpretativo, entendido este “como un proceso de comprensión de los significados cercanos de los propios actores

involucrando también la construcción de una lectura constante e integrando los detalles inmediatos con la teoría relevada” (p. 63).

Tuve la suerte de conocer a Luis Porta en el año 2018, desde allí hacia adelante mi vida académica-investigativa dio un giro de 180°, esto por el hecho que siempre trabajé la investigación desde un enfoque cuantitativo, para mí, investigar era cosa de números, tabulaciones, resultados vacíos de sensibilidad y conclusiones; sin embargo, a partir de ese año empecé a visitar aquellos cotos impensados por mí, eran los territorios de los relatos de vida. Porta & Sarasa (2012), estudian las concepciones de la buena enseñanza en los relatos docentes, tomando en cuenta la formación inicial del profesorado de inglés y la nueva agenda didáctica que emerge de las necesidades profesionales y humanas que traen consigo los estudiantes, tomando en cuenta que el profesor de esa asignatura, es distinto al resto por las características propias de la materia. Con base a Cristina Sarasa y los estudios realizados junto Luis, emulamos en Ecuador ese proyecto y se está trabajando en cinco universidades en busca de esos buenos docentes del área de inglés, siendo la venezolana Lidia Govea, profesora de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL) la escogida por sus estudiantes de último año de cursado y estableciéndose que entre los rasgos a destacar de los buenos docentes de inglés están que motivan a sus alumnos al aprendizaje de esta lengua inclusive cuando

algunos muchos vienen con malas bases y que a menudo buscan sembrar el amor al idioma siendo pacientes, empáticos y por sobre todo, mantienen una comunicadora asertiva con sus estudiantes (Mariscal Touzard, Castillo Noriega, & Mendieta Toledo, 2021).

Luis Porta, Jonathan Aguirre y María Marta Yedaide, nos imbuyen al mundo de los relatos de los buenos docentes desde las voces de los propios actores, esto con la finalidad de encontrar algunos rasgos que permita mejorar la enseñanza de los estudiantes y futuros docentes. Los autores dan cuenta que lo narrativo como enfoque metodológico ha tomado fuerza por sus propios méritos en el mundo de la investigación social y educativa y que, en dicho contexto, se presenta un armonioso y a la vez complejo rizoma (Morín, 2005), que permite que dialoguemos mientras aprendemos el fenómeno de estudio en el salón de clases y a la vez seamos capaces de almacenar nutrientes -conocimiento- mientras establecemos esa sinapsis que brinda el aula. Porta y otros (2014), nos permiten colegir esa potente metodología de la narratividad con nuestros requisitos previos en investigación y establecer a través de los relatos una teoría emergente acerca de los valores, ética y moral que tiene los Maestros Huella en las universidades,

En la universidad de Guayaquil, como un aderezo a la investigación realizada, se está trabajando en cuanto a los valores,

ética y moral de los docentes universitarios (Peralta Castro, 2023), para ello, se ha constituido un grupo de investigación en donde participan docentes y estudiantes tratando de en todo momento formar a los alumnos en el campo de la investigación de las historias de vida (primero) y relatos de vida (después); así, se tiene que se estudió La ética como ejercicio vinculante de la praxis pedagógica en los maestros universitarios, la investigación estuvo orientada en interpretar las experiencias que tiene el profesor Iván Roberto Chuchuca Bazante, la cual nos sirvió como aportación teórica en nuestro tema investigativo para este trabajo doctoral (Mendieta Toledo y otros, 2022); el libro sobre La Empatía y Tolerancia en las aulas universitarias basándose en sus propias narrativas, desde el recorrido por su hilo histórico y atravesando su etapa infantil, su familia, hasta la actualidad para conocer y comprender a ese maestro huella seleccionado por sus estudiantes (Barco Romero y otros, 2022); Borja Villamar y otros (2022) trabajan en las características particulares que posee un docente universitario, así como su esencia personal destacando en el ámbito profesional los métodos y estrategias que emplea en el aula de clase para llegar a sus discentes, todo esto bajo el manto de los valores como guía en formación académica resaltando la Alteridad y Otredad en las prácticas docentes universitarias; El texto es el producto de una investigación en la Carrera de Educadores de Párvulos realizado en la Universidad de Guayaquil, la docente seleccionada para narrar su hilo histórico

desde su nacimiento hasta la actualidad fue Lidia Patricia Estrella Asensio (Mendieta Toledo y otros, 2022).

Trabajamos las historias de vida de algunos docentes de la universidad de Guayaquil, entre ellos Laura Mariscal Touzard y Antonio Rodríguez Vargas, por mencionar algunos; en estas historias se pudo recopilar información, sentires, reflexiones, entrevistas y consejos, todo ello que gira en torno a la historia de vida de esos buenos docentes, esta tarea fue muy gratificante, la investigación se realizó con el propósito de conocer a profundidad al docente desde su cosmovisión que es multidimensional y compleja. (Mendieta Toledo y otros; 2021; Mendieta, 2021).

En el contexto de los buenos docentes y sus valores, cada maestro tiene el poder de convertirse en héroe para sus estudiantes, especialmente aquellos que pueden arraigar en nuestras almas un bonito recuerdo. Como ya mencionamos, se investigó en ESPOL acerca de los buenos docentes del área de inglés, esto nos permitió enriquecer nuestra práctica docente a través de las opiniones de colegas y estudiantes que compartieron libremente sus experiencias sobre Lidia Govea y robustecer el estudio de los relatos de vida (Mariscal Touzard, Castillo Noriega, & Mendieta Toledo, 2021).

Abono metodológico sobre lo etnográfico, narrativo e interpretativo

Urbano & Yuni (2005), plantean algunas características de la investigación etnográfica, la misma que se trata en momentos que luego son juntados para dar sentido epistémico a la investigación, estas son: Breve caracterización de los momentos del proceso de investigación relativos a la dimensión epistemológica, encontrar una dimensión de la estrategia general de la investigación, la dimensión de las técnicas de recolección y análisis de información. Todo este proceso señalado por los autores son lo que apliqué al momento de diseñar el proyecto de investigación y ejecuté de forma secuencial y sistemática.

Aguirre Baztán (1995), Reynaga Obregón (2003), y Vasilachis de Gialdino (2006), coinciden en que los métodos etnográficos y cualitativos se entraman para dar sentido a la investigación social-cualitativa que tiene entre sus potencialidades el generar un trabajo de campo que nutre y a la vez válida los hallazgos que se van recogiendo en el proceso de la investigación en clave de micro contextos y realidades particulares que dan sentido a lo inédito de la investigación con relatos biográficos y autobiográficos, ya que se investiga a personas humanas y estas son irrepetibles (Carpio, 2004).

Moriña (2017), señala que la investigación con enfoque en la narrativa es potencialmente transformadora, ya que puede cambiar verticalmente las formas de ver, ser y estar de los participantes y de quienes investigamos (p.17) es por esto de la importancia que se le otorga a la comodidad que se ponga de manifiesto en la entrevista, existiendo dos elementos vitales para una buena investigación con relatos de vida, la ética y la empatía; también, el método biográfico-narrativo se trata desde la hermenéutica como dispositivo que permite comprender las dimensiones y categorías de análisis -cognitivas, afectivas y de acción- y dar significado a las mismas. (Bolívar & Domingo, 2006).

Al ser una investigación que posee una mirada multidimensional, puede ser utilizada en diversos campos investigativos de carácter social. Al utilizar los relatos de vida como método de investigación buscamos llegar a lo profundo del ser que está siendo entrevistada; luego, interpretamos sus relatos bajo su propia mirada, en la actualidad el quehacer docente se ve afectado por el constructo social; en donde se malinterpreta sus acciones, y es aquí en donde los relatos de vida permiten explorar a profundidad la esencia y efervescencia que transmite el docente, así como la práctica de sus valores éticos y morales. Sobre lo mencionado, Cornejo, Mendoza, & Rojas (2008), sostienen que en “las ciencias sociales el relato de vida ha sido utilizado en

varias disciplinas y con distintos objetivos: en investigación, en intervenciones o como una herramienta testimonial”. (p.1)

Porta (2020), trabaja junto a Luis Suárez la expansión biográfica narrativa como metodología de investigación, esta reciente forma de escribir los resultados de la investigación resulta como un bálsamo que refresca la mirada del lector; así también, permite que abrevemos en conceptos que en la antigüedad ya eran tratados como es la interpretación y que con la llegada del método científico se alejó a esta del constructo metodológico (Descartes, 2010). Porta (2020), asegura que este tipo de metodología es una constante reflexión y resignificación de los hechos narrados y un reconstruir de las autobiografías de los investigadores, lo que permite el posicionamiento epistemológico disruptivo frente a la ortodoxa tarea de investigar el fenómeno.

Este enfoque investigativo de las narrativas biográficas y autobiográficas hace que la realidad social no sea singular ni tampoco objetiva, sino que se construya y deconstruya (Berger & Luckmann, 2003; Mérida Lomeña, 2012), desde las experiencias humanas y los contextos socio-históricos en donde se desarrollan las investigaciones permitiendo que se solapen científicamente lo objetivo de los resultados y lo subjetivo de las interpretaciones de los participantes, esto dado que estas realidades se entretajan

como rizomas en sus hábitats otorgándole a la interpretación un sentido lógico (Pelz, 2022).

La “función interpretativa” se presentan como un potente dispositivo lingüístico para la investigación cualitativa, siendo esta función transversal al método biográfico-narrativo, constituyéndose en una nueva metodología denominada investigación-creación (Cortázar Triana, 2019), es recrear nuevas recetas en la cocina de la escritura e investigación (Cassany, 1999) y plantearnos este enfoque de investigación en una herramienta que nos permita divulgar de manera sensible los resultados de la investigación. En palabras de Porta (2021), este tipo de investigación afectan al sujeto investigador mientras se va afectando el sujeto investigado y esto se logra desde la interpretación científica (de las categorías que emergen de la investigación, codificación axial) y a la vez subjetivadas por el investigador a través de las narrativas biográficas y autobiográficas, todo este proceso va entramando una epistemología del sujeto que lo hace visible en el contexto educativo y personal (Vasilachis de Gialdino, 2006).

En el campo de la educación, que es un sistema viviente y sensible, es inminentemente necesario dislocar aquellos sentidos estacionarios y reproductivos (Kemmis, 1993), y producir movimientos sensibles y a la vez dialécticos que permitan la reflexión y crítica del fenómeno (Porta, 2020). La expansión de

lo biográfico que plantea Luis permite que ingrese la performatividad en la pedagogía estacionaria, pero inestable y con serias grietas que la hacen frágil ante los avances de la ciencia, dando al sistema educativo una chance de reciclarse desde la metodología biográfica- autobiográfica y los relatos de vida de sus Maestros Huella (Mariscal Touzard, Castillo Noriega, & Mendieta Toledo, 2021).

La investigación biográfico-narrativa es trabajada hoy en día en diferentes ámbitos educativos, específicamente en el estudio de los profesores de los diferentes niveles educativos, desde las voces de los profesores, se puede conocer que está pasando en la escuela, colegio o universidad, son voces autorizadas para contextualizar la realidad muchas veces lacerantes que se vive en la cotidianidad escolar; sin embargo, es preciso ocultar los nombres de estos docentes, se reserva la confidencialidad del informante (Asociación Médica Mundial, 2017), para evitar futuras situaciones incómodas para ellos (Huchim Aguilar & Reyes Chávez, 2013). En el mismo contexto de lo biográfico-narrativo, Porta (2022) asume que hay que dar voz y rostro a los buenos docentes (salvo que ellos decidan que se omitan sus nombres, como es el caso de esta investigación)

Punch (1986), lanza una alerta con relación al CIPE y la investigación etnográfica, el autor señala que es imperativo “que los etnógrafos sean conscientes de la ética relacional que el

proceso del consentimiento informado implica. Pero las interacciones humanas están situadas siempre en algún contexto; es difícil hacerlas encajar en “códigos” objetivos aplicables universalmente” desde esta vera ética, nosotros supimos respetar el pensamiento de los docentes participantes de la investigación con relación a salvaguardar sus identidades porque conocemos el contexto político que se vive en la Universidad de Guayaquil y su idiosincrasia (p. 123).

La narrativa autobiográfica como dispositivo metodológico

Blanco (2011), menciona a la narrativa autobiográfica como una fuente fiable en la construcción del conocimiento, ya que la misma forma parte de la investigación social, cualitativa, interpretativa. En este contexto, Clandinin (2007), aseguraba -en esa época que tal vez la narrativa en general no tenía delimitadas las fronteras de su acción investigativa, sino que esta trabajaba el objeto desde la intersección disciplinaria; sin embargo, ya para esa fecha la narrativa era considerada una propuesta epistemológicamente válida de conocer el mundo.

Feixa (2018), sostiene que la autobiografía es una herramienta muy potente de investigación cualitativa y como tal se encuentra ocupando un espacio en las ciencias sociales, en las narrativas autobiográficas se trabaja desde algunas estrategias, las entrevistas, reflexiones y resignificaciones, interpretaciones de

entrevistas con aporte de auto interpelación, etc. Salvoldi (1998), acerca de las narrativas autobiográficas señala “... Tu vida no es algo privado. Todos nosotros tenemos derecho a conocer...” a lo que el autor se refiere es al hecho de que el investigador es un sujeto público que en la mayoría de las veces solo se lo cita y referencia; sin embargo, quienes leen una y otra vez a un lector, llega a conocerlo en su forma de narrar e interpretar las investigaciones; empero, es preciso conocer de él aquellas intimidades que pueda permitir comprender al sujeto como persona. Aquellos lectores que siguen a un autor, en ocasiones, toman rasgos de este para hacerlos propios, es una cuestión de deconstrucción y constitución de la persona (p. 5)

En la investigación que realizamos, con los compañeros del grupo de investigación, decidimos realizar narrativas autobiográficas que se bordaran con los conceptos y teorías y que a la vez formen un cuerpo apasionado y sensible con las entrevistas realizadas a los docentes desde la interpretación-reflexión de aquello que nos contaron, esto para dar vida a la investigación y porque una investigación biográfica y autobiográfica es afectante y afectada durante la fase de entrevistas, comprensión, interpretación, discusión y conclusiones (Porta, 2021).

Preguntas y objetivos de la investigación

Preguntas

- ¿Cómo se configuran los valores, ética y moral de los docentes de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Guayaquil desde sus relatos biográficos?
- ¿Cómo se entran los valores, la ética y la moral de los maestros de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la universidad de Guayaquil?
- ¿Cómo se estructuran las prácticas pedagógicas de los profesores de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la universidad estatal de Guayaquil desde los valores?
- ¿Cómo se interpretan los valores, ética y moral desde los relatos de vida de los docentes de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la universidad de Guayaquil?

Objetivos de estudio

Objetivo general

Comprender los relatos biográficos de docentes de la Universidad de Guayaquil, sus narrativas vitales y profesionales en relación con el vínculo existente entre valores, ética, moral y enseñanza en Educación Superior.

Objetivo específico

- Identificar desde las voces de los estudiantes de octavo semestre de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Guayaquil, aquellos docentes de sus carreras que evidencian en sus prácticas pedagógicas, valores éticos y morales que potencian la enseñanza.
- Analizar los valores éticos y morales que poseen los docentes de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Guayaquil desde sus relatos de vida y experiencias vitales y el vínculo que se despliega con sus prácticas de enseñanza universitaria.
- Interpretar los relatos biográficos de los profesores de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Guayaquil a partir del vínculo que se manifiesta en sus narrativas respecto a los valores éticos y morales, sus propias trayectorias y las prácticas de enseñanza en la universidad ecuatoriana.

Selección de participantes

Los participantes de la investigación, fueron los docentes de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Guayaquil (que luego fueron seleccionados por sus propios estudiantes), en consideración al informe institucional de la UG la IES cuenta con un total de 1.248

docentes titulares identificados durante los últimos comicios electorales de la universidad, conforme se visualiza en la tabla 2:

Tabla 2.

Participantes de estudio-docentes

Facultades	Hombres	Mujeres
Arquitectura y Urbanismo	24	13
Ciencias Administrativas	131	79
Ciencias Agrarias	11	7
Ciencias Económicas	34	29
Ciencias Matemáticas y Físicas	59	25
Ciencias Medicas	151	101
Ciencias Naturales	16	9
Ciencias Psicológicas	15	16
Ciencias Químicas	10	20
Comunicación Social	37	33
Educación Física Deporte y Recreación	14	3
Filosofía, Letras y Ciencias De La Educación	71	60
Ingeniería Industrial	49	12
Ingeniería Química	29	28
Jurisprudencia Ciencias Sociales y Políticas	13	55
Medicina Veterinaria y Zootecnia	9	5
Odontología	48	32
Total, hombres y mujeres	721	527

Nota. Adaptado de Universidad de Guayaquil (2021).

Debido al enfoque de la investigación que se centra en la narrativa en la población de estudio, los docentes (ver tabla 1) no se ejecutaron cálculos numéricos correspondientes al método cuantitativo. En este punto, se empleó una breve encuesta a los estudiantes para que desde su perspectiva señalen aquellos docentes de la Facultad de Filosofía que tenían esos atributos de ética, moral y valores, así resultaron seleccionados 6 docentes a quienes se les invitó a ser parte del estudio y se les socializó el proyecto y consentimiento informado por escrito el cual aceptaron, luego se incitó a ser entrevistados según su disponibilidad, con la finalidad de recabar información fiable conforme los objetivos planteados se establecen los siguientes criterios de investigación:

Criterios de inclusión

- Docentes con más de cinco años de experiencia
- Docentes que manifiesten interés en ser partícipes de la investigación
- Docentes titulares de la Universidad de Guayaquil

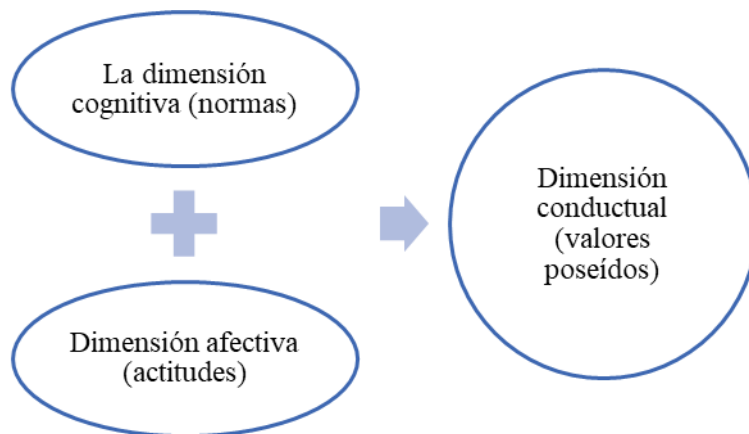
De esta manera se desplegaron los relatos de vida, que según Cadena et al (2017), se tratan de instrumentos de investigación cualitativa, así se busca indagar en por qué el sujeto

actúa en función de lo que ha sido por medio de preguntas abiertas organizadas, en efecto, se plantea que los relatos emitidos por los participantes den cuenta de cuáles son esas premisas de vida que serán replicados en la praxis profesional.

Con el levantamiento de la información se buscó recabar sobre los valores, éticas y moral de los docentes, desde el punto de vista de Salazar y Herrera (2017), se trata de la comprensión de valores que son socializados entre los miembros escolares, luego de un proceso cognoscitivo resultado de otorgar significados simbólicos a esta red de palabras en un conjunto determinado, siempre y cuando se consideren los siguientes aspectos expuestos en la siguiente figura.

Figura 38.

Nociones de valores desde la narrativa.



Nota. Adaptado de Salazar y Herrera (2007).

Conforme a la información descrita en la figura 38, se observa que desde las historias de vida que figuran como parte de las técnicas de investigación cualitativa, el docente como sujeto de estudio menciona sucesos concretos sobre normas y actitudes que dan origen a los valores que incorporan a lo largo de la vida que sumados a preceptos de ética y moral determinan la conducta de los profesores universitarios durante el proceso de enseñanza. En consecuencia, los criterios emitidos por los participantes serán objetivo de una investigación cualitativa de carácter interpretativo.

Como mencionamos, como parte del criterio de investigación y delimitación del estudio, se trabajó con 6 docentes, todos ellos de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la universidad de Guayaquil. Esta

decisión se tomó luego de revisar los estudios doctorales en donde los participantes de estudio no superaban los 6 de nuestra investigación (Branda, 2017; Flores, 2017; Trueba , 2018)

Enfoque cualitativo: enfoque epistemológico

La metodología cualitativa en investigación, según Monge (2011), se caracteriza por proporcionar información, este tipo descriptivo que permite el análisis desde una perspectiva general de sujetos u objetos de interés del investigador, de manera que se examina como un todo sin reducirse a la observación por variables, así se reconoce que los hallazgos no interfieren en el universo de estudio. una condición que se destaca es que los participantes elegidos no fueron de forma aleatoria, en lugar de ello se cuentan con criterios que se ajusten a los objetivos del estudio, en tanto que los instrumentos para el levantamiento de información no numérica.

Desde la perspectiva de Hernández et al., (2014), el enfoque cualitativo se centra en una indagación indagatoria que busca encontrar sentido entre hechos y la interpretación, para ello recurre a la recolección y análisis de datos para dar respuesta a las preguntas de investigación o en su defecto generar respuestas a nuevas concepciones durante el proceso de interpretación de resultados. De hecho, la información es

expresada por medio de textos descriptivos o cuadros de resumen, una condición que varía según los objetivos del estudio.

De tal manera, la investigación cualitativa se presenta como un procedimiento basado en la búsqueda y selección de fuentes de información sobre el problema o la pregunta de investigación, para ello se sirven del resultado de otros estudios que de alguna u otra manera aporta a la comprensión de los hechos históricos, espaciales y temporales vinculados al tema de estudio (Rodríguez y Pérez, 2017). Es decir, se realiza una exploración sobre los datos realizados por otras personas o entidades, con los cuales se pueden establecer criterios de análisis y discusión.

Desde la perspectiva de Duque et al. (2014), la investigación cualitativa de carácter bibliográfico recurre a diversas fuentes para la recolección de información, por tan motivos es imperioso acudir a bases de datos confiables y seguros, consideradas también denominadas fuentes primarias, tales como los medios científicos, teóricos y empíricos con respecto al tema objeto de interés del investigador. Al mismo tiempo, se destaca que los principales hallazgos se contrastarían con el uso de instrumentos cualitativos como la entrevista para la triangulación de resultados.

Con respecto a la caracterización de la investigación cualitativa, Piza et al. (2019), menciona que este tipo de

investigación se conoce como naturalista interpretativa, qué parte del planteamiento del problema con orientación hacia la descripción-entendimiento del mismo que involucra participantes directos, como segundo punto este enfoque se sustenta desde la revisión de literatura o marco teórico, luego la recolección de datos se reflejará en reportes reflexivos.

Es de resaltar que, en la fase de diseño de la investigación, es necesario considerar las siguientes interrogantes:

- ¿Qué diseño se adecúa la formación y experiencia del investigador?
- ¿Qué o quién va a ser analizado?
- ¿Qué método de indagación será aplicado?
- ¿Qué técnica e investigación será utilizada para la recolección y análisis de datos?
- ¿Desde qué perspectiva se elaborarán las conclusiones de la investigación?

Desde la perspectiva de Sánchez (2018), el enfoque cualitativo pretende entender y explicar la realidad de un fenómeno mediante la descripción del significado que el sujeto u objeto de estudio desarrollo de este. Un aspecto que cabe señalar es que desde la fundamentación teórica ejecutada en el diseño de la investigación es posible incorporar teorías basadas en estudios

de casos, relaciones abstractas y la fiabilidad de datos del fenómeno de estudio.

López y Ruiz (2011) sostienen que las investigaciones cualitativas permiten que exista interrelación entre el investigador y la población de estudio con la incorporación de canales de comunicación, desde esta perspectiva se considera a la comunicación horizontal sin la presencia de jerarquías, de manera que prevalecen un escenario natural y no experimental; sin embargo, los datos responden a las particularidades de la muestra seleccionada bajo condiciones no probabilísticas, cuyos resultados pueden ser generalizados.

A criterio de Ulloa et al., (2016), los investigadores cualitativos buscan comprender la población en condiciones del estudio de un marco de referencia, por tanto, el escenario parte de una perspectiva holística. Al tratarse de un proceso, de indagación e interpretación, las estrategias parte de una posición filosófica, estrategias de obtención de datos acorde al contexto social donde se desarrolla y métodos de análisis que aporten a la comprensión que el fenómeno analiza. De este modo, de este modo es necesario la profundidad de datos recopilados, interpretación y contextualización.

Desde las palabras de, Ramírez y Arbesú (2019), la investigación cualitativa se plantean interrogantes y construyen

respuestas para destacar el mecanismo en que la experiencia social es creada y dotada de sentido. En consecuencia, es el proceso que requiere acciones con orientación genérica interconectadas entre sí para cubrir el espectro de los componentes teóricos, analíticos, ontológicos, epistemológicos y metodológicos. De tal posicionamiento, el investigador debe informarse en ideas que relacionen el marco en el que la teoría y ontología especifica una serie de interrogantes (la epistemología) y las analiza de una forma determinada.

Para Vasilachis (2009), el camino hacia la reflexión epistemológica responde a las siguientes interrogantes:

- ¿Cómo la realidad puede ser conocida?
- ¿Qué relación existe entre quien conoce y aquello que es conocido?
- ¿Cuáles son las características y argumentos que orientan el proceso de conocimiento y obtención de resultados?
- ¿Cuál es la posibilidad de que dicho proceso sea compartido por otros investigadores para evaluar la calidad y pertinencia de la investigación?

Así, la reflexión epistemológica permite esclarecer los diversos paradigmas que dan distintas respuestas a las interrogantes planteadas en la epistemología. Además, en la

investigación cualitativa, la metodología biográfica-narrativa, no solo representa un método de recogida y análisis de información, sino una perspectiva propia como mecanismo legítimo de construir conocimiento en las ciencias educativas y sociales. Es decir, la narración es un enfoque propio de conocer el mundo y construir la realidad establecida como una técnica de investigación.

En este orden de ideas, los sujetos de investigación son elegidos a través de estrategias no probabilísticas, con la aproximación biográfica y la aplicación de la narrativa sobre los relatos docentes de la Universidad de Guayaquil en cuanto los valores, ética y moral de la enseñanza de docentes universitarios.

Instrumentos

Relatos de vida

En concordancia con los apartados anteriores, para la recolección de la información se recurre a los relatos de vida de los docentes de la UG (ver anexo1), debido a que permite identificar elementos importantes que influyen en la práctica docente. Hernández et al., (2014), consideran que en el marco de la investigación cualitativa los instrumentos de recolección de información más reconocidos son la entrevista o el trabajo con grupos focales; no obstante, durante los últimos años se incorporan técnicas como los relatos de vida que generan mayor

profundidad en el tema de investigación. tales consideraciones se reflejan en la práctica educativa, de ahí que se aplicará este tipo de estrategias en los docentes universitarios, se plantea en los objetivos del presente estudio.

Sobre la aproximación teórica, Connelly y Clandinin (1995), plantean que los relatos de vida, o también considerados como bibliografía narrativa en el marco de la educación, se constituyen como un método que parte de la naturaleza del ser humano que busca decir experiencias previas o vividas, y con ello el aprendizaje obtenido. desde esta perspectiva, es relevante manifestar que el éxito de tipo de estrategia consiste en la interpretación que determinará el potencial de los datos recopilados.

Según Cornejo et al., (2008), los relatos de vida se reconocen como instrumentos de investigación cualitativa para vincular cada uno de los contextos, profundizar la realidad y evidenciar los sucesos narrados correspondientes a las experiencias. En el caso de la presente investigación implica el análisis de la experiencia individual de docentes, dónde la narración se basa en la vida de narrador que cuenta la historia. Ya en lo que concierne, el procedimiento, en primer lugar, es necesario distinguir el número de entrevistas a ejecutar, plan, preguntas y el formato de respaldo. Luego se considera la transcripción. como modo de analizar la información

proporcionada por los narradores, De hecho, este proceso implica realizar un análisis de los aspectos relevantes.

De igual manera, Salazar y Sánchez (2018), el relato es una variación de la entrevista que cuenta con una estructura de interrogantes que guían la conversación con el participante, pero se contempla que las respuestas se desarrollan desde el punto de vista biográfico propio, una condición que se refleja en el instrumento aplicado a través de la narrativa. de manera que, los participantes cuentan su experiencia personal o recorrido vivencial del tema objeto de estudio, con ello se generan criterios para marcar la evolución en el tiempo de las variables de estudio.

los mismos criterios son abordados por Díaz (2005), quien considera que los instrumentos de la metodología cualitativa se sirven de la adecuación de un instrumento que sirva de guía para los investigadores. Bajo esta perspectiva, el instrumento cualitativo se aplica con el propósito de conocer las experiencias de los docentes universitarios e indagar desde los valores éticos y morales que se aplican en la práctica pedagógica.

Como lo plantea Pretto (2011), las historias de vida no son otra cosa que entrevistas biográficas, por tanto, el análisis de contenido deberá ser descrito de manera objetiva y sistemática según las temáticas incorporadas en el instrumento de recopilación de datos. en concreto, el análisis estructural fomenta

la articulación de reseñas por medio de la secuencia, personajes principales y los argumentos del narrador sobre la propia historia.

De acuerdo con Cordero (2012), al ser un estudio cualitativo se recolecta datos descriptivos sujetos a interpretación que analizan la problemática de estudio. Por tanto, se plantean las siguientes acciones:

- Recopilar la totalidad de la experiencia biográfica adecuada en tiempo y espacio, desde el yo frente a aspectos significativos a lo largo de la vida.
- Identificar un proceso lógico-racional acerca de los cambios durante la etapa de vida de los participantes.
- Captar la visión subjetiva De cómo se ven los participantes a sí mismos y al mundo, la interpretación de la conducta, méritos y exigencias de racionalidad
- Interpretar la experiencia personal como parte de la explicación de fenómenos de investigación

En palabras de Martín et al., (2013), las historias de vida comparten similitudes como los relatos bibliográficos, en el marco de las investigaciones cualitativas pretenden describir aspectos que respondan a un problema de estudio. por tal motivo, la confidencialidad debe estar marcada en los informantes, por tanto, el investigador debería adjuntar el

consentimiento la posterior utilización de los datos recabados. en este orden de ideas, se destaca que la intervención del entrevistador o la persona que aplica el instrumento debe evitar la exaltación personal, es decir, debe primar las palabras emitidas del informante el lugar de las emociones del investigador, quién tendrá que adoptar una postura neutral.

Para Moiraghi (2018), la historia de vida que recurre al estilo narrativo por parte de los participantes, de hecho, se considera pertinente la división por categorías:

- Datos personales
- Cuestiones ligadas a componente familiar
- Grupos sociales/personas con las que se relaciona
- Cuestiones hacia los pares académicos
- Etapa de desarrollo profesional
- Perspectivas a futuro

Los elementos descritos aportan a la comprensión subjetiva de los relatos que resumen el proceso de transición de una etapa hacia otra desde las trayectorias educativas, labores y de interacción social; de ahí que las historias son narraciones personales que permite la incorporación de sucesos particulares.

Entramado interpretativo de los valores, ética y moral a través de la narrativa.

La narrativa desde la investigación se entiende como un mecanismo que permite el estudio y análisis de la figura, en este caso puntual del docente y del espacio donde se desarrolla. En lo que respecta a los valores, Salazar y Herrera (2007), los definen como las pautas de comportamiento humano, siendo un recurso se permite a las personas diferenciar lo bueno, lo negativo y lo importante en la conducta de un sujeto, de ahí que se desprenden lo siguiente:

- a) Valores ideales: la búsqueda individual de lo que hace falta
- b) Valores reales: se plantean según la acción a ejecutarse

Entonces, desde las reflexiones individuales recopiladas por la narrativa contribuye a la identificación de la experiencia de las personas frente a los valores, ya sea como la búsqueda de lo que se considera ideal, o en defecto reflexionar sobre el proceder en las acciones que se ejecutan a nivel individual en múltiples espacios.

En este orden de ideas, Porta y Flores (2017), consideran que la narrativa permite un acercamiento que las acciones de que realiza los participantes del estudio, tal es el caso del docente dentro del aula de clases; una condición que refleja la articulación de la palabra y el hecho. Por consiguiente, mediante de los relatos

se pone en manifiesto los valores que, según Torres (2009), se vincula con la autoconciencia y valoración que se reflejan en los proyectos de vida.

En efecto, se entiende que la narrativa pone en manifiesto que los valores al ser aplicados suponen un fin (actuar conforme lo esperado) donde la actitud personal es la que marca la diferencia en la manera en la que se desenvuelve, una condición que sin duda se visualiza en los participantes del estudio.

Tal como lo propone (2011), a través de la narrativa se observa cómo se construye la experiencia de la moral a lo largo de la vida por medio de acciones ocasionadas por vivencias-conflictos personales. De tal manera que los relatos de los participantes permiten identificar la percepción frente al cumplimiento de normativas y comportamientos éticos que dan origen a conductas que se asocian a la construcción de significados que se reflejan los diversos ámbitos de actuación, como es el caso del proceso de enseñanza.

Para Rojas (2011), la articulación de los valores y moral en la figura del docente es más que un mero compendio de normas que rigen la forma de ejercer una profesión, de hecho, se considera como un compromiso de vida ligado a la reflexión de la moral que se vive y práctica. De cara a la praxis profesional, el docente involucra conocimientos, habilidades, así como la

conciencia crítica que marcan la forma de ejecutar el proceso de enseñanza.

A continuación, se fundamental las dimensiones analizadas en los relatos de vida de los docentes de Universidad de Guayaquil y las categorías de análisis que son los relatos de vida, docencia universitaria, valores, ética y moral; las dimensiones son:

a) Desarrollo profesional del docente

Se enfatiza en cómo la práctica contribuye a moldear el proyecto de vida de los estudiantes, Díaz y Pérez (2008), el proceso de enseñanza implica que los docentes universitarios garanticen la transmisión de los conocimientos, por tanto, aplican la metodología adecuada a las necesidades de los alumnos, al mismo tiempo se vinculan la formación de actitudes y conductas sobre el alumnado, puesto que en determinados casos cuando la instrucción es adecuada el alumnado considera que un ejemplo digno de imitación como parte del desarrollo profesional.

De esta manera se deduce el valor formativo, que implica que el docente tiene la intención de formar al estudiante en todas las actuaciones curriculares y extracurriculares que le correspondan como parte de la adquisición de conocimiento y

experiencias que se orienten a la preparación integral dentro de las instalaciones educativas

Para Durán y Martínez (2018), la aplicación de la ética desde la Práctica Docente (PD) es consolidar un nivel elevado de integridad que junto con los conocimientos teóricos se debe incorporar -sentido moral para la toma de decisiones. En otras palabras, la -ética es la práctica de los valores que se observa como un referente para otros, es conveniente resaltar que desde el enfoque pedagógico se precisa de pasión en la promoción de valores éticos, donde sobresalen los siguientes principios:

- Beneficencia: cumplimiento de la PD para lograr el saber-ser-convivir
- No maleficencia: compromiso de no dañar al prójimo, alto nivel de formación humana
- Autonomía: capacidad para asumir el cumplimiento de normativas como profesional con plena libertad en pos del alumnado
- Justicia: comportamiento justo en el proceso educativo, ajeno a inequidades

En virtud de lo expuesto, la presente dimensión busca explorar a través de los relatos de vida el desarrollo profesional como docente, visto desde la práctica de profesorado a favor del proyecto de vida del estudiantado, la aplicación de la ética que

parte desde experiencias previas y se observan en aspectos que se aplica desde la praxis pedagógica. Pues se considera que los alumnos, además de los conocimientos, incorporan principios y valores en el aula de clase.

b) Biografía profesional

En esta dimensión se busca abordar la decisión de ser docente, García et al. (2018) manifiestan que las motivaciones para ingresos de programas de formación docente se basan en elementos intrínsecos como el gusto por la enseñanza o preferencia por una asignatura en específico, luego se encuentran las motivaciones extrínsecas que se rigen por los beneficios a nivel personal como mejorar de ingresos económicos, condiciones laborales e incluso mejorar el estatus social. En cambio, las aspiraciones altruistas es la percepción de la labor como docente, es un trabajo relevante para el desarrollo de la sociedad.

Por consiguiente, la dimensión de biografía profesional se plantean preguntas que a través de la narrativa de los participantes se busca identificar las razones que lo motivaron a seguir en la docencia, con sucesos como recordar el momento en el que se optó por la decisión de ejercer la pedagogía, detalle de experiencias significativas durante los primeros años de vida. Junto a ello, mencionar los aspectos que ratificaron la convicción

por la docencia con los principios éticos que direccionan la labor educativa.

c) Antecedentes familiares

Es posible que la influencia de los familiares es un factor detonante en la selección de una profesión, a criterio de Mungarro et al., (2019), la influencia de la familia, ya sea por medio del apoyo o como ejemplo de profesión ejercida por padres o familiares cercanos forman parte la motivación externa que incide al momento de seleccionar la pedagogía como profesión. Es evidente que la admiración por profesionales notables que provienen del entorno cercano genera mayor interés-afinidad que nace desde la convicción con experiencias desde la infancia.

En el instrumento de recolección de información, se recaba información sobre la influencia significativa a nivel familiar que marque un antecedente para decidir ser docente. Al referir sobre los valores, se plantea la aproximación a los valores que se heredaron del núcleo familiar que se replican hasta la actualidad en el proceso de enseñanza, se conciben que estas condiciones nacieron de experiencias significativas de pasada que han marcado el desarrollo personal-profesional de los participantes.

d) Ciclo vital del profesor

De acuerdo con lo mencionado, la dimensión del ciclo vital del profesor que pretende obtener información relevante sobre los docentes de la Universidad de Guayaquil, para ello se establecieron preguntas que se enfocan en la concepción de la ética sobre situaciones que hicieron que los docentes cambien su práctica en cuanto a la ética en el ámbito laboral, con relación a las experiencias áulicas son los relatos que indican como se vinculan los contenidos de las asignaturas con la ética.

El ciclo vital de la docencia, según Vonk, (195), el inicio de la carrera profesional como profesor se encuentra marcada por el apoyo de algún mentor, un profesional con mayor experiencia que sirve de referente para el nuevo profesional, al menos durante el primer año de labores. Por ende, se considera que se marca un proceso constante de cambio-actualización de saberes, valores y actitudes que distan desde el primer día como parte de la experiencia que se va incorporando hasta dar origen a un estilo propio de enseñanza.

e) Exploración de experiencias

Dentro de las estrategias que ayudan a enfatizar el proceso de enseñanza del aprendizaje está la exploración de experiencia y conocimientos previos, las cuales son importantes porque constituyen un recurso para la organización gráfica de los conocimientos expresados, la cual se vincula de forma directa

con las vivencias e intereses de los estudiantes, por lo tanto, se recomienda desarrollar a partir de una situación contextualizada que se convierta en el escenario de la unidad de aprendizaje (Nájera, 2017).

Bajo este contexto, dicha dimensión se centra en obtener información con relación al impacto en la formación del docente, a través de sus motivos y experiencias; así también la aplicación de la ética en la práctica del pedagogo; la orientación de los principios y valores que orientan a los docentes al momento de brindar sus clases; las reglas de convivencia que establecen los maestros a los estudiantes, por último sobre la moral de las prácticas que se vinculó que despliega el docente sobre la moral en las prácticas de enseñanza.

Validación del instrumento

Con respecto a la validación de los instrumentos, es decir, del cuestionario aplicado a los docentes que son el objeto de investigación, es importante mencionar que fueron avaladas por expertos que se han caracterizado por realizar investigaciones de tipo cualitativas, en este sentido, al tratarse de preguntas abiertas, se analizará las respuestas establecidas por los pedagogos, donde tendrán la oportunidad de expresarse sin restricciones (Stasiejko y otros, 2019); además, existe una triple validación realizada desde los conceptos de Porta (2022) quien menciona que es

posible realizar la validación de la entrevista desde tres etapas, la primera es cuando se diseña la entrevista y se la envía a los participantes en un gesto de respeto al criterio del sujeto y si él nos contesta que está de acuerdo, ya está haciendo la primera validación; la segunda, es cuando se realiza la entrevista, el entrevistado está validando el momento al responder las preguntas; la tercera, es cuando se desgrava la entrevista y se envía el Word al entrevistado para que revise el documento, en ocasiones, suele suceder que el entrevistado se equivocó en alguna palabra o piensa que no estuvo fino al responder, al ser sus propias palabras las que está revisando, tiene el derecho a editar alguna parte que considere pertinente; también, se realiza la validación del instrumento desde el criterio de expertos en el tema, en este caso se envió el instrumento para que sea analizado por el Grupo de Investigación Relatos de vida de docentes universitarios de las universidades del Ecuador y ellos enviaron sus correos de aprobación del mismo; por último, el criterio de los compañeros del grupo fue fundamental para validar los guiones, ya que ellos son expertos en investigaciones cualitativas (Stasiejko, Tristany, Pelayo Valente, & Krauth , 2019; Serrano Muñoz, 2014)

El consentimiento informado

Vera Carrasco (2016) señalan que es preciso obtener de parte de los participantes del estudio un consentimiento

informado por escrito (CIPE), este documento permite a los investigadores sujetarse desde un documento moral y ético -legal- en la investigación para que quede establecido que los sujetos investigados conocen la investigación en cuanto a su proceso metodológico, objetivos, beneficios, restricciones, todo esto tomando el principio de beneficencia de toda investigación que se realiza con seres humanos, para esto acudimos a la declaratoria de la Asociación Médica Mundial (2017) y tomamos la parte pertinente para nuestro estudio, se guarda en reserva los nombres de los participantes otorgando privacidad como un derecho de ellos y se establece la confidencialidad y secreto profesional, como deber profesional por parte de los investigadores (Winkler, Villarroel, & Pasmanik, 2018), existiendo la salvedad de solicitarles autorización para revelar sus nombres o algunos o todos los datos obtenidos en el estudio (Anguita & Sotomayor, 2011). Para ello, el consentimiento informado personal es imprescindible (Angrosino, 2012). Este CIPE es socializado con los sujetos elegibles para el estudio, se aclaran las dudas que tengan; empero, Angrosino (2012) sostiene que este consentimiento es “más que su simple comprensión de lo que el investigador quiere hacerles “a” ellos; deben entender que la propia información que ellos proporcionen se convertirá en parte del plan de lo que el investigador puede hacer “con” ellos” y solamente cuando estén convencidos de su participación se les

Cartografía de las categorías de análisis

Operacionalización de las categorías



CAPÍTULO IX
INTERPRETAR LOS RELATOS BIOGRÁFICOS

Capítulo IX

Interpretar los relatos biográficos

Interpretación de las dimensiones y categorías de los valores, la ética y la moral en la docencia

Es preciso aclarar un detalle, desde nuestra formación en valores sabemos que nuestro comportamiento ético es nuestra mejor carta de presentación, así, es preciso que mencionemos que, en las encuestas realizadas a los estudiantes, estos dieron los nombres de aquellos docentes que consideraron poseían esos valores que estábamos preguntando, así salió una lista con el docente 1, 2, 3, 4, 5, 6. Llamé y escribí al docente uno para que acceda a participar en el estudio y este nos dio su consentimiento; sin embargo, pasaba el tiempo, tres meses para ser precisos, pero la docente uno me daba largas a la entrevista, al final ya no me contestó ¿qué podemos hacer? Llamé a Mar del Plata y le comenté a Jonathan y él señaló que a eso se le puede denominar “muerte experimental” y que suele suceder, que el participante está en la plena libertad de salir del estudio cuando lo estime conveniente y nosotros tenemos que respetar esa decisión. La incertidumbre me sobrepasaba y acudí a mi hijo Rijkaard que reside en Madrid y es parte del grupo y le dije ¿qué hacemos? ¿Nos quedamos sin investigación? Él me señaló que busquemos al docente dos de la lista y que hagamos el mismo proceso de invitarlo a participar del estudio.

Para ello, también llamé al doctor Luis Porta, le conté lo que estaba sucediendo y le pedí un consejo.

Porta (2022) señaló:

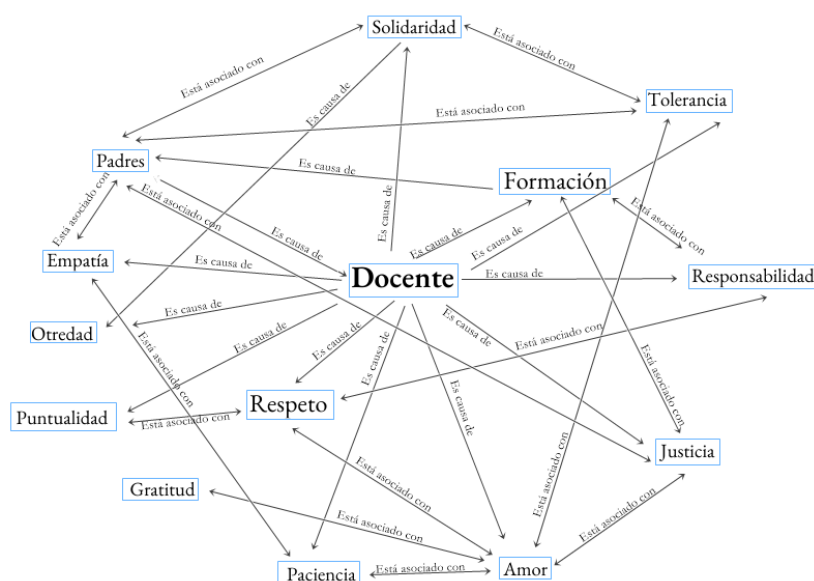
Si el docente no desea participar más en la investigación, eso se aclara en los resultados, vos podés trabajar con las entrevistas que tienes hechas o eliminarlo de los participantes de la investigación, otra alternativa es sumar al siguiente docente que está en la lista de elegidos por los estudiantes y que empiece a ser parte del estudio, eso hay que aclararlo.

Con lo que me indicó Jonathan, Rijkaard y Porta, tenía claro que invitaríamos al segundo docente de la lista, la verdad es que no hay mal, que por bien no venga, qué caballero, que amabilidad y que donaire que tuvo el docente dos.

Análisis de la dimensión, valores y sus categorías

Figura 40.

Red de los valores



Nota: la Red se estructuró con las transcripciones de las entrevistas realizadas a los docentes.

Los valores

Ríos et al. (2021) sostienen que las conductas y formas de proceder de los individuos en la comunidad se adquieren en el transcurso del proceso educativo, en el cual el docente ejerce el rol más importante para dar forma al comportamiento humano, que se considera como de inicio la ética profesional la cual está especificada por los valores docentes que son características y posturas que posibilitan calificar la conducta moral-ética en el aula y fuera de ella. En los relatos de los docentes universitarios,

podemos evidenciar que la formación en valores no es algo perteneciente solo a otros niveles educativos anteriores al superior, sino que “es preciso recuperar un lugar en el currículum universitario” para la formación en valores (Bolívar, 2005, p. 93). Bucheli (2021) comenta que los valores, ética, moral y pedagogía permiten resolver problemas que surgen en el aula, los cuales parten en que los docentes piensen diferente, es decir, hacer conciencia del fomento de aspectos como la diversidad e inclusión de los estudiantes, lo que conlleva a preparar clase de forma diferente e innovar.

EDN°1 (8-02-2022) señala que los “Valores vienen desde el hogar”, EDN°2 (21-01-2022) argumenta “los valores humanos nacen en la familia”, EDN°3 (1-03-2022) enfatiza que hay que saber “transmitir valores”, EDN°4 (17-03-2022) manifiesta “hay que enseñar a decir la verdad al niño”, EDN°5 (31-03-2022) resalta la “importancia de los valores en la familia”, EDN°6 (8-04-2022) sostiene que “hay que valorar a los niños en el hogar”. Ante estas contundentes afirmaciones de lo relevante que resultan los valores desde el seno del hogar, Pinto Archundia (2016) señala que “La familia es donde se inicia la formación valoral, ya que es en ella donde se le transmite al menor diversas ideologías, costumbres, tradiciones y reglas” y Editorial digital UNID (2017) en su libro Vida y familia manifiestan “Desde el momento en el que llega un nuevo integrante a la familia, los padres son los encargados y responsables de educar a ese

pequeño ser y de transmitirle valores para que pueda desenvolverse en ese mundo en el que vive, que es la familia”.

Como se puede evidenciar estos planteamientos empíricos de parte de los entrevistados provienen de sus reservorios cognitivos que dan cuenta de la importancia de la familia en la formación de valores, a esto se suman los planteamientos teóricos que fortalecen la idea de que los padres son los encargados de la tarea de transmitir valores.

Villacís (2018) estima que para fortalecer los valores no solo hay que concienciar al individuo a actuar de forma adecuada, sino permanecer en congruencia en la vida, entre lo que cree, percibe, opina y vive, para lo cual es indispensable razonar, explicar y convencer desde la práctica. Es también preciso notar que la integridad es el fundamento de otros valores como la honestidad, lealtad, razonabilidad y justicia. Lévinas presenta de forma más clara esta premisa, permite entender que una respuesta moralmente aceptable en la vida es acoger al otro, una acogida con compasión y amor en el caso del hogar, que se vuelve hospitalaria aunque a veces totalizadora -cuando debería ser una acogida no apropiativa- y de sometimiento, para Lévinas esa hospitalidad que se vive en el hogar, debe ser solidaria y permitir la identidad del otro, el hogar es central en la filosofía del filósofo quién nos enseña que el acto de acoger al otro -ajeno a nuestro hogar- es enseñar el valor de la compasión, del respeto por el

otro que está presente y tenemos que responsabilizarnos de él (citado en Llewelyn, 1999, p. 135).

Al continuar revisando las respuestas que los docentes emitieron, EDN°1 (8-02-2022) aclara que “en la vida se debe tomar en cuenta los valores, ética y moral” además de “paciencia, igualdad y responsabilidad del estudiante”, EDN°2 (21-01-2022) insiste en que “hay que tomar en cuenta los valores y las circunstancias”, EDN°3 (1-03-2022) señala que “hay que tomar muy en cuenta los valores del estudiante”, EDN°4 (17-03-2022) argumenta que la “honestidad, responsabilidad, solidaridad es lo primordial”, EDN°5 (31-03-2022) resalta que “puntualidad, felicidad, otredad, tolerancia son valores a cultivar” y que “hay que enseñar a diferenciar tolerancia y empatía, respeto, sinceridad, solidaridad”, para EDN°6 (8-04-2022) “la gratitud -a buenos docentes- es un valor a considerar”.

De las respuestas se puede colegir que existen diferentes puntos de vista en cuanto a qué valor es más importante para cada uno de ellos, en el estudio realizado con el grupo de investigación “Relatos de vida de docentes universitarios” se trabajaron 10 ensayos para construir la línea base de esta investigación, allí se dio cuenta de que, valores como los que narran los profesores entrevistados, atraviesan la vida de cada uno de ellos y son parte constitutiva de sus vidas y su quehacer docente (Grupo de Investigación Relatos de vida de docentes universitarios, 2021).

En cuanto al valor del respeto, EDN°1 (8-02-2022) asegura que hay que “tratar con respeto y cordialidad” e insiste “siempre debe haber respeto a los jóvenes, hacia los estudiantes”, EDN°2 (21-01-2022) manifiesta que “el respeto y puntualidad son primordiales”, EDN°3 (1-03-2022) manifiesta “respeto y cariño brindan buenos resultados en la universidad”, EDN°4 (17-03-2022) señala que “hay que respetar y ser responsables”, mientras que EDN°5 (31-03-2022) enfatiza “hay que hacerse respetar”, EDN°6 (8-04-2022) sostiene “debe existir el respeto en mi trabajo, en mi hogar”.

Para comprender esto del respeto es preciso que se aclare que este valor viene de otro más profundo, el respeto nace del amor, Nach (2003) manifiesta “El amor es sinónimo de libertad. Si el amor es libertad, entonces seguimos siendo libres” y es esta libertad y este amor lo que nos hace ser responsables del otro mediante un gesto de compasión por la vida. Así también, Z PU (2016) nos dice “sí hay vida, hay esperanza” y hay esperanza en el salón de clases cuando vemos a un buen docente hacer su tarea con amor, cuando escuchamos esa voz firme y a la vez tierna que regaña a sus estudiantes porque no cumplieron la tarea, ese acto del profesor, es un acto de amor por el otro. Por último, Lechowski (2020) nos enseña que “existir es ya un accidente milagroso”, para los docentes entrevistados, el acudir cada día a sus clases es un regalo que la vida les ha dado, algunos hacen referencia a que extrañan el salón por estar en una modalidad en

línea, que extrañan el calor y la algarabía que la juventud derrama, luego, agradecen a la vida por permitirles el milagro de seguir estando en ella y seguir siendo maestros, eso es Amor del docente universitario (citados en Morán, Vélez, & Anchundia, 2021, p. 265).

El respeto es un valor que hay que resignificar, tratar con respeto y cordialidad es hacer una línea horizontal para ver-nos juntos, estudiantes y docentes de igual a igual, el pensamiento “tratar con respeto y cordialidad” convoca e interpela, ante esto, García, García, & Reyes (2014) señalan “es una relación basada en la cordialidad y el respeto, en el que el proceso de enseñanza aprendizaje se da en el marco de un simple encuentro de ambos agentes en el salón de clases” (p. 279), sobre esto se puede colegir que el valor del respeto sumado a la cordialidad de los docentes son factores clave para el desarrollo armónico de las relaciones docente-alumno, además, los procesos de inter aprendizaje son más saludables. Sobre este punto, Cortina (2015) señala que cordialidad proviene de *cordis* y eso significa corazón, sentimiento, luego, la cordialidad es para la filósofa el combustible que necesita la ética para sobrevolar y aterrizar sobre la naturaleza y la convivencia humana (p. 3).

En cuanto a “siempre debe haber respeto a los jóvenes, hacia los estudiantes”, es preciso señalar que los docentes siempre están insistiendo en el respeto de los estudiantes hacia sus maestros; sin embargo, poco se habla del respeto de los

maestros por sus estudiantes, poco se trata de aquella interrelación horizontal que debe existir entre maestros y estudiantes y más aún, del respeto que siempre debe brindar - bajo todas circunstancias- el profesor a sus estudiantes. En el caso de los profesores participantes del estudio, señalan que el respeto es la máxima que se debe tener para con los alumnos. (Meador, 2020).

Siguiendo con el respeto, según Lévinas (2009) el pensamiento platónico es vencido por la generosidad misma de occidente que percibe al sujeto abstracto en los hombres y declara un valor absoluto de ese sujeto en el cual está inmerso el respeto que se le profesa (p. 70). Dentro de ese respeto hacia el otro -que en el estudio son los estudiantes-, se encuentra la puntualidad como sinónimo de deber y carácter que tienen los maestros en sus respectivos quehaceres docentes, el deber por el deber -voluntad individual carente de interés- y no por el hecho de ser vistos como docentes puntuales a la hora de llegar a sus clases, ya que si por esa razón lo hicieran sería entonces una ética heterónoma (Kant, 2003).

Entre el pensamiento de Lévinas y Kant se encuentra una sintonía muy clara en el sentido en que si para Kant la acción ética del sujeto no debe estar condicionada por factores externos sino que más bien debe emerger de sus urdimbres vitales y racionales, para Lévinas la acción de profesar respeto al otro no tiene condicionamiento a la recompensa, sino que es un acto de

compasión del sujeto hacia el otro, luego, ser puntuales a la hora de ejercer la docencia es un acto de respeto hacia los estudiantes más se solapa sin problema alguno con la ética del sujeto y la mirada al otro.

Cuando se manifiesta que “respeto y cariño brindan buenos resultados en la universidad”, se refiere al gesto amable, ya que, según Juez (2015) además de comer, “todos necesitamos que nos quieran, desde que nacemos” y así como la autora señala que es más saludable que “el alimento llegue a los comensales rebozados en cariño” en educación también se aprende mejor cuando las clases llegan con dulces tintes de cariño (p. 22). Rovira (2015) señala que toda persona necesita de un gesto amable, de una mirada tierna, de una sonrisa cómplice que lo haga sentir, que hay alguien que está con él, en la educación es fundamental que el profesor haga saber al estudiante que detrás del título de docente está un ser humano que siente compasión por el estudiante, compasión por el otro. En el mismo contexto del cariño, González (2013) señala que a las personas hay que tratarlas y darles cariño incondicional, argumenta que el cariño no está condicionado a la acción del otro, sino que este se debe dar como acción primera, con estas argumentaciones aterrizamos en la ética primera de Lévinas que resume el hecho de dar al otro.

Cuando se revisa el pensamiento de “respetar y ser responsables”, Lévinas (2002) asume esta responsabilidad como el compromiso del Yo con el Otro, luego de este compromiso

que adquiero existe una obligación ética de cuidar, cobijar a ese otro, otro que en este caso son los estudiantes universitarios. El ser responsable es un acto propio de respeto -amor-, de libertad para visitar los territorios, otros para dar -cuando das te das- y gestar la alteridad. Según Lévinas (2002) “El Otro no es otro con una alteridad relativa como...” “La alteridad del Otro no depende de una cualidad que lo distinguiría del yo, porque una distinción de esta naturaleza implicaría precisamente entre nosotros esta comunidad de género que anula ya la alteridad.” (p. 207).

Acuden a mi memoria imágenes de una película en donde un padre que abandonó a su hijo cuando muy niño porque tenía una deficiencia intelecto-motora, regresa a los 15 años y acompaña a su hijo a sus terapias, el padre no puede contenerse al ver a su hijo sufrir por dar un paso -y la forma fría de tratarlo de las terapeutas- y siente en sus adentros una compasión y corre y lo abraza porque lo siente vulnerable y se siente vulnerable ante esta situación de ver a su hijo sufrir, esto es compasión, sentir la pasión del otro y este sentimiento puede ser más fuerte que el amor, esto es otredad de la que habla Lévinas (Pontiggia, 2005).

Dean (2006) interpreta la otredad desde el imperativo categórico de Kant, para el autor, Kant plantea como requisito *sine qua non*, ya que a la humanidad hay que tratarla como fin en sí misma y no como medio para llegar a un fin; así, para Deam es preciso que junto a la teoría de humanidad y dignidad que hoy

por hoy son alegorías sin plasticidad que las representen. Es en la construcción concreta del imperativo categórico que convergen la humanidad y dignidad de la persona humana convertida en otredad y compasión por el otro

Con relación al pensamiento de que “hay que hacerse respetar”, hay que interpretar el hacerse respetar como el aspecto disciplinario y conductual que tiene constreñida las interrelaciones maestro-alumno, es obvio pensar que al cohabitar en sociedades de inter aprendizaje se establezcan premisas para que ese habitar los territorios otros, esto sea saludable para todos, el buen docente ¿es aquel que mantiene el orden en la clase? Desde esta interrogante se puede caer en el plano de lo monástico, ya que el orden no asegura el respeto, más si una conducta supeditada a la norma antes que a la voluntad de respetar al otro como gesto sin interés por ganar puntos en conducta. Dentro del contexto de hacerse respetar cabe si el principio de autoridad que tiene un buen docente emerge de las competencias que tiene en su rol como docente, por este motivo la autoridad se desapega del autoritarismo, esta diferenciación es bien explicada por Paulo Freire que sostiene que un buen profesor tiene autoridad y sus estudiantes lo respetan (Torres del Castillo, 2019).

El “hay que hacerse respetar”, suele ser tomado como condición para enseñar; sin embargo, esta condición se despliega con un amplio manto que cubre la propia autonomía del

estudiante, se convierte en un engaño, en una apariencia conductual y se relega al proceso de inter aprendizaje a planos secundarios. En ocasiones se lee que en la relación que se tiene con los demás es preciso hacerse respetar y respetar a todos, bajo esto es preciso recalcar que quien se ama se respeta -el respeto es un valor que nace del amor-, luego si el sujeto “A” falta el respeto Al sujeto “B”, este último -si se ama- no caerá en el nivel de faltar el respeto porque así lo hicieron con él y en el ámbito de la docencia este argumento es bienvenido (Vallet, 2006).

El hacerse respetar cae en el plano de la ética, según Camps (2012) existen profesores que saben hacerse respetar por sus alumnos por el hecho que han sabido desarrollar una serie de estrategias para hacer su trabajo, una serie de virtudes que los hace acreedores de la confianza de sus estudiantes. Peralta Castro, Quiñonez Flores, & Vélez Yunga (2022) sostienen que el respeto “nos permite valorar las cualidades y virtudes del prójimo, nos ayuda a reconocer el valor propio que debe tener cada individuo” es a este hacerse respetar a lo que Freire llama tener autoridad en su quehacer docente (p. 33).

Al decir “debe existir el respeto en mi trabajo, en mi hogar” se pone de manifiesto al respeto como premisa de vida del sujeto, quien practica el respeto en su hogar, lo hará en su trabajo. El respeto en el trabajo crea un ambiente saludable de seguridad y cordialidad, permite que los miembros de la institución, fabrica o empresa acepte las limitaciones y virtudes ajenas, genera

confianza y acercamiento entre todos. En el contexto universitario es fundamental que exista el respeto entre los miembros de la comunidad educativa, ya sean pares, docentes, pares de estudiantes o entre profesores y alumnos.

Cortina (2000) sostiene que el fenómeno moral contiene dos elementos -que exigen distinto tratamiento- las normas que aseguran al hombre como intocable en su ser, por tanto, exigen un respeto universal hacia el ser humano, y, la felicidad. La filósofa argumenta que antes del dilatado intelectualismo y racionalismo que “estudian la ética” debe estar la sensibilidad en el mundo moral en donde el respeto al otro - “al lejano” que se invisibiliza ante nuestro Yo- esté como prioridad.

Lévinas (2002) plantea “el respeto de esta exterioridad metafísica que es necesario, ante todo, «dejar ser»” (p. 54-55), ese respeto al otro como un acto de compasión se debe generar en el trabajo con los compañeros y con los estudiantes, dejar que ellos sean, ya que cada ser tiene identidad la cual es inédita - principios filosóficos-. Debe existir respeto del maestro untado de amor, de justicia por el estudiante, el maestro puede amar al estudiante en los planos *Ágape* y *Philia*, ese amor es hacia otro que debe ser cuidado desde esa ética primera que plantea Lévinas.

La tolerancia en la docencia universitaria es un valor que vale la pena rescatar, EDN°1 (8-02-2022) indicó “la tolerancia uno tiene que tolerar hasta cierto límite, no es porque tú seas tolerante el alumno va a pensar que puede hacer lo que él quiera”

y continua “siempre trato de ser tolerante, pero a veces algunas alumnas abusan”, EDN°2 (21-01-2022) relata “hay que saber ubicarlos a ellos y diferenciar por qué la maestra es tolerante y donde la maestra mantiene la empatía.”, EDN°3 (1-03-2022) señaló que “no hay que abusar de la tolerancia”, EDN°4 (17-03-2022) comenta “la tolerancia no se solapa con alcahuetear a que hagan lo que desean”, EDN°5 (31-03-2022) manifestaba que “la tolerancia tiene límites”, EDN°6 (8-04-2022) señaló “la tolerancia está mal fundamentada, piensan que ser tolerante es aceptar que presenten las tareas cuando ellos deseen, callar ante los insultos de los estudiantes, o permitir que entren y salgan del salón de clases cuantas veces quieran”.

Con relación a estas narrativas, Mendieta, Manosalvas, & Barco (2021) sostienen que “los conflictos familiares, situaciones socioeconómicas, de género, orientación sexual y hasta situaciones de violencia”, su sistema de creencias religiosas, políticas, sociales o económicas, hacen que el alumno tenga una determinada actitud y eso hay que comprender desde la tolerancia, por estos motivos se considera como un valor fundamental en la sociedad y en la práctica docente, el profesor debe ser tolerante ante las realidades que presentan los estudiantes (p. 228). Para los autores, la tolerancia es una virtud “un valor y una habilidad social” (p. 231).

La tolerancia desde el punto de vista de los límites es una situación que vale la pena analizar, Iza (2018) plantea una crítica

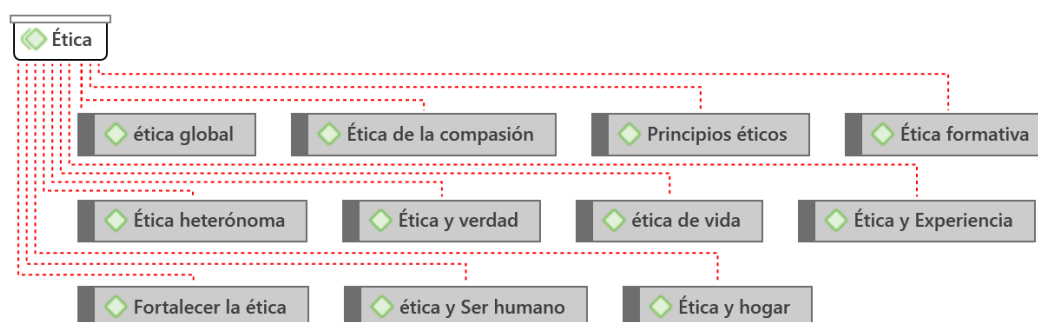
muy valedera con relación a este punto, si la tolerancia es un agente leudante de una sociedad que acepta el criterio del otro, este concepto debe alejarse del Biopoder que ejerce el otro -desde su inflado ego-, cuando ese otro pretende soslayar -imponiendo su voluntad- el pensamiento o criterio del otro, es en ese momento que se debe poner un límite y no tolerar esas imposiciones, según el Iza (2018) en ese contexto, “la tolerancia olvida, invisibiliza, detesta, genera indiferencia e inmoviliza. No hay otredad en la tolerancia” (p. 14).

Para cerrar este apartado de valores, Parentelli (2020) señala que existen siete elementos que deben integrarse en las instituciones educativas que permitan la retroalimentación formativa de los estudiantes, los cuales son: visión y valores focalizados en el aprendizaje, intercambio de conocimientos y experiencias, responsabilidad individual y colectiva, interdependencia profesional, indagación reflexiva, así como confianza mutua, como mecanismos para la definición de logros y desafíos en pos de alcanzar el aprendizaje deseado.

Análisis de la dimensión ética y sus categorías

Figura 41.

Red de la ética del docente universitario



Nota: Las categorías salieron de las propias voces de los entrevistados

A criterio de Solórzano et al. (2019) la enseñanza con ética conlleva que los estudiantes reflexionen sobre las consecuencias de los actos, responsabilidades y obligaciones para con los implicados en las decisiones, con énfasis en que la moral y los valores son influenciados a temprana edad de forma especial por las familias, y luego por escuelas, iglesias, compañeros, entre otros, que se convierten en aspectos críticos en la integralidad de los individuos, para lo cual la educación se orienta a fortalecerlos y estimular a que se los aplique.

La ética global está presente en cada una de las acciones que realiza el sujeto, esto es lo que manifestaron los docentes entrevistados, EDN°1 (8-02-2022) sostuvo “la ética es en todo los aspectos de tu vida en lo personal, en lo laboral en lo familiar”, EDN°2 (21-01-2022) considera que “La moral y la

ética van cogidas de la mano, es una sinergia global que se impregna en el ser”, EDN°5 (31-03-2022) argumenta “trato de mantener siempre esa forma de trabajar entonces creo que en eso se basa más que principios, sería algo general y global de lo que es la ética manejarse siempre correctamente ser justa empática, equilibrada”. Al hablar de ética global se piensa en el mundo, en un mundo solidario, compasivo y fraterno, en una humanidad reconciliada con lo otro y el otro, en un planeta habitable, desde el amor a la naturaleza -abarca todo lo que está-, y el cuidado de esta para las generaciones futuras. Lévinas (2002) se aleja de la totalidad, de lo global, piensa en el otro como ser individual y no global, si esto fuese, se relega la ética para con el otro y desarraiga al sujeto de su responsabilidad para con ese otro, para Lévinas, soy esencialmente para otro, “Reconocer a otro es dar...” (p. 98).

Una de las muestras de otredad y ética global más significativas es la de Francisco de Asís, este siente compasión por todo -lo animado e inanimado-, siente alegría de vivir en el encuentro con el leproso para quien solo desprecio y repugnancia sienten otros, para él, el acercarse a aquellos que han sido arrancados de su familia o de su vida en sociedad -muerte social- es un gesto de otredad global, aquellos que tienen que verse discriminados de vestir túnicas que los identifica como leprosos, que tienen que vivir en la montaña alejándose del mundo en una lúgubre liturgia mortuoria, reciben de Francisco la moneda y el beso en la mano en señal de esperanza y reencuentro, siendo para

él un alimento espiritual que lo llena de dulzura para morar entre ellos y a ellos servir (Chesterton, 2012).

Cuando se trata de la ética y ser humano, EDN°1 (8-02-2022) plantea “la ética es un eje transversal que siempre tiene que estar de la mano en todas las cosas que yo haga tanto nivel profesional, en el ejercicio de mi docencia en mi vida en las cosas que yo me desenvuelvo se tiene que manejar de esa manera con ética”, EDN°2 (21-01-2022) relata “un punto fundamental de la ética es cuando formas parte de tus estudiantes, no solamente como docentes, sino también como ser humano”, EDN°3 (1-03-2022) señala “la ética es el comportamiento del ser humano, tiene que ver mucho con los valores”. La ética está en tanto el ser humano esté, luego, es un eje transversal del ser. Siendo el hombre libre de decidir, es esa libertad la que lo hace sujeto a..., el hombre decide el encuentro con el otro, y es ese otro quien habilita la oportunidad de volverme responsable, siendo yo el que otorga el derecho al otro de considerarme responsable de él, luego, es en esta interacción que le doy significado a mi estancia y en donde emerge mi libertad -y me interpela mientras me constituyo- de llamarme ser humano, persona humana (Rielo, 2012).

En cuanto a los principios éticos, EDN°1 (8-02-2022) argumenta “la ética gira en todos los ámbitos, no solamente en ser docente, también gira como familia, madre, como hermana, como tía, como un miembro de una comunidad, como persona”,

EDN°3 (1-03-2022) aduce “tengo bien claro y definido mis principios morales y éticos que es mi manera de actuar y de ser, en todas partes soy la misma, jamás me verán en otro lado ser diferente”, EDN°4 (17-03-2022) sustenta “la ética se debe basar en los valores y principios que son universales”. En la construcción de los principios éticos, el ser humano ha ido tomando como referencia aquello que le ha permitido constituirse en un ser racional, en un ciudadano. La ética es una urdimbre vital del ser que se entrama con el respeto, tolerancia, honestidad, alteridad, otredad, amor, beneficencia, solidaridad, justicia, equidad, gratitud, humildad, empatía y otros valores que han sido estudiados en profundidad (Grupo de Investigación Relatos de vida de docentes universitarios, 2021), este entramado permite colegir que la ética es la que forja el carácter del ser (Cortina, 2013).

Estos principios éticos se encuentran inscritos en nuestra endoconciencia –las tres conciencias del ser, ecto, meso y endoconciencia- y no requieren que sean conceptualizados - aunque lo hacemos-, ya que en nuestros adentros sabemos que están. Me convoca el diálogo entre Creonte y Antígona en donde el rey de Tebas, prohíbe que se dé sepultura a los muertos en guerra, Antígona desobedece y da sepultura a su hermano y es condenada a muerte, antes de esto, el rey hace acercar a Antígona y le cuestiona por qué desobedeció la palabra del rey, ella le manifiesta que no niega que haya dado sepultura a su hermano a

pesar de saber de esa prohibición, ella continúa manifestando que nadie puede estar por encima de la voluntad de los dioses, nadie puede saltar por encima de las leyes no escritas, inmutables, de los dioses. Termina manifestando que ella no sería quien incumpla la palabra que está desde siempre. Así también, los principios éticos están presentes en todos. (Salva Digital, 2006).

Sobre la ética de vida, EDN°1 (8-02-2022) sostiene “Se debe manejar una ética de vida”, EDN°2 (21-01-2022) manifiesta “si actúas con ética, estás actuando con moral, eso es ir correcto por la vida”, EDN°3 (1-03-2022) considera “yo soy transparente, es porque estoy aplicando a mi ética profesional, personal o social porque ese es mi comportamiento, es mi manera de ser”, EDN°4 (17-03-2022) sustenta “el docente debe aplicar la ética en la labor cotidiana dentro y fuera del aula”. La ética debe estar presente en todas las acciones que realiza el sujeto, incluso en el pensamiento, Lévinas plantea una ética primera que es posible, una ética praxiológica pensada como “la sabiduría del amor”, una ética en donde el hombre está comprometido con cuidar a ese otro que está presente, no es solo el visitar los territorios del otro, es untarse, zambullirse en el sentir del otro, y hacernos responsables de él. Hace cuatro años manifestaba “cuando das te das”, hoy descubro que este concepto es la ética de dar-nos, es una ética de vida (Iza, 2018).

Al tratar sobre la ética formativa, EDN°1 (8-02-2022) sostiene “debe existir una formación ética”, EDN°3 (1-03-2022)

declara “La ética es una rama de la filosofía acerca del comportamiento del ser humano, esta es formativa”, EDN°4 (17-03-2022) afirma “La formación ética es fundamental para cualquier profesional”. Es incuestionable que el ser humano es un animal racional que aprende, en cuanto a la ética, esta es aprendida en el seno del hogar, en el contexto familiar y escolar; sin embargo, para Victoria Camps, este aprendizaje o formación de la ética -moral- es una cuestión individual - principio de identidad- en donde cada sujeto posee un carácter moral, una manera de ser que es inédita al ser y por ende cada uno aprende desde su carácter (Camps, 2012). En el contexto universitario esta obligación se convierte -en los buenos docentes- en una pasión por transformar la vida de aquellos estudiantes que han confiado en su saber para ser formados desde la ética para una profesionalización ética.

Dicho de otra forma, Camps (2012) sostiene que el ethos moral o cívico que todo individuo debe esforzarse en construir es aquel que no limita al sujeto a cumplir solamente con el deber de no hacer daño a los demás, sino también a la idea de inmiscuirse en una serie de obligaciones ciudadanas entre las cuales está la buena educación que realizan los docentes con sus estudiantes.

En cuanto a ética y hogar, EDN°1 (8-02-2022) sostiene “la ética viene de tu hogar, de la familia, de atrás tuyo”, EDN°3 (1-03-2022) argumenta “yo me comporto así porque tengo bien fijo

lo que es mi ética y valores moral y esto lo tengo desde mi hogar”, EDN°5 (31-03-2022) señala “la ética nace en el hogar”, EDN°6 (8-04-2022) afirma “si en el hogar te enseñan principios éticos, estos te acompañan durante toda la vida”. Ya se ha manifestado la premisa que la ética emerge de la cuna del hogar, que son los padres quienes constituyen al hijo dentro de unos principios éticos que lo acompañan durante su vida. Cuando empezó la pandemia, señalaba en un conversatorio sobre la constitución del ser antes de na-ser, hacía alusión a que son los padres, familiares, amigos y compañeros del sujeto los que van constituyéndolo mientras se interrelaciona con él. Esta afirmación es traída al contexto, ya que en el hogar se generan los mejores aprendizajes que adquiere la persona acerca de la ética (Mendieta, 2020).

Camps (2012) señala que la familia es el lugar donde está a salvo el sujeto porque es la institución más privada, es el nicho en donde el afecto, la cercanía, los buenos consejos están presentes y compensan las desavenencias y las “enseñanzas” que vienen del mundo exterior y que por supuesto, en muchas ocasiones son sinónimo de maleficencia y daño al ser humano. Dentro de la formación de la ética, Narváez Leime & Qishpe Gaibor (2019) señalan que esto se consigue “debido a que los valores que son enseñados por parte de la cabeza del hogar, como puede ser el padre o la madre hacia sus hijos” (p. 2).

Con relación a fortalecer la ética, EDN°1 (8-02-2022) sostiene “siempre me he mantenido con esa ética con esa forma

de ser y he tratado en lo posible o trato de ser lo más justa posible, eso se fortalece con el paso de los años”, EDN°3 (1-03-2022) al respecto aduce “se fortaleció mi ética en el campo laboral”, EDN°4 (17-03-2022) manifiesta “aquí vinculo la ética en los contenidos, de esta forma se fortalece la ética mientras se enseña”. En la actualidad, la creciente pérdida de los valores éticos es un fenómeno que se produce a nivel mundial, ante esto, es preciso fortalecer la ética desde los territorios de la educación en todos los niveles, en el contexto universitario la situación es igual, por tanto, los buenos docentes aplican estrategias para devolver la esperanza a la sociedad.

Zamora, Mariscal, & Madrid (2021) señalan que las prácticas pedagógicas están untadas por enseñanzas éticas y morales de parte de los docentes, que no se requiere que esta disciplina esté en el currículo para que los docentes -desde su endoconciencia- las impartan como vectores transversales de la educación, “es nuestra tarea como miembros de una sociedad...”, para los autores la enseñanza de los valores es una “Cadena de Favores” que a la larga transforman el mundo y además es un Búmeran que siempre regresa -cuando das te das-, los buenos docentes son “... Esa reserva ecológica moral que tiene la ilusión y pasión de que coexistamos en paz y armonía, en amor y respeto, en otredad y alteridad, en igualdad y equidad” (p. 251).

Ética y experiencia, EDN°1 (8-02-2022) sostuvo “el tiempo te va enseñando a ser más ética”, EDN°2 (21-01-2022) manifiesta “cuando tú actúas, entonces ya, vas a poner de manifiesto la ética que tú aprendiste como estudiante”, EDN°3 (1-03-2022) arguye “tenemos que actuar con la ética para nosotros saber y querer lo que vamos a hacer, pero eso se mejora con el tiempo, con la experiencia nos vamos haciendo mejores personas”, EDN°4 (17-03-2022) mantiene “a mayor experiencia mejor concepción ética”.

Kant (2003) señala que la filosofía emite principios y leyes morales y de deber para el sujeto, estimándolos a todos por igual, sin atender las diferencias de sus orígenes que los constituye en entes diferentes. Sobre esta particularidad de la constitución del ser, hay que tomar muy en cuenta dos principios ontológicos del ser, el principio de identidad y el principio de contradicción que le otorgan al sujeto la condición de único e inédito (Carpio, 2004).

Existen teorías que aseguran que el ser humano llega con requisitos previos antes de nacer, que el sujeto está constituido -sujetado a..., atrapado a...- desde antes de nacer, es constituido por la historia -genética y social- de sus padres, luego, se va de-constituyendo (desarmar lo constituido para construir, es una secuencia en espiral del hombre en donde vamos y venimos mientras nos constituimos) a partir de los procesos de transformaciones que emergen de las experiencias en el hogar y

familiares, de las interrelaciones con los amigos y la escuela, esta de-constitución es dialéctica, social y cultural. Desde la psicología y psicología social se presentan los enfoques biológico y antropológico, y por supuesto la influencia cultural -social y educativo-, estos son los causantes de los procesos de constitución del sujeto humano (Marín Sánchez & Sell Trujillo, 2012; Ovejero, 2013; Ovejero Bernal, 2013). Coromoto (2019) opina que los valores familiares influyen en la formación de buenos profesionales docentes, además de conocimientos, habilidades y destrezas, por lo que la formación universitaria juega un rol de relevante importancia en el carácter profesional, siendo la ética para la transmisión de conocimientos, sumado a elementos morales y toma de decisiones.

Por lo expuesto, el ser humano va aprendiendo con el paso de los años, su ética se va modificando en cuanto al concepto de esta y en cuanto a cómo aplicar estos principios éticos, la experiencia es la que incide como abonos que fecundan la acción presente del sujeto.

Cuando entramos en la categoría de la ética y verdad, EDN°1 (8-02-2022) sostuvo “yo puedo hablar muchas cosas lindas sobre la ética, pero si tú no las pones en práctica de que va a servir es decir que uno hables y todo caiga en un saco roto”, “cuando tú presentas algo que no es tuyo como que es de tu autoría, entonces hay está faltando a la ética hay que tener muy claro ese principio” (sobre falsas investigaciones), EDN°3 (1-03-

2022) sustenta “actuar con ética es ser honesta”, EDN°6 (8-04-2022) relata “decir la verdad siempre, eso es ser ético, aunque el mundo se caiga por ser honesto”.

Ser ético y decir la verdad podrían resultar parientes muy cercanos, quien es ético siempre dice la verdad, al menos eso es lo que la teoría de la ética nos enseña. Para la filosofía la verdad está sujeta al pensar y al ser -sujeto y objeto-, para el pensar la verdad navega por estados positivos y negativos, los cuales son psicológicos (estados mentales, subjetivos o ideas), y lógicos (formulación lingüística, extramental y objetivable de las ideas, es decir, a proposiciones o enunciados).

Para muchos la verdad está relacionada con la percepción del sujeto, con esa constitución de la que se habló en párrafos anteriores, es por ello por lo que existe una lucha interna en el sujeto para discernir “entre lo que es verdad y lo que únicamente parece serlo” aunque muchos no desean salir del dogma y se blindan en aquella verdad que les fue enseñada y con la que aprendieron a conocer el mundo (Habermas, 2003). Existen tres factores que dominan la praxis y la relación con la *alétheia* o verdad, la *aísthēsis* o sensación, el *noûs* o inteligencia, y el *órexis* o deseo (Aristóteles, 1997).

La ética en la mayoría de las veces es heterónoma, suelo mencionar que la ética se viste de estética, Malishev (2014) estudia a Kant en cuanto al imperativo categórico, el ser ético y moral no se solapa por intereses o por la necesidad, si miento

para que no me roben ¿estoy siendo ético? El sujeto que decide practicar la *parresía*, está sujeto a las consecuencias de su práctica, en ocasiones este acto de ética es visto por la sociedad como “conflicto” y al sujeto como conflictivo, en el plano del Estado, por ejemplo, aquel que dice la verdad está condicionado al cuestionamiento y aquellos que gobiernan en aras de la democracia deben decir la verdad. Según Foucault (2009) “no hay democracia sin discurso verdadero, porque sin este, aquella perecería...” (p. 195).

En la educación, se debe enseñar a decir la verdad; sin embargo, ¿decimos la verdad los maestros?

La ética de la compasión es una categoría de análisis que hay que estudiar con detenimiento, EDN°1 (8-02-2022) argumenta “trato de ser muy ética en mis cosas, de ser justa, si puedo ser solidaria, lo soy, si puedo ayudar a alguien lo hago”, EDN°2 (21-01-2022) declara “existe un espacio humano que está por encima de la labor docente, hay que ver ese lado en los estudiantes y desde allí aplicar la ética”, EDN°5 (31-03-2022) piensa “sentir al otro es un principio ético que te hace mirar la educación desde territorios más sensibles”.

Mèlich & Boixander (2010) señalan que la ética de la compasión es un principio que tiene una potencia más fuerte que el amor, el sentir la pasión que siente otro, el sufrir por el sufrir de los otros es parte de la esencia sublime del ser humano, esta pulsión que se genera en el sujeto con relación al otro es la que

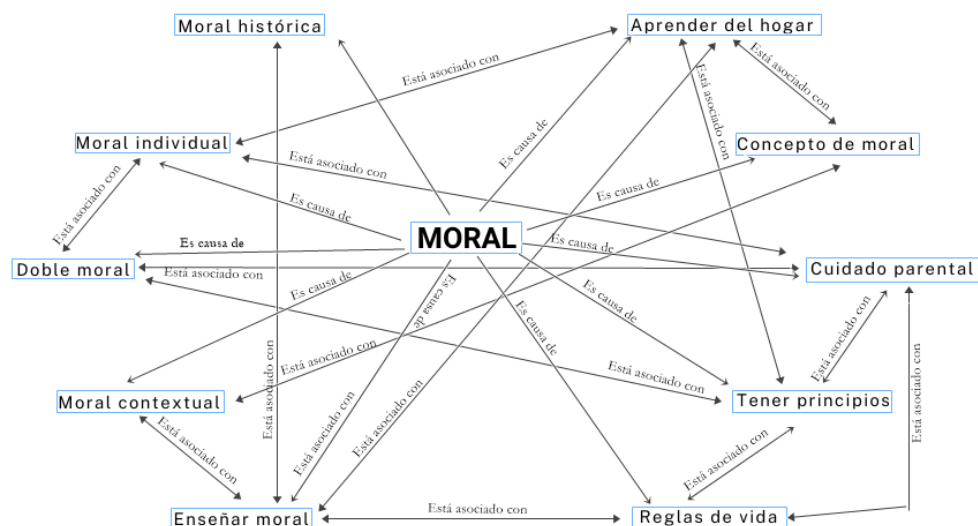
le hace acompañar, resguardar, cuidar al otro. Para Lévinas (2002) esa otredad que posee el hombre lo hace ser responsable del otro, más esta responsabilidad no está condicionada a esperar recompensa por el hecho de cuidar del otro, es una responsabilidad que se auto otorga el sujeto para quien esta acción es un dar-se para sentirse un ser.

La ética de la compasión la vemos a cada momento en el salón de clases, cuando el buen docente se compadece del estudiante ante las situaciones cotidianas que lo limitan a desarrollar sus potencialidades, es en ese momento cuando se evidencia que detrás del nombre de docente, se encuentra un sujeto que siente y sufre cuando sus estudiantes están atravesando por etapas de angustia.

Análisis de la categoría Moral

Figura 42.

Red de la moral con la práctica docente universitaria



Nota: la Red se estructuró con las transcripciones de las entrevistas realizadas a los docentes.

Hoy en día la educación moral o educación de valores humanos, se ha convertido en una problemática en la educación mundial. La educación en valores suscita mucho interés tanto social como educativo; sin embargo, no llega a estar presente como un contenido específico dentro de los currículos del nivel universitario. En cuanto a esta dimensión, la hemos analizado desde las voces de los entrevistados; empero, para que podamos comprender el fenómeno, la tamizamos y categorizamos de la siguiente forma:

Concepto de moral. - los docentes tienen claro su concepción de moral, para ellos es una construcción social-histórica-

contextual; así, EDN°1 (8-02-2022) señala “la moral es un conjunto de normas que se establecen en un espacio determinado para una población determinada”; mientras EDN°2 (21-01-2022) argumenta “la moral debe ser vista como ese tejido de normas que están establecidas para ser cumplidas”; EDN°3 (1-03-2022) manifestó “es aquello que nos permite vivir en ciudadanía”; por su parte EDN°4 (17-03-2022) señaló “es ese conjunto de reglas que nos permite convivir civilizadamente”; EDN°5 (31-03-2022) considera “la moral son reglas que se establecen en un lugar determinado y en un tiempo determinado, esto permite el cohabitar en sociedad”; EDN°6 (8-04-2022) expuso “es la norma a cumplir”

Como podemos colegir, la moral es un conjunto de normas establecidas para las personas que viven en sociedad. Ante esto, Kant (2003) señala que la filosofía emite principios y leyes morales y de deber para el sujeto, estimándolos a todos por igual, sin atender las diferencias de sus orígenes que los constituye en entes diferentes; igualmente, Boff (2003) sostiene que en la búsqueda de los fundamentos de la moral se aterriza en el constructo epistémico de que la moral es un conjunto de normas establecidas para poder convivir en un espacio geográfico y tiempo determinado, por tanto, es histórica y dialéctica. Nosotros vemos como la moral ha ido mutando a territorios que para los que somos adultos de más de cincuenta años, esto se nos hace extraño, las conductas de la sociedad se basan en nuevas

reglas para la sociedad en donde la moralidad está presente, siendo esta distinta según el contexto cultural desde donde se la mire.

Estoy escribiendo esta parte de la investigación un 15 de marzo del 2023, mientras trato de ordenar las ideas en mi mente acerca de lo que señalan los maestros de la Universidad de Guayaquil con relación a la moral, se agolpan en mi cerebro hechos sucedidos hace no más de treinta días. Como es nuestra competencia docente, tenemos que realizar tutorías pedagógicas y de titulación con nuestros estudiantes, de pronto se me presenta un caso, Carmen es una estudiante que está haciendo su trabajo de titulación y soy su tutor, llevamos siete semanas y no hay una coma puesta en esa tesis, los argumentos de Carmen son muchos, no he tenido tiempo, la laptop se me dañó, se me fue el internet, etc. etc. etc. siete semanas y ni una sola coma en esa tesis. En la tutoría le indico que presentaré un informe de lo que está sucediendo y ella entre lágrimas me toma de brazo y me dice, Lenin, no puedo, no puedo, no capto nada de lo que me dices ¡Ayúdame por Dios! Siento su sentir, me estremezco, mi juventud regresa a interpelarme y me grita ¡Lenin! ¿Por qué eres tan insensible? Me avergüenzo por no tener compasión por el otro, me vuelvo a mirar por el retrovisor de mi historia.

¡Carmen! ¡Carmen! ¡Tranquila! ¡Serénate! Mientras ella sigue llorando agarrada de mi brazo como si esa prolongación de mi cuerpo fuese la balsa de la cual ella no quiere desprenderse

porque si lo hace se ahogará irremediablemente. Vamos a ver Carmen, le digo ¿Qué es lo que no puedes o no logras comprender? Lenin, mi esposo tiene cáncer terminal..., el silencio que se generó en ese instante fue eterno, no supe qué decir, otra vez me sentía culpable por no saber escuchar al otro. Había leído un hermoso libro de Han (2020) y el norcoreano hacía énfasis en el ritual de la escucha al otro, en muchas ocasiones les comenté a mis estudiantes sobre la importancia de escuchar al otro; sin embargo, mis oídos habían estado como una tapia de barro, cerrados a escuchar las sensibilidades de esa mujer que seguramente y en más de una ocasión me había llamado en silencio para que la auxilie, para que le extienda el brazo y de él poder asirse como lo estaba haciendo en ese momento.

Reflexiones muchísimo sobre lo que me dijo, sobre todo cuando me volvió a pedir ayuda; luego, le miré a los ojos y con voz que se me quebraba y ahogaba por lo que estaba sintiendo, le dije, Mira Carmen, lamentablemente solo tengo dos horas para las tutorías contigo, mis dos trabajos no me dan espacio para asistirte en otro horario y así poder ayudarte. Ella me miró y dijo, Lenin, yo sé que tú eres escritor fantasma y puedes ayudarme, mi sentido común me hizo retroceder, ¡ayúdame Lenin! Otra vez la cordura se posicionó sobre mí y le dije, Carmen, querida, eso no puedo hacer, los trabajos que yo hago son fuera del contexto UG, pero Lenin, insistió ¡ayúdame! ¿Qué puedo hacer? Dime si alguien me puede ayudar.

Mi sentir humano dialogaba con la ética, la moral y todos los valores que tenía como requisitos previos, sentipensé antes de responder. Carmen, muchos estudiantes buscan asesoría externa para que los guíen, yo no seré quien juzgue tu accionar, pero ten cuidado porque muchos pseudo profesionales lo que hacen es copiar y pegar tesis sobre tesis y luego te van a engañar. La estudiante terminó sus tutorías y tesis y se graduará mañana... El día de ayer me llamó una compañera de trabajo y me dijo, Lenin, ¿Es cierto que tú le has dicho a Carmen que pague para que le hagan la tesis porque no tenías tiempo para ayudarle? El mundo se me cayó y hoy escribo estos párrafos pensando que hice mal al haber permitido que mis territorios más humanos se dejen abonar por las palabras y lágrimas de una estudiante, es lo que siento hoy, mañana, tal vez ¡otra vez! Dejaré que mis valores éticos y morales sean solapados por la compasión.

La moral es una construcción social que enmarca una serie de normas a cumplir por el conglomerado, esta es contextual e histórica.

Moral contextual. - Con relación a este tópico, EDN°1 (8-02-2022) señaló que “la moral está presente en mí por lo que me enseñaron mis padres, ahora bien, lo que es moral en mi entorno, puede ser que no lo sea en otro espacio y tiempo”; EDN°2 (21-01-2022) declaró “la moral es distinta según las culturas”; EDN°3 (1-03-2022) aclaró “les pongo un ejemplo de porque la moral es distinta, en Ecuador es inmoral que un hombre tenga

otras mujeres, pero los árabes o musulmanes, disculpen que no sé cuál de los dos, ellos tienen muchas esposas y eso es moral allá”; EDN°4 (17-03-2022) dilucidada que “hay un dicho que suena así, a donde fuera has lo que vieras; sin embargo, aquí entra nuestra moral interior, esa juega un papel fundamental, aunque a la larga, puede ser que la costumbre te haga hacer aquello que en principio consideraste inmoral”; EDN°5 (31-03-2022) sostuvo “la moral es de los pueblos, por tanto, no son las mismas reglas sociales”; EDN°6 (8-04-2022) señalaba que “la moral es muy difícil de conceptualizar y debe delimitársela a un contexto geográfico-cultural”

En ocasiones, al hablar de la moral, globalizamos ese concepto y decimos que es un conjunto de normas que rigen el accionar ciudadano (Camps , 2013). Como concepto traído de la Grecia antigua, se dice que es una costumbre que se encuentra arraigada en la población como una producción del espíritu subjetivado de sí, de los otros y de su entorno (Mora Ferrater , 1964). De los relatos de los entrevistados podemos abreviar que tiene claro el concepto de la contextualización de la moral (Zapata Jaramillo & Macías Merizalde, 2021), incluso, cuando dicen que en dónde uno esté debe hacer lo que allí se hace. Sobre este último punto, la teoría cultural-contextual, considera que existe influencia del contexto en el desarrollo de valores y dilemas, los llamados conflictos de valor, por tanto, depende del

sistema de creencias que tenga anclado el sujeto para que suma como moralmente aceptable y digno de replicar las acciones moralmente aceptadas por una sociedad en la que este se encuentre de invitado o cohabitando (Aierbe y otros, 2001; Disla y otros, 2019).

Cuando se estaba realizando las entrevistas y los profesores manifestaban esto de en pueblo ajeno hay que hacer lo que hace esa población, vinieron a mi memoria algunos recuerdos de cuando fui migrante, allá hice de estibador de frutas en un mercado gigante llamado Mercamadrid, es la mayor plataforma de comercio de España. Trabajé con un señor llamado Kiko, junto a él, Emilio que era su yerno, Eva y Xavi, sus hijos, fue entre los 90 y 2000, allí se movía mucho dinero. Un día Emilio me dijo, ve y pincha (cargar con la carretilla) esa fila de tomates, yo hice lo que me indicó, de pronto, me detiene un señor y me dice ¿A dónde vas con eso? Y le digo al camión, es de mi jefe ¿Quién es tu jefe? Kiko, le respondí, pues eso no es de él, déjalo allí donde está si no quieres problemas. Me dirigí al camión y Emilio me dijo ¿Y los tomates? No son de kiko, le contesté, serás tonto, era que los traigas nomás, seguro demoraste y te vieron. Llegado el medio día le pregunté a Kiko sobre los tomates, él, un tanto risueño me dice, Nelín, así me llamaba (era un gitano muy campechano para hablar), esa fila de tomates no era mía, Emilio te dijo que la pilles (agarres) porque estaba allí. Fui donde Emilio

y le increpé porque me había tendido una trampa y el muy suelto de huesos me dijo una mala palabra (allá son muy mal hablados) completando la frase con, Lenin, tienes que espabilarte si quieres hacer dinero aquí, esto de pillar las filas de género (así le llamaban a la fruta) es normal, aquí en esta parte me viene a los recuerdos algo que escuché en alguna misa a las que acudía cuando era creyente de la iglesia católica y se encuentra en Corintios 15:33: 33 “No erréis: las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres” (Biblia, 2020). ¡Hacer o no hacer! Ese fue el dilema que me rondaba todos los días durante mi estancia por allá, un día, al ver que ellos hacían eso de pillar las filas como algo habitual, también lo hice, tomé lo que no era mío, sabiendo que eso era inmoral, me pudo más la costumbre de verlos a todos ellos hacer eso (Rivera Castro, 2004). Tengo vergüenza al escribir esta parte de mi vida, pero debo hacerlo, es un acto de confesión y arrepentimiento.

Moral histórica.- Sobre la cuestión de la moral a través de la historia, los docentes enuncian tácitamente conceptos empíricos sobre esta; así, EDN°1 (8-02-2022) enunció “La moral siempre ha estado presente a lo largo de la historia”; EDN°2 (21-01-2022) señalaba “Desde siempre la moral ha estado presente”; EDN°3 (1-03-2022) manifestó “antes había más moral que ahora”; EDN°4 (17-03-2022) expresaba “Recuerdo que mis abuelos decían que las cosas son o no son correctas, hoy, en cambio, las

cosas son correctas aunque sean incorrectas porque la sociedad las ha normalizado”; EDN°5 (31-03-2022) relataba “Hoy llaman moral a casarse hombres con hombres y mujeres con mujeres, llaman moral a tener relaciones abiertas, antes eso era inmoral”; por último, EDN°6 (8-04-2022) señaló “la moral va cambiando conforme la sociedad evoluciona o involuciona”.

Se dice que la moral es histórica porque está presente en la vida de los pueblos, en sus diferentes épocas; empero, no siempre se mantienen los mismos principios, estos cambian, se dilatan y toman otros matices, todo esto dependiendo de cómo la sociedad va evolucionando -o involucionando-, es por ello por lo que en los corrillos de intelectuales se suele escuchar esto de la moral tiene un carácter histórico (Cortina y otros, 1996). Así, las formas que toma el conocimiento de lo humano con relación a la moral son distintas (Todorov, 1993). Como vemos, se ha tenido una moral primitiva en donde el colectivismo era la premisa de las sociedades de la época; en la Antigüedad clásica de los grecorromanos en donde se instaura la propiedad privada y la esclavitud; la época feudal-edad media en donde la división de clases sociales se destaca como que la aristocracia tiene privilegios por sobre los otros, en esta parte de la historia, la religión está por encima de las sociedades y todas estas se subordinan a la iglesia; la moral en la modernidad tiene ideales de libertad, tolerancia (Mendieta Toledo, Manosalvas Durán, & Barco Romero, 2021), surge la moral capitalista y cambian los

códigos morales en donde la honradez, fidelidad conyugal y la confianza en el otro son premisas promovidas para ser seguidas, la religión ve menguado su poder sobre la moral; la moral contemporánea es la que estamos viviendo en la actualidad y para muchos es una época en donde cohabitamos bajo una ética sin moral no queriendo decir que no haya normas morales en este espacio temporal que vivimos, sino que, al pretender fragmentar la ética en: feministas, ecologistas, del cuidado, de la otredad, de la virtud, etc. se llega a una estética de la ética, ya que la misma se vuelve interesada (Cortina, *Ética sin moral*, 2000).

Con relación a que las cosas son o no son correctas, según la Biblia (2020), Santiago 4:17: 17 manifiesta “El pecado, pues, está en aquel que sabe hacer lo bueno, y no lo hace” si tomamos este apartado del libro, podemos ajustar el conocimiento de lo moral a un imperativo categórico en donde se debe actuar según se conozca que algo es bueno y el no hacerlo es una determinación del hacer con conocimiento de causa algo que no está bien hacer (Malishev, Kant. *Ética del imperativo categórico*, 2014); en la actualidad se viven tiempos en los cuales “el mojarse” sobre un determinado tema ya es enconoso para determinada parte de la sociedad; empero, a tenor de lo manifestado por uno de los entrevistados, antes era inmoral determinadas acciones y hoy no lo son.

Aprender en el hogar.- Sobre la importancia de la formación en valores morales, EDN°1 (8-02-2022) indica “mi mamá

todavía vive, tiene 90 años y para ella siempre somos sus hijitos, entonces ella siempre está diciendo pórtense bien, nos sigue repitiendo lo mismo, trabajen con responsabilidad, tengan mucho cuidado con esto, entonces la formación de vida de una persona desde el punto de vista de los principios morales es fundamental”; EDN°2 (21-01-2022) asegura “Como mencioné anteriormente los principios, valores y morales nacen también de la crianza que uno ha tenido familiarmente, entonces si uno ha sido formado bajo estos principios, siempre los lleva en su vida, sus papás siempre les están resguardando”; mientras que EDN°3 (1-03-2022) reflexiona “la familia es la base de todo, entonces uno tiene que influir, además eso también los va a proyectar como profesores, cuando se es moral, los estudiantes se dan cuenta”; de igual forma EDN°4 (17-03-2022) comenta “Yo vivo agradecido de mis papás, ellos han influido mucho, siempre que me regañaban cuando hacía algo indebido me decían esto es por tú bien, yo les agradezco a ellos, porque es la mejor influencia que uno puede tener y más aún en valores”; EDN°5 (31-03-2022) señaló “mi madre siempre me ha transmitido los valores que dice ella heredó de su madre, a ser mujer una decente, con valores”; para finalizar, EDN°6 (8-04-2022) menciona “la formación que tenemos con relación a la moral, viene de los padres, de los abuelos, recuerdo que mi abuelito siempre me llamaba para que me acueste en su hamaca y allí me aconsejaba sobre la vida y decía, si sabes hacer las cosas correctas, eso es moral”.

Al respecto, Solís et al. (2019) señalan que resulta muy importante la familia y los valores heredados o tradicionales para la práctica docente en la construcción de integridad en el alumnado, sin embargo, no existe una escala de valores única debido a que depende del sistema de creencias y cultura. Tales valores son: convivencia familiar, obediencia, lealtad, respeto, cooperación, armonía, aprendizaje y valoración de lo que aprende.

Durán y Martínez (2018) opinan que para que un profesional adquiera integridad en el ejercicio de la profesión, a más de los conocimientos propios de la especialidad, debe incluir capacidades como fortaleza, moral en la toma de decisiones, valores a poner en práctica como la vocación, honestidad, responsabilidad y amor por lo que hace. La moral está vinculada con el sentir del individuo en el contexto familiar, social y laboral, debe estar presente en todo momento en la formación de los estudiantes, aportar a la sociedad y propiciar mejorar la calidad de vida del alumnado. Rosales (2021b) manifiesta que ética docente es el acuerdo moral del profesional en el ámbito educativo para entregar de forma absoluta, con vocación y ejemplo, los conocimientos académicos fundamentados en valores éticos, de esa forma contribuir a la formación de los estudiantes, para luego entregar a la sociedad profesionales íntegros, solidarios, justos, tolerantes, respetuosos y auténticos.

Flores et al. (2020) señala que no basta con conocer las bases morales, sino que se deben poner en práctica para alcanzar a interiorizarlos mediante la interacción interpersonal con la aplicación del paradigma sociocultural, para que se aplique en las aulas universitarias.

Mi padre, Don José “El compañerito” Mendieta, es un hombre campechano y sencillo, un soñador que a la edad de 24 años dejó el ejército para hacer lo que le apasionaba, la política. Yo era muy pequeño y no alcanzaba a comprender las tertulias que se generaban en casa siendo el nombre de mi padre el tema de conversación, el Pepe como le decimos en casa era muy cuestionado por mi mamá Argentina -por eso yo digo que somos campeones del mundo, porque soy hijo de la Argentina-, mis tíos y amigos de la familia por el hecho de que mi papá siempre se despojaba de lo que tenía para dárselo a otros, muchas veces llegó a casa con personas y le decía a mi mamá, flaca -así la llama desde siempre- hay algo de comer, por supuesto eso enojaba mucho a mi mamá; de igual manera, todos los años regalaba juguetes en la zona fronteriza de mi pueblo y en el barrio donde vivimos. Vuelvo a la idea, yo no entendía el hecho de que mi madre decía, si a mí me hubiesen dado ese puesto, me traigo hasta el edificio - todos se reían-, mis tíos manifestaban, es tonto el Mendieta, mira que haber entregado ese dinero al gobernador, la verdad no entendía de lo que hablaban.

Con el pasar del tiempo fui creciendo y le empecé a dar forma a lo que la familia conversaba sobre mi papá, él fue desde comisario municipal, pasando por concejal y hasta diputado, además de otros cargos. Hoy, mi padre sigue viviendo en la misma casa de siempre, sigue siendo un hombre pobre y aunque viejo, aún quiere seguir dando de sí para los otros. Existe algo que mi papá Pepe nos decía y lo sigue haciendo, *de mí podrán decir que no tengo estudios o soy pobre, pero nunca que he robado algo, nunca dirán que me beneficie con el erario nacional cuando he sido autoridad.* Charlando con mi hermano Joseph, me contaba que en una ocasión mi papá le dijo, hijo, vístete para que me acompañes, lo acompañó y fueron al banco a depositar 2'000.000 de Sucres -era nuestra moneda antes de dolarizarse el país-, me contaba mi hermano que un contratista le fue a dejar en casa ese dinero, era un regalo por el contrato que le había ayudado a conseguir el Pepe, estando en el banco mi papi le dijo a Joseph, *ese dinero es del pueblo y a él debe volver. Prefiero que cuando muera digan murió DON JOSÉ MENDIETA, por lo que es, más no por lo que tiene, peor si es mal habido.* El haber devuelto dinero al municipio de un cantón costanero sin tener que hacerlo, eso es tener moral, culminaba diciendo mi hermano que hoy, gracias al ejemplo de mi padre, fue presidente de la Sala Multicompetente de Babahoyo, Corte de Los Ríos y es presidente de la Sala Penal de la Provincia del El Oro.

Cuando era niño y adolescente no entendía por qué comentaba eso, mi mamá o mis familiares, eso lo entendí cuando crecí, supe que los valores deben estar presentes en nosotros como un pedigrí que nos identifica, mi padre José “El compañerito” Mendieta tenía clara la película de qué era lo correcto y que no lo era, eso es ser un hombre moral y espero algún día ser como él, un hombre que trasciende, ya que a pesar de ser un viejo, la gente lo recuerda con mucho cariño, ya que dejó huellas en nuestro pueblo y provincia.

Cuidado parental. - Sobre el cuidado parental los docentes entrevistados manifestaron, EDN°1 (8-02-2022) “es en casa donde se enseña y cuida que los hijos hagan lo moralmente correcto”; EDN°2 (21-01-2022) indicó “cuidar a los hijos es una tarea que no basta con la alimentación, hay que cuidar en la enseñanza de valores morales”; EDN°3 (1-03-2022) relataba que “la enseñanza de la moral es una forma de cuidado hacia los hijos”; EDN°4 (17-03-2022) expuso “Así como cuidamos de la salud, vestimenta y salud de nuestros niños, así también debemos hacerlo con relación al cuidado de los valores morales”; EDN°5 (31-03-2022) enunció “el cuidado hacia los hijos debe ser emulado con el cuidado a los estudiantes, esto con relación a los valores morales”; para terminar, EDN°6 (8-04-2022) planteaba que “Cuidar de un alumno es como cuidar de un hijo, ese cuidado debe ser en valores”

Se vuelve a traer a la formación que se da a los hijos en el hogar, esta es una premisa que se repite una y otra vez, los valores se enseñan en el hogar, con el grupo, decidimos agregar la subcategoría cuidados parentales a fin de que esta formación desde el hogar esté sujeta a una de las teorías que está en el tapete de las tertulias de los estudiosos de los valores (Valdés & Olavarria, 1998). En el libro Equidad de Género en la escuela y el hogar, decimos que cuidados parentales son formas de criar a los hijos desde un sistema de creencias que hace al sujeto esclavo de... un sujeto constituido desde antes de na-ser y que repite la cadena de sucesos (Carpio, 2004), en donde se convoca la crianza de los hijos como los padres los criaron a ellos (Mendieta Toledo L. B., Equidad de género en la escuela y el hogar, 2023). El cuidado parental es enseñar valores morales a los hijos y desde el plano de lo educativo, el docente se convierte en ese guía que enseña la moral a sus alumnos, es otra forma de cuidar a los hijos y a los alumnos (Mendieta Toledo, Zamora, & Orellana, La moral en la docencia universitaria, 2022)

Cuando los docentes manifiestan que el cuidado debe ser en valores, no es lo mismo que decir que hay que tener cuidado con los valores, esto porque en ocasiones existen la confusión entre estos términos, así, cuidar en valores es forjar el carácter de los estudiantes universitarios desde la enseñanza de los valores (Aguirre J., 2014); mientras, tener cuidado con los valores es una frase que se pone de manifiesto porque existen tantos valores

morales que se puede dar la confusión entre estos, es por ello que desde las aulas universitarias los buenos docentes siempre debaten sobre el valor de los valores morales en el hogar y en la escuela, e incluso en la universidad (Peralta Castro, y otros, 2023); por consiguiente, lo que hay que hacer es cuidar la condición humana del ser (Arendt, 2003)

Enseñar moral. - Los docentes señalados por sus estudiantes como profesionales con valores, ética y moral, insisten en que es preciso enseñar la moral en las aulas universitarias, aunque, hacen hincapié en que es en el hogar donde nace esta enseñanza. Así, EDN°1 (8-02-2022) indicó “es muy necesario enseñar la moral a los estudiantes”; EDN°2 (21-01-2022) emitió el argumento que “sin la enseñanza de la moral el objeto de aprendizaje es algo vacío, en cada momento que se pueda hay que plantear el acto moral que vaya de la mano de la enseñanza de los contenidos; EDN°3 (1-03-2022) manifestó “los valores morales deben ser enseñados en la escuela y el hogar”; EDN°4 (17-03-2022) declaró “el hogar y la escuela son los espacios en donde la enseñanza de la moral debe estar presente”; EDN°5 (31-03-2022) opinaba que “una buena docencia debe estar acompañada de la reflexión moral”; sobre este contexto, EDN°6 (8-04-2022) expuso “sin reglas no hay un camino a seguir, es por eso que la enseñanza de la moral debe estar acompañada de ejemplos reales”.

En el libro Valores en la docencia del nivel inicial. Una mirada crítica desde las aulas universitarias de los docentes en formación, Vásconez & Mendieta (2023) manifiestan que “la docencia de calidad no tan solo conlleva a una reflexión que trasciende en los salones de clases, sino que también implica una filosofía de vida, además de un conjunto de actitudes sociales y emocionales” es un enseñar-nos constante y dentro de ese aprender está la moral como mecanismo ético y premisa de vida (p. 142); por su parte, Cortina (2000) plantea que la enseñanza de la ética debe estar siempre acompañada de las reglas morales que condicionan a la sociedad. En este mismo contexto, Piaget plantea que la construcción del pensamiento moral del niño se debe trabajar en la casa y en la escuela (Antunes, 2003); mientras que Durkheim y otros (2000) señalan que es la escuela en donde se debe enseñar la moral; por último, para López y otros (2017) se debe enseñar la moral incluso en las aulas universitarias, con el fin de “formar profesionales competentes y responsables”. (López y otros, 2017, p. 20)

Moral individual. - Con relación a la moral individual, el docente EDN°1 (8-02-2022) mencionó “cada persona tiene una moral”; EDN°2 (21-01-2022) sentenció “puedo estar en medio de las personas más inmorales, pero si yo tengo clara mi moral, no hay nada que la disloque”; mientras que EDN°3 (1-03-2022) declaró “cada persona tiene unos principios morales que son solo

suyos”; EDN°4 (17-03-2022) indicaba que “la moral es del sujeto, aunque viva en sociedad, el acto moral es propio de la persona”; mientras que EDN°5 (31-03-2022) expuso “la moral pertenece al sujeto”; finalmente, EDN°6 (8-04-2022) exployó “yo tengo una moral, mis hijos la de ellos, es decir, cada uno tiene su propia moral”.

La moral es una construcción social a la cual nos sujetamos las personas, es un conjunto de normas que seguimos para estar dentro de la normalidad que exige la sociedad (Camps, 2013); a pesar de ello, es preciso aclarar que también es una construcción individual, ya que los individuos viven desde un principio de identidad que los hace ser inéditos (Carpio, 2004) y que a pesar de estar constituidos desde antes de na-ser (Mendieta Toledo, 2020), siempre estamos luchando por deconstruirnos y romper las cadenas de esa herencia histórica que nos hace esclavos, es por ello que a pesar de que vivimos inmerso en una sociedad que tiene reglas morales, nosotros cuestionamos lo que consideramos está mal o debe mejorarse para así darle un sentido moral a nuestra vida, tal como lo mencionaba en el relato sobre lo que hice en Mercamadrid cuando era migrante en España, es un deconstruir la persona desde el arrepentimiento del acto que moralmente estuvo incorrecto para llegar a ser una buena persona (Bueno, 1996; Pizarro & Salovey, 2002)

Era profesor de la Pontifica Universidad Católica del Ecuador, sede Santo Domingo, corría el año 2014 y llegué

ganando un concurso para ese puesto, allí me encontré con un grupo de docentes de nacionalidad española incluida la Pro-Rectora, todo transcurría con normalidad hasta que llegaron los exámenes finales y había que asentar calificaciones, de pronto me llama uno de estos docentes y me dice muy firme y a manera de orden, debes eliminar las faltas de la alumna María Eugenia Fajardo porque está perdiendo el semestre en tu materia, me quedé en silencio esperando que continúe con su discurso ¿entendido Mendieta? Me dijo como sentenciando la orden, le pregunté disculpe, ¿por qué debo justificar o eliminar las faltas de esa estudiante? Porque ellos son los que te pagan el sueldo, me dijo en tono más fuerte y dictatorial. Llegué a mi casa, imprimí las actas y la estudiante perdió el semestre por faltas, a la semana siguiente en uno de los pasillos de la universidad me volvió a abordar ese docente español y me dijo, aquí mandamos nosotros, no vas a venir a querer imponerte ante nosotros, lo miré y me dispuse a seguir mi camino y me gritó, solo hasta este mes estás aquí Mendieta... Al otro día, y como un balde de agua fría recibía una carta de la Pro-Rectora agradeciendo mis servicios, subí hasta donde estaba la autoridad y entré sin ser anunciado y le dije ¿me bota por qué no accedí a los caprichos del profesor Del Val? Usted sabe que eso es inmoral, le dije, ella me supo decir, Lenin, usted es un gran maestro, estoy seguro de que usted se merece una universidad más grande, aquí tenemos

costumbres y usted no se ha adaptado a ellas. La moral es una cuestión individual.

Doble moral. - Sobre esta subcategoría, EDN°1 (8-02-2022) señaló “hay reglas en nuestra vida y en nuestra sociedad todo se rige por reglas que te permite que tú puedas llevar bien una dirección”; EDN°2 (21-01-2022) manifestó “dentro del salón de clases si hay que mantener las normas y las reglas si tú incumples con las normas, pues tiene alguna sanción, en la vida ocurre igual, las normas ciudadanas establecen la moral a seguir”; mientras que EDN°3 (1-03-2022) indicaba “se ha dado caso que el docente que se ha ido a fiestas a rumba con sus alumnos, ahí se está saltando a esa parte fundamental que es la moral y los valores”; por su parte, EDN°4 (17-03-2022) sostuvo “hay que formar en valores, en moral, en ética”; de igual manera, EDN°5 (31-03-2022) se expresó “la moral, cuando formas a tus estudiantes, no debe ser solo como docente, sino también como ser humano”; para terminar, EDN°6 (8-04-2022) argumentó “la moral viene del hogar y de la cultura de los pueblos”.

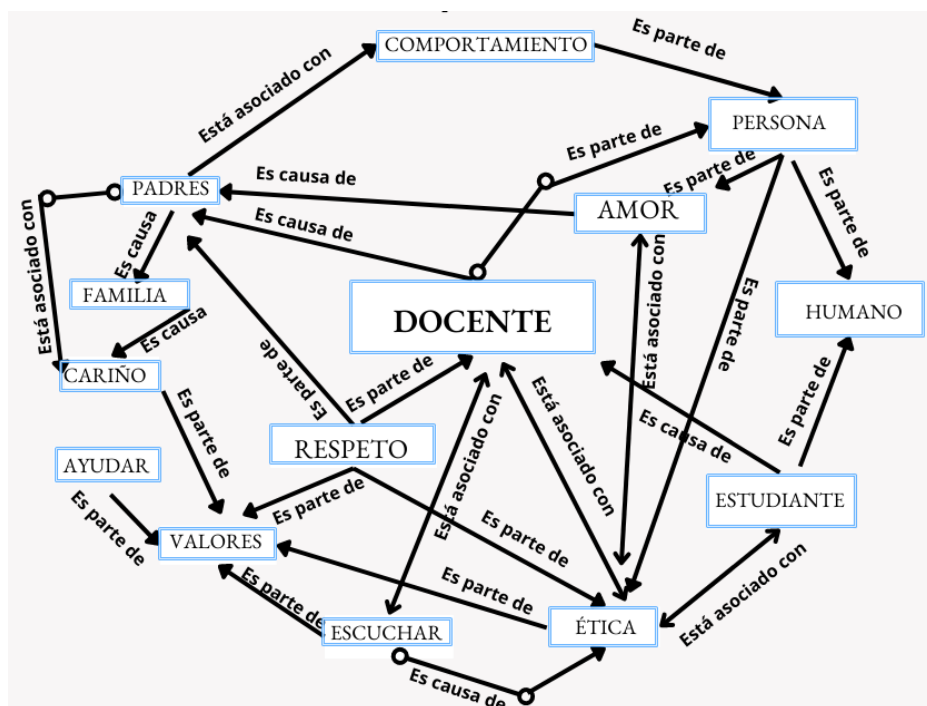
Como podemos colegir, la moral es un conjunto de reglas a cumplir por los miembros de una comunidad (Boff, 2003), en mi pueblo se dice “no se puede comulgar con dios y bailar con el diablo” y eso te lo enseñan desde pequeño tus padres, ellos te enseñan a no tener una doble moral o estética de la moral. En el salón de clases los docentes tienen que cumplir las normas y reglas que se establecen desde la sociedad, la institución y las

reglas maestro-alumno; pero además, debe tratar de hacer que los estudiantes cumplan con las reglas, lo que no se puede solapar es que se exija a los estudiantes cumplirlas y nosotros los profesores no hacerlo; luego, los buenos docentes universitarios poseen valores morales que los aplican en su enseñanza (Aguirre J. , 2014).

La doble moral está presente en contextos como el cine, así, García Espinosa (1995) señalaba “Analizar un film es como intentar hacerle un striptease. Desde luego, el verdadero striptease tiene, generalmente, un desenlace feliz. El striptease de una película nos revela, casi siempre, que el hábito era más importante que el monje” con relación a que se habla tanto de que el cine debe ser un espacio de cultura y, sin embargo, se presentan los más grandes monumentos a la inmoralidad, todo con tal de ver resultados económicos (p. 99). En el contexto de la educación superior, resulta que en muchas ocasiones, también, el hábito es más importante que el monje, ya que no se valoran los principios morales de los docentes con tal de ver satisfechos los intereses de los grupos que están gobernando la universidad, esto se entrama con lo que relataba acerca de mi paso por la Pontifica Universidad Católica del Ecuador (Guerra Cunningham, 1987).

Figura 43.

Red del vínculo de los valores, ética y moral con la práctica docente universitaria



Nota: la Red se estructuró con las transcripciones de las entrevistas realizadas a los docentes.

Breves conclusiones del capítulo

En los relatos de los “buenos” docentes universitarios, podemos evidenciar los valores que poseen, estos se encuentran entramados en las urdimbres vitales del ser y les permite ser esas buenas personas que ejercen la docencia, de tal forma que llegan a convertirse en Maestros Huella para sus estudiantes. Los profesores entrevistados abonan los huertos personales de sus estudiantes día a día en una labor imperceptible para el currículo

y sus contenidos pedagógicos, esta labor de untar de valores a sus estudiantes es parte de su forma de ser como seres humanos, los profesores transmiten aquello que fue enseñado por sus padres y que los constituyó en personas humanas.

El acto de acoger y hacerse responsable del otro -sus estudiantes-, es una ética de los valores que está presente como hospitalidad en los buenos docentes, sin que esto solape a la autonomía e identidad de los otros.

Dentro de los valores, el respeto es uno de los más estimados por los docentes, esto se relaciona con los resultados del perfil epistemológico del docente universitario (estudio de donde emergió este proyecto) en donde los estudiantes daban al valor del respeto de los docentes la más alta puntuación. Para los profesores de la Universidad de Guayaquil, respetar es amar y sentir compasión por el prójimo, es dar libertad al otro quien es parte del milagro de vivir y estar cohabitando juntos, el respeto es tratar y mirar en horizontal al estudiante y a los pares, es respetar sin esperar que nos respeten porque en ese caso sería un respeto interesado, respetar es la forma cordial de asistir al otro para una bonita convivencia humana.

En todos los ámbitos, enseñar el respeto a los otros es una necesidad que tiene el mundo, en el campo de la docencia universitaria poco se puede hacer en cuanto a enseñar ese valor debido a que los estudiantes vienen con unos requisitos previos que los hace ser lo que son; sin embargo, existe una estrategia,

una vera por donde se puede transitar en busca del tan ansiado respeto –enseñado-, es la enseñanza del respeto con cariño, el ser humano necesita sentir cariño, amor ágape de parte de los docentes hacia sus estudiantes, no existe poder en el mundo que no sea menguado por la fuerza del amor, un amor responsable y compasivo hacia el otro, en este contexto entra otra vez la ética primera que es vital para que el mundo tenga el color de la esperanza.

La tolerancia es otro de los valores que los docentes asumen como premisa de buena enseñanza, quien ejerce la docencia es tolerante, el tolerar es una habilidad que se tiene que cultivar desde la deconstrucción de los sistemas de creencias que permiten romper dogmas seculares y aceptar los criterios de los otros. Este valor no se encubre con ser permisivo ante el acto ajeno que hiere las sensibilidades del ser humano, para ello se establecen límites que permitan que la sociedad cohabite territorios comunes, caso contrario la otredad queda desvalida.

Los valores en los docentes universitarios son premisas de vida que permiten mirar con esperanza el futuro de la humanidad, quien enseña y siembra en valores, logra que de las aulas universitarias surjan personas humanamente profesionales.

La ética de los docentes universitarios es integral (global como mencionan los docentes), es una práctica responsable para con sus estudiantes en donde se reconoce al otro cuando se da. Los buenos docentes de la Universidad de Guayaquil atienden a

todos los estudiantes, pero no de igual manera, lo hacen de forma equitativa, es decir, al que más necesita lo asisten con más compasión en su práctica habitual y bondadosa, sin que eso disloque su ética profesional. En ese ejercicio el docente se reencuentra con su yo hospitalario, se alimenta en espíritu mientras da.

El ser humano que ejerce la buena docencia es atravesado por la ética y esta es su filosofía de vida (principios éticos) que lo habilita moralmente al encuentro con el otro, en ese encuentro es donde el sujeto docente se responsabiliza del otro como una oportunidad antes que, como un deber, logrando así dar significado a su vida y el derecho a llamarse persona humana. Los buenos docentes de la Universidad de Guayaquil llevan tejida la ética como urdimbre vital en su endoconciencia que se entrama con sus prácticas pedagógicas. Los profesores no requieren que existan leyes o normas que los habiliten a practicar la ética en la academia, ellos lo hacen porque así les demanda su interior.

La ética primera está presente en los docentes universitarios en cada acción que estos realizan bajo la premisa de que cuando dan se dan, es un dar-nos, es una ética de vida; sin embargo, es preciso acotar que hay que formarse en la ética, los sujetos aprenden y se constituyen desde antes de na-ser, luego, en el seno del hogar los padres enseñan valores en donde se encuentra implícita la ética, posteriormente es la escuela el nicho de valores que permiten al niño discernir lo bueno y lo malo de

las acciones, más tarde se llega a las aulas universitarias con un sistema de creencias que los sujeta, en este espacio es donde los buenos docentes enseñan intrínsecamente la ética y los estudiantes absorben los ejemplos de estos Maestros Huella, aunque claro está que cada uno lo hará desde ese carácter moral con el que llegan.

Se considera que la llamada “creciente pérdida de los valores éticos” es un fenómeno contextual, aunque debido a la globalización de la información se puede observar que se produce a nivel mundial, una sociedad con valores es producto de la educación tanto en el hogar como en la escuela y universidad, desde el espacio de la academia los profesores realizan sus prácticas pedagógicas con fuertes dosis de ética convirtiendo a esta tarea en una gran cadena de favores” con lo cual transforman la sociedad.

Mencionamos que la ética es formativa y se fortalece con la educación, también, es menester manifestar que esta ética va cambiando a mejor con la experiencia, a lo largo de los años los docentes que manejan la ética en la enseñanza van mejorando las estrategias de enseñanza de la misma, además, esa experiencia que es cultural y antropológica les permite de-construirse desde la ética.

Lévinas nos convoca a practicar una ética de vida, una ética primera, nosotros nos auto convocamos a seguir el ejemplo de estos buenos docentes, a practicar una educación con compasión

por el otro y a llevar el mensaje que la ética es sinónimo de verdad, otredad y alteridad, de respeto, tolerancia, honestidad, amor y compasión y tenemos la esperanza de que un día muy próximo, el ser humano será una persona humana con ética de vida, con ética autónoma y para que esto ocurra se seguirá estudiando a los buenos docentes de la Universidad de Guayaquil, de las universidades del Ecuador y porque no del mundo. Así, luego visibilizarlos al mundo entero, con esto se logrará construir naciones con conciencia social y ética primera.

CAPÍTULO X
DISCUSIÓN

Capítulo X

Discusión

Introducción

La Universidad Estatal de Guayaquil es la institución educativa más grande del país y lo que suceda en esta institución produce connotación nacional, por lo que la interpretación del perfil docente permite reconstruir a los docentes de esta institución en profesionales y seres humanos. Los estudiantes de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación manifiestan las percepciones que tienen sobre los valores éticos y morales que poseen los docentes en las prácticas pedagógicas para la potencialización de la enseñanza. Al respecto, Zuluaga (1999) establece que la práctica pedagógica está vinculada a los conocimientos específicos aplicados y puestos en práctica en la enseñanza; así como con la capacidad de transformar el conocimiento del educador, ser entregado a los educandos y que lo tomen como suyo.

Por otra parte, Guzmán (2013) afirma que la educación moral efectiva incluye aspectos éticos en la formación de profesionales, así como en la de la educación humanista de los individuos, que permitan la construcción de valores éticos de forma autónoma, racional en la interacción social, para lo que requiere innovaciones en la forma de educar, a través de la persuasión, involucramiento en temas morales, de valores y de actitudes de los educandos. Por lo que es necesario que exista el

cambio de punto de vista de la educación de calidad, eficaz y excelente, ya que en el caso de las universidades el objetivo debería ser formar buenos profesionales, buenos seres humanos y buenos ciudadanos.

Los resultados de este trabajo muestran que entre los valores éticos y morales que los docentes considerados memorables poseen para el proceso de enseñanza en la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Guayaquil son: la responsabilidad, el ejemplo y el respeto. Sobre este tema, Ruiz (2017) señala que es necesaria la incorporación de valores en la educación para una enseñanza de calidad, pero se requiere que los educadores tengan como parte de la vida profesional integrados valores y los transfieran por medio del ejemplo. Los centros educativos deben incluir en las estrategias educativas el concepto de valor razonado, con la finalidad de obtener el bien común, el progreso moral, que caracterizan a la libertad y responsabilidad.

Según González (2021), el respeto, responsabilidad, solidaridad y tolerancia son valores comunes en las relaciones y convivencia humanas que, sumados al cumplimiento de los deberes establecidos en la normativa, permiten establecer sociedades con fundamentos. Por lo que los docentes deben ser formados con vocación, solvencia moral, con conocimientos en el área solicitada, aptos de capacitarse de forma continua y que

den prioridad a las necesidades de los estudiantes, es decir, con sentido ético de la pedagogía.

Además, Rodríguez et al., (2020), señalan que en la formación profesional los valores, ética y responsabilidad permiten el autoaprendizaje o perfeccionamiento con base a las necesidades, intereses y actitudes, para favorecer al establecimiento de las conexiones entre los conocimientos transdisciplinarios y las prácticas pedagógicas. Para Ventura (2021), las responsabilidades del docente universitario están definidas en la reglamentación institucional, en especial lo relacionado con la enseñanza del estudiantado, la institución y la comunidad universitaria. Por lo que resulta importante anotar que, los estudiantes esperan reflejarse en los maestros quienes se convierten en modelos a seguir de cuyo comportamiento esperan replicar.

Morales et al., (2018), estiman que el respeto, puntualidad, disciplina, responsabilidad, sinceridad, lealtad, justicia, entre otros, son valores que los estudiantes universitarios adquieren en el entorno familiar y que los desarrollan a través de la vinculación en la sociedad, con la proyección de actitudes y conductas de la imagen individual que no siempre está acorde al ambiente universitario. También, López (2020), comenta que la honestidad, responsabilidad, conocimiento, superación personal permanente, y disciplina son valores que un buen

docente debe tener al ejercer la práctica educativa universitaria, sin embargo, la formación en valores a los estudiantes resulta un desafío debido a las influencias desfavorables internacionales y por circunstancias de la economía.

De acuerdo con Castillo et al., (2021), la convivencia, responsabilidad, justicia, equidad, libertad de elección, deberes y derechos humanos se requieren para una adecuada forma de vivir en la comunidad, los cuales son la base de la ética del comportamiento racional de los individuos. Durán y Martínez (2018), opinan que para que un profesional adquiriera integridad en el ejercicio de la profesión, a más de los conocimientos propios de la especialidad, debe incluir capacidades como fortaleza, moral en la toma de decisiones, valores a poner en práctica como la vocación. honestidad, responsabilidad y amor por lo que hace. La ética está vinculada con el sentir del individuo en el contexto laboral, debe estar presente en todo momento en la formación de los estudiantes, aportar a la sociedad y propiciar mejorar la calidad de vida del alumnado.

Valdiviezo (2018), argumenta que los valores y principios en el contexto docente originan equilibrio entre lo personal, individual y social, que se forma desde los salones de clase, en donde, el docente transmite creencias, respeto, responsabilidad, confianza, sinceridad, honestidad, lealtad, mediante las estrategias pedagógicas. Asimismo, Ramos y López (2019),

sostienen que la ética profesional requiere responsabilidad, autonomía, compromiso y claridad para la formación humanista integral del estudiantado, mediante el establecimiento de reglas de conducta para la convivencia armónica, lo que se contrapone a transgresiones, abuso de poder y falta de dedicación.

Respecto al ejemplo que los docentes muestran en el proceso de enseñanza, es coherente con el criterio de Sánchez (2017), el cual señala que suele responsabilizar de manera total a los profesores mediante los ejemplos impartidos en las aulas de clases, sea de la réplica positiva o negativa de la actuación moral de los alumnos, se maneja con una educación centrada en los derechos humanos, lo cual, permite una convivencia ética y moral, que considera que los maestros piensan, razonan, sienten, reflexionan y transmiten el criterio personal. Maturana (2008) afirma que los valores hay que vivirlos, dar ejemplo de la acción en la vida de los individuos y no enseñarlos. Que solo se habla de los valores cuando faltan, ya que los valores y la felicidad de los individuos están en la mente de cada persona, y están íntimamente ligados al vivir con respeto para sí mismos y para los demás y en un ambiente colaborativo, por lo que el papel que juega la educación en este sentido es apoyar a la creación de armonía en la libertad.

Además, Ruiz (2017) señala que es necesaria la incorporación de valores en la educación para una enseñanza de

calidad, pero se requiere que los educadores tengan como parte de la vida profesional integrados valores y los transfieran por medio del ejemplo. Los centros educativos deben incluir en las estrategias educativas el concepto de valor razonado, con la finalidad de obtener el bien común, el progreso moral, que caracterizan a la libertad y responsabilidad. Asimismo, Cubas et al., (2018), manifiestan que la enseñanza no solo requiere de infraestructura adecuada, sino también de docentes que sean ejemplo de lo que manifiestan, con vocación, empatía, comunicación, voluntad, transmisión de conocimientos con métodos apropiados, así como con principios y valores. Quien posee vocación innova y se preocupa por sus alumnos.

Por su parte, Martínez (2020), explica que la profesión docente conlleva compromiso en la formación ética de calidad en el aprendizaje de los estudiantes, así como a través del ejemplo y liderazgo transformador para el fortalecimiento de la autoestima de los docentes. El ejemplo influencia la forma de enseñar y de promover el aprendizaje. Lara (2018), expone que la influencia docente marca el rumbo de los estudiantes en relación con los diferentes caminos que originan los conocimientos, por ello el docente se convierte en ejemplo del alumno que, en conjunto con valores como la disciplina, tolerancia, autocrítica, trabajo en equipo, y respeto de opiniones ajenas, forman parte de los modelos de investigación.

De igual forma, Aburto (2020), señala que el ejemplo que ejercen los maestros sobre los alumnos se relaciona con la responsabilidad sobre las acciones relacionadas con el bienestar estudiantil, el cual debe estar sobre cualquier interés institucional y político. El profesor debe conocer las fortalezas y debilidades del estudiante con base a las propias experiencias y en todas las áreas de formación, a través de la motivación con la finalidad de integrar a los alumnos a la vida académica. Para Araujo et al., (2019), manifiestan que un docente con vocación se esfuerza de forma permanente para mejorar las capacidades formadoras, posee compromiso, pone al servicio del resto de personas el gusto y servicio por la transmisión de conocimientos. Es el guía-ejemplo en la consolidación de la sólida profesión, así como es la persona que más significancia ejerce en la vida del alumnado.

Rosales (2021b), manifiesta que ética docente es el acuerdo moral del profesional en el ámbito educativo para entregar de forma absoluta, con vocación y ejemplo, los conocimientos académicos fundamentados en valores éticos, de esa forma contribuir a la formación de los estudiantes, para luego entregar a la sociedad profesionales íntegros, solidarios, justos, tolerantes, respetuosos y auténticos. Según Rojas (2011), indica que los discentes deben desarrollar elementos cognitivos, afectivos y morales, para lo cual los docentes deben establecer estrategias que permitan fomentar la ética en las instituciones educativas, las

cuales no deben limitarse en establecer reglas para el comportamiento de estudiantes o docentes, sino efectivizarlas mediante la práctica y a través del ejemplo.

En relación con el respeto como valor identificado por los estudiantes, es congruente con el argumento de que los relatos de vida, desde la perspectiva investigativa cualitativa, tiene como finalidad descubrir la realidad de los acontecimientos humanos con la cotidianidad entre las creencias, aspiraciones y la aceptación de hechos, por tanto, la información analizada proviene de acontecimientos certeros, en donde se involucran elementos como el respeto, igualdad, la ética, la moral, entre otros, sin embargo, estos varían dependiendo del acontecimiento y del ser humano (Berríos, 2012). Desde la perspectiva académica, los alumnos la conceptualizan a la ética y a la moral como normativas, leyes, lineamientos o cualquier otro proceso referente a las actividades que se deben realizar o no en una institución educativa, de ahí que son los docentes lo que adoptan diferentes patrones de comportamiento transmitidos en las aulas de clases, con base a ello se fomenta el respeto a elementos previamente establecidos por las autoridades (Betancur, 2016).

Al mismo tiempo, Escobar (2013), alude que la moral es una rama necesaria para la formación de docentes de calidad capaces de transmitir conocimientos, saberes, ciencias, entre otros, con un enfoque de mejora y de creación de entes éticos y

morales, que puedan convivir diariamente, en donde el respeto por las leyes, normas, acuerdos, entre otros, cobra mayor importancia para la población, así es la formación académica la base para un sistema social eficiente y eficaz. Palomo (1989), cada etapa del desarrollo moral es irreversible y genera comportamientos únicos, sobre la moralidad pre convencional se origina hasta antes de los 9 años. En función de ello, los juegos implican un primer espacio para la interacción social, debido a que aportar la cooperación y el respeto mutuo como las bases para los futuros procesos; así las reglas se perfilan como la máxima línea de orden que mantiene la conducta del niño y es aceptada por mutuo acuerdo.

Molina et al., (2008) afirman que todos los valores como la amistad, creatividad, libertad, alegría, amor propio, igualdad, humildad, respeto, dignidad y sensibilidad parten de la educación y se constituyen en una exigencia social para fomentarse en la educación superior. Los valores establecen la ruta a transitar en el proyecto de vida para la búsqueda del crecimiento del individuo, por lo que la calidad de la educación depende de los conocimientos, destrezas, intereses y valores que el profesional adquiera, y son esenciales para desenvolvimiento competente de los educandos. También, Reyes et al., (2019) señalan que los valores se forman en la familia, pero en el transcurso de la vida participan la religión, los amigos, la educación basada en el

rendimiento, mientras que el respeto y la honestidad son esenciales para la vida cotidiana.

A criterio de González (2021), el respeto, responsabilidad, solidaridad y tolerancia son valores comunes en las relaciones y convivencia humanas que, sumados al cumplimiento de los deberes establecidos en la normativa, permiten establecer sociedades con fundamentos. Por lo que los docentes deben ser formados con vocación, solvencia moral, con conocimientos en el área solicitada, capaces de capacitarse de forma continua y que den prioridad a las necesidades de los estudiantes, es decir, con sentido ético de la pedagogía. Morales et al., (2018), estiman que el respeto, puntualidad, disciplina, responsabilidad, sinceridad, lealtad, justicia, entre otros, son valores que los estudiantes universitarios adquieren en el entorno familiar y que los desarrollan a través de la vinculación en la sociedad, con la proyección de actitudes y conductas de la imagen individual que no siempre está acorde al ambiente universitario.

Maldonado et al., (2021), confirman que los principios éticos deben estar presentes en la praxis docente y comprenden respeto, libertad, igualdad de derechos, los cuales deben ser abordados en la formación teórica y metodológica, con enfoque crítico e interrogativo. Por su parte, Solís et al., (2019), señalan que resulta muy importante la familia y los valores heredados o tradicionales para la práctica docente en la construcción de

integridad en el alumnado, sin embargo, no existe una escala de valores única debido a que depende del sistema de creencias y cultura. Tales valores son: convivencia familiar, obediencia, lealtad, respeto, cooperación, armonía, aprendizaje y valoración de lo que aprende.

Según Ibarra (2020), uno de los principales valores inculcados desde la familia es el respeto manifestado como significado de autoridad y entre los iguales, sin embargo, con el transcurso del tiempo evolucionó el concepto de respeto con dirección hacia los diferentes. Otro valor de origen familiar es la responsabilidad no solo en contexto laboral sino también familiar. Además, Zamora et al., (2021), afirman que las experiencias áulicas y personales reafirman el principio universal de la moral, que rige el accionar humano, en las prácticas pedagógicas, para lo cual son los docentes quienes inciden en los estudiantes, para sobrellevar la sociedad llena de violencia con respeto y tolerancia de poca o nada significancia.

Ponce y Rodríguez (2020), afirman que respetar es primordial para la convivencia armónica, debido a que es la guía conductual del individuo en las relaciones personales. En el respeto influye la familia y los docentes, por lo que la responsabilidad es conjunta para lograr el acuerdo entre docente y alumnos. En tanto, Castellón (2010), señala que para la convivencia sana es necesaria mantener relaciones amables,

cordiales y empáticas, así como con respeto como norma de ética y moral, que debe ser establecido por los docentes al interior de los salones de clase.

Los resultados muestran que existe un fuerte vínculo entre los valores éticos y morales como la responsabilidad, ejemplo y respeto con las prácticas pedagógicas. Sobre lo cual Fierro et al. (1999) señalan que la práctica pedagógica se constituye de habilidades sociales, claras, definidas, con significado y perceptivas de los involucrados del proceso educativo, es decir, las prácticas pedagógicas son grupos de actividades formados por las creencias, la formación académica, las políticas curriculares y las concepciones pedagógicas.

Además, Gómez et al. (2016) comenta que las prácticas pedagógicas están relacionadas con el cumplimiento de la misión y la visión de los centros educativos, cuyo principal reto es la concepción, que conlleva el conocimiento del centro de formación, del programa educativo institucional y del rol de los educandos; y la ejecución de las prácticas, que son los educadores los encargados de materializar las estrategias a través de la didáctica, y ponerlas en marcha en el aula para beneficiar los procesos de enseñanza-aprendizaje. En el caso de la educación superior, el educador plantea las estrategias y el educando produce conocimiento, sin embargo, en ese proceso existen diferencias significativas al momento de aplicar las estrategias

didácticas, por lo que es necesario considerar variables físicas, culturales, espirituales y cognitivas, para conceptualizar en las cual se deben implementar las estrategias.

Zamora et al., (2021), afirman que las experiencias áulicas y personales reafirman el principio universal de la moral, que rige el accionar humano, en las prácticas pedagógicas, para lo cual son los docentes quienes inciden en los estudiantes, para sobrellevar la sociedad llena de violencia con respeto y tolerancia de poca o nada significancia.

Los resultados de la investigación muestran que los valores morales en los docentes fueron adoptados desde la familia, los cuales deben ser transmitidos a los alumnos a través de estrategias didácticas y éticas para el aprendizaje del estudiantado. Es también relevante el empleo de la ética en la enseñanza a través del ejemplo que los estudiantes reciben de la interrelación con los maestros, manifestados a través de la práctica cotidiana en las aulas. Sobre lo cual Serna y Luna (2011), mencionan que los valores en los docentes no son un sistema imaginativo o subjetivo que implican aspectos abstractos, sino que es un conjunto de convicciones que se observan en las acciones habituales y en las prácticas docentes, que se conciben como las más importantes porque muestran la identidad. Cabe mencionar que después de la familia, la escuela se configura como medio para el aprendizaje de valores, en donde los docentes tienen la

responsabilidad de transmitirlos a los estudiantes y de fortalecer lo aprendido en el hogar.

Torquemada y Loredó (2021), enuncian que los principios éticos regulan el comportamiento moral, son una reflexión individual de lo que es o no aceptado para cada individuo. Están presentes en la interacción con los discentes y constituyen evidencia del compromiso de los maestros con la comunidad educativa. Están relacionados con las buenas prácticas que se orientan al beneficio de los estudiantes, así como el desempeño del maestro en el contexto de independencia y libertad, de forma justa para cumplir con los deberes y obligaciones, explicar de forma adecuada los contenidos, actualizarse en los conocimientos, y estar pendiente del bienestar estudiantil.

Para Esteban et al., (2018), la ética se afianza en la vida estudiantil y se aplica en la vida profesional. En la etapa de estudiante, por medio de las enseñanzas prácticas de los problemas morales que puede encontrarse en la cotidianidad y de esta forma permite el razonamiento para tomar la mejor decisión posible ante determinada circunstancia, y así adquirir competencias éticas, en tal virtud la ética evoluciona, cambia y se ajusta a los diferentes contextos.

Los relatos y su natural luminiscencia

Estoy seguro de que cuando Luis Porta me invitó a participar de este programa doctoral, no tuvo ni la más remota idea de la trascendencia que este tendría en mi vida; también, puedo asegurar que nunca imagine que estos 4 años de estudios, 48 meses, 1460 días, 35.040 horas, y 2.102.400 minutos, se convertirían en algo más que cifras que pasaron cuál el tiempo inexorable ante mis ojos, de este tiempo me quedo con lo vivido, ya que no se puede deslindar la investigación de la vida misma.

Me quedo con las 6 entrevistas que he realizado para esta investigación, los más de 100 dolores de cabeza que he tenido por no poder comprender lo que tenía que realizar, las 20 sonrisas que salieron espontáneamente al escuchar a Jonathan que esto es fácil, pero complejo; además, me quedo con los 19 días y 500 noches que me he desvelado leyendo libros, artículos y viendo conferencias virtuales; en lo personal, me quedo con las 2 ilusiones que en estos cuatro años se anidaron en mi lecho y que creía que alguna de ellas se quedaría a desayunar, aunque al amanecer me dijeron adiós dejándome envuelto en las sábanas frías y la alcoba vacía; me quedo con un abrazo eterno y lleno de calidez que me brindó uno de los docentes entrevistados, con los 4 veranos llenos de melancolía que se ahogaron en mi soledad, me quedo con los 4 inviernos, el último de ellos muy lluvioso y que me permitió recordar mi niñez, cuando enfermo de gravedad

escuchaba la voz de mi mamá Argentina diciéndome, flaquito, tú no me puedes abandonar; me quedo con el amargo momento que viví al escuchar a esa negra bonita de la cual sin permiso alguno me había enamorado, y con la cual pretendía -solitariamente- construir un hogar, aquella mujer que le pedía que se quedara a desayunar, decirme no te ilusiones Lenin que esto es solo un momento bonito que hemos pasado, eso me generó un bloqueo de escritor.

Por último, y lo escribo en párrafo aparte, me quedo con el haber comprendido que somos cuerpo, alma y espíritu, que nuestro cuerpo es un templo y como tal tenemos que limpiarlo, es el hogar de nuestra mente y espíritu, es quien nos permite crecer en valores, ética y moral, que el alma es nuestra identidad personal y el repositorio de nuestras experiencias, decisiones y crecimiento espiritual, es quien nos permite desarrollarnos para trascender, el espíritu es como una chispa divina que todos tenemos y nos guía e inspira para tomar decisiones morales y éticas, el espíritu es la presencia de nuestra endo-consciencia y que nos hace crecer en sabiduría, amor y compasión hacia los demás; por tanto, el cuerpo, alma y espíritu son los que nos conducen a trascender de seres humanos a personas humanas tal como lo son los docentes participantes de este estudio.

Como podemos ver, no son solo los 4 años de investigación, son una secuencia de momentos que atravesaron

mi vida y me han deconstruido mientras yo construía esta tesis, son esos momentos de los que habla Luis Porta cuando dice que una investigación con relatos de vida afecta la vida del investigador mientras este va afectando la vida del sujeto investigado, decir que una investigación con relatos biográficos y autobiográficos tiene que tener solo la parte de la recogida de información, análisis e interpretación es equivocarse, las personas que investigamos bajo este paraguas metodológico nos vamos impregnando de todo aquello que va aconteciendo en el correr de la investigación y en la vida de nosotros.

Tratar temas desde la vera de los valores, ética y moral es un trabajo muy sensible, en este estudio he tenido que regresar en más de una ocasión al principio de una de las etapas, barajar aspectos relacionado con esto de los valores me ha traído más de una confusión y en la medida de lo posible he hecho este trabajo apegado a mi formación científica, aunque por supuesto, el sistema de creencias que me constituye ha pretendido limitar subjetivamente gran parte de estas interpretaciones.

Cuando me acerqué a una de las docentes que había sido mencionada por sus alumnos como una maestra con estos principios de vida que estamos estudiando, lo hice alegremente y con tanta ilusión que esta hacía que mis ojos brillaran, al menos eso fue lo que ella me dijo, le comenté lo que estaba trabajando y me dijo que se sentía halagada con esa noticia de ser

mentada por sus chicas como una docente con esas características, fue una charla de casi una hora en donde le explique con lujo de detalles en qué consistiría el proceso, le aclaré que le enviaría el guion de la entrevista a su correo electrónico y que por favor me hiciera el favor de responder cuando lo haya leído me responda el correo aceptando ser parte del estudio (por supuesto que en esa charla le había detallado todo y ella se sintió satisfecha con la explicación), que luego desgrabaría las mismas y que le volvería a enviar un correo con ese Word para que ella la valide la transcripción y también estuvo de acuerdo; sin embargo, me dio tantas vueltas para darme la dicha entrevista que transcurrieron tres meses y al final me dijo literalmente, Lenin, ahora estoy ocupando un alto cargo en la universidad, soy una mujer muy ocupada y no tengo tiempo para esas cosas, me quedé de piedra con su respuesta, aquella mujer dulce y sencilla que conocía de hace muchos años y aunque no había tenido la oportunidad de ser su amigo (tan solo compañeros que de vez en cuando habíamos platicado sobre temas inherentes a la academia) había cambiado, eso me llenó de mucha tristeza y sentipensé ¿será que el poder cambia a las personas? Por supuesto que este detalle no le comenté Jonathan, tan solo le dije que no podía participar en el estudio y él me recomendó trabajar con el siguiente de la lista de la encuesta.

Aguilar (2016) sostiene que aquello que pasa en la vida tiene que pasar y punto y que en la vida no hay mal, que por bien

no venga; ante esto, Bowler (2018) discrepa por la razón de que no se debe vivir bajo la consigna de que todas las cosas suceden por algo. Esto es tratar de domesticar el azar desde un determinismo que se conforma a establecer como final lo que se ha dado (Hacking, 2007), recuerdo que en las clases de Fundamentos Epistemológicos de la Investigación les planteaba a mis estudiantes una frase que encontré en internet y que estaba seguro de que les haría pensar “ni tan siquiera Dios puede hacer que aquello que haya sido, no haya sido” y ellos discutían desde sus sistemas de creencias. Sobre esto del nuevo docente que trataríamos de invitarlo a ser participante de la investigación, puedo decir que “Andábamos sin buscarnos, pero sabiendo que andábamos para encontrarnos”, ya que encontrar a esa persona (docente dos) que estaba en la lista de mencionados por sus estudiantes, ha sido uno de los mejores acontecimientos de mi vida y una de las mejores personas a las que he entrevistado (Cortázar, 2006, p. 4).

En esto de investigar sobre los docentes universitarios tuve la oportunidad poder realizar la pirámide formativa con mis estudiantes de la Universidad de Guayaquil en cuanto a su trabajo de grado, para esto preparé a las señoritas desde el sexto semestre en lo que sería su mayor aventura como estudiantes, les incluí en el grupo de investigación sobre relatos de vida que construimos para desarrollar la investigación de FCI que os he venido mencionado, a cada docente de las otras universidades les asigné

a dos estudiantes para que las apadrinen como noveles investigadoras; así, trazamos una hoja de ruta para entramar el marco teórico de la investigación y cada equipo tomó un tema, durante un semestre las chicas fueron guiadas por los compañeros del grupo, hicieron unos ensayos muy hermosos acerca de los valores (tomando algunos de estos para cada equipo), la ética y la moral y se presentaron en un simposio de educación como ponentes.

En el siguiente semestre se desligaron de los equipos y entraron a realizar sus tesis sobre esos temas escogidos y con base en un grupo de docentes seleccionados, bajo el mismo método de encuesta, pero solo en la carrera de ellas (para que se les facilite realizar el estudio) e hicieron un proceso que me llena de alegría porque en la universidad se estaba dando espacio a los relatos de vida como proceso de investigación y eso fue un logro, ya que nuestra institución transita por una acera metodológica cuantitativa, las estudiantes salieron fortalecidas en su vocación como profesionales y por sobre todo, convencidas de que existen profesores que poseen valores, ética y moral y eso les servirá en su caminar por la docencia.

Los valores de los docentes universitarios

Las personas llevan consigo una serie de características que los hace ser inéditos, cada ser humano es único y no es solo por

el hecho de que biológica y fisiológicamente no puede haber dos entes idénticos, no, es también por el hecho de que están constituidos por una historia que data de antes de Na-ser (Mendieta Toledo L. B. 2020) sí, desde antes del nacimiento, ese ser que está en el vientre de la madre recibe un sinnúmero de estímulos externos como caricias, palabras, canciones, etc. la madre lo sueña y constituye a través de sus emociones y sentires, de sus caricias en su vientre brindándole ternura y amor; por su parte, el padre hace lo propio, lo hace futbolista, basquetbolista u otro deporte o afición que el progenitor tenga; la madre le conversa que tiene que ser un hombrecito o una mujercita de bien y que será un niño muy correcto; el padre, en cambio, le dice que será galán como su padre; luego, en menor medida, la familia también sueña con lo que será ese nuevo ser que pronto vendrá, todo esto hace que el ser se vaya constituyendo desde antes de Na-ser.

Cuando la persona nace, sigue ese proceso de constitución del sujeto que lo hacen ser inédito e irrepetible, desde el principio de identidad decimos entonces que este ser solo puede ser él (Carpio, 2004). En la edad infantil, adolescencia y juventud, los padres enseñan ciertas conductas a sus hijos a las que le damos el nombre de valores, estas premisas de vida, también fueron aprendidas de los padres del niño de parte de sus progenitores; es decir, de los abuelos del niño, es una cadena de costumbres o conductas que se transmiten de padres a hijos y que en ocasiones

pasan de generación en generación sin ser alteradas, otras, en cambio, van siendo modificadas por el constructo sociocultural que obliga a los padres a flexibilizar aquello que aprendieron para no producir rupturas con sus hijos, en todo caso, siempre se está constituyendo al sujeto y este se convierte en lo que los padres hicieron de él (Sartre, 1993). Así, los valores que tiene la persona, en la mayoría de estos, son inculcados por sus progenitores en un acto de cuidado parental (Tedeschi, 2020; Mendieta Toledo L. B. 2023)

Lo antes mencionado ha sido para poder entrar en el análisis de los valores de los docentes universitarios, que, luego de revisar la entrevistas, seguro estamos que estos valores son inculcados en el seno del hogar (Pinto Archundia, 2016); sin embargo, coincidiendo con Villacís (2018) estos valores que fueron abonados por los padres, deben ser cultivados por los hijos en la medida que estos van creciendo y convirtiéndose en hombres, es un proceso formativo que requiere de una práctica constante. Recuerdo cuando jugaba al fútbol en la Liga Deportiva Universitaria de Loja, en Ecuador, los entrenadores se llamaban Galo y Darío y siempre me decían, “mono” tienes que ser disciplinado con los entrenamientos, eso de venir a entrenar un día antes de los partidos solo te perjudica a ti; de igual manera, cuando jugaba para la selección de la Universidad de Loja, mi entrenador Augusto Swing me decía que si no entrenaba como los demás no llegaría lejos; a pesar de los consejos recibidos, yo

seguí siendo un muchacho díscolo, el resultado fue que jugué muy bien dos o tres años, luego, me apagué y ya no me tomaron en cuenta. Para que los valores se fortalezcan y el sujeto sea un gran hombre con valores, estos se deben practicar a diario, así, siempre estaremos entrenados y será muy difícil no saber aplicarlos en la vida.

Para los docentes universitarios participantes en el estudio, *la integridad* es uno de los valores más a tomar en cuenta, dentro de la vera de la integridad transitan otros valores como la honestidad, lealtad y justicia. Si nos damos cuenta, la integridad, honestidad y lealtad pueden ser tomados como sinónimos; sin embargo, lejos están de serlo. La integridad es “una virtud, designa la pureza y la grandeza de los actos y la relación armoniosa entre el cuerpo la mente y el espíritu” (Malena, 2012) en el mismo plano, en el Diccionario soviético de filosofía (1984) se señala que es una “Unidad interna del objeto, así como el objeto mismo considerado al margen del medio circundante” contextualizando esta cita se dice que el hombre es un ser inédito y que debe ser ajeno a los factores externos; empero, este sujeto está estructurado por una serie de microestructuras que engranadas entre sí hacen que funcione el todo que viene a ser el hombre, y este hombre tiene conexiones con el entorno que lo hacen ser parte funcional de otro todo que se llama familia, escuela, amigos, que en definitiva es la sociedad, esta sociedad es la que mediante un proceso de osmosis cultural va introduciendo

sus costumbres al sujeto mientras este se adhiere o resiste a ellas; por tanto, la integridad es un valor que es pulcro en tanto el hombre se resista, dejando de serlo cuando la sociedad lo condiciona. Rousseau señala “El hombre es bueno e inocente por naturaleza, pero es un producto de la sociedad” (Ratto, 2015); mientras Maquiavelo manifiesta que el hombre es malo por naturaleza (Díaz Padilla, 1980) en el caso de los docentes de la Universidad de Guayaquil, estamos seguros de que estos han sido constituidos con bases de integridad y que a ese valor se les han sumado la honestidad y lealtad que mencionamos que no eran sinónimos.

A *la justicia*, que está dentro de la vera de la integridad, la hemos dejado aparte para poder comprenderla de mejor manera. Los docentes de UG. señalan que hay que ser justos en la vida y en el acto de enseñar, ahora bien, Rorty (1998) nos permite entender esto de la justicia y la lealtad, la lealtad ampliada es aquella que posee el sujeto desde su impronta moral y que está a la disposición de otras personas; sin embargo, en uno de los párrafos se puede leer a Rorty (1998) señalar:

Todos nosotros esperaríamos ayuda si, perseguidos por la policía, pidiéramos a nuestra familia que nos escondiera. La mayoría de nosotros mantendría su ayuda, incluso si supiéramos que nuestro hijo o nuestro padre son culpables de un sórdido crimen. Muchos cometeríamos perjurio para facilitar a padre o hijo una falsa coartada. Pero

si una persona inocente es equivocadamente condenada como resultado de nuestro perjurio, la mayoría de nosotros seríamos desgarrados por un conflicto entre lealtad y justicia (p. 2).

En una ocasión contaba a mis estudiantes que hay que ser justos en la vida y en la educación, todos manifestaron estar de acuerdo; entonces, les planteé la siguiente disyuntiva, están paseando por un acantilado y se tropiezan dos personas que van con ustedes, uno es vuestro hijo y el otro vuestro sobrino, ustedes estiran sus manos y sujetan a los dos; sin embargo, las fuerzas no les permite subir a ambos y eso les produce una tremenda incertidumbre sobre qué acción tomar ¿A quién soltarían para salvar la vida de uno de ellos? Todos respondieron que soltarían a su sobrino, yo haría lo mismo, aunque sé que eso no es justo, soy egoísta y me puede más el amor de padre, casi todos coincidieron en que sus hijos siempre serán primero. En la cita de Rorty y en el ejemplo trabajado con mis estudiantes se puede notar claramente que la justicia muchas veces no es correcta, empero, el hombre se decanta por la acción que considera es la mejor, así sea que en su endoconciencia sepa que no es así.

Lévinas (2009), plantea la ética primera como valor sustancial en la vida de los seres humanos y Kant nos dejó una complicadísima tarea de realizar desde el imperativo categórico (Malishev, 2014; Mendieta Toledo L. 2022), tal como señalan los

docentes participantes en el estudio, hay que ser justos en la vida y en la educación, este acto de justicia es también un acto de otredad, ya que asistir al otro desde la justicia es un deber moral que tiene el ser humano (García y otros, 2021). Dejo abierto el debate sobre la justicia en el sentido amplio del libre albedrío que tiene el hombre para decidir si ayudamos a nuestro hijo que llega a pedir auxilio porque está siendo perseguido por la policía y a quién ayudar en el segundo ejemplo.

La paciencia es uno de los valores que hay que tomar en cuenta en un buen docente, me agrada muchísimo leer la Biblia (2020), Gálatas 5:22 dice “Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe”. Estos Maestros Huella tienen esas virtudes o valores, en este caso vamos a comentar sobre la paciencia. Ser docente es tener costales de paciencia decía Jorge Guapulema, mi profesor de baloncesto en la Universidad, esto es verdad y tal como lo mencionan los docentes, con los estudiantes hay que tener mucha paciencia, esto no quiere decir que tenemos que esperar a que los alumnos presenten las tareas cuando deseen o que asistan cuando ellos les apetezca, no, ser paciente es visualizar las realidades otras y desde un gesto de otredad hacer un ejercicio de responsabilidad para con el otro y comprender esas realidades otras que muchas veces pasan desapercibidas para nosotros, pero que los buenos docentes las sienten y por ello llegan a comprender a los estudiantes y a ser pacientes con ellos. En la docencia, tal como

en la guerra, hay que saber que “Triunfan aquellos que saben cuándo luchar y cuándo no” y la paciencia es saber esperar porque eso nos da espacio para pensar y sobre ello actuar, si nosotros actuamos a la ligera sobre un hecho en particular que se presente con nuestros estudiantes, entonces habremos perdido la oportunidad de conocer qué estaba sucediendo detrás del hecho (Tzu, 2003)

Sobre *la igualdad* los docentes señalan que en la educación debe existir igualdad en cuanto al trato con los estudiantes, Daros (2011) plantea que la igualdad es un derecho insoslayable del ser humano, esto de que el hombre es igual al hombre también está estipulado en la carta universal de los derechos humanos (ONU, 2014); sin embargo, tenemos que repensar la igualdad desde el contrato social enunciado por Rousseau (2009) a través del cual decidimos vivir en una sociedad regulada por normas de convivencia estipuladas por el Estado; empero, esta igualdad entre los hombres ya fue analizada por Aristóteles, quien establecía un interjuego entre libertad e igualdad, para el filósofo griego las personas se asocian para auxiliarse y esto no disminuye para nada la búsqueda del bienestar personal de los hombres, amén de esto, todos desean cohabitar la polis y, por tanto, cumplen con la normativa establecida por el Estado. Daros (2011) establece que los pueblos se construyen como Estado cuando establecen normativas que deben ser cumplidas y

vigiladas en su cumplimiento, a esto se le denomina justicia social y hay igualdad para todos.

La igualdad es una categoría que hay que revisar desde la vera de la educación, ya que en este espacio se han visto las más desagradables situaciones de desigualdad, los profesores nos consideramos superiores a nuestros estudiantes (no debemos ocultar esta realidad), o al menos alguno de nosotros, entre estudiantes se presentan conatos de discriminación por aporofobia (Cortina, 2017) y racismo, esto es una realidad evidente en las aulas principalmente de Ecuador en donde llamamos indio, cholo o negro a nuestros compañeros; sin embargo, al blanco no se lo llama blanco, sino por su nombre (Chirapaq, 2013; Soler, 2019). En el mismo contexto de la igualdad en la educación y tomando a los buenos docentes que fueron seleccionados por sus estudiantes como personas con valores, estos manifiestan no tener ese tipo de actitudes frente a sus estudiantes, a los que consideran por igual en todas las circunstancias; empero, es preciso mencionar que igualdad no es equidad y eso se lo debe analizar en otro espacio.

El amor es una de las características más mencionadas por los docentes participantes del estudio, por el amor hay vida (Z PU, 2016) sin amor no hay esperanzas de un mundo más bonito, con amor todo es posible, todo fluye por la fuerza del amor. Liliana Vélez Yunga fue una de mis estudiantes que trabajó un

ensayo sobre el amor y el respeto en la docencia y lo hizo de la mano de un gran maestro de la Universidad Laica Estatal de Manabí. Ellos señalan que “Amor es una palabra muy potente, tiene una pulsión que puede ser tierna, materna, erótica, compasiva, respetuosa, caritativa, divina, digna o sacrificada; el amor se genera en tres sentidos, amistad, eros y ágape” (Moran González y otros, 2021, p. 264)

En el caso de la docencia, por supuesto que hay amor, es ese amor ágape que menciona Liliana con David, es ese amor compasivo que nos hace ser responsables de esos otros que por el azar llegan a nuestras vidas y forman parte de nosotros desde una vera académica, pero a la vez sensible, humana. Un amor que en ocasiones es fraternal y tierno cuando vemos a nuestros estudiantes en conflictos por determinadas circunstancias que nos hace acogerlos con compasión (Iza Villacís, 2020) y eso nos dignifica como personas humanas y nos hace desvelar nuestro instinto caritativo sin que esto se disloque con lo ético.

Sobre el amor hay una frase muy hermosa de Wild (2006), esta dice:

El amor sólo puede vivirse con claridad cuando los organismos de los amantes no «confluyen unos en otros» ni se «absorben unos en otros», sino que cada uno siente sus propias membranas y límites con claridad y en este estado de estar en sí mismo emite al otro una señal de que es percibido, aceptado y amado (p. 77)

Rebeca nos acerca al amor bajo los límites del respeto al otro, ese respeto que nos hace sentir que somos amados como estudiantes. En los maestros participantes del estudio, también se puede notar que existe un amor hacia sus estudiantes que de forma rizomática establecen una relación en donde se permite al alumno seguir siendo él mientras se nutre de los saberes de su profesor, esto es muy potente, ya que la identidad de los estudiantes debe ser respetada y las sinapsis que se establecen entre maestro-alumno debe ser para aprender disfrutando y disfrutar aprendiendo desde una pedagogía erótica.

La tolerancia, este es un valor que vale la pena analizar. Muchos buenos docentes tienen a la tolerancia como uno de sus atributos, en realidad hay que distinguir entre ser tolerante y ser permisivo. Rosa Barco fue una de mis estudiantes que trabajaron este tema de la tolerancia y empatía en las aulas universitarias y lo hizo con el acompañamiento de mi hijo Rijkaard (que para ese entonces era docente auxiliar en UG) y de Fernanda Manosalva una compañera del grupo de investigación.

Mendieta Toledo y otros (2021) señalan:

La tolerancia es un valor y una habilidad social, por tanto, las actitudes que muestran los docentes a sus alumnos son adoptadas por estos últimos. Hoy más que nunca, el docente debe ser tolerante con sus educandos, no solo con las situaciones intercalase, sino también con los

posibles escenarios a los que se estén enfrentando los discentes fuera de las aulas (p. 231)

Ser tolerante es una virtud que pocos tenemos, incluidos muchos docentes; sin embargo, en el caso de los docentes participantes del estudio, ese valor ha sido lo que les ha hecho ganarse el afecto de sus estudiantes. La tolerancia viene acompañada de la otredad, claro que sí, para ser tolerante hay que mirar al otro, tal como lo mencionan Rosa, Rijkaard y Fernanda, hay que ser tolerante con los posibles escenarios en el que se encuentre el alumno.

Cuando empezamos este trabajo de investigación, fuimos azotados por la COVID-19 y tuvimos que aprender a cohabitar en un espacio y tiempo que eran etéreos, los territorios del contacto con el otro, del calor humano, de las risas o enojos que se dan en la presencialidad, dieron paso a otros espacios llamados digitales o virtuales, aprendimos a enseñar desde lo sincrónico y asincrónico, aprendimos que las tecnologías que en los países del primer mundo eran de uso cotidiano, en nuestras realidades, en cambio, eran algo nuevo y que el saber tipear un teclado o enviar mensajes por WhatsApp no era dominar las tecnologías, aprendimos que el internet es una red que nos permitía comunicarnos con el mundo entero; pero también aprendimos que, las realidades no son iguales en todos, que había estudiantes que no tenían para pagar la cuota del internet y que tenían que ir

al parque a tomar la señal que el municipio brindaba. Todo esto nos enseñó a ser un poco más humanos con las realidades otras y con ello un poquito tolerantes con el otro.

El respeto es una utopía que se debe resignificar en su práctica, el respeto es una avenida por donde todos tenemos que transitar, esto es lo que muchas veces les manifiesto a los estudiantes. En términos interpretativos, Moran González y otros (2021) indican que “se puede pensar que es un derecho básico de las personas al sentirse respetado por los demás” (p. 266). El respeto es una de las palabras más mencionadas en tertulias de amigos, en clases, con nuestros alumnos, en libros y congresos; en fin, esta es una palabra que tiene tanta potencia que merece que la analicemos con mucho tiento.

Esquirol (2006) nos da cuenta del respeto desde una concepción muy amplia, para el autor es importante que en las relaciones exista cercanía con distancia, presencia con ausencia; es decir que sabiendo que estamos para el otro, sepamos también que ese otro necesita su espacio y que aunque sabemos que necesita de nosotros, debemos pasar desapercibidos para no provocar la angustia de sentirse acorralado; el respeto es escuchar atentamente al otro que necesita sentirse escuchado (como si de un ritual se tratase) y callar antes que decir una impertinencia (Han, 2020); por último, Lévinas (2009) nos señala que el camino del respeto es mirar al otro y ser responsable de él.

Para los docentes de la Universidad de Guayaquil, el respeto viene con el respeto y en una de las entrevistas se mencionaba que hay que hacerse respetar, ante esto expongo que existe un principio llamado de autoridad del docente y que Paulo Freire señala como el saber estar académico del profesor y que no es lo mismo que autoritarismo (Torres del Castillo, 2019). Los buenos docentes no necesitan hacerse respetar, esa premisa está implícita en ellos; además, como profesores universitarios, nosotros no podemos caer en el juego, si se diera el caso, de faltar el respeto a un estudiante si este nos lo falta.

En una tarde del 2022 una estudiante de nombre, Linda Huacón, me faltó el respeto de palabra por el hecho de que le dije que por favor atienda la clase que no era el lugar ni el momento para que esté peinado a su compañera, ella me dijo ¿acaso con las manos escuchó? Callé y continué con la clase, ella no dejaba de mirarme; sin embargo, hice como si nada hubiese pasado, al finalizar las dos horas de clase, cerré mi portafolio y salí del salón, cuando estaba presto a entrar en el ascensor, ella me llamó, ¡Lenin, Lenin! Me di la vuelta para decirle, dime Linda, ¿en qué te puedo ayudar? Ella estaba con el rubor en sus mejillas y sus ojos brillaban y estaban aguaditos, parecía que se estaban preparando para llorar, dime Linda le volví a decir, entonces ella me dijo perdóname Lenin, no quise decir eso, perdóname, es que estoy atravesando por un problema muy delicado, estoy con el

estrés que voy a participar mañana en el concurso para reina de la Facultad y eso me tiene así, perdón porfa Lenin y se soltó a llorar. Estiré mi brazo que estaba libre y la acerqué a mi regazo con un abrazo, ella me abrazó y apretó con mucha fuerza mientras lloraba, así estuvimos unos dos minutos, luego le dije, tranquila Linda, todos en algún momento tenemos un mal día. El respeto es una actitud mía frente al otro y no importa la acción del otro, solo importa lo que yo hago o cómo respondo.

Hablemos de la ética

Sobre la ética se puede analizar y mucho desde las propias voces de los docentes participantes en este estudio, partamos del hecho que la ética es más que aquella disciplina o rama de la filosofía que se encarga del estudio del acto moral del hombre (Camps, 2013), coincidiendo con Cortina (2000) decimos que la ética es la forja del alma, por supuesto que sí, tal como lo mencionaba en párrafos anteriores, vivir y practicar la ética nos ayuda a desarrollarnos como personas humanas cultivando nuestro cuerpo que se llena en salud espiritual mientras se limpia el alma.

La ética primera es una de las premisas más significativas que he trabajado en esta investigación, Lévinas (2009) y luego Iza (2020) me han permitido comprender ese acto de acompañar al otro y que empíricamente mencionaban los docentes en las

entrevistas, enseñar con ética permite que de manera intangible el estudiante reflexione sobre esas prácticas, aquellas prácticas que seguro también las vieron y les enseñaron en el hogar desde esos cuidados parentales que todo padre de familia inculca a sus hijos, aquellas enseñanzas que los convoca a revivirlas y abrevarlas en las aulas universitarias con las prácticas éticas de los docentes de la Universidad de Guayaquil (Solórzano et al. , 2019; Tedeschi, 2020)

Una ética primera, que es compasiva por el otro, ese otro que está presente desde siempre aunque en la mayoría de los casos pasa desapercibido por nuestros ojos que están preocupados por mantener-nos en nuestro statu quo vital y profesional, esa ética primera de Lévinas que nos enseña a ser solidarios con el otro, a mirar (no escuchar) los gritos de auxilio que se reflejan en los ojos tristes de aquella wawa (niña) que vende caramelos en la entrada de un centro comercial y que pasamos sin tan siquiera mirarla, de aquel migrante que está en el semáforo con su hijo de tres años pidiéndonos un poco de comida y le cerramos el cristal para que no nos interrumpa, de aquel estudiante que no tiene para el autobús de retorno a casa y vemos caminar -a las diez de la noche- mientras nosotros vamos a prisa en nuestros coches, a esa joven que no presentó la tarea en Word y la hizo a mano porque no tenía una laptop y nosotros

insensiblemente le rechazamos el trabajo (Muñoz Repiso, 2010; Poch & Vicente, 2010; Estrada, 2016; Pascual García, 2021).

Sobre la ética de vida de la que dan cuenta los docentes en sus relatos, esta debe ser analizada desde dos vertientes, la primera es aquella que dice que siempre hay que actuar con ética y que eso hace al ser humano un ente moralmente correcto; amén de esta forma de ver la ética, existe la segunda vertiente, aquella que es planteada por Kant y que la denomina imperativo categórico, esa ética que es trabajada por Lévinas como ética de la responsabilidad por el otro, esa ética que nos interpela por realizar el acto en busca la recompensa (ética heterónoma, según Kant) y nos convoca al acto natural de beneficencia para con el otro, esa ética que está por encima de la norma social que es moral, pero que en ocasiones es inhumana e insensible, que se convierte en una virtud ciudadana y humana (Arendt, 2003; Lévinas, 2009; Camps, 2013; Malishev, 2014)

A lo largo de los distintos pasajes que tiene este estudio, hemos comentado sobre esta forma de ser del ser humano y que rompe lo normativo, y es que claro, la moral es una construcción socialmente aceptada por un conglomerado y esto no quiere decir que esta construcción sea ética, sabemos que el conocimiento de la norma moral que conocemos y por ende tenemos, es el punto de partida, pero a su vez es la piedra de toque de toda teoría ética; me explico con dos ejemplos, el

primero el de Diógenes de Sinope, el Cínico, seguro estoy que muchos de vosotros lo conoceréis o habréis leído sobre este personaje, para el filósofo, la razón debe estar por encima de la norma, misma que debe ser sustentada en una razón lógica si desea que sea considerada valedera para ser accionada por el sujeto, quién en última instancia es quien decide si la norma ética tiene razón de ser o si, por el contrario, debe ser refutada, así, para Diógenes el dar de alimentar a su perro era un acto ético antes que dar de comer a una persona que necesitaba alimentarse, muchos diréis que es inhumano dejar hambriento al hombre por saciar al perro, para el filósofo, el hombre puede buscar muchas formas de alimentarse mientras que el perro está limitado a esperar las sobras de su amo, podemos leer Cuando el hombre conoció al perro de Lorenz (1999) para entender mejor a Diógenes y ese razonamiento ético para con el perro y el hombre; el segundo ejemplo, es la entrevista realizada a Margaret Mead acerca del primer signo de civilización de los hombres a lo que ella respondió “Un fémur fracturado y sanado” (García F. 2020). Ahora bien, ese es el primer signo de civilización, pero a su vez la primera evidencia de una ética de la otredad, de esta ética primera que estamos analizando y que da cuenta que los docentes de la Universidad de Guayaquil tienen razón con aquello de que siempre hay que actuar con ética y que los filósofos la entienden como un imperativo categórico (García F. 2020)

Esta ética es global y no admite dudas para estos buenos docentes; sin embargo, es propio aclarar que esta forma global de ver la ética es un entramado entre el pensar y sentir que podemos hacer un mundo compasivamente habitable en donde el otro sea parte de mí y yo esté en el otro, y que a la vez se aleja de la totalidad que nos hace ser colectivos y desconocer al individuo como sujeto inédito. Es bajo este entramado que juegan los pensamientos de Lévinas (2002) que invita a reconocer al otro en un acto de dar-nos; Cortina (2000) que señala que debe existir una ética mínima; Han (2020) que reconoce al otro desde el ritual de la escucha; Arendt (2003) que señala que la condición humana es reconocer al otro; Camps (2013) que reflexiona que la ética es una virtud esencial del ser humano; Muñoz Repiso (2010); Poch & Vicente (2010); Estrada (2016), y, Pascual García (2021) que dialogan sobre la ética de la compasión en la educación, y por sobre todo, Kant que nos indica el camino para vivir desde el imperativo categórico y con ello se cubre todo lo mencionado (Malishev, Kant. *Ética del imperativo categórico*, 2014). Ante esto queda mencionar lo que uno de los docentes participantes en el estudio indicó, la ética es un eje transversal en la vida de las personas.

La ética en los docentes universitarios es una urdimbre vital-profesional que permite que en ella se entremen el respeto, tolerancia, honestidad, alteridad, otredad, amor, beneficencia,

solidaridad, justicia, equidad, gratitud, humildad, empatía y otros valores que han sido tratados en este estudio (Grupo de Investigación Relatos de vida de docentes universitarios, 2021). Es por esto por lo que los docentes señalan que la ética se basa en principios y valores que son universales y que están desde siempre (Misión Almadía del Islam, 2003; Santa Biblia, 2020)

La ética formativa es fundamental, este es el camino que nos señalan estos Maestros Huella de la Universidad de Guayaquil para la construcción de una ciudadanía moral, ellos consideran que debe haber una formación ética, lo cual se contradice con lo establecido en el currículo nacional de educación en el país que desde el 2010 fueron excluidas las asignaturas de cívica y ética; sin embargo, a partir de este año escolar, serán tratadas como temas transversales a las demás asignaturas, aunque nos serán consideradas asignaturas (EL COMERCIO, 2022)

La ética formativa, como su nombre lo señala, es el proceso de enculturación sobre el comportamiento moral -correcto- del sujeto en relación con otros sujetos. Como ya se ha mencionado en algunos espacios, el hogar es el nicho desde donde leuda la ética y otros valores (Cortina, 2000) El hogar es un ecosistema desde donde se abonan éticamente los territorios morales de nuestros hijos. Os voy a relatar algo que me sucedió con uno de mis hijos, él se llama Sony Ranses y es una persona muy sensible,

creo yo que no es de esta dimensión, Sony tenía 7 u 8 años y su madre me venía diciendo en reiteradas ocasiones que parecería ser que él estaba tomando dinero de la billetera de ella, un cierto día la mamá de Sony me llamó y comentó que mi wawa se había cogido una considerable cantidad de dinero y que había comprado un juego de la PlayStation, cuando llegué a casa lo llevé a la habitación y le di una pela (paliza) que nunca se va a olvidar, digo nunca por qué en su brazo izquierdo tiene la marca del látigo con que lo castigué. Me dolió mucho haber hecho eso a mi hijo, de eso han pasado 14 años, hoy Sony estudia psicología en la universidad y dice que cuando sale el tema de tomar lo ajeno, él, sin vergüenza alguna, enseña su brazo y dice, mi papá me dejó una marca que para mí es una enseñanza de que lo ajeno hay que dejarlo quieto. Algunos pensarán ¡Qué bestia! ¡Padre desnaturalizado! ¡Debieron meterlo preso! Tal vez, tal vez hice mal en castigarlo de esa manera a mi amado Sony, pero eso le enseñó algo y sé que aprendió un valor llamado honradez.

Regreso a la ética formativa, dentro del plan formativo, es en la escuela en donde se empieza a sembrar los valores en los estudiantes (Durkheim , Bolívar , & Taberner Guasp, 2000), en el plano universitario muchos pensamos que los jóvenes ya vienen con una impronta en valores y ética (Moreno Jácome, Ramírez Ramírez, & Escobar Pérez, 2020) no obstante, algunos buenos docentes despliegan sus clases envueltas en delicadas e

imperceptibles enseñanzas de ética, esa es la tarea del buen docente, forjar al estudiante como profesional y untarlo de ética para que cuando salga de las aulas universitarias pueda realizar su conscripción cívica y ciudadana con esos valores inculcados por los maestros universitarios.

Esta ética formativa, de la que hablan los docentes de la Universidad de Guayaquil, se entrama con lo que también hemos analizado y es que todo nace del hogar, del seno de la familia. Bajo esta premisa, los maestros participantes del estudio insisten en que la ética tiene su *arjé* en el hogar; es decir, en el hogar el individuo se forma con lo ético de la vida y todo lo que esto encierra, sus principios, las conductas que lo conducen a lo largo de su vida, todo ello emerge de las enseñanzas que el crío recibió en el hogar. Recuerdo haber mencionado que el hombre es lo que hace con lo que hicieron de él, palabras de Jean Paúl Sartre (Sartre J. P., 1993) que viene bien traerlas a este análisis para dar cuenta que en el hogar es donde se constituye el sujeto; aunque, existe una contradicción en el filósofo que años más tarde diría que el único responsable de la vida del hombre es el propio sujeto que es radicalmente libre (Gómez García, 2015)

A nuestro juicio el hombre está constituido y esto lo condiciona, en el caso de los principios de vida que se adquieren en el hogar, son estos los que direccionan la vida de los sujetos y los constituye a ser lo que son, es por esto que, coincidiendo con

los maestros participantes del estudio decimos que la ética se aprende en el hogar y se robustece con el pasar de los años y los contextos sociales por donde transite el hombre (Camps, 2012; Narváez Leime & Qishpe Gaibor, 2019); así, el hogar es el nicho más seguro para la formación de la ética de los individuos dado el calor que se pone de manifiesto en el hogar (hoguera) que es la llama viva que abriga a los miembros del hogar, principalmente a los hijos que son presencia sagrada y un regalo de la vida para los padres, el hogar es sinónimo de pureza, protección, vida, compasión y eso se traduce a la enseñanza de la ética de parte de los padres a sus hijos (Moya, 2022)

Lo importante de la ética es que esta viene de las enseñanzas que reciben los sujetos en el hogar; empero, para los docentes de la Universidad de Guayaquil, es preciso que exista un entreno de esta ética; es decir, el hombre debe entrenarse en cuanto a los principios éticos que le fueron enseñados en el hogar. Esta tarea es fundamental para poder hipertrofiar la ética autónoma o heterónoma que tenga el individuo, para ello, la vida nos pone a diario situaciones que nos hace repensar nuestros actos para no caer en el vicio del acto no ético. Así como el hogar, la escuela es otro espacio en donde el sujeto pone en práctica aquello que desde los cuidados parentales le brindaron sus padres (Zamora, Mariscal, & Madrid, 2021)

En la escuela el estudiante aprende de sus maestros algunas conductas que regirán sus vidas en el futuro, recuerdo con mucha nostalgia a mi profesor de la escuela, su nombre Miguel Paredes, un hombre que me apreció y enseñó mucho, una de las cosas que aún recuerdo es el decir la verdad (ética y verdad), eso también entra dentro del campo de la ética. Los docentes tenemos una tarea que va más allá de la enseñanza del fenómeno, nosotros tenemos que enseñar basándonos en la ética, es como pasar el testigo a los que vienen, es una enculturación desde la ética. Es por esto por lo que coincidimos con Zamora, Mariscal, & Madrid (2021) al decir que los buenos profesores son una reserva moral que tiene la sociedad.

Con el paso de los años, el hombre se vuelve más fuerte en su carácter, ya lo mencionaba Adela Cortina de que la ética es la forja del carácter del hombre (Cortina, 2000) es por el entrenamiento de la ética de la que dábamos cuenta que el hombre se vuelve cada vez más seguro de su comportamiento ético-moral en la sociedad, es esta ética que va atravesando al sujeto mientras lo deconstruye en mejor persona la que nos sirve de requisito previo para los eventos a posteriori. Uno de los docentes de este estudio mencionaba que, la experiencia lo había hecho entender mejor a la ética y esta lo había hecho ser distinto a los demás, por supuesto, a esto se le denomina adquirir identidad (Carpio, 2004).

La compasión es una de las categorías más potentes en este estudio, el tan solo mencionar esta palabra ya señala que hay mucha tela que cortar. Anterior a esta investigación, entendía la compasión como lástima que una persona siente por otra; sin embargo, conforme hemos venido transitando estos años de estudio de la ética, podemos decir que la compasión es uno de los valores más nobles que tiene el ser humano, incluso, algunos teóricos señalan que la compasión es más potente que el amor y que este se encuentra dentro de la compasión, definida esta como el sentir la pasión del otro (Mèlich & Boixander, 2010)

La compasión es ética por su naturaleza, es otredad, es ética primera (Lévinas, 2002); luego, existe una delgada línea que separa la compasión de la ética, así, quién siente compasión por el otro lo hace desde esa ética primera; empero, y traigo a colación una anécdota, en el mes de enero tuve a una estudiante que no tenía ni idea de cómo hacer un trabajo fin de asignatura, me buscó y me pidió que le ayude con el deber porque si no, perdería el semestre, le manifesté que no podía hacer eso porque no estaba bien, ella insistió e insistió al punto de llorar y decirme que si perdía el semestre sus padres le echarían de casa, entonces le dije, mira, vete a uno de los ciber que hay afuera de la universidad y paga para que te hagan la tarea... Qué mal estuvo lo que hice, no fue ético de mi parte, pero me ganó la pena de verla llorar y le recomendé algo que siempre he dicho a mis

estudiantes que no hagan, en fin, a eso le llamo la estética de la ética.

La moral

En el estudio de los docentes en la Universidad de Guayaquil, tratamos el tema de la moral, la cual es concebida como una construcción social que tiene normas las cuales son aceptadas y cumplidas por los ciudadanos. En nuestra sociedad global, tenemos varias formas de ver e interpretar la moral aunque siempre es la norma establecida y aceptada la que rige nuestra conducta moral como parte de un conglomerado; ahora bien, la moral es contextual debido a que se ciñe a la cultura de un pueblo, no tiene por qué ser la misma norma en todos los pueblos del mundo, incluso principios vitales como el no matar, es una norma que no se puede considerar global, esto debido a que como seres humanos existen unas culturas (tribus) que practican el canibalismo, esto lo dejo como aclaratoria extrema, por supuesto que desde nuestra conciencia podemos emitir que eso es inhumano e inmoral.

La moral es una construcción histórica-dialéctica-social, esto es, por el hecho que el hombre cambia desde su conocimiento de los fenómenos que se van suscitando a lo largo de su vida y cambia desde el entorno social en el que habita,

siendo, en ocasiones, muchos contextos geográficos, cuando se trata de aquellos aventureros que pasan su vida recorriendo el mundo y quedándose el tiempo necesario para satisfacer su curiosidad de saber y aprender del sitio (Bencivenga, 2007). Es histórica-dialéctica-social porque a través del tiempo se va deconstruyendo y ajustándose a los beneficios del hombre; por tanto, la moral es estética al tiempo (y a los intereses del hombre) y la ética que es aquella que estudia el comportamiento moral del sujeto, es incapaz de constreñirla a una realidad moral dada si no que es cambiante, mutable, dialéctica; luego, la moral es atravesada por el tiempo y en ese proceso se acomoda, se amasa para tener la forma que la historia le exige (Camps , 2013)

La moral es política desde el sentido más llano de la palabra, es política porque el hombre es un sujeto político, siendo la política una virtud del hombre para presentar su postura frente a un grupo y convencer de que esta es la forma correcta de llegar a un fin; no obstante, esta es la definición tradicional que dista de lo que hoy vemos en la práctica. Desde un punto de partida muy lejano, decimos que la moral forma parte de la política (que es ética) siendo esta última una virtud del sujeto que es atravesada por un conjunto de cualidades; consecuentemente, “si en política se quiere hacer algo, es preciso ser moralmente virtuoso” (Aristóteles, 1875, p. 3)

Luego de haber trazado esta breve introducción, vamos a analizar acerca de la moral desde el sentir y voces de los maestros universitarios que participaron en el estudio.

Mencionamos que, la moral es histórica-dialéctica-social y para los maestros es social-histórica-contextual, si nos detenemos a analizar este entramado planteado por los docentes, tiene relación con lo que indicamos nosotros; luego, algo a resaltar es que el tema de la moral vive en los pasillos, en las aulas, en las reuniones sociales, en los almuerzos en familia, la moral está presente hoy más que nunca (debido a lo que se ha dado en llamar, crisis de valores) Es por ello que hay que hacer un alto para tratar tan importante tema social.

Algo que resaltó en los relatos de los docentes es que la moral o educación en valores, es un tema ausente en los currículos educativos, para los profesores, es necesario construir un proyecto educativo en donde lo humano esté presente; es decir, un proyecto moral y ético para la escuela y, por supuesto, que este se convierta en la punta de lanza que abra brecha para un futuro sostenible moralmente para los estudiantes que pronto serán hombres y mujeres activas socialmente y, por tanto, deberán presentar sus posturas morales para que esa dialéctica moral de la que se habló, pueda seguir la estela de las virtudes públicas (Camps , 2013) Para ello, también es justo y a la vez, un reto para el profesorado y para el presente y futuro existencial del

alumnado que el currículum escolar cambie; pero muy a pesar de nuestros humanos deseos, los documentos de las reformas no parecen prever esta eventualidad o si están en proceso, van a paso de tortuga mientras las redes sociales son raudas y globalistas y permean la mente de nuestros niños y jóvenes con contenidos que hacen que se queden en las estanterías los procesos sociales que muchas veces tratamos de construir (Yus, 1996)

En la universidad, la situación es tres cuartas de lo mismo o más, hablar de moral en la universidad es un tema que interesa a las autoridades según sea el interés que ellos tengan, por citar un ejemplo, en los parques y pasajes posteriores de la Universidad de Guayaquil, hay algunos estudiantes que pululan abiertamente consumiendo estupefacientes, se puede notar que desde su apasionada juventud se realizan actos de juramento de amor eterno mientras copulan en los manglares del estero que bordea la universidad; ante esto, acudí en más de una ocasión a conversar con las autoridades y en todas me dijeron lo mismo, eso es normal, y uno de ellos me manifestó, deje de ser iluso, políticamente no les interesa el tema. Hace un año se supo que una de estas autoridades empezó una campaña de concientización, organizó con la policía escuadrones de vigilancia durante todo el día por estos lugares, trajo psicólogos y se dieron sendos talleres, me emocioné tanto que me acerqué a felicitarlo, cuando hablé con él, sus ojos estaban como el invierno de este

2023, muy mojados, no dije nada, me alejé, días más tarde encontré a su esposa que también es profesora y me dijo, Lenin solo cuando nos toca a nosotros es que miramos la realidad, su hija había caído en las garras de la droga. ¡Declaro que el universo le está otorgando paz y salud a esa joven!

Resignificando el concepto de moral

La conciencia es un árbol

Figura N.º 44

Oeramen



Nota: Imagen de la escultura “La conciencia es un árbol vetroresina” recuperada de: (<https://acortar.link/RAKgtn>)

Si se comenzara a dar un primer paso

hacia aquello que crece en nosotros a través de la vida,

a través del ser construido por la conciencia.

Si aquello que nace en nosotros

se tomará comparable a un árbol,

se comprendería mejor que no se trata ya de una hoja

de contabilidad donde entra y sale un saber

que se consume sin interrogarse.

Este saber está ahí como un alimento

para hacer que el yo crezca en nosotros

antes de desaparecer sin haber tenido el tiempo

de haber sido humano.

Roberto Matta

Desde las voces de los docentes participantes en este estudio se puede sacar viruta con lo relacionado con que la moral es una construcción social-histórica-contextual; así, cuando EDN°1 (8-02-2022) señala “la moral es un conjunto de normas que se establecen en un espacio determinado para una población determinada” esta respuesta empírica que emerge de los requisitos previos del docente es oro molido, esto debido a que la moral como el conjunto de normas son efectivamente

determinadas por un conglomerado social para que estas - normas- sean cumplidas por todos ellos. Aristóteles (2005) escribía “La virtud tiene por objeto pasiones y acciones...” en su ética a Nicómaco, con esto se refería a que solo se llega a la virtud cuando se convierte en un hábito la acción -por repetición- un hábito es una capacidad forjada y esta es cada vez más pulcra en la acción, estas acciones se enfrentan a las pasiones del sujeto y las controlan convirtiéndose entonces en una virtud que gesta una elección; es así que, la moral es una norma que al ser entrenada por el sujeto, esta puede convertirse en un hábito, por tanto, en una virtud siendo esta a su vez la que otorga gozo y felicidad al sujeto.

Con relación a lo enunciado, sin en una sociedad se establecen normas y el conjunto de personas cohabitantes ponen en práctica el cumplirlas, llegará el momento en que la norma como tal se convierta en ese saber que está ahí “como un alimento para hacer que el yo crezca en nosotros antes de desaparecer sin haber tenido el tiempo de haber sido humano” tal como lo menciona el escultor Roberto Matta; es decir, la norma se convierte en parte de nosotros por entreno, por repetición de la acción para cumplir la norma y el fin será que la norma dejará de ser sustantiva porque la acción reprime la pasión -porque la acción ascendió al nivel de virtud- (Vial Larrain, 2018)

Según EDN°1 (8-02-2022) y EDN°5 (31-03-2022) la moral son reglas que se establecen en un lugar determinado, en un tiempo determinado y para una población determinada, esto permite el poder convivir armónicamente y esto es muy cierto, sería irresponsable y hasta atrevido de parte de cualquier persona el tratar de imponer la norma moral establecida en su sociedad cuando haya emigrado para cohabitar en otra sociedad. Sin pretender establecer radicalmente el dicho popular de que “donde fueres has lo que vieres” es parte de la etiqueta de ciudadanía universal que se tiene que tratar de seguir las costumbres del pueblo a donde vamos a radicarnos o simplemente vamos de paseo, es un principio de educación, el tratar de emular las costumbres es parte de nuestra adaptabilidad social, esto implica, observación y respeto a las situaciones que se presenten en el contexto a donde vamos; empero, existen situaciones que -casa adentro- no podemos realizar como parte de nuestra cotidianidad y es el caso de la religión, hábitos alimenticios o ideología política, por poner algunos ejemplos; no obstante, el seguir las normas del tráfico, el sistema educativo, las leyes que rigen a la población son de las que son necesarias de cumplir para formar parte de esa sociedad que nos ha permitido cohabitar entre ellos. Para cerrar este párrafo, entramos lo manifestado por los entrevistados EDN°2 (21-01-2022) “la moral debe ser vista como ese tejido de normas que están establecidas para ser cumplidas” y EDN°6 (8-04-2022) “es la

norma a cumplir” ante estas contundentes afirmaciones menciono el ejemplo que en ocasiones les he dicho a mis estudiantes, para nosotros los latinoamericanos, es inmoral la bigamia, pero sin nos vamos a vivir a países musulmanes donde la norma habilita a los hombres a poder casarse con varias mujeres, aunque no sigamos esa costumbre debemos respetarla porque es moralmente aceptable -para ellos-

Es el cumplimiento de estas normas morales las que nos permiten cohabitar el mismo territorio que el otro, es el respeto a estas normas de las que hablábamos en el párrafo anterior la que nos habilita a ser considerados ciudadanos, tal como lo manifiestan en sus entrevistas EDN°3 (1-03-2022) “es aquello que nos permite vivir en ciudadanía” y EDN°4 (17-03-2022) “es ese conjunto de reglas que nos permite convivir civilizadamente”

La moral a través de la histórica

Desde los griegos que consideraban a la moral *-ethos-* como una virtud que permitía al hombre reprimir las pasiones con acciones que por repetición se convertían en hábitos (Aristóteles, 1875; Boff, 2003; Malishev & Sepúlveda G, 2010); los sumerios, los cuales apreciaban la bondad, la verdad, la ley, el orden, la justicia, la libertad, la rectitud, la piedad y la compasión (Kramer, 1961); los orientales de Asia del Sur y Asia Oriental, la filosofía moral china que tiene en Confucio a su más insigne representante de la dirección moral de ellos, india y una moral que se

circunscribe en un ejercicio de iniciación espiritual para el ascenso divino (Eliade, 2013); la moral budista (Sarrazin, 2017); los egipcios que consideraban que lo hecho aquí debía ser juzgado en el más allá, así, podemos leer el Libro egipcio de los muertos (Anónimo, 1550):

En la etapa siguiente, comparece ante el tribunal de justicia presidido, nominalmente, por Osiris, también está presente Maat, la diosa de la justicia, pero no toma parte en el debate. El difunto recita la célebre «Confesión negativa» (Conjuro CXXV). Anubis pesa el corazón del difunto. Si no resiste esta prueba, deberá residir en el Reino de Duat: en caso contrario se transformará en un Espíritu santificado (iakhu). (p. 12)

En fin, todas las culturas y en todos los tiempos se ha hablado y seguirá hablando de la cuestión moral del sujeto, es por esto por lo que es necesario que se asuma que la moral es una construcción histórica que va sufriendo cambios con el devenir de los años. Desde esta introducción se puede entrelazar lo señalado por nuestros docentes participantes en el estudio; así, EDN°1 (8-02-2022) enunció “La moral siempre ha estado presente a lo largo de la historia”; EDN°2 (21-01-2022) señalaba “Desde siempre la moral ha estado presente” estas aseveraciones y la teoría nos permite colegir que el estudio de la moral es tan antiguo como la misma humanidad, junto a esto es sobrio volver

a traer a Margaret Mead y el fémur que fue encontrado sanado y que daba cuenta del inicio de la cultura y que yo manifestaba que también era el primer vestigio de una moral para con el otro, de una ética de la compasión.

Con respecto al hecho señalado por EDN°3 (1-03-2022) de que “antes había más moral que ahora” y EDN°4 (17-03-2022) recordaba “... Mis abuelos decían que las cosas son o no son correctas, hoy, en cambio, las cosas son correctas, aunque sean incorrectas porque la sociedad las ha normalizado” mientras que EDN°5 (31-03-2022) manifestaba “Hoy llaman moral a casarse hombres con hombres y mujeres con mujeres, llaman moral a tener relaciones abiertas, antes eso era inmoral”; frente a ellos, EDN°6 (8-04-2022) señaló “la moral va cambiando conforme la sociedad evoluciona o involuciona”.

La moral, como se ha señalado en los diferentes pasajes de este escrito, es una cuestión histórica y contextual. La Biblia da cuenta de cómo la moral era instituida en cuanto a las relaciones matrimoniales, Así, en Corintios 7:2 se puede leer “En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bueno le sería al hombre no tocar mujer” (p. 1564), igualmente, en el Corán 5:5 se puede leer sobre la mujer que se va a casar “Que sea decente y casta, puesto que es ilícito casarse con una mujer conocida por ser promiscua y obscena, ... Con relación a estas lecturas de la Biblia y Corán, para quienes venimos de los años setenta la moral era algo muy

a tomar en cuenta en cuanto a lo que dicen estos libros, por ejemplo, las relaciones antes del matrimonio era algo inmoral aunque se permitía a las jóvenes parejas salir al cine o al río del pueblo a bañarse en las tardes; pero cuentan nuestros padres que en su época era aún más estricta la norma moral y las visitas de los enamorados pasaba por un ritual muy complejo como el de estar conversando con la enamorada -que así se llamaba a la que hoy se llama novia- y la casi suegra sentada al frente de los dos, claro, era poco moral el hecho de que se queden solos los dos enamorados; entonces, la forma de ver el acto del sujeto se ceñía por la norma moral o costumbre de la época. Incluso en la Biblia (2020) se habla de lo moral e inmoral; así, en Corintios 7:2 -y para entamar con el siguiente párrafo- “Pero, en vista de tanta inmoralidad, cada hombre debe tener su propia esposa, y cada mujer su propio esposo” (p. 1564).

En la Biblia (2020) se encuentra el siguiente pasaje de Mateo 19:4-6 que dice “¿No han leído —replicó Jesús— que en el principio el Creador “los hizo hombre y mujer”, y dijo: “Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los dos llegarán a ser un solo cuerpo”?”, tomando este pasaje traemos lo mencionado por EDN°5 (31-03-2022) “Hoy llaman moral a casarse hombres con hombres y mujeres con mujeres, llaman moral a tener relaciones abiertas, antes eso era inmoral” Como podemos contrastar, existe un denotado sesgo

ideológico-religioso en lo que menciona el docente -y seguro es de mi época- para el cual el hombre debe estar con una mujer y no puede ser de otra forma; así también, las relaciones no pueden ser abiertas, sino bajo los preceptos morales de su época (p. 1330). Frente a esto, EDN°6 (8-04-2022) considera que “la moral va cambiando conforme la sociedad evoluciona o involuciona”.

Las bases del Ser son cimentadas en el hogar

En el 2021 me pidieron que escriba un ensayo sobre los cuidados parentales para dictar una conferencia -virtual- en una Universidad amiga, el tema fue sobre los cuidados parentales y los roles de género en la escuela y el hogar, estábamos atravesando la llamada pandemia COVID-19 y para no caer en depresión me levantaba a las 5 de la mañana a trabajar en esa tarea, leí y escribí mucho, deshice más de una vez lo escrito o volvía a leer para comprender, al final, después de cuatro meses, salió un trabajo que me dio la oportunidad de quedar bien frente a los amigos profesores que me habían invitado. El resumen de esta conferencia es que la familia es el núcleo que estructura y constituye al ser humano.

Presento este breve relato para dar cuenta lo señalado por EDN°1 (8-02-2022) acerca de que una madre, a pesar de que pasen los años, siempre cuida de sus hijos y lo está aconsejando que haga las cosas bien “... La formación de vida de una persona desde el punto de vista de los principios morales es

fundamental”; también, por lo manifestado por EDN°2 (21-01-2022) de que los valores morales emergen del hogar “... Si uno ha sido formado bajo estos principios, siempre los lleva en su vida...”; más aún, la potencia de lo relatado por EDN°3 (1-03-2022) de que “la familia es la base de todo...” esto con relación a la proyección de los buenos profesores y su componente moral; igualmente, rescatar la gratitud que tenemos los hijos para con nuestros padres como una urdimbre que se deja atravesar por la moral que se aprendió en el hogar, tal como lo cuenta EDN°4 (17-03-2022) “Yo vivo agradecido de mis papás, ellos han influido mucho y más aún en valores”; concomitante a lo mencionado, EDN°5 (31-03-2022) señala que la transmisión de los valores es como los saberes ancestrales que pasan de abuelos a padres y de estos a sus hijos y a los hijos de sus hijos “mi madre siempre me ha transmitido los valores que dice ella heredó de su madre...”; por último y entramado con lo dicho por EDN°5 (31-03-2022), EDN°6 (8-04-2022) resalta que aquella conducta moral de las personas viene de los padres, de los abuelos, de los consejos sobre la vida y el saber hacer de la vida una constante moral.

Los docentes universitarios tienen esa constitución moral heredada de sus padres, de su familia que siempre estuvo y está presente para inculcar en ellos los valores morales y que son en sí la esencia de sus buenas prácticas docentes (Aguirre J. , 2014). En la Biblia (2020) se pueden encontrar algunos pasajes que nos

convocan a resignificar las enseñanzas de nuestros padres, como en Proverbios 22:6 que manifiesta “Inicia al niño en el camino que debe seguir, y ni siquiera en su vejez se apartará de él” y siguiendo el hilo de escuchar los consejos de nuestros padres, que nos señalaba uno de los maestros entrevistados, acudimos a la lectura de Proverbios 1:8 Escucha, hijo mío, la instrucción de tu padre y no rechaces la enseñanza de tu madre.” (P. 1072; 1038)

Entonces la moral enseñada por nuestros padres sirve para la forja de nuestro carácter, es indispensable, tal como lo señala Cortina (2013):

A la ética le ocurre lo que, a la estatura, al peso o al color, que no se puede vivir sin ellos. Todos los seres humanos son más o menos altos o bajos, todos son morenos, rubios o pelirrojos, todos pesan más o menos, pero ninguno carece de estatura, volumen o color. Igual sucede con la ética, que una persona puede ser más moral o menos según determinados códigos, pero todas tienen alguna estatura moral. Es lo que algunos filósofos han querido decir al afirmar que no hay seres humanos amoraless, situados más allá del bien y del mal, sino que somos inexorablemente, constitutivamente, morales. (p. 11)

Retomo el relato que escribí sobre los *cuidados parentales* y los roles de género en la escuela y el hogar para bordarlos con lo mencionado por EDN°1 (8-02-2022) “es en casa donde se

enseña y cuida que los hijos hagan lo moralmente correcto”; EDN°2 (21-01-2022) “cuidar a los hijos es una tarea que no basta con la alimentación, hay que cuidar en la enseñanza de valores morales”; EDN°3 (1-03-2022) “la enseñanza de la moral es una forma de cuidado hacia los hijos”; EDN°4 (17-03-2022) “Así como cuidamos de la salud, vestimenta y salud de nuestros niños, así también debemos hacerlo con relación al cuidado de los valores morales”; EDN°5 (31-03-2022) “el cuidado hacia los hijos debe ser emulado con el cuidado a los estudiantes, esto con relación a los valores morales”; para terminar, EDN°6 (8-04-2022) “Cuidar de un alumno es como cuidar de un hijo, ese cuidado debe ser en valores” Si nos damos cuenta, los docentes participantes del estudio en todo momento resaltan sobre la crianza y cuidado a nuestros hijos desde las premisas morales que nos permitió ocupar un espacio ciudadano y cohabitar con otros desde el respeto al otro (Mendieta Toledo L. B., Equidad de género en la escuela y el hogar, 2023).

Al igual que los padres ayudan a sus hijos a deconstruirse y los constituyen, los hijos ayudan a los padres a conocerse en su interior como persona y ser humano, despiertan el instinto paterno-filial y los principios morales que están guardados en los reservorios subconscientes, esto con el fin de educar de la mejor manera a los hijos. Los hijos que más ayudan a los padres a evaluarse son con los que resulta más difícil entenderse y, por tanto, educarlos, ellos son los mejores maestros (Solá, 2015). Se

puede señalar que los hijos sacan todo lo bueno y lo malo de los padres; luego, “el hombre es lo que hace con lo que hicieron de él” (Sartre P. 2018, pg. 349)

Ya se mencionó a Jonathan Aguirre, el cual sostenía que hay que cuidar en valores a los estudiantes universitarios (Aguirre J. , 2014) esta forma de ver la enseñanza forma parte de la identidad que tienen los docentes de este estudio, los cuales poseen una estatura moral digna de emular. Retomando a Arendt (2003) decimos que hay que cuidar la condición humana del hombre. Ante esto, los docentes de la Universidad de Guayaquil, insisten en que las aulas universitarias deben ser el espacio para enseñar el objeto y los valores morales, así, EDN°1 (8-02-2022) “es muy necesario enseñar la moral a los estudiantes”; EDN°2 (21-01-2022) “sin la enseñanza de la moral el objeto de aprendizaje es algo vacío, en cada momento que se pueda hay que plantear el acto moral que vaya de la mano de la enseñanza de los contenidos; EDN°3 (1-03-2022) “los valores morales deben ser enseñados en la escuela y el hogar”; EDN°4 (17-03-2022) “el hogar y la escuela son los espacios en donde la enseñanza de la moral debe estar presente”; EDN°5 (31-03-2022) “una buena docencia debe estar acompañada de la reflexión moral”; sobre este contexto, EDN°6 (8-04-2022) “sin reglas no hay un camino a seguir, es por eso que la enseñanza de la moral debe estar acompañada de ejemplos reales”.

Resulta que aquello que no se enseña, no puede ser aprendido, esto en torno a los valores, conductas, costumbres, etc. son muchos los autores que al igual que Jonathan Aguirre, están en la tarea de la enseñanza del objeto con buenas prácticas pedagógicas que dialoguen recursivamente con los valores morales, es por esto que insistimos en las palabras que los buenos docentes de la Universidad de Guayaquil nos transmitieron en sus relatos, enseñar desde los valores, enseñar desde el hogar, enseñar moral desde la escuela, colegio o universidad, no importa en contexto, pero la enculturación de los valores debe ser una premisa de la enseñanza mientras estamos tratando el objeto de conocimiento (López y otros, 2017; Cortina, 2000; Durkheim y otros, 2000; Antunes, 2003; Vásconez & Mendieta, 2023)

La enseñanza de la moral termina en una moral individual

En las entrevistas leemos, EDN°1 (8-02-2022) “cada persona tiene una moral”; EDN°2 (21-01-2022) sentenció “puedo estar en medio de las personas más inmorales, pero si yo tengo clara mi moral, no hay nada que la disloque”; EDN°3 (1-03-2022) “cada persona tiene unos principios morales que son solo suyos”; EDN°4 (17-03-2022) “la moral es del sujeto, aunque viva en sociedad, el acto moral es propio de la persona”; mientras que EDN°5 (31-03-2022) “la moral pertenece al sujeto”; finalmente, EDN°6 (8-04-2022) “yo tengo una moral, mis hijos la de ellos, es decir, cada uno tiene su propia moral”. Para ello

traemos otra vez a Cortina (2013) que en su parte pertinente señala “... Una persona puede ser más moral o menos según determinados códigos, pero todas tienen alguna estatura moral” (p. 11).

La Moral significa “reglas y normas de convivencia y de conducta de los hombres; una de las formas de la conciencia social” pero esta conciencia social parte de una conciencia individual (Diccionario filosófico marxista, 1946). Ante esta última aseveración, se puede colegir que aquellos factores - externos- que condicionan al sujeto le permiten direccionar su accionar concreto, diremos entonces que aquello que le fue enseñado le permiten tener conciencia de lo que está bien o mal; sin embargo, en última instancia, es el sujeto el que tiene la potestad de hacer o no hacer, esto en muchas ocasiones provoca disyuntivas entre el quehacer y el estar del ser, es el libre albedrío el que al final determina el acto sea este moral o no. En la Biblia (2020) encontramos en Hebreos 10:26-27 “Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio” y al igual que allí en la actualidad tenemos leyes y principios morales que dentro de la ciudadanía hay que cumplir, el no cumplimiento de estos puede conllevar a penas y condenas que la sociedad estipula en sus leyes; más aún, si el sujeto decide desde esa moral individual realizar un acto

alejado de la vera moral, es él quien tiene que responder, primero a su moralidad y luego a la sociedad (p. 1657). A pesar de todo esto, es pertinente manifestar que realizar un acto condicionado a las leyes -acto interesado- se aleja del imperativo categórico planteado por Kant (Malishev & Sepúlveda, 2010)

Los docentes de la Universidad de Guayaquil sostienen que suele existir una doble moral en muchos sujetos, esto es algo que tiene similitud con la estética de la moral, se escucha muy a menudo que una persona tiene doble moral porque mientras emite un discurso, actúa de manera diferente; luego, tenemos la estética de la moral que como mencionamos tiene una similitud, esta es aquella que juzga el acto del otro, pero pone excusas para justificar su acción -en igual situación que la del otro-, en cuanto a la docencia universitaria, se puede colegir que los buenos docentes de nuestro estudio plantean la iniciativa de predicar con el ejemplo. A mis estudiantes les suelo presentar en el primer día de clases unas normas para que las cumplamos, estás -en ocasiones- ¿se tiene que flexibilizar de acuerdo a las circunstancias? Me pasó que una estudiante no presentó la tarea y en la semana siguiente me dijo que se la reciba porque se le había quedado en su casa y era de otra ciudad, yo le revisé la tarea; sin embargo, otra estudiante me increpó ¿por qué a ella le recibe una semana después y a mí cuando le dije, usted me manifestó que no? La verdad eso me descolocó y no supe qué decir, sé que

al ser de otra ciudad y vivir arrendando en Guayaquil puede ser un justificativo, pero no fue correcto lo que hice, por supuesto, no es inmoral, pero no fue correcto porque no actué equitativamente. Considero que, tal como dice Jonathan Aguirre, los buenos docentes universitarios poseen valores morales y los aplican en su enseñanza.

La docencia universitaria

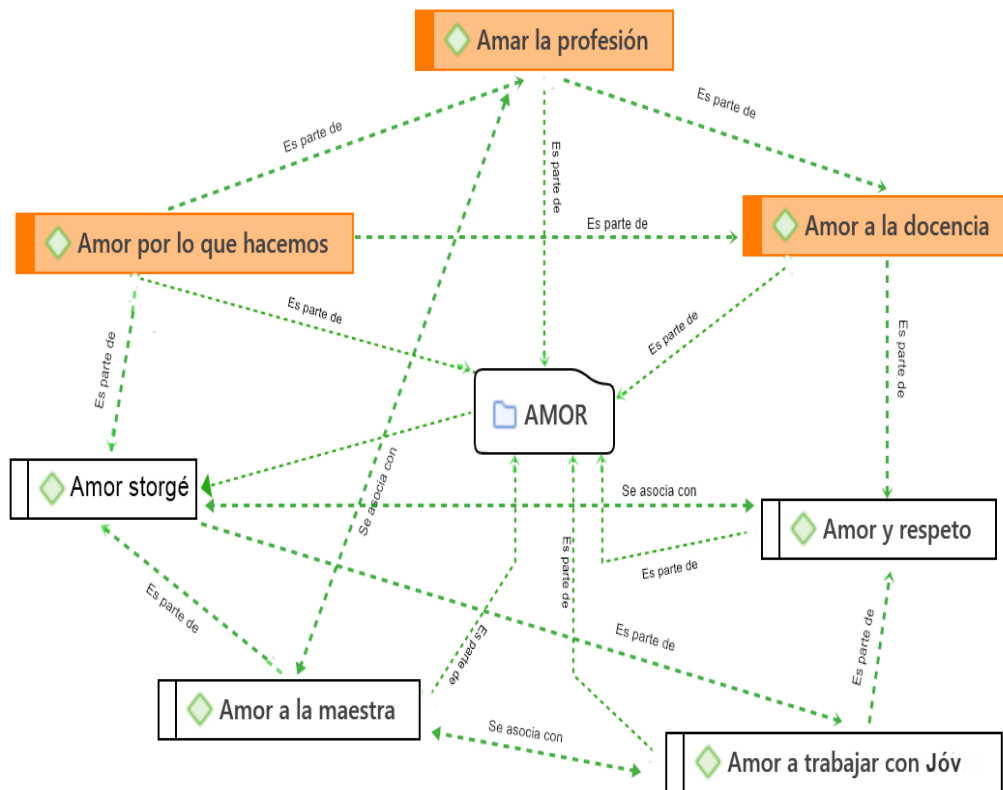
Dentro de las categorías de análisis del estudio, como no podía ser de otra manera, se encuentra la docencia universitaria. Hablar de esto me hubiese resultado fácil si tan solo tuviese que relatar mi experiencia como profesor universitario; sin embargo, hacerlo desde la vera de los relatos de vida de otros, tratar de bordar un tejido narrativo que dé cuenta de aquello que dijeron los entrevistados sin desperdiciar la potencia de cada una de sus palabras, comprender las sensaciones que esas entrevistas me fueron dejando a lo largo de las mismas, interpretar la expresión corporal de sus gestos a la hora de estar junto a un desconocido -solo compañero de trabajo- contándole cosas de su vida personal y académica, el tono de sus voces que en todos los pasajes de las entrevistas me embelesaban hasta el punto de desear para mis adentros que las entrevistas no se terminasen - me hacía recordar las horas de charla que tuve en Mar del Plata con Cristina Piña “mi Stalina” aquella gran docente que tuve como maestra en este proceso doctoral-, todo esto ha sido y es

para mí una experiencia inolvidable y afectante, algo enriquecedor que me devolvió en muchas ocasiones a mí Yo estudiante en las aulas universitarias ilusionado con ser docente, un buen docente.

Dentro del ámbito docente universitario y desde una concepción empírica personal, podría decir que enseñar en el nivel superior es un trabajo más; empero, cuando logramos que emerjan desde las voces de los estudiantes los docentes para el estudio, cuando los conocimos y pudimos entablar las entrevistas, esa premisa antojadiza que he tenido de la práctica docente cambió. Para los buenos docentes estudiados, existe una fuerza que los impulsa a seguir ejerciendo su práctica profesional, esa fuerza es el amor.

Figura N.º 45

Red del amor y la docencia



Nota: El amor se relaciona con la docencia y forman una estructura rizomática

El amor, esta palabra la hemos mencionado en varias ocasiones, tiene tanta potencia y nos genera pulsiones distintas según sea este. La persona que ama, mira cómo transcurre su vida en el amor o sin él, si lo tiene, esta es la brasa inagotable que ilumina su andar -mientras dura- la persona que ama cree que este durará una eternidad o que el amor es la misma eternidad. Autores y cantantes, poetas, novelistas, todos escriben sobre el

amor, uno de ellos es Bécquer (2016), una de sus rimas hace del amor una eternidad:

Podrá nublarse el sol eternamente;

Podrá secarse en un instante el mar;

Podrá romperse el eje de la Tierra

Como un débil cristal.

¡Todo sucederá! Podrá la muerte

Cubrirme con su fúnebre crespón;

Pero jamás en mí podrá apagarse

La llama de tu amor (p. 43).

¿Qué potencia tiene el amor que nos convoca a buscarlo? Y es que la vida sin amor no tiene ningún sentido, tratando de interpretar esta parte, acuden a mi mente Luka (un joven periodista y director del semanario La Vanguardia Croata) y su “Diario muerto” aquel diario que lo acompañó y a quién le contó y sobre el que escribió durante 12 años en busca de su esposa Ana y su hija Elica en la Europa caótica de la Segunda Guerra Mundial y la Yugoslavia de Josip Broz Tito. Quien lee este libro entenderá, desde esas páginas, que el verdadero amor, mientras se está vivo no se apaga, que aquel que ama y no está junto al ser amado, prefiere morir para tener paz, tal como lo dice Luka “Qué

gran pecado es desear la muerte” aquel que ama se levanta de su dolor y deseos de morir cuando en su alma brota un aliento de esperanza de que tal vez su amor puede estar -como él- buscándolo y dice “Si eso sucede, ella no lo sabrá nunca, pero habrá sido así” también, en esta historia se anida el amor por nuestros hijos que es infinito, Luka escribe un cuento para su hija en la nostalgia de no saber de ella, de Elica (Brajnović, 2019, p. 27, 9).

El amor *storgé* es la base constituyente de los profesores de la Universidad de Guayaquil. Como hemos mencionado en muchos pasajes de esta investigación, es en el hogar en donde leudan valores como el amor, si estos docentes dan amor, es porque en su hogar recibieron amor, es una ley universal que “cuando das te das” y es uno de mis principios de vida. El hogar es calor fraterno, es la hoguera en donde se cobijan nuestros miedos y desde donde nuestros padres nos brindan aquello que Luka tenía para su hija Elica, es por esto por lo que los relatos que cuentan nuestros Maestros Huella tienen sentido, todo tiene sentido, el ser docentes llenos de valores, ética y moral los hace ser especiales y el amor los atraviesa y hace que de ellos emane amor al otro, Lévinas diría “es una ética primera”

El amor *storgé* se asocia con el amor y respeto, esto porque quién fue criado en el seno del hogar con amor, también recibió la enseñanza del respeto a sí mismo y al otro, así lo menciona

EDN°3 (1-03-2022) “respeto y cariño brindan buenos resultados en la universidad”. En alguna ocasión escuché decir que el respeto era una utopía; sin embargo, puedo asegurar que en mi hogar recibí de mis padres mucho respeto, ellos nunca permitieron que entre hermanos nos faltásemos el respeto o que faltáramos el respeto a ninguna persona, para mi padre Don José Hipólito, lo primero siempre fue el otro, para él, respetar a las personas siempre fue lo primero y eso nos lo inculcó, esto se puede comprender desde lo indicado por EDN°6 (8-04-2022) quien sostiene “debe existir el respeto en mi trabajo, en mi hogar” Así también, luego de haber entrevistado a estos buenos docentes de la Universidad de Guayaquil, estoy seguro de que ellos fueron criados por sus padres bajo esa premisa de vida y eso es lo que ellos transmiten en sus clases, tal como lo señala EDN°1 (8-02-2022) “tratar con respeto y cordialidad” e insiste “siempre debe haber respeto a los jóvenes, hacia los estudiantes”. Como se puede colegir, el respeto es la base para la enseñanza en la universidad y para el convivir en sociedad (Peralta Castro, y otros, 2023)

Este amor y respeto que mencionamos es también inculcado desde las escuelas por los profesores que tuvimos ¿Quién no recuerda a algún maestro que nos dejó una huella positiva en nuestro andar estudiantil? De allí florece el amor a su Maestro Huella, es un amor storgé que nace porque los buenos

docentes sembraron la semilla del amor, ternura, paciencia, aquellos docentes que nos brindaron esa caricia amable, esa palmada en el hombro o esa mirada afectiva que nos convocaba a seguir cuando pensábamos que no podíamos, en mi caso, recuerdo en mi escuelita “Constitución” a la profesora Ena Román y al maestro Miguel Paredes, ellos sembraron en mí ese amor por ellos y a quienes guardo en un lugar especial de mi corazón. Nuestros docentes de la Universidad de Guayaquil, recuerdan a sus maestros de las escuelas o colegios, incluso alguno de ellos recordaba con afecto a su buen maestro de la universidad; sin embargo, es en la edad infantil que se recuerda con ese amor otorgué a los maestros que dejaron huellas positivas en nuestras vidas.

El amor por lo que hacen es fundamental a la hora de realizar la tarea, quien trabaja con amor obtiene buenos resultados, “Elige un trabajo que ames y no tendrás que trabajar ni un día de tu vida”, es una frase muy popular y se le atribuye a Confucio; sin embargo, Jaffe (2021) sostiene que eso es retórico y solo nos habilita a ser esclavos y explotados del trabajo por un sistema hegemónico que se encubre por la frase “amor al trabajo”. Los maestros de la Universidad de Guayaquil declaran que aman hacer su trabajo, Yo amo ser profesor; empero, durante mis treinta años de ser maestro, siempre he delimitado mi rol de docente con mis horas de trabajo, siempre he

reclamado si considero que me están explotando con esa premisa de “hazlo por amor a la carrera, por amor a la facultad, por amor a la universidad” ese es el discurso de las autoridades de turno para no contratar a más profesores o tecnócratas que realicen la tarea y no estoy dispuesto a dejarme explotar. Una cosa es amar el ser profesor y otra es que pretendan explotarme.

Volvamos a nuestros docentes de la Universidad de Guayaquil, ellos dicen amar lo que hacen y por eso los resultados se vuelven tangibles, esta forma de amar una actividad se entrama con el amor a la profesión y por ende con el amor a la docencia que están en la figura N.º 45 y que es el caso que nos ocupa, el amor es el dinamo que los moviliza a estos buenos docentes, uno de ellos me comentaba -fuera de la entrevista- que él es juez de los tribunales de la república y que ganaba lo suficiente para vivir cómodo junto a su esposa e hijos; a pesar de esto, él no quería dejar la docencia porque eso era lo que amaba, que el ser juez era su trabajo, pero lo que le llena es ir todas las noches a enseñar a sus estudiantes y que cuando se terminan los semestres ya quiere que empiecen otra vez. En un párrafo escribí ¿Qué potencia tiene el amor que nos convoca a buscarlo? El amor a la docencia nos da la respuesta, a pesar de tener otros ingresos, es el amor a enseñar, lo que nos conmina a buscar la docencia como fuente que nos da gozo.

Amor a trabajar con jóvenes en la universidad es una característica que tienen estos profesores, es un amor storgé que no se puede explicar, pero que está presente. En un mundo en donde la maleficencia está a la orden del día, evidenciar que existe este tipo de profesores nos llenan de ilusión, los docentes que trabajan con amor, lo hacen, tal como señalan Córdova y otros (2021) como:

...ejercicio vinculante y de esperanza de que la praxis pedagógica forma parte del entramado de valores inscritos en las urdimbres vitales del ser y están presentes en la sociedad, los cuales exigen cualidades que deben poseer los maestros, las mismas que están relacionadas con el quehacer docente y su vocación. (p. 239)

Los valores presentes en los docentes de la Universidad de Guayaquil, se bordan como hilos de amor, esa es la clave presente en otros valores como la tolerancia, empatía, honestidad, responsabilidad, etc. escribir sobre los Maestros Huella de la Universidad de Guayaquil, me hace recordar un hermoso poema titulado “El manto que quiero coser, tejer y bordar”:

...Hoy estaba cosiendo algo y mi mente se inspiró

Me dijo te inspiro a coser la tela más bella, blanca y sutil

Será un manto al cual llamaré, manto de la hermandad

Lo coseré con el hilo de la bondad, el amor y el perdón

Luego le bordaré todos los nombres de los poetas

De esta página de poesías, poemas del alma.

Los nombres de los que están

Los nombres de los que se fueron

Los nombres de los blancos

Los nombres de los negros

Los nombres de los buenos

Los nombres de los malos.

Luego le tejeré alrededor florecitas

Como la flor bella las once

De varios y esplendorosos colores

Y siempre tendré ese manto a la mano

para exhibirlo en mi corazón humano

Y decirles que los quiero mucho

Sin diferencias ni comparación

Que todos para mí son almas

Que emanaron del mismo creador
Cada una en su ciencia indaga su noción
Cada quien en lo suyo se pega a su profesión
En busca de más y más para luego mejorar
Seguiremos en el camino hermoso
Brindando hermandad y amistad.
Repasemos todos los días los actos de bondad
Y lo que no nos gusta, dejémoslo reposar
En las aguas del incomparable perdón
Que todo lo puede calmar y sanar
Y si nadamos contra la corriente nos vamos a cansar
Y con el cansancio no distinguiremos nuestro interno
Mi amor que rebosa en mi interior
Le pertenece al inmenso creador
Y cuando lo reparto se llena con más amor.
Siempre diré Dios me mandó a este lugar
El hace su hermosa voluntad y me deja laborar

A amar a todas, a todas las almas por igual

Y cuando sanemos nuestro interno

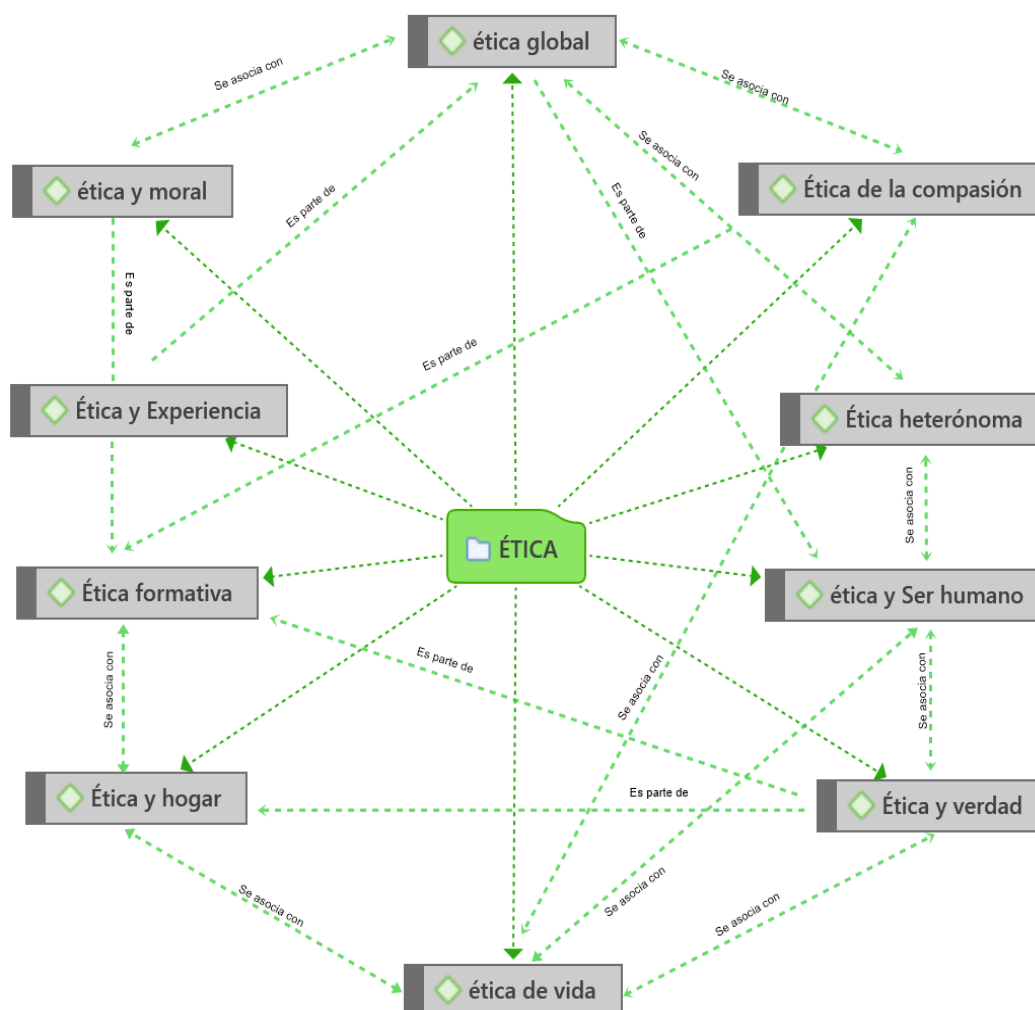
La luz del alma se pulirá y empezará a reflejar.

Solo lo que tenemos adentro y nada más... (Luz, 2010)

Este poema, que encontré en internet, resume todo aquello que son los buenos docentes de la Universidad de Guayaquil, solo anhelo que un día, todos los seres humanos podamos destilar ese sentimiento llamado amor y dentro de él, todos los valores que tenemos para dar, termino diciendo, otra vez ¡Cuando das, te das”!

Figura N.º 46

Red semántica de la ética en la docencia



Nota: la ética es un hilo que borda al docente universitario

La ética en la docencia es como el hilo con el que se borda sobre una tela en blanco, sin que exista el hilo y el arte de bordar, solo será una tela más; empero, cuando esta tela es atravesada en una y mil puntadas por los hilos de la ética, se van estructurando

formas que tienen sentido, color y luz. Así son estos docentes de la Universidad de Guayaquil, cada uno de ellos tiene particularidades éticas que los identifica y hace inéditos, es por esto por lo que hemos construido, desde sus propias voces, una red semántica para ir desmadejando los hilos que forman parte y se asocian con el ser humano y la ética.

En una asociación pertinentemente entramada, la ética y el ser humano van construyendo redes que dan forma -intangible, pero perceptible- al sujeto; así, tiene que existir el sujeto para que aparezca la ética y tiene que estar esta última para que haya la clasificación heterónoma; también, la ética aparece en el hogar y desde allí se forma al niño quien con el pasar de los años va tomando experiencia y ganando en ética que se convierte en su forma de vida como si de un todo se tratase y se la llama ética global -siendo esencialmente para el otro- (Lévinas. 2002); luego, desde esta ética formativa que es de vida (Iza Villacís, 2020), emerge la ética de la compasión que es enseñada en el hogar (Estrada, 2016) al igual que se enseña al niño a decir la verdad -ética y verdad-; por último, esta ética permite al sujeto tener una conducta -ética- moral que se acepta en la sociedad. Como vemos, es una muy compleja red que se borda en torno a la ética y la persona que con el pasar de los años se convierte en docente universitario.

Estoy convencido de que los Maestros Huella de la Universidad de Guayaquil son personas que, como todos, en algún momento de nuestras vidas, hemos realizado algún acto que se alejaba de la ética, porque somos humanos y el errar es de nosotros. Recuerdo que cuando regresé a Ecuador, en el 2013 me presenté a un concurso para trabajar de investigador en una institución y pasé casi todas las pruebas, fueron algunas llamadas que nos hicieron, la última fue la que me dolió más, era la prueba psicológica y tres de ellas llevaban trampa o al menos eso sigo creyendo, las preguntas decías más o menos así ¿consume alcohol? ¿Consume o fuma? ¿Ha robado alguna vez? Y yo respondí que no a esas interrogantes; luego, vino la entrevista y la señorita con la prueba en la mano empezó a entrevistarme y dijo, por lo que leo, usted no consume alcohol, no le respondí ¿Nunca? Me preguntó y le dije, bueno sí, antes sí o cuando estoy en la playa o comiendo alguna comida puedo tomarme una cerveza..., veo también que no fuma, me dijo ¡No, no fumo! ¿Nunca? Me preguntó, bueno, cuando joven a lo mejor me fumé unos cuantos cigarrillos..., también veo que usted nunca ha robado ¿Es cierto eso? ¡No!, le respondí ¿Nunca? Me dijo, ¡No, nunca! ¿Ni siquiera a sus padres cuando era niño? ¡No! ¿Seguro? Entonces le dije, bueno, cuando niño seguro que alguna moneda tomé de ellos para comprarme unas golosinas. Entonces ha robado, ha fumado y si bebe, pero ha respondido que no, me dijo la señorita. En ese momento comprendí que había perdido el

concurso y que como casi todas las personas, en algún momento de la vida, cometí alguna acción que en este caso me hizo perder un concurso, pero que por nada del mundo me hizo perder la certeza de que como ser humano tengo mucho camino para ir aprendiendo a ser cada día mejor persona humana.

La ética que practican los docentes universitarios viene desde muy atrás, esta leudó en el seno del hogar, como pudimos leer en párrafos anteriores, los padres han sido un claro ejemplo de cómo llevar la vida desde las buenas costumbres, desde la ética como pilar fundamental para su formación y desempeño ante la sociedad, la familia se constituye en el núcleo desde donde emergen los saberes culturales y las conductas que tienen una historia en sus padres y abuelos y que luego es transmitido a sus hijos, estos hijos que hoy son profesores de la Universidad de Guayaquil y que han ganado en experiencia a lo largo de su tránsito hogar-escuela-colegio-universidad-profesión; como vemos, ha sido un entramado de hilos de ética de diverso colores, pero con esencia a ética los que han atravesado la urdimbre del ser humano para hacer de él una persona con una conducta moral -ética- en donde la verdad es un requisito previo que obtuvieron de sus padres.

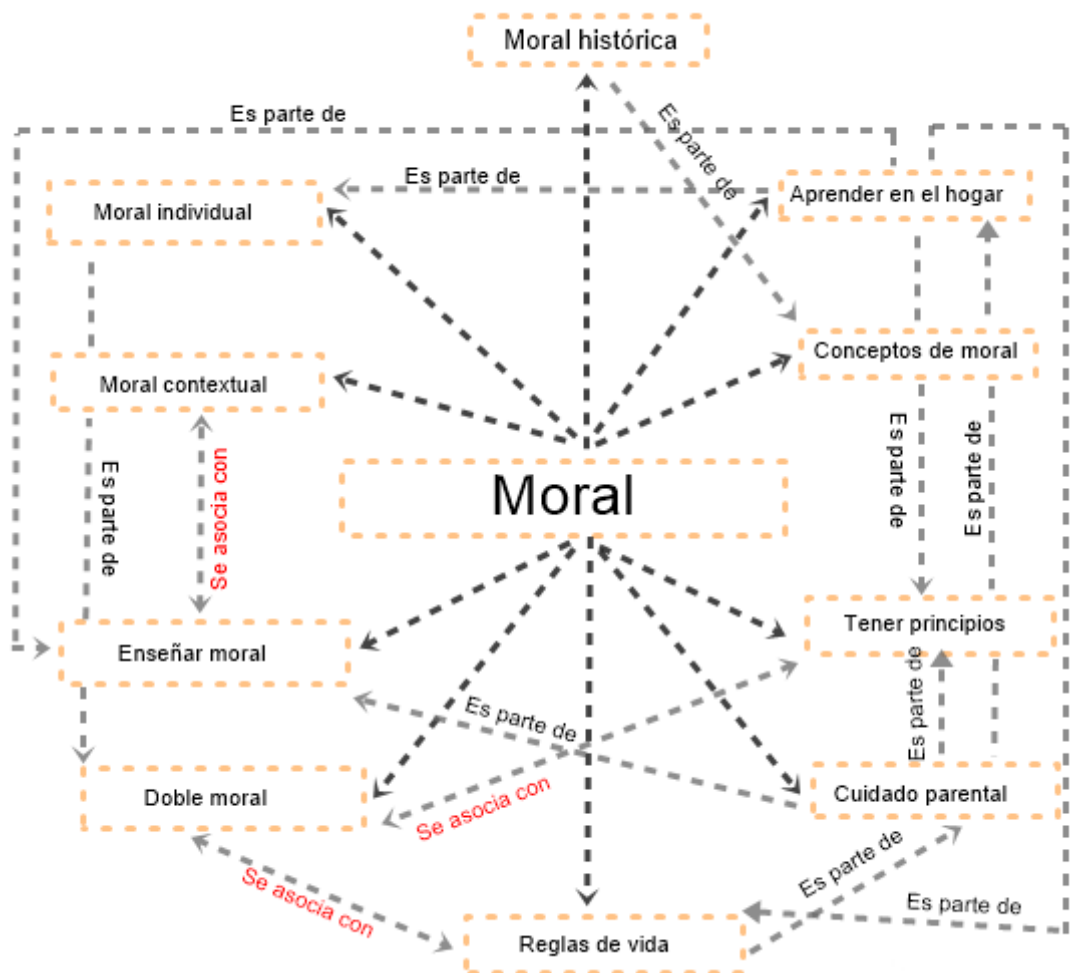
Es este entramado ético lo que ha hecho que los seres humanos que realizan la tarea de enseñar en la Universidad de Guayaquil sean considerados buenos docentes por sus alumnos

(Porta & Sarasa, 2012; Aguirre, 2014); así, como en el párrafo anterior, la ética en la docencia universitaria es un principio de vida en estos sujetos para quienes realizar el rol de docentes no los limita a lo heterónomo, sino que más bien lo hacen desde esa ética de vida que aprendieron de sus padres y en donde la compasión es la guinda que endulza, da color y esperanza a la educación universitaria y por supuesto, son estos docentes y sus relatos desde su visión de la ética los que abonarán los territorios de la formación de profesionales con este valor tan sensible, trillado y menos valorado en el contexto de la docencia universitaria (Porta & otros, 2014)

La docencia universitaria y la moral

Figura N.º 47

Red de la moral en la docencia



Nota: la moral en la docencia universitaria

La moral es aquella construcción social que normativiza mediante reglas de vida el acto del sujeto en el cohabitar

colectivo, esta, al igual que los valores y la ética es histórica y contextual -aunque los valores están desde el mismo arjé humano- y no se puede trabajar la ética sin la moral aunque si se puede desligar de algunos valores -puedo ser un sujeto moral que no sea tolerante o no sea empático- (Aristóteles, 1875; Todorov, 1993; Cortina, 2000) En cualquiera de los casos, el hombre siempre está buscando aquellos fundamentos morales por los cuales transitar para ser aceptado en sociedad y convertirse en un sujeto con virtudes (Boff, 2003; Camps, 2013).

Al igual que los valores y la ética, la moral es enseñada, en primera instancia, en el hogar, desde esos cuidados parentales - que no es solamente velar por la alimentación y salud de nuestros hijos- desde ese cuidado que nos brindan nuestros padres está la enseñanza de la moral que siendo enseñada a todos los hijos por igual, cada uno adopta una postura y comportamiento moral, ya que el sujeto es inédito y visualiza de forma particular la enseñanza, aprendizaje y práctica del objeto (Carpio, 2004). En el hogar los hijos son constituidos por una serie de principios - enseñanza- que los va moldeando para que se inserten en la sociedad; después, en la escuela y universidad, que se van reafirmando aquellos conceptos morales trabajados empíricamente desde la familia (López & otros, 2017; Antunes, 2003; Zapata & Macías, 2021; Mendieta Toledo & otros, 2022)

La docencia universitaria es una profesión que siempre está sujeta a crítica y aunque sea una cualidad individual y la normativa sea contextual e histórica, se emiten criterios globales-atemporales del docente universitario. Desde el estudio se evidencia que la docencia es un acto de consagración de parte de los profesores de la Universidad de Guayaquil y que ese rol lo desempeñan con pasión y valores, en este caso con moral, como consecuencia de esto, los Maestros Huella de la Universidad de Guayaquil son reconocidos por sus estudiantes como entrañables y son esas reglas de vida lo que les ha permitido ser lo que son en cuanto a su conducta moral.

Todos tenemos principios de vida, esto es innegable, ya que todos tenemos estatura moral que está diseñada desde esa enseñanza que se recibió en el hogar y escuela; empero, para ejercer la docencia los maestros no pueden ser y parecer, como dice el adagio popular; sino que, *per se* tienen que siempre ser (Cortina, 2013). En la docencia universitaria es necesario acogerse a los principios morales universales y contextuales, ir de lo global a lo contextual, dentro de lo universal existe el hecho de preservar la vida y la integridad de las personas, cito esto porque hace unos días estaba tomando examen a mis estudiantes en la Universidad de Guayaquil y una estudiante no tenía la cámara encendida -regla de la institución- y yo dije que su examen no lo podía validar; entonces, me envió un mensaje al Zoom

manifestando que su mamá estaba en la clínica por un infarto cerebro vascular, que le permita dar el examen con la cámara apagada, por supuesto le dije que bueno, que no había problema y que cuando pase todo tenía que enviarme el certificado del suceso para yo resguardarme ante las autoridades -por si fuese necesario- en este caso se presentó un principio moral superior el cual me habilitó a la libre determinación que rompe la norma general.

La doble moral en la docencia universitaria, es un punto álgido que hay que tocar, los docentes universitarios seleccionados para el estudio mencionan que no se puede ejercer la docencia con un doble discurso moral y que esto de ser siempre correctos -moralmente hablando- lo aprendieron de sus padres. Al igual que en la ética y los valores, esta parte está muy clara, la docencia debe ser manejada desde una vía moral, como dice el gran José Mota, “no se puede estar en misa y repicando” o como suelo decir a mis estudiantes “no puedes comulgar con Dios y bailar con el Diablo” y es que la docencia es más compleja de lo que parece y se la debe tomar con esa seriedad de la que hablan los maestros que se han convertido en huella a seguir por sus estudiantes. Dentro del contexto plantado, tan solo hace unas semanas me junté con un colega docente y le preguntaba de su esposa y que si es verdad que había sido su alumna, el profesor me dijo, mira Lenin, esto de las relaciones maestro-alumna, en el

plano sentimental es algo que se ha dado, se da y se dará por los siglos de los siglos, yo escuchaba atento su relato; él continuó, los estudiantes muchas veces se embelesan con la forma de hablar de sus profesores, se encantan con la forma elegante de vestirse o simplemente, quieren tener la experiencia de haber tenido algo con un maestro o maestra, esto es, como te repito, algo que siempre se ha dado, el profesor siguió, en el caso de los docentes, se produce el deseo de sentirse admirado por alguien joven. Hasta ese día este profesor había sido uno de mis referentes en la universidad, ya que siempre había escuchado los mejores comentarios hacia él, el maestro terminó diciendo, Lenin, esta joven de la que la gente habla, es hoy mi esposa y tenemos un hijo de cuatro años y somos felices.

¿Es doble moral o estética de la moral en la docencia universitaria lo que narró el profesor? No lo sé, como mencioné en una de las partes de este estudio, yo he sido un hombre imperfecto y como dice Jonathan, el hombre es un sujeto incompleto que busca la completud -en este caso de lo moral- en la Universidad todos sabe de esa relación y todos ven con buenos ojos el amor, yo digo que en el amor y por amor se rompen muchas reglas, la mentira maquillada de amor también, ya lo dijo Dolina (1996) que amar es decirse mentiras desde lo más profundo y sincero del amor, bueno, él dijo “amar es inventarse cada día falsedades compartidas” Cuando planteo lo estético de

lo moral es porque hace una semana se dio a la luz la relación entre un estudiante y su maestra y pobre de la compañera, la hemos juzgado como en la inquisición, sin piedad y reparo de decir de ella los más descoloridos epítetos ¿Es por el hecho de ser mujer? Dejo suelta esa interrogante para que cada quien establezca su juicio de valor, yo repito, soy un ser imperfecto y trato de no juzgar al otro como regla de vida (Guerra Cunningham, 1987).

Los relatos de vida en la docencia universitaria

Como hemos visto, esta investigación transita los caminos de los relatos de vida de los docentes universitarios, es tanta la potencia que tienen las narrativas de estos buenos docentes que se asocian sin querer con lo que los estudiantes dijeron de ellos desde su perspectiva (Aguirre J. , 2014) Ante esto y tomando en cuenta que la docencia universitaria es el espacio en donde confluyen multidimensionalmente -desde los relatos- los valores, ética y moral, es preciso que realicemos un recorrido por los mismos como el proceso de expansión que tienen en la construcción de nuevas realidades (Porta, 2020; Porta & Flores, 2021)

La Universidad de Guayaquil está atravesando un umbral del que esperamos no haya retorno, esto con relación a la investigación biográfica narrativa, hemos logrado obtener una

lista de 33 docentes seleccionados de las distintas carreras -se tomó seis para el estudio por delimitación- esto nos ha permitido comprender la magnitud, complejidad y a la vez potencia que tienen los relatos de vida a la hora de resignificar desde el enfoque etnosociológico para analizar, comprender e interpretar las entrevistas trabajadas en el estudio y como se transforman las realidades que circundan tanto a los investigadores como investigados en el contexto educativo (Connelly & Clandinin, 1995; Bertaux, 2005; Zambrano y otros, 2020; Álvarez y otros, 2011; García y otros, 2021; Porta Vázquez & Flores, 2021; Mendieta Toledo y otros, 2022)

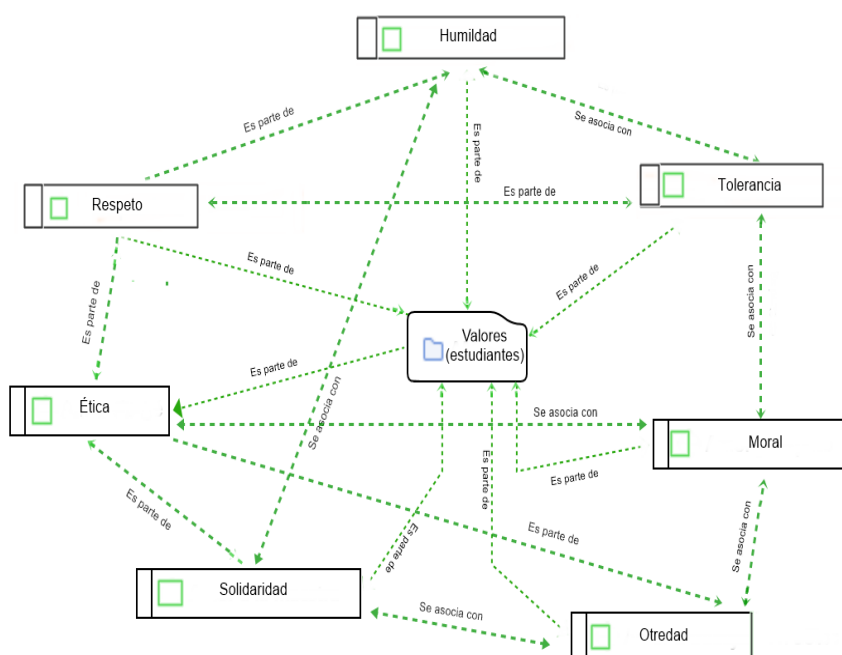
Los docentes de la Universidad de Guayaquil, han permitido conocer a través del diálogo algunas cápsulas de su vida personal y profesional que desde la narrativa como teoría nos han dado la pauta para reafirmar que somos narradores naturales. La docencia universitaria se convierte en el nicho en donde se asientan los relatos de vida y el entramado existente entre estos y los valores, ética y moral, es por esto por lo que el estudio tiene una gran significancia, junto a los compañeros del grupo de investigación estamos tratando de resaltar estas cualidades presentes en estos buenos docentes y que están plasmadas en sus narrativas (Fisher, 1989; Bal, 2007)

Cuando se les preguntaba a los estudiantes sobre algunas cualidades de estos docentes, estos decían que son humildes,

tolerantes, amables, respetuosos, considerados, que comprenden a los estudiantes, que son justos, tienen otredad, ética y moral, es por este motivo que hemos dejado para esta parte de los relatos de vida como categoría de interpretación, la red de los valores de estos buenos docentes vistos desde la perspectiva de los estudiantes para realizar un entramado entre esos relatos y lo que sienten los estudiantes.

Figura. 48

Red de la perspectiva de los valores



Nota: Esta red emerge de la perspectiva que tienen los estudiantes de sus docentes

Los relatos de vida de nuestros docentes fueron posible por la ruta metodológica que me decidimos trabajar con el grupo, para nosotros, el mejor aporte de quienes son los docentes que

tienen las cualidades de los valores, ética y moral en sus prácticas docentes lo podían dar los estudiantes de último año de carrera, ya que ellos conocían a casi todos los docentes -por haber cursado los años de formación- y podían dar cuenta de ellos, sobre esto, Branda (2017) menciona de que son los propios alumnos -avanzados- lo que señalaron a los docentes como notables o buenos docentes. Por su parte, Trueba (2018) nos hace caer en cuenta que, en su estudio, él tan solo conocía a unos de los docentes seleccionados para relatar sus vivencias en la formación de docentes; sin embargo, los relatos de vida son uno de los dispositivos metodológicos más potentes y tienen una validez muy robusta dado el enfoque con el que trabajamos.

En los relatos de vida de estos buenos docentes se pudo identificar estas características que los estudiantes mencionaron, lo primero que queremos resaltar es la humildad de los profesores al haberse enterado de que fueron designados por sus estudiantes como maestros con valores, ellos, sin excepción, dijeron ser poco merecedores de tan alta consideración, esto ocurrió en la previa de las entrevistas, cuando fuimos a buscarlos para socializar nuestro proyecto y si era posible, entregarles el consentimiento informado por escrito, alguno de ellos hasta se ruborizó cuando le comentamos de los primeros resultados de nuestra investigación, para nosotros, no era, sino corroborar lo que los estudiantes dijeron. Este valor en los docentes se ajusta

plenamente a lo mencionado por Molina et al. (2008) de que la humildad debe ser una exigencia social en tiempos en donde el ego se engorda a más no poder.

Ya en las entrevistas y los relatos, los docentes hacían hincapié en algo que cada vez está escaso y es la tolerancia, para ellos, desde siempre la tolerancia ha estado como premisa de vida porque eso les fue enseñado en sus hogares; adhiriendo que, el haber atravesado la pandemia, la tolerancia tenía que ser una virtud a retomar, los relatos de vida de estos maestros no venían dejando perlas que si bien es cierto forman parte de este estudio, se iban impregnando en nuestro cerebro y corazón, escuchar de sus voces que en la vida hay que ser tolerantes con todos y con uno mismo era una palmada en el hombro para mí que siempre he sido exigente conmigo y los demás y la tolerancia no ha sido una de mis virtudes (Mendieta Toledo y otros, 2022).

Los relatos de vida de los docentes tuvieron otra gran característica, el respeto, sí, el respeto de estos docentes para con nosotros, cuando acudíamos a las entrevistas, ellos ya estaban esperándonos, cuando les preguntamos si llevaban mucho tiempo, nos dijeron que les gustaba estar siempre antes por respeto a las otras personas, eso ya decía mucho de ellos. En sus relatos hicieron mucho énfasis en que el respeto era la base para vivir en sociedad y eso nos hacía mucha ilusión, ya que los estudiantes manifestaban que lo que más valoraban de sus

buenos profesores era el respeto que estos profesores tenían para con todos. Este valor es muy importante en la actualidad y más aún en la universidad en donde se forman los profesionales del mundo, Escobar (2013) para la formación de futuros profesionales, el respeto es la base para un sistema social eficiente y eficaz.

Los relatos de vida, como dispositivo de recolección de información, es muy valioso a la hora de ir armando este complejo estudio socio-educativo, esto porque se puede tejer coherentemente la otredad y la solidaridad que fue otro de los argumentos manifestados por los estudiantes sobre sus maestros. En las entrevistas los docentes insistieron en que la solidaridad debía de estar presente en las aulas de clase, más aún cuando esta universidad es estatal y a ella acuden estudiantes de escasos recursos económicos. A juicio de González (2021), la solidaridad es un valor común que hay que trabajar en las aulas universitarias; mientras, Dean (2006) insiste en que la otredad es requisito *sine qua non*, ya que a la humanidad hay que tratarla como fin en sí misma.

Sobre ética y moral se ha trabajado mucho en este estudio, pero es preciso recalcar que, en los relatos de vida de estos buenos docentes, el componente ético y moral es uno solo y no puede estar alejado el uno del otro, ya que son complementos y núcleos de sí mismos y de los dos. Esto que rescatamos de las

entrevistas a los maestros de la Universidad de Guayaquil se ha sacado de los diarios de campo que hemos manejado, en su momento, Jonathan me había indicado que muy aparte de las fotografías, grabaciones y vídeos que obtuviésemos, debía de rescatar en una libretita o en el celular aquellas situaciones que considerara que serían importantes de tratar en alguna parte de la investigación; por este motivo, hemos decidido ubicarlas aquí como pequeñas cápsulas que den cuenta de lo importante que son los relatos de vida para obtener información y los diarios de campo para resignificar detalles que en las grabaciones no quedarán plasmadas.

Con relación a la situacionalidad en lo narrativo, Flores (2017) resalta el hecho de entramar lo biográfico-narrativo con lo etnográfico-educativo y que esta forma de trabajar la investigación, no solo permiten construir nuevas significancias que van más allá de lo vivido como sujetos investigadores, sino también, resignificar el hecho de entrar en los territorios de la práctica docente y espectral en primera fila su quehacer docente. En nuestro caso, trabajamos -como sujetos de estudio- con los docentes de la Facultad de Filosofía; además, incluimos a nuestras estudiantes de grado como aprendices de la investigación para de esta forma ir formando -mientras investigamos- una masa crítica tal como la que existe en la Universidad de Mar de Plata, por supuesto, delimitando nuestra

realidad y pasión por los relatos de vida, los valores, ética y moral con la docencia en nuestra Universidad de Guayaquil.

Estos relatos de vida al que hemos asistido nos han permitido mutar y deconstruirnos, no solo ha sido el hecho de escuchar desde las entrevistas los relatos de los docentes, ha sido un flujo de emociones, convocatorias e interpelaciones que nos hemos hecho una y otra vez al ser testigos de una narrativa sensible y humanamente llena de valores, ética y moral de los profesores de la Universidad de Guayaquil, quienes han sido demasiado generosos al no dejar piedra sobre tierra y contarnos su vida familiar, experiencias personales y profesionales para que nosotros demos cuenta, a través de la interpretación de los significados que este transitar en la academia han ido dejando en la vida de sus estudiantes para quienes siempre serán sus referentes y huella a seguir.

CAPÍTULO XI
CONCLUSIONES

Capítulo XI

Conclusiones

Las conclusiones suelen ser la parte de la investigación que genera alegría en los tesisistas, en nuestro caso, consideramos que es distinto, terminar un proceso que nos ha generado cambios en nuestros sistemas de creencias y desarraigado -en mi caso- viejos dogmas, es para ponerse nostálgico. Este apartado se lo trabaja tratando de secuenciar el camino recorrido y los territorios visitados; por consiguiente, empezamos respondiendo a las preguntas de investigación, hablando de los estudiantes y la selección de los docentes, las entrevistas, el análisis de valores, ética y moral desde un entramado general, particular y docente; luego, la interpretación y comprensión de los relatos de vida de los profesores de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Guayaquil.

Las preguntas que nos planteamos al iniciar la investigación fueron:

¿Qué diseño se adecuó a la formación y experiencia del investigador? Y en este caso es una pregunta que nos permite reflexionar que cuando se realiza una investigación, hay que hacer tres cosas: empoderarse del proceso metodológico que se pretende realizar; comprender las teorías que formaron parte de los marcos teóricos y metodológicos de investigación; flexibilizar-nos en cuanto a la dinámica de la investigación. En nuestro estudio trabajamos la investigación desde la vera de las narrativas biográficas y autobiográficas y tuvimos un proceso formativo muy serio y complejo; este, fue ajustándose a las

realidades del tiempo que vivimos con la llamada Pandemia COVID-19 aquello que en un principio fue la reunión de investigadores de nuestra América del Sur, se convirtió en el convite virtual de un grupo de personas que asistíamos asoladas a noticias muy tristes, como el temprano viaje que nuestros familiares y amigos realizaban con esta pandemia.

En ese contexto, la formación fue más ardua de lo habitual, ya que tuvimos que convivir con la nostalgia y depresión y a la vez cumplir con aquello que nos habíamos prometido; este momento histórico nos convocó a hurgar en nuestras sensibilidades y resiliencia para continuar, en mi caso, conté con el apoyo incondicional de Jonathan y los compañeros de la investigación que estuvieron presentes en todo este proceso aupándome una y otra vez para que no desmaye en lo propuesto.

Con relación a la interrogante de ¿Qué o quién fue analizado? Para nosotros estuvo claro que indagaríamos a los docentes de la Universidad de Guayaquil, algo a tomar muy en cuenta es la ruta paralela y de fortalecimiento de la investigación que planteamos, el hacer un proyecto en la Universidad de Guayaquil que nos permita realizar nuestra investigación desde la mayor amplitud y libertad posible, esto no fue tan fácil como pensamos, ya que mientras que, por un lado, nos aprobaron el proyecto institucional, por otro lado, y hasta el día de hoy, después de cuatro años, aún no me responden autorizando realizar la encuestas, ante esto, decidimos buscar una alternativa e incorporé a mis estudiantes

en el proceso para que puedan acudir a realizar las encuestas a los estudiantes de último semestre de carrera y así conseguir obtener la lista de docentes que serían sujetos a un proceso de socialización del proyecto desde reuniones personales y el envío del consentimiento informado por escrito para que nos permitan entrevistarlos.

De igual manera, fueron analizadas las categorías de los valores, ética, moral, docencia universitaria y relatos de vida, todas ellas con sus subcategorías que nos permitieron entramar congruentemente una narrativa que dio cuenta de la investigación y sus hallazgos más significativos.

En cuanto a ¿Qué método de indagación fue aplicado? Con esa lista y consentimientos informados en nuestras manos, procedimos a buscar los espacios más propicios para realizar la fase de la metodología de la investigación, se trabajó el método de las narrativas biográficas y autobiográficas, esto tomando como base los estudios que llevan realizando desde hace casi veinticinco años el grupo de investigación de la Universidad de Mar del Plata de la mano de Luis Porta (2014); con relación a la técnica, se empleó el de las entrevistas en profundidad y semiestructuradas, también es de resaltar que se trabajó con base a la forma de entrevistar que tuvo Aguirre (2018) en su investigación doctoral sobre la Formación Docente en Argentina, esta forma de diseñar los guiones de entrevistas nos permitieron en segunda instancia sistematizar la información y realizar la codificación axial de las entrevistas manejándonos desde la codificación de las entrevistas, ya que

los profesores solicitaron guardar su identidad, dividimos en umbrales nuestra tarea, así, el umbral preparatorio fue el de antecedentes, organizamos las entrevistas por fecha de realización; el segundo umbral fue exploratorio-proyectivo, empezamos la lectura de las mismas con la estrategia de anotaciones marginales, el subrayado, revisamos los estados del arte, observamos los vídeos de las entrevistas; posteriormente, el umbral de análisis o codificación abierta, allí tomamos las palabras claves de las lecturas anteriores y buscamos categorías de análisis; el siguiente umbral fue el de síntesis o codificación selectiva, en este momento redujimos la data contrastando constantemente las palabras claves o párrafos que íbamos seleccionando; luego vino el umbral de la teorización inicial en donde relacionamos atributos entre las entrevistas y construimos redes rizomáticas o semánticas que dialogaban entre sí dando cuenta de un complejo y coherente tejido entre las palabras codificadas; así también, trabajamos un umbral de validación en donde contrastamos datos con datos, datos con el corpus teórico, y datos con los sujetos; por último, cuando nos dimos cuenta de que se produjo una saturación teórica, se construyó una teoría emergente que se constituyó a su vez en el último umbral. Como podemos colegir, la interpretación fue un proceso hermenéutico con tintes de filosofía (análisis e interpretación)

Respecto a ¿Desde qué perspectiva se elaboraron las conclusiones de la investigación? Este es un proceso muy sensible, como mencioné al inicio del este apartado, es el momento de cerrar la investigación con

las conclusiones y lo hacemos desde una reflexión muy profunda de las particularidades que se han ido gestando a lo largo de la investigación, estas conclusiones tienen un tinte fenomenológico-hermenéutico.

Decimos que las voces de los estudiantes, son las mejores fuentes testimoniales del andar docente en la universidad, en nuestra universidad existe una evaluación al docente que es trabajada desde la perspectiva de los alumnos, en ella, los jóvenes dan cuenta de situaciones como la competencia de los docentes en el plano académico, incluso en las lecturas realizadas se pudo comprobar que la teoría sugiere la evaluación de competencias del docente universitario; sin embargo, acudir a los estudiantes con una sencilla matriz y preguntarles por cuáles son los valores, ética y moral que ellos aprecian como fundamentales y que mencionen a aquellos docentes que cumplían con esos requisitos, nos permite colegir que más allá de las competencias que dicta a academia se encuentra, en un nivel valorativo superior, esos principios de vida que muchos anhelamos poseer y que son en este caso, los estudiantes quienes han permitido desvelar que la Universidad de Guayaquil posee maestros que son huella en sus vidas, ejemplo a seguir para los jóvenes y para nosotros los docentes o en este caso diré, para mí son un referente a seguir.

Los valores, la ética y la moral son requisitos previos del sujeto y estos se van robusteciendo con el pasar de los años, con la puesta en práctica de los mismos en las distintas situaciones a la que nos vemos sometidos los individuos, en el caso de los docentes de la Universidad

de Guayaquil, existe un colorido tejido entre las prácticas de enseñanza universitaria y esas virtudes. Los relatos de vida de los profesores del estudio, nos condujeron a leer una y otra vez los conceptos y teorías de Luis Porta (2021) y su grupo de investigación, para de esta forma analizarlas pertinentemente y concluir que, el hogar es el primer y más significativo espacio de enseñanza y aprendizaje de los valores, ética y moral, tal como lo menciona Lady Soto en el estudio realizado por Laura Mariscal y este vuestro servidor (2022), y Jonathan Aguirre en la ética y moral de los docentes desde la visión de los estudiantes universitarios (2014); de igual forma, los cuidados parentales son más que el estar pendiente de la alimentación, vestimenta y techo de nuestros hijos, es una compleja tarea para preservar la especie -los hijos- y que la humanidad continúe siendo una sociedad sensible, llena de virtudes; después, las aulas escolares, colegiales e incluso universitarias, son territorios cultivables y los profesores pueden convertirse en éti-cultores de una sociedad con un potente sustrato ético y moral que pueda transformar la sociedad con esos atributos, esto se adhiere a lo estudiado por Tedeschi (2020)

Los docentes de la Universidad de Guayaquil poseen muchos valores, entre estos destacamos que el respeto es uno de los más mencionados por ellos -y los estudiantes- al igual que Peralta Castro y otros (2022), para los profesores, el respeto es el valor al que más cuidado le tenemos que tener por el hecho que no es cuestión de hacerse respetar, sino de respetarse, para ellos hay que distinguir entre autoridad

y autoritarismo, tal como lo menciona Freire en la entrevista realizada por Torres del Castillo (2019). El respeto es un valor que hay que resignificar y alejarlo de la utopía, solo así se podrá construir una sociedad en donde todos cohabitemos en paz y cuando hay respeto aparece otro valor que se llama otredad, esa otredad que la mencionan mis amigos y compañeros de investigación en Ecuador, Darwin García Ayala, John Chamba Zambrano y Janina Collantes Conde (2021)

La otredad es un valor y a la vez una virtud que poseen los docentes de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Guayaquil, la sensibilidad que muestran en sus relatos es sinónimo de ese acompañar al otro, de la misma forma que lo señalamos Ubilda Borja Villamar, Janina Collantes Conde y este servidor (2022) para los docentes de la Universidad de Guayaquil, el acto de enseñar es la herramienta desde donde pueden asistir a ese otro que siempre requiere haya una mano tendida para asirse de ella y poder atravesar los baches de la vida, la otredad -que es solidaridad- y la docencia cohabitan en el ser docente de estos buenos maestros y eso les ha permitido alcanzar un nivel de conciencia muy elevado con relación a la persona humana.

De la mano de la otredad llega la tolerancia, en nuestro estudio, los docentes de la Universidad de Guayaquil llevan consigo el pedigrí de la tolerancia, este es un valor, pero a la vez es considerada una virtud que poseen las personas y en este caso, los profesores tienen esa característica; sin embargo, el ser tolerantes no les impide ser firmes en sus decisiones con los procesos de enseñanza y aprendizaje, para ellos

la tolerancia no entra en negocio con el cumplimiento de los roles de estudiantes y de ellos mismos, el no cumplirlos es faltarse el respeto, al concepto de tolerancia que emana de las voces de los docentes, se adhieren, mi hijo Lenin Rijkaard Mendieta Toledo, la ingeniera Fernanda Elizabeth Manosalvas Durán por la Universidad Europea de Madrid y la profesora Rosa Mireya Barco quien fuera en su momento, una de mis estudiantes destacadas y parte del grupo de investigación y qué juntos trabajaron (2021) sobre este particular.

El amor está presente en los relatos de vida de los docentes de la Facultad de Filosofía, mientras haya amor hay esperanza y ellos tienen en su pedigrí existencial ese sentimiento que es poder dar al otro -volvemos a la otredad- es tener compasión por ese otro que es estudiante; además, el amor que dan estos profesores es lo que tienen, ya que solo podemos dar lo que tenemos, el amor *strongé* en la docencia es moral y subyace del amor *ágape* que nace en el seno del hogar -volvemos a los cuidados parentales- como podemos colegir, el amor está presente en la docencia y eso es bueno para la educación, ya que esta es un sistema viviente y, por lo tanto, sensible, tal como lo señalan Lady Quiñonez y Liliana Vélez Yunga (2022) miembros del grupo de investigación sobre relatos de vida de docentes universitarios aquí en Guayaquil.

La ética es una categoría presente en los docentes de la Universidad de Guayaquil, esta fue forjada con amor y consejos en el hogar, los padres son quienes enseñaron ética con palabras y ejemplos

en la cotidianidad de la familia, la escuela es otro espacio en donde aprendieron sobre la ética, esta al igual que otros valores fue cultivada a través los años y las experiencias que la vida les fue dejando como muestra de que han caminado; también, es importante resaltar que quién comete un acto alejado de la ética, tiene el derecho de redimirse porque errar es de humanos. En la universidad los docentes más que enseñar ética son espejo de vida para los estudiantes, en las clases se imparte el objeto de conocimiento y de forma sutil se trabaja este valor con ejemplos o preguntas que hacen a los estudiantes cuestionar la forma ética. La ética en los docentes de la Facultad de Filosofía es un diamante que perdura y se fortalece con el pasar de los años. La ética es una dimensión en las prácticas pedagógicas universitarias, tal como lo señala Graciela Flores (2017) y lo sostiene Víctor Iza (2020) como el acto de acompañar éticamente a los estudiantes en la universidad.

La moral es una construcción social-histórica-contextual que se va deconstruyendo conforme cambia la sociedad, coincidiendo con Boff (2003) la moral tiene sus fundamentos espaciales; empero, existen códigos morales universales que están desde siempre, los cuales no admiten cambio. El hogar es el nicho en donde los docentes aprendieron el valor de la moral, de lo que la sociedad puede aceptar como correcto o incorrecto y más allá de eso, de lo que ellos, desde su sistema de creencias, válida o no como moralmente aceptable. En el caso de los docentes de la Facultad de Filosofía, la moral está presente

en sus clases y en su diario vivir, han hecho de sus acciones hábitos que se constituye en su estatura moral y filosofía de vida.

Los relatos biográficos de los docentes de la Universidad de Guayaquil, sus narrativas vitales y profesionales están relacionadas con los valores, ética, moral y estos con la enseñanza en la Educación Superior. En la comprensión de los relatos biográficos identificamos aquellos valores éticos y morales que emplean los docentes en el proceso de enseñanza, mismos que contribuyen a la formación holística de sus estudiantes.

Siguiendo la estela dejada por Luis Porta (2012) y su equipo de investigación de la Universidad de Mar del Plata, comprendimos que al aproximarnos a la biografía de los docentes desde sus relatos para que nos cuenten sobre los valores, ética y moral en interjuego con las prácticas pedagógicas que se generan en la universidad de Guayaquil, era la más atrevida aventura a la que nos imbuimos como grupo, el hecho de transitar territorios tan sensibles de caminar -y no porque los valores, ética y moral sean temas que algunos prefieran no tratar- nos comprometió a ser muy minuciosos en la tarea, a la vez, Jonathan me dijo, Lenin, ve con mucho tiento y sé empático, gánate la confianza de los docentes que allí está el éxito de obtener información y que ellos no se guarden nada.

En cuanto a los valores, ética y moral del sujeto que ejerce la docencia, se concluye que estos son forjados en el hogar desde los cuidados parentales.

La investigación deja aportes muy significativos al campo educativo local y mundial. Trabajar los relatos de vida es un tema muy apasionante, tal como lo repetía Luis Porta (2021) y Daniel Suárez (2021) durante el transcurso doctoral; más aún, si aquello que atraviesan esos relatos es la docencia universitaria; empero, para dar complejidad y significancia al proceso de investigación, si se estudian los valores, ética y moral de los docentes en el entorno de la academia, la investigación se vuelve color rojo escarlata por el componente filosófico-ontológico-epistemológico que posee.

Los valores, la ética y moral atraviesan todo proceso educativo en cualquier nivel que este se aborde, esto porque la educación es un sistema viviente y, por tanto, estas categorías están presentes y forman parte del sistema; por tanto, los hallazgos encontrados y las interpretaciones vertidas forman parte de la esencia de la docencia universitaria en nuestra Alma Mater; pero además, estamos seguros de que en todas las universidades del mundo hay profesores que son huellas indelebles en la vida de sus estudiantes por esos valores, ética y moral que despliegan en sus prácticas pedagógicas y que por supuesto, merecen la pena que se conozcan y así lo estamos haciendo junto al grupo de investigación sobre relatos de vida en Ecuador.

La investigación, como es natural, tuvo sus limitaciones, por citar, el temor de los profesores seleccionados de ser cuestionados -por haber sido elegidos por su alumnos- por las autoridades y algunos compañeros de la universidad, eso nos encaminó, a pesar de que el estudio no merecía esto, a codificar sus nombres apegándonos a los principios éticos de investigación estipulados en la metodología de la investigación y en especial en el documento de consentimiento informado que fue adaptado de Vera (2016) por escrito que socializamos con los participantes.

Se tiene latente la ilusión de nuestras proyecciones del trabajo a futuro, el proceso de investigación doctoral concluye; sin embargo, como lo hemos mencionado en la metodología, como grupo estuvimos muy acertados presentar un proyecto de investigación que siguió un camino paralelo con este estudio doctoral, actualmente en Ecuador, se está investigando en 7 universidades y 2 más han pedido su incorporación al proyecto, estamos plenamente convencidos que nuestra investigación se dilatará en el tiempo y seremos un referente de las narrativas biográficas y autobiográficas en el país; además, estamos convencidos de que Jonathan Aguirre, Luis Porta, Graciela Flores, Cristina Piña, Claudio Urbano, Daniel Suárez, Neldo Candelero, Francisco Ramallo, José Tranier, Martha Yedaide, Cristina Sarasa, y otros grandes docentes e investigadores, estarán prestos a apoyarnos desde sus requisitos previos y competencias a construir nuevas y

hermosas realidades para erigir a los Maestros Huella de estas universidades.

Desde una perspectiva Latinoamericana, los valores tienen la misma significancia, si bien es cierto que las posturas de los pensadores de nuestra región tienen un arjé humanista, no menos cierto es que todo subyace en torno a la persona que es y está siendo pensada y accionada desde los valores. Las posturas emergentes que presentan pensadores latinoamericanos como tienen esencia un grito de irreverencia ante la historia, una historia que no es igual al pasado, se tiene que dejar clara la idea de que el pasado es aquello que pasó, que nos atravesó y nada se puede hacer para que eso no haya sido, en una de mis clases les decía a mis estudiantes “Ni tan siquiera Dios puede hacer que aquello que haya sido no haya sido” tomando el pensamiento del filósofo Averroes (1126-1198) Mientras, la historia es aquella narración subjetivada que tiene el sujeto y que cuenta el pasado desde su perspectiva, menciono esto porque no podemos seguir siendo víctimas de un pasado que no fue nuestro aunque seamos descendientes de ese pasado, lo que tenemos que hacer es dialogar con el mundo sin esas reservas que nos hacen daño.

Me quedo con Fabelo (2011) que plantea una visión de los valores desde la categoría humana y ese debe ser el pedigrí que nos identifique en nuestro estar en el mundo; más aún, me quedo con Alejandro Korn, y su disconformidad de aceptar valores con tinte humanista sin asociarlo con el derecho que tenemos los seres humanos de forjar los valores

desde el contexto mismo en el que cohabitamos, este pensamiento es coincidente con el de Ramos quién asume la responsabilidad de acendrar nuestra vida propia; en este planteamiento, me quedo con Uriegas (2013) y el pensamiento de que la globalidad de los valores no tienen contexto ni se superponen a las realidades sociales de Latino América y que el valor por el que más se tiene que luchar es por el de la libertad; así también, me alejo del pensamiento de Caso, quien identifica al ser humano como un ente superior, en este momento se está, otra vez, inflando el ego del hombre de sentirse superior y entonces los valores de la humildad, otredad y ética primera quedan sin sustento.

Considero que uno de los pensadores latinoamericanos que más claro nos deja el panorama de la postura ética de nuestra región es Dussel (1983) con su ética de la liberación y el llamado a deconstruir las teorías con base al ser humano como agente leudante de igualdad y justicia social que en sí se extrapola en libertad y dignidad de los sin voz y sin rostro que cohabitan invisiblemente junto a nosotros y que en general somos considerados los otros por los grupos hegemónicos de la ciencia y filosofía; luego, me quedo con los abrazos de Galeano (1989) y su poema “Los nadies” que es un llamado a esa visibilización ética de nuestros hermanos desde una ética primera y de la otredad como dice Lévinas (2009) e Iza (2020)

Los valores tienen que ser enseñados en el seno del hogar, pero también tienen que ser enseñados en las escuelas, colegios y universidades, ya que es la única forma de deconstruir una sociedad llena

de valores; también, en ese contexto de la educación, se tiene que enseñar valores para la ciudadanía y democracia, ya que la educación tiene un trasfondo ético y político; por tanto, se tiene que tener cuidado de caer en la vara de los pseudo valores que pretenden implantar los grupos de poder político en la región.

Los valores que emergen desde las posturas educativas de Latinoamérica son el respeto y la dignidad de la persona y hacia la persona, para ello es preciso que existan buenos docentes que tengan el compromiso de enseñar con valores, ética y moral a sus educandos, me quedo con lo planteado junto a Laura Mariscal (2022) de que, la educación tiene que retomar la enseñanza de los valores para aprender a ser y a vivir juntos, ya que es la vía para que de las universidades leuden ciudadanos humanamente profesionales.

Revivir la vida del investigador en un proceso tan sensible como el que hemos vivido, es un ejercicio que me recomendó realizar Jonathan, ante esto es saludable resaltar que este proceso atravesó mi vida como persona y profesional, el hecho de haber visitado los territorios más íntimos de los docentes de la Universidad de Guayaquil, me habilitan para poder decirles que hoy no soy el Lenin Mendieta Toledo que empezó hace cuatro años un programa de posgrado en narrativas biográficas y autobiográficas, cuando inicié esta travesía lo hice para comprender la investigación doctoral acerca del Perfil Epistemológico del Docente Universitario y fue Luis Porta quién sembró la inquietud de que había una luz colorida afuera de la caverna

la cual habité la mayor parte de mi vida profesional, era la luz de la investigación cualitativa, interpretativa y que tenía a los relatos de vida como su hidalgo caballero.

Este sueño, que parecía utópico, tiene como colofón la muerte del sujeto y el dogma, a su vez, tiene el nacimiento de una persona e investigador que sabe que los relatos biográficos y autobiográficos transforman realidades.

Hoy puedo decir, tal como Bautista (2011) en su Carta a Lizardo:

¡Ay, Lenin* querido!

sí feliz muerte conseguir esperas,

es justo que advertido,

pues naciste una vez,

dos veces mueras.

*Cambié Lizardo por mi nombre



CAPÍTULO FINAL

LA SABIDURÍA LLEGA CON LA ESCUCHA

Capítulo final

La sabiduría llega con la escucha

Figura N° 48

Búho volando



Nota: recuperado de (<https://binged.it/3MjF7P7>)

Recuerdo que cuando niño, había muchas lechuzas y búhos en los alrededores de la casa de mi abuelita, mi “mamita Pancha” como le llamábamos todos los nietos y sus hijos, ella nos dio posada cuando mi papá atravesó una difícil situación, tendría 5 o 6 años en ese entonces. Por las noches se escuchaba el ulular (chirriar) de las lechuzas y el ulular (chuchear) de los búhos y mi mamita Pancha nos contaba fábulas sobre

estos animales, en realidad era sobre las lechuzas. Ella decía que eran brujas que por las noches se convertían en lechuzas y salían para ver si podían atrapar a algún niño que estaba vagando por las calles y no en su casa, como todo niño bueno.

Figura N° 49

Fotografía de mamita Pancha



Nota: Año 1963, Francisca Carpio junto a los primos Jenny Elizabeth (+) y Luis Alfredo

El cuento de la abuelita se quedó en la infancia, pero algo en mí me hacía pensar en esos animales que volaban por sobre los tejados de las casas de “La Estación” que así se llamaba el barrio donde pasé la

mejor etapa de mi vida. Sin pretender salirme de lo que os quiero relatar, me convoca la nostalgia al haber traído a la memoria esa época y ese lugar, sin duda alguna, puedo asegurar que el haber estado rodeado de mis hermanos, primos y vecinos fue lo más significativo que me pudo pasar. Al salir de la escuela, todos los niños de ese sector, íbamos al río a bañarnos y jugar mientras nuestras madres lavaban la ropa en la piedra del “dique viejo”, correr playa arriba y lanzarnos al río para salir nadando unos cien metros más abajo era tarea de los más atrevidos, saltar desde el “puente de fierro” -que así le llamábamos- era algo que nuestras madres no nos permitían hacer porque la altura era de unos cuatro metros, algunos jóvenes como el primo Bolívar o Modesto, se lanzaban del arco del puente que estaba a unos 10 metros de altura ¡Qué niñez la que viví!

Vuelvo a lo del búho, cuando empecé a ejercer la profesión de profesor, cayó en mis manos un libro que hablaba acerca de lo místico que es ese animal, me gustó mucho esa lectura y seguí buscando literatura que hablara de los misterios encierran los búhos. En ese recorrido por la literatura he aprendido que son sinónimo de sabiduría y poder, que si uno de ellos vuela delante de mí es porque va a producirse un cambio en mi vida, a lo mejor solo sea una más de mis muchas supersticiones que están alojadas en ese tan enajenado sistema de creencias que tengo producto de los años vividos; sin embargo, para Lenin Byron Mendieta Toledo, tener búhos -como símbolos de saber- en la sala de mi casa me hace sentir más seguro, considero que el

universo me transmite un despertar y un conocimiento cada noche que me acuesto a dormir, desde esas lecturas he aprendido a mirar lo esencial de la vida, a ser minimalista, a callar y escuchar a través de un ritual que Han (2015) lo menciona en uno de sus libros.

Morris (2021) menciona que los búhos son sinónimo de ancianidad, sabiduría y ser amigable; además, que es maravilloso ver el aviar de estas aves. Para este autor, que se aleja de las supersticiones, asegura que consideramos sabio al búho por el hecho de que su cabeza tiene forma humana (nuestro ego) y que eso le dota de inteligencia y sabiduría, ya que tiene un pensamiento elaborado.

Jonathan me dijo “arma un último capítulo meta analítico narrado en primera persona” bajo esa sugerencia, pensaba en el título que le iba a dar a este apartado, a mi cabeza se vinieron muchas ideas y palabras; luego, sentipensé en este animalito que lo tengo en la sala de mi casa y del cual he leído algo y desde ese sistema de creencias que me constituye me dije en voz alta, la sabiduría llega con el ritual de la escucha y eso es lo que he hecho durante estos años de estudio doctoral y en este proceso de construcción de la tesis, escuchar atentamente las recomendaciones de mi tutor y acudir sin vergüenza alguna a Luis Porta cada vez que necesitaba salir de alguna duda.

La sabiduría llega con el ritual de la escucha, es ese ritual que menciona Han (2015) que nos ha dado un halo de sentirnos humanos y con ello humildad para reconocernos ignorantes ante muchísimas cosas,

sabiduría es también acudir al otro para aprender de él. En este caso particular, como mencioné en el tema de los relatos de los valores de los docentes, yo vengo del palo de la investigación cuantitativa y me ha sido muy difícil comprender lo que este programa pretendía enseñarnos. En la primera clínica del cursado tuve la suerte de conocer a muchos buenos compañeros que tenían unos requisitos previos impresionantes en investigación cualitativa y algunos de ellos en estudios biográficos, eso me hizo sentir perdido en esas aguas que osé surcar; sin embargo, desde el primer día conté con el apoyo de Luis Porta y al tercer día de clases mi corazón se alegró con la llegada de Jonathan Aguirre que como manifesté, lo conocía de antes.

El camino tiene piedras

Para empezar quiero contar en este espacio algo que me sucedió luego de terminar la primera clínica (2020), como siempre, me entrego con el alma al acto de enseñar, eso me ha traído algunos problemas con algunas profesoras de la Universidad (dicen ser feministas), tomaron a una estudiante que había perdido el semestre en mi asignatura (por tercera vez: dos anteriores con otros docentes) y le enajenaron para que presente una denuncia de que yo no le permitía seguir con sus sueños de ser docente, eso me provocó una gran depresión y con ello vino aquello que os conté, que Jonathan me aupó una y muchas veces más a seguir. Este apartado lo pongo porque quiero dejar sentada la idea de tres cosas: la primera, que cuando el camino tiene piedras, no debemos destruirlas, ya que ellas son el camino, solo debemos saber sortearlas; la

segunda, la docencia trae consigo amargos y dulces momentos; la tercera, en nuestra vida tenemos que saber que siempre El universo otorga y cuando damos, no estamos dando al otro, nos estamos dando a nosotros, el dar es un regalo para nosotros; luego, todo el acompañamiento hecho por Jonathan y el grupo de investigación sobre relatos de vida ha sido muy valioso, más seguro estoy que la vida les devolverá ese regalo que me han dado.

Conocer y hacer buenas migas

Figura N° 50

Fotografía junto al grupo de colombianos



Nota: fotografía facilitada por Luz Mary Uribe de chaqueta roja (septiembre, 2019)

En esa primera clínica hice buenas migas con unas chicas colombianas, creo que esto de ser vecinos y tener algunas costumbres similares nos acercaron, conocer a una de ellas fue una experiencia

maravillosa, se llama Luz Mary Uribe Balbín, es una mujer muy hermosa, chaparrita y bien alimentada. Durante esos días de clases se notó su presencia en el salón y en las tertulias que entablábamos a la hora de las comidas, tuve la suerte de coincidir en el mismo hotel que ella y las demás chicas colombianas. Debo reconocer que la sutileza y la frescura que tiene esa mujer para expresarse me embelesó; además, la forma de escribir cada párrafo de sus deberes parece un poema (nos hemos enviado algunas tareas para saber la opinión del otro). Con ella hemos mantenido contacto durante estos años de estudios, me envía fotografías de los pájaros que revolotean por el bosque de su casa y de algunas situaciones de su trabajo, ya que ella es profesora de colegio. ¡Este doctorado me regaló una buena amistad!

Cristina Piña, una Maestra huella

Figura N° 51

Fotografía junto a Cristina Piña



Nota: Fotografía tomada por Luz Mary Uribe (septiembre, 2019)

En la primera clínica que asistí a Mar del Plata conocí muy buenos docentes, una de ellas es Cristina Piña, una mujer muy hermosa de ojos color cielo que a veces se tornaban esmeralda, alta, delgada, elegante, tenía una voz vigorosa que convocaba a escucharla y a la vez se convertía en dulce melodía que me embelesó durante sus clases. Fue la asignatura que más me confundió, esto por el hecho que -repito otra vez- vengo del área de la actividad física y la salud humana y esto de las letras y los relatos se me hacían demasiado complejos, ella conectó conmigo desde el primer minuto, en el receso, junto a mis compañeros salimos a tomar algo al corredor y ella me llamó para charlar, lo primero que me dijo es "yo soy tu Stalina" no entendía lo que significaba eso, pero sonreí, luego entre la plática me dijo "veo en ti algo inusual, veo que eres muy inteligente y veo deseo por aprender y eso me gusta mucho" eso me infló el ego como a pavo en cortejo, conversamos sobre muchos tópicos y entre ellos salió sobre el feminismo. Cristina me comentó que había sido invitada a New York para participar en una conferencia sobre el tema, ella llegó como siempre muy elegante y maquillada, dictó su conferencia y listo. Luego de la conferencia la entrevistaron y la primera pregunta que saltó fue ¿Usted es feminista? Ella la quedó mirando a la periodista y le dijo, por supuesto, por eso me invitaron ¿Por qué viene a dictar su charla toda maquillada y alhajada? Ella muy seria le respondió, Yo soy una mujer hermosa, elegante desde siempre, vanidosa y que le gusta vestirse, maquillarse y ponerse las joyas que tengo según la ocasión, soy fémina y eso me otorga el derecho de siempre estar bien

vestida para mí y para quienes quieran deleitarse de mi belleza, yo me siento hermosa como soy y soy vanidosa porque soy mujer.

Figura N° 52

Fotografía de Cristina Piña dictando sus magistrales clases



Nota: Fotografía tomada por Luz Mary Uribe (septiembre, 2019)

Esa charla me invitó a leer sobre lo que en realidad es el feminismo, esta plática con Cristina, que fue de las mejores personas que conocí en Mar del Plata, me llevó a realizar una investigación en una escuelita de la ciudad de Guayaquil en donde participaron los niños, padres y madres de familia, docentes y la directora acerca de la equidad de género en la escuela y el hogar (Mendieta Toledo L. B. 2023)

El mundo es un coto privado de los grupos de poder

Corría el primer trimestre del año 2020 y el sistema global-capital-esclavista nos tenía preparado un duro mazazo a la población mundial, esto es algo que quiero dejar por escrito, siempre he tratado de mantenerme al margen de la política, pero ella acude a mi encuentro y solo me queda dialogar con ella. Este encierro ahogó nuestras ilusiones de volvernos a encontrar, habíamos realizado muchos planes con nuestra jorga de amigos colombianos y de dos argentinos que se colaron en la pandilla, teníamos pensado asistir a la segunda clínica y luego visitar las cataratas de Iguazú, en fin, todo se trastocó y tuvimos que adaptarnos a la nueva realidad que nos habían construido.

Como mencionada anteriormente, las piedras en el camino son el camino; por tanto, nos reinventamos y gracias a ello este programa doctoral continuó y con ello las tutorías para el proyecto de investigación, aunque por supuesto, todos estábamos paniqueados con lo que nos ocurría. Haciendo énfasis en el paniqueo global-social. Tomo a Arendt (1984) quien señala:

El mundo en el que nacen los hombres contiene una infinidad de cosas, tanto naturales como artificiales, pasajeras y eternas, todas las cuales revisten la particularidad de poseer una apariencia, lo que quiere decir que están destinadas a ser vistas, oídas, degustadas, tocadas y olidas por criaturas sensibles provistas de adecuados órganos de percepción (p. 31).

Al ser Seres sensibles, nos han paniqueado desde donde más nos aterra y duele, con la muerte. Es un ensayo global-social muy cruel, pero ¿cuántos hombres, mujeres y niños no han desaparecido, en nombre de la humanidad?

Al igual que nuestros compañeros de estudios y mi tutor de tesis, me resistí y seguiré resistiendo a dejarme ganar la batalla, el haber estado dos años encerrados no nos hizo desfallecer y nos dimos aliento, nos escribíamos o chateábamos para preguntarnos una y otra vez ¿Cómo estás? ¡Por favor, escíbeme si necesitas algo! O en el caso de Jonathan, ese pertinaz acompañamiento que ha hecho en esta investigación. En este tiempo aprendí que no debo desmayar ante las ilusiones de ser y trascender, por eso, aquí estoy, tratando de hilar esta narrativa para presentarla como trabajo de investigación.

Aprender

El aprender es una tarea eterna en el hombre, en este proceso de cursado de estudios e investigación, considero que he aprendido mucho de la investigación con énfasis en narrativas biográficas y autobiográficas; sin embargo, algo que se queda en mi cabeza y corazón es el conocer un poco acerca de los valores, palabra tan mentada por los hombres y que pensamos que tan solo con decir yo tengo valores, ya los tenemos, haber leído un poco acerca de este tema me ha permitido comprender que -tomo una frase de Ricardo Arjona y contextualizo- los valores son verbo y no sustantivo.

Aprender que la tarea de un profesor, sea del nivel que sea, es la de transmitir esos principios de vida llamados valores a sus estudiantes, que el objeto de conocimiento es necesario como parte de un sistema educativo que busca la reproducción del sistema (Kemmis, 1993) y que nosotros tenemos la obligación de hacer humana la cosa educativa. En estos años de estudio e investigación he leído algo de esos valores y me quiero referir al diálogo mantenido entre Creonte y Antígona, en ese diálogo ella le dice al Rey que era su tío que hay principios que, sin estar escritos, se encuentran prescritos “nadie debe saltar por encima de las leyes no escritas, inmutables” y uno de ellos es la compasión por el otro, refiriéndose al entierro que le dio a su hermano a pesar de que el Rey prohibiera realizar esa acción (Salva Digital, 2006).

Aprender he aprendido y mucho, aprendí que la investigación es un proceso disciplinado, sistemático y metódico que se rige de conceptos y teorías, he aprendido que la investigación con énfasis en los relatos biográficos y autobiográficos es un proceso muy riguroso y que a su vez tiene un componente humanamente sensible que nos afecta profundamente a quienes tomamos en serio este evento. Cuando como grupo decidimos el camino a seguir en la investigación, no me quedaba claro aquello de hacer cartografías para no perdernos, de hacer la cocina de la investigación de la que hablaba Luis Porta y que luego leía en Cassany (1999) y comprendía que hay que saber utilizar los mejores ingredientes y seguir la receta con seriedad, pero a su vez con osadía para atrevernos a inventar sin dislocar el método, es por ello que estudiar

sobre los valores, ética y moral de los docentes en la Universidad de Guayaquil, fue un acto de valentía que decidimos realizar como grupo de investigación, escribo de valentía porque me costó mucho que aprueben un proyecto (FCI) de Investigación en la institución donde soy profesor, como mencionaba anteriormente, la Universidad de Guayaquil es muy política y no me dieron permiso para realizar las encuestas a los estudiantes, esa tarea la tuve que realizar a través de la buena gestión de las alumnas de la Carrera de Educación Inicial que en este momento están cursando el octavo semestre de carrera, pero cuando me ayudaron estaban en sexto.

Desaprender.

Este proceso me ha ayudado a desaprender, sí, claro que he desaprendido, me veo por el retrovisor de mi historia como investigador en la Facultad de Ciencias Médicas haciendo experimentos con cobayas, induciéndoles diabetes para luego probar alternativas de cura, qué acto más insensible el que realizaba, trepanar la cabeza de esos animalitos para probar que una cirugía podría ayudarles a menguar una patología morbosamente inducida por nosotros, eso que hacía me apena; por supuesto, no todo fue malo en esa etapa de vida en que trabajaba en ciencias de la salud y la actividad física, también realicé investigaciones para determinar las mejoras de los programas de actividad física en diferentes grupos etarios. En fin, desaprendí a trabajar basándome en códigos de bioética que solo estaban diseñados para las personas, pero que excluían a los demás seres vivos, este estudio me ayudó a

desaprender viejas costumbres que hoy, a pesar de ser las establecidas por la ciencia, considero que son un tanto maleficientes y discriminativas para con otros seres vivos.

En este acto de saber escuchar, me he deconstruido en una persona que trata por todos los medios de hacer el bien a los demás, la ética de la compasión se ha anclado en mí, esa ética primera de la que habla Lévinas (2009) y que la continua mi amigo y compañero del grupo de investigación Víctor Iza (Iza Villacís, 2020); también, este estudio me permitió conocer a grandes investigadores de ocho universidades del país que están investigando sobre este tema planteado (recordemos que os comenté que junto a la tesis se planteó un FCI), estos investigadores son: Aguilar Méndez, Denisse; Barboza Angulo, Joselyn; Orellana Granda, Génesis (Aguilar Méndez y otros, 2021); Barco Romero, Rosa Mireya; Farías Zambrano, María Laura (Barco Romero y otros, 2022); Borja Villamar, Johanna Ubilda; Collantes Conde, Janina Lisbeth (Borja Villamar y otros, 2022); Flor María Arteaga Ureta, Luis Felipe Brito-Gaona y Génesis Selená Carriel Vélez (Arteaga Ureta, Brito-Gaona y Carriel Vélez, 2021); García, Darwin; Chamba, John; Collantes, Janina (García y otros, 2021); Mendieta Toledo, Lenin Rijkaard; Manosalvas Durán, Fernanda Elizabeth; Barco Romero, Rosa Mireya (Mendieta Toledo y otros, 2021); Zapata Jaramillo, Holger; Macías Merizalde, Azucena (Zapata Jaramillo & Macías Merizalde, 2021); Zambrano, Lilli Margarita; Nieto, Jenny María; Zamora, Yamilet (Zambrano y otros, 2020); Mariscal Touzard, Laura; Castillo Noriega, Martha (Mariscal

Touzard y otros, 2021); por último, investigadores (asesores externos) de la Universidad Europea de Madrid como es mi hijo Rijkaard Mendieta Toledo y de la Universidad de Mar del Plata que en este caso es Jonathan Aguirre. De todos ellos he sabido escuchar sus conferencias y leer sus escritos acerca de los valores, ética y moral del docente universitario, todo eso lo he traído al contexto de la Universidad de Guayaquil para comprender de mejor forma el fenómeno.

En el proceso de investigación hemos tenido algunos vacíos metodológicos y como grupo nos hemos acompañado con paciencia y dedicación y eso nos permitió hilvanar conceptos y teorías de las narrativas biográficas y autobiográficas para poder bordar una investigación seria, rigurosa y científica con colores y rostros humanos. Este proceso ha sido muy complejo, hemos tenido que sortear algunas dificultades como por ejemplo el hecho de que una docente seleccionada me haya tenido tres meses dando largas a la entrevista hasta que un día me dijo que no tenía tiempo y que busque otra profesora, como es normal en estos casos, se desestimó a la docente y se tomó al segundo participante en porcentaje de elección de los estudiantes, en este caso, fue muy bonito trabajar con él, nos permitió conocer situaciones muy profundas de su vida y lo que parecía que iba a ser un problema, solo quedo en una demora.

Esto de la construcción de los guiones de entrevistas fue muy complejo, pensé que luego de la aprobación de mi tutor ya estaría listo este instrumento; sin embargo, Jonathan me dijo que consulte con el

grupo para determinar la pertinencia del mismo, así lo hice, pedí a colegas de universidades amigas que participaron de la investigación para que lean los guiones y me den su opinión al respecto, la verdad es que envié a 8 colegas y todos me respondieron, aunque solo necesitaba tres dictámenes. Ese proceso tardó unos dos meses, ya que como estamos asistiendo al mundo de las carreras y muchos trabajan hasta en dos instituciones, se les complicó enviar antes sus revisiones, pero al final, todo fue satisfactorio.

A la par que iba realizando el proceso de investigación y valiéndome de que soy profesor de Investigación I, II, II, y de Redacción Científica, he ido invitando a mis estudiantes a aprender esta forma tan sensible y humana de hacer ciencia, es muy gratificante comentar que en la actualidad cuento con 50 estudiantes que están participando como investigadoras semillas en el FCI que va de la mano de este trabajo doctoral, estas chicas han trabajado buscando literatura, haciendo ensayos académicos, tomaron el proyecto tan serio que hicieron una encuesta en toda la Universidad de Guayaquil y de allí tienen a 33 docentes seleccionados por los estudiantes del último semestre, aprendieron a desgrabar las entrevistas, les enseñé a manejar la categorización axial de las entrevistas, con estas categorías y subcategorías, construyeron el marco teórico. Espero que este semestre las autoridades me asignen la asignatura de Diseño de Proyectos para que mis estudiantes puedan hacer las interpretaciones y con ello logren

escribir algún artículo o ensayo que emerja de la investigación y que les permita graduarse de licenciadas.

Lo más complejo de la investigación ha sido la interpretación de las entrevistas, esto por el hecho ya mencionado que vengo de la investigación cuantitativa, esa debilidad me ha retrasado mucho, ya que desde una postura un tanto procrastinadora he ido dejando esa tarea día tras día, esto al punto que un día Jonathan me escribió y me dijo que me estaba pasando que no podía dormirme en los laureles, esta parte parece que “me hizo pupa” en el orgullo, ya que como todo buen hijo de la Argentina (mi madre se llama Argentina), soy orgulloso y en ocasiones me creo muy inteligente, a partir de ese día apliqué lo que Luis Porta nos decía, una tesis requiere de horas nalga, de muchas horas sentado en la silla trabajando, la tesis no se hace sola.

En el proceso de estos estudios y como os mencioné, soy débil para las interpretaciones, y tomando en cuenta lo que me dijo Jonathan de que debo seguir caminando por estos territorios que solo me fui a meter, me inscribí en un posgrado en Filosofía, ética y Política en la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador y ya me gradué, allí es que cogí alguna habilidad para poder hacer esta dura tarea de las interpretaciones, antes solo tenía los requisitos de lo que los buenos maestros del programa doctoral nos enseñaron, pero para mí eso no era suficiente.

Las micro decisiones

En el camino de esta investigación hemos replanteado los pasos a seguir en algunos pasajes de la misma, esto porque al ser un proceso sensible y flexible y que no por este hecho deja de tener rigurosidad científica. Una de las decisiones más complejas fue la que se tomó con relación a una de las docentes que habían sido seleccionadas por sus estudiantes como Maestro Huella, ella nos había aceptado y firmado el CIPE, pero nos dio largas durante tres meses para al final decirnos que no nos daría la entrevista porque era una persona muy ocupada, ya teníamos las otras entrevistas desgravadas y solo nos faltaba esta última, entonces, por la confianza que tengo con el profesor Luis Porta y por no estar molestando una y otra vez a Jonathan, le llamé a Rijkaard y Luis y le dije que creía que debía tomar una decisión y ellos me dijeron que tome al docente que le seguía en la encuesta realizada a los estudiantes del último semestre, así lo hice y luego se lo comenté a Jonathan y me dijo, claro Lenin, eso lo declaras en los resultados sin problema alguno.

El trabajar las interpretaciones de las entrevistas era algo que sabía hacerlo desde los conceptos de Ana Lía (Kornblit, 2007); sin embargo, se me hacía muy complejo esto de las categorizaciones; entonces, le comenté a Jonathan que deseaba inscribirme en un taller de análisis de datos cualitativos y me dijo, mira todo lo que sea prender para tú tesis te vale, pero ve con cuidado, así lo hice y trabajé sobre metodologías cualitativas con el profesor Doile; luego, le señalé a mi tutor cómo haría la categorización (sería categorización Axial) y desde esa construcción

sistemática sacaría las teorías emergentes del estudio, al grupo le pareció interesante esta propuesta y me dieron carta abierta para trabajar de esa forma y la verdad es que no nos arrepentimos, ya que el resultado ha sido muy provechoso para la investigación.

Los viajes

Lo primero que viene a mi mente es el viaje que realicé a Mar del Plata para encontrarme con el saber narrativo, con esas nuevas formas de hacer ciencia desde lo biográfico y autobiográfico, acuden a mi mente muchos recuerdos, el que más me hace ruido es el de las clases, yo, como siempre distinto al mundo, me ubicaba en una esquina, al fondo del grupo, lo hacía para tener una visión panorámica del grupo, para estudiarlos a cada uno de los compañeros y profesores, sus gestos, sus discursos, sus interpelaciones, sus risas, todo para mí fue un aprender.

En una de las charlas que estaba dando, Luis Porta dijo ¿Qué opinas de todo esto Lenin? Las miradas de todos estaban confundidas, no sabían dónde estaba ese Lenin, de pronto todos habían llevado su vista a la esquina izquierda del salón y no me tocó nada más que ponerme de pie y decir lo que pensaba. Allí Luis les dijo, él es Lenin, del que les había comentado que vendría y que seguro nos aportaría mucho en esta clínica (me había perdido la sesión de la mañana, llegué a la tarde de ese día). Sentipensé ¿Qué puedo aportar si estos saben muchísimo del tema y yo estoy perdido?

Figura N° 53

Fotografía del grupo de profesores y estudiantes del doctorado



Nota: Fotografía tomada por Luz Mary Uribe (septiembre, 2019).

En el estudio nos ha tocado movernos y mucho, con relación a los docentes participantes de la investigación, hemos tenido la suerte de que todos son de la Facultad de Filosofía (así fue delimitado el estudio); sin embargo, para comprender esto de los valores, la ética y la moral de los docentes, junto al grupo planteamos el FCI sobre relatos de vida de docentes en las universidades del Ecuador (como ya lo he manifestado), bajo esa iniciativa, que la recomiendo para cualquiera que desee realizar una investigación de posgrado de adjuntar como aderezo una investigación similar, recorrimos las ciudades de Machala (Universidad Técnica del Machala), Guayaquil (Escuela Superior Politécnica del Litoral y Universidad Politécnica Salesiana), Manta (Universidad Laica

Eloy Alfaro), Quito (Universidad Metropolitana del Ecuador), Cuenca (Universidad Estatal de Cuenca), Otavalo (Universidad de Otavalo).

La mayoría de los viajes fueron tres cuartas de lo mismo, en todas las ciudades que recorrimos, los docentes seleccionados de las otras universidades (no entraron en nuestra tesis) nos dejaron con las ganas de entrevistarlos hasta en dos ocasiones, amén de que ya habíamos concertado las citas antes de salir de viaje, eso me daba mucha pena, ya que siempre fui ilusionado al encuentro. Luego de por fin hacer las entrevistas, nos quedamos con el sabor dulce de sus palabras, tal como había ocurrido en la UG, estos docentes seleccionados por sus estudiantes como personas con valores, ética y moral, tenían ese pedigrí que los hacía distintos al común denominador de un profesor, su forma de hablar de la docencia, la pasión que se destilaba de sus palabras cuando mencionaban la educación como agente de cambio social, la emotividad al relatarnos sus anécdotas, todos estos relatos fueron significativos para comprender que nuestra investigación era diferente a las realizadas en torno a los valores de los profesores universitarios, estos viajes me permitieron comprender la teoría que fuimos construyendo junto a mi tutor.

Los encuentros con Jonathan

En estos cuatro años de trabajo junto a Jonathan he aprendido acerca del fenómeno de estudio y a cómo ser paciente, han sido cuatro años de tutorías juntos y trabajando muy fuerte y sin descanso. Desde

un punto de vista pragmático, Mac Donald (1996) señala que “... un tutor es una persona quien, dentro de un contexto estructurado y supervisado, sostiene una relación de enseñanza y aprendizaje con uno o más de sus semejantes” (p. 6) mientras que, Rosas y otros (2006) señalan algunas competencias del tutor como el brindar apoyo al tesista, agendar y dedicar un tiempo semanal, estructurar el proceso de la investigación, devolver información y sugerir nuevas ideas, establecer responsabilidades, ayudar a la elección del enfoque, facilitar y sugerir información actualizada, sugerir líneas de investigación factibles de llevar a cabo, modelar destrezas como investigador y conocer sus funciones.

Indico esto porque quiero relatar lo que han sido las tutorías junto a Jonathan, amén de las competencias que dice la teoría que debe tener un tutor, considero que es preciso desvelar el detrás de las tutorías como el simple acto de brindar apoyo, las tutorías han sido mucho más que eso que dice Mac Donald o Rosas, ha sido un continuo y fluido acto de acompañamiento desde esa ética de la compasión (acto de sentir la pasión del otro) de la que en muchos pasajes menciono, ha sido el vivo ejemplo del ritual de la escucha de la que habla Han en su libro.

Jonathan me ha acompañado en el proceso de estructuración de la tesis y me ha interpelado en muchas ocasiones para que despierte, recuerdo qué tal como lo escribía en una de las tareas de este programa de estudio, Jonathan, al ver que no enviaba nada del proyecto de tesis, me escribía semanalmente y decía, Lenin, querido, envía algo de lo que

tengas; Lenin, amigo ¿tenés algo para leerte?; Lenin, querido, envíame lo que tengas y lo vamos viendo; sin embargo, tal como lo comentaba en el deber, estaba atravesando una crisis depresiva que me llevaba a pasar horas y horas pensando en cosas que hoy son solo un recuerdo. Jonathan no desistió en la tarea que se había propuesto de que su estudiante haga su trabajo de titulación doctoral y ganó la insistencia, estoy seguro de que yo no hubiese insistido tanto a un estudiante, lo que hubiese hecho es presentar un informe de que el estudiante no cumple con las tutorías; sin embargo, Jonathan me dio una lección de esa ética de la compasión de la que habla Mèlich que me ha ayudado muchísimo para no abandonar el barco.

Mi tutor de tesis se salió del molde del docente-tutor y se puso el overol de persona humana, con esa indumentaria me insistió y acompañó en este proceso y no me ha dejado en ningún momento, eso me llena el corazón de esperanzas de que aún existen buenos docentes, tal como los que han participado en este estudio y puedo asegurar que ese profesor de la Universidad de Mar de Plata es como lo que en nuestro trabajo llamamos, un Maestro Huella de quien he sabido escuchar sus consejos desde ese ritual del que habla Han y que seguramente, algún día me permitirá alcanzar la sabiduría.

Figura N° 49

Encuentro en Guayaquil entre Jonathan Aguirre, mis estudiantes de UG y este vuestro servidor



Nota: Fotografía tomada en su visita a Ecuador (enero del 2020)

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Méndez, D. Barboza Angulo, J. & Orellana Granda, G. (2021). Solidaridad y honestidad en la práctica docente. Mérito, 3(9), 272-281. <https://doi.org/2708-7794>
- Aguirre Baztán, Á. (1995). Etnografía Metodología cualitativa en la investigación sociocultural. Barcelona: ALFAOMEGA GRUPO EDITOR, S.A. de C.V. <https://doi.org/970-15-0215-9>
- Aguirre, J. (2014). La ética y los valores morales en la enseñanza universitaria desde la perspectiva de los estudiantes: conjunción de intelecto, compromiso, afecto y pasión en los profesores memorables. Entramados: educación y sociedad, 1(1), 323-334. <https://doi.org/ISSN 2422-6459>
- Aguirre, J. (2018). LA FORMACIÓN DOCENTE EN ARGENTINA UN ESTUDIO INTERPRETATIVO DE LAS POLÍTICAS NACIONALES EL CASO DE LOS DENOMINADOS POLOS DE DESARROLLO (2000-2001) *. Rosario: Repositorio de la Universidad Nacional de Rosario.
- AIERBE BARANDIARAN, A. MEDRANO SAMANIEGO, C. & CORTÉS PASCUAL, A. (2001). El desarrollo de los valores en la tercera edad: Un estudio desde el marco cultural contextual. Red de ipsicodidáctica, 11(12), 119-132.

<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/44315/319-402-1-PB.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Álvarez, Z. Porta, L. & Sarasa, M. C. (2011). La investigación narrativa en la enseñanza: las buenas prácticas y las biografías de los profesores memorables. *Revista de Educación*, 1, 159-179. <https://doi.org/1853-1326> (en línea)

Álvarez, Z. Sarasa, M. C. & Porta, L. (2011). Buenas prácticas docentes en la formación del profesorado: Relatos y modelos entramados. *Profesorado. Revista de Curriculum y Formación del Profesorado*, 229-240. <https://doi.org/1989-639X>

Angrosino, M. (2012). *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa* (Vol. 3). Madrid: Ediciones Morata. <https://doi.org/978-84-7112-695-5>

Anguita M, V. & Sotomayor, M. (2011). ¿Confidencialidad, anonimato?: las otras promesas de la investigación. *Acta bioethica*, 17(2), 199-204. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/S1726-569X2011000200006>

Anónimo. (1550). *El libro egipcio de los muertos*. (A. Laurent, Trad.) Editor digital Moro.

Antunes, C. (2003). *La educación moral inicial en el aula y en casa - del nacimiento a los doce años*. San Benito editorial.

Arendt, H. (2003). La condición humana. Buenos Aires: Paidós.
<https://doi.org/950-12-5414-3>

Aristóteles. (1875). LA GRAN MORAL. Moral a Eudemo. (E. Medina y Navarro, Ed. & P. d. (†1886), Trad.) Madrid: Biblioteca Filosófica, Medina y Navarro, Volumen 2, Madrid, 1875.
[https://doi.org/Licencia: CC BY-SA 4.0](https://doi.org/Licencia:CC%20BY-SA%204.0)

Aristóteles. (2005). Ética a Nicómaco. (t. n. Introducción, Trad.) Madrid: Alianza editorial. <https://doi.org/84-206-3928-1>

Asociación Médica Mundial. (21 de marzo de 2017). DECLARACIÓN DE HELSINKI DE LA AMM – PRINCIPIOS ÉTICOS PARA LAS INVESTIGACIONES MÉDICAS EN SERES HUMANOS. DECLARACIÓN DE HELSINKI DE LA AMM – PRINCIPIOS ÉTICOS PARA LAS INVESTIGACIONES MÉDICAS EN SERES HUMANOS:
<https://acortar.link/Omxyu>

Bal, M. (2007). Teoría de la narrativa: Una Introducción a La Narratología (Crítica y Estudios Literarios). CATEDRA.
<https://doi.org/8437605040,9788437605043>

Balzer, C. (2002). El sentido del diálogo en Hans Georg Gadamer. Teología, Tomo XXXIX (80), 93-111.
<https://acortar.link/IwocV>

Barco Romero, R. M. Farías Zambrano, M. L. & Mendieta Toledo, L.

- B. (2022). La Empatía y Tolerancia en las aulas universitarias. Guayaquil, Ecuador: Editorial Crisálidas. <https://doi.org/978-9942-40-906-5>
- Aguirre y Carbo, J. B. (6 de 2 de 2011). CARTA A LIZARDO. (auxiliumlitterarum, Ed.) JUAN BAUTISTA AGUIRRE: CARTA A LIZARDO: <https://auxiliumlitterarum.wordpress.com/2011/01/06/juan-bautista-aguirre-carta-a-lizardo/>
- Bécquer, G. A. (2016). Rimas y leyendas. Penguin Random House Grupo Editorial España. <https://doi.org/9788491052760,8491052763>
- Bencivenga, E. (2007). Ética reivindicada: la legitimación trascendental del discurso moral de Kant. Oxford University Press. <https://doi.org/9780195307351,0195307356>
- Berger, P. L. & Luckmann, T. (2003). La construcción social de la realidad (decimoctava ed.). Buenos Aires: Amorrortu. <https://doi.org/ISBN: 950-518-009-8>
- Bertaux, D. (2005). Los Relatos de Vida. España: Edicions Bellaterra.
- Bertaux, D. (2005). Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica. Edicions Bellaterra, S.L. <https://doi.org/84-7290-296-X>
- Blanco, M. (2011). Investigación narrativa: una forma de generación de

conocimientos. Argumentos (México, DF), 24(67), 135-156.

Boers, F. (1920-1930). HISTORIAS DE VIDA EN CIENCIAS SOCIALES DEBER MIRADAS TRASA. Programa Específico de Formación en Investigación Narrativa y (Auto)Biográfica en TRASATLÁNTICAS. https://ugye-my.sharepoint.com/personal/lenin_mendietat_ug_edu_ec/_layouts/15/onedrive.aspx?id=%2Fpersonal%2Flenin%5Fmendietat%5Fug%5Fedu%5Fec%2FDocuments%2FDOCTORADO%20MAR%20DEL%20PLATA%2FCL%20C3%8DNICA%202%2FN%20C3%BAcleo%20N%20C2%BA2%20%2D%20Gabriel%20Munil

Boff, L. (2003). Ética y moral. La búsqueda de los fundamentos. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/55984212/Etica_y_moral.pdf?1520377202=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DEtica_y_Moral.pdf&Expires=1613611278&Signature=MOsXdj3fxUdWPxwrCBd2FuqRix19f9xCGElzJEvALNGdfT5Lv2Unlu3FMXasIiVWm~R4y~JNkwDfqg0ol

Bolívar, A. & Domingo, J. (septiembre de 2006). La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual. FORUM: QUALITATIVESOCIALRESEARCH, 7(4), 1-43. <https://doi.org/1438-5627>

Bolívar, A. & Porta, L. (2010). La investigación biográfico narrativa en

- educación: entrevista a Antonio Bolívar. *Revista de educación*, (1), 201-212.
- Borja Villamar, J. U. Collantes Conde, J. L. & Mendieta Toledo, L. B. (2022). *Alteridad y Otredad en las prácticas docentes universitarias*. Fundación Editorial Crisálidas. <https://doi.org/978-9942-40-907-2>
- BRAJNOVIĆ, O. (2019). *UNA ODISEA DE AMOR Y GUERRA*. La lucha de una joven pareja croata por la conquista de su libertad. Madrid: EDICIONES RIALP, S. A. <https://doi.org/978-84-321-5078-4>
- Branda, S. A. (2017). *Enseñanzas que dejan huellas: la biografía escolar en las prácticas profesionales. Un estudio interpretativo en los estudiantes del Profesorado de Inglés de la Universidad Nacional de Mar del Plata (Tesis doctoral)*. Universidad Nacional de Rosario. <http://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/9289>
- Brescó, I. (2009). La construcción narrativa de los eventos del pasado. Una propuesta teórica. *Estudios de psicología*, 3(2), 215-230. <https://doi.org/https://doi.org/10.1174/021093909788347145>
- Bueno, G. (1996). *El sentido de la vida: seis lecturas de filosofía moral*. Colección El Basilisco. <https://doi.org/8478484914>, 9788478484911
- Camps, V. (2013). *Virtudes públicas*. Madrid: Espasa Calpe.

<https://doi.org/9788423924509>

Carpio, A. (2004). principios de la filosofía (segunda ed.). Buenos Aires, Argentina: Glauco. <https://doi.org/ISBN: 950-9115-01-0>

Cassany, D. & García Del Toro, A. (1999). Recetas Para Escribir. Plaza Mayor. <https://doi.org/1-56328-129-5>

Cassany, D. (1999). La cocina de la escritura. Anagrama. <https://doi.org/8433913921,9788433913920>

Cid Sabucedo, A. Pérez Abellás, A. & Zabalza Beraza, M. A. (2013). Las prácticas de enseñanza realizadas/observadas de los “mejores profesores “de la Universidad de Vigo. Educación XX1, 16(2), 265-296. <https://doi.org/1139-613X>

Connelly, F. & Clandinin, D. (1995). Los relatos de experiencias escolares. En J. Larrosa, R. Arnaus i Morral, V. R. Ferrer Cerveró, N. Pérez de Lara Ferré, F. Connelly, D. Clandinin, & M. Greene, Déjame que te cuente: ensayos sobre narrativa y educación (págs. 11-59). Laertes. <https://doi.org/8475842895, 9788475842899>

Córdova, K. Zambrano, L. & Mendieta Toledo, L. (2021). La ética como ejercicio vinculante y de esperanza de la praxis pedagógica en maestros universitarios. Mérito, 234-242. <https://doi.org/2708-7794>

Cornejo, M. Mendoza, F. & Rojas, R. c. (2008). La Investigación con

- Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico. PSYKHE, 17(1), 29-39. <https://doi.org/0717-0297>
- Cortázar Triana, D. (2019). La “función interpretativa” como herramienta lingüística para la investigación cualitativa. El Ornitorrinco Tachado. Revista de Artes Visuales (10), 59-71. <https://doi.org/e-issn 2448-6949>
- Cortina, A. (2013). ¿PARA QUÉ SIRVE REALMENTE la ética? Madrid: Paidós. <https://doi.org/978-84-493-2877-0>
- Cortina, A. (2014). LA RESPONSABILIDAD ÉTICA DE LA SOCIEDAD CIVIL. España: Cajamar. <https://doi.org/ISBN-13: 978-84-95531-66-7>
- Cortina, A. (2000). ÉTICA MÍNIMA. Madrid: TECNOS. <https://doi.org/84-309-3471-5>
- Cortina, A. (2000). Ética sin moral. Madrid: TECNOS. <https://doi.org/84-309-3.493-6>
- Cortina, A. (2015). La ética cordial. La Diaria, 13. <https://www.fhuce.edu.uy/images/comunicacion/Noticias/2015/octubre/AdelaCortina-LaDiaria.pdf>
- Cortina, A. (2017). Aporofobia, el rechazo al pobre. Paidós. <https://doi.org/978-84-493-3338-5>
- Cortina, A. & Martínez, E. (1996). Ética. (A. Cortina, Trad.) Madrid:

- AKAL. <https://doi.org/84-460-0674-X>
- Cortina, A. Cortina Orts, A. & Martínez, E. (1996). *Ética* (Vol. 4). Madrid: AKAL. <https://doi.org/978-84-460-06749>
- Dean, R. (2006). *The Value of Humanity in Kant's Moral Theory*. Oxford University Press. <https://doi.org/9780199285723,0199285721>
- Descartes, R. (2010). *Discurso del método*. (M. García, Trad.) Madrid, España. Retrieved 2 de enero de 2018, from www.posgrado.unam.mx/musica/lecturas/.../Descartes-Discurso-Del-Metodo.pdf
- Diccionario filosófico marxista. (s/d de s/m de 1946). Moral, moralidad en el Diccionario soviético de filosofía. Moral, moralidad: <https://www.filosofia.org/enc/ros/mora.htm>
- Disla, J. Aranda, C. & Almánzar, R. (2019). APORTE DE LA ÉTICA LEVINASIANA AL CUIDADO EN LA TERAPIA CONTEXTUAL. *Límite* (Arica), 14, 1-14. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/s0718-50652019000100206>; On-line ISSN 0718-5065
- Dolina, A. (s/d de s/m de 1996). *Tango del seductor*. Tango del seductor: <https://www.todotango.com/musica/tema/5553/Tango-del-seducitor/>

Dussel, E. (1974). Método para una filosofía de la liberación. Ediciones Sígueme. <https://doi.org/84-301-0587-5>

Dussel, E. (1983). Praxis latinoamericana y filosofía de la liberación. Bogotá: Nueva América.

Durkheim, É. Bolívar, A. & Taberner Guasp, J. (2000). La enseñanza de la moral en la escuela primaria. REIS, 90, 275-287. <https://doi.org/https://doi.org/10.2307/40184260>

EL COMERCIO. (8 de 8 de 2022). Cívica y ética se impartirán en clases, ¿materia con calificación? Cívica y ética se impartirán en clases, ¿materia con calificación?: <https://www.elcomercio.com/tendencias/sociedad/civica-etica-impartira-clases-materia-clasificacion.html>

Eliade, M. (2013). La India. Herder. <https://doi.org/978-84-254-3096-1>

Esquirol, J. (2006). EL RESPETO O LA MIRADA ATENTA. Barcelona: Gedisa. <https://doi.org/8443784-130-1>

Estrada, B. (2016). POR UNA ÉTICA DE LA COMPASIÓN EN LA EDUCACIÓN. Barcelona: Ediciones Universidad de Salamanca.

Fabelo Corzo, J. R. (2011). Los valores en la filosofía latinoamericana del siglo XX. 71-109. file:///C:/Users/PC/OneDrive%20-%20Universidad%20de%20Guayaquil/EVALUADOR%20PAR

ES%20DOCENTES/Escritorio/TESIS%20MAR%20DEL%20
PLATA/Los_valores_en_la_filosofia_latinoameric.pdf

Feixa, C. (2006). La imaginación autobiográfica. *Periferia: revista de recerca i formació en antropologia*, (5).

Feixa, C. (2018). La imaginación autobiográfica: las historias de vida como herramienta de investigación (Vol. 19). Editorial Gedisa.

Ferrarotti, F. (1 de julio de 1984). Histoire et histoires de vie, la méthode biographique dans les sciences sociales. *Revue Française de Sociologie*, 25(3), 504.
<https://www.proquest.com/openview/7ed5dbd75c23402c2a4b149f29415eb7/1?pq-origsite=gscholar&cbl=1817769>

Ferrarotti, F. (2007). Las historias de vida como método1. *SciELO Analytics*, 14(44).
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352007000200002

Fisher, W. R. (1989). *Human Communication as Narrative: Towards a Philosophy of Reason, Value and Action* (Studies in Rhetorical Communication). University of South Carolina Press.
<https://doi.org/0872496244,9780872496248>

Flor María Arteaga Ureta, Luis Felipe Brito-Gaona y Génesis Selena Carriel Vélez. (2021). Educación Superior con equidad y justicia social en la práctica docente. *Mérito Revista en Educación*.

<https://doi.org/ISSN-L: 2708 - 7794>

Flores, G. (2017). Dimensión ética de la enseñanza. Un estudio interpretativo de las prácticas de profesores memorables de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Rosario.

Frondizi, R. & Gracia, J. J. (1974). El hombre y los valores en la filosofía latinoamericana del siglo xx. J. E. <https://doi.org/4-375 -0010-9>

Gadamer, H.-G. (1992). Verdad y método II. Ediciones Sígueme. <https://doi.org/9788430111800, 8430111808>

Galeano, E. (1989). El libro de los abrazos. Siglo XXI.

Galeano, E. (2006). Las venas abiertas de América latina. Siglo XXI Ediciones. <https://doi.org/9682325579>

García Espinosa, J. (1995). La Doble Moral Del Cine. Voluntad. <https://doi.org/958 02 1003 9>

García, D. Chamba, J. & Collantes, J. (2021). Alteridad y Otredad: El abordaje de la diversidad sexo-genérica en la práctica Universitaria. Mérito, 3(9), 203-213. <https://doi.org/2708-7794>

García, F. (14 de 10 de 2020). ¿Cuál es el primer signo de civilización y cómo la respuesta se hizo viral? La Vanguardia, pág. s/p. <https://www.lavanguardia.com/cultura/20201014/484039920907/el-reto-primer-signo-civilizacion-humanidad.html>

- Guerra Cunningham, L. (1987). Mercedes Cabello de Carbonera: estética de la moral y los desvíos no-disyuntivos de la virtud. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 13(26), 25-41. <https://doi.org/https://doi.org/10.2307/4530332>
- Gómez García, J. C. (2015). Sartre. El hombre es radicalmente libre y el único responsable de su vida. España: RBA. <https://doi.org/978-84-473-8406-8>
- Fernández, M. G. (2010). Relato autobiográfico y subjetividad: una construcción narrativa de la identidad personal. *Educere*, 14(49), 361-370.
- Han, B. C. (2015). El aroma del tiempo: un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse. Herder. <https://doi.org/9788425433924>
- Han, B.-C. (2020). La desaparición de los rituales: Una topología del presente. Barcelona: HERDER. <https://doi.org/9788425444005>
- Huchim Aguilar, D. & Reyes Chávez, R. (2013). La investigación biográfico-narrativa, una alternativa para el estudio de los docentes. *Actualidades investigativas en Educación*, 13(3), 392-419. 13(3), 392-419. <https://doi.org/1409-4703>
- Iza Villacís, V. (2020). “Heme aquí”: educar para la disponibilidad y la respuesta, una propuesta onto-teológica desde la ética de Emmanuel Lévinas. En V. Iza Villacís, & J. M. Peláez, *Hermenéutica, estética y (bio)política Reflexiones de*

- problemáticas actuales (Vols. 59-70, pág. 246). Cuenca: ABYA YALA. <https://doi.org/978-9978-10-413-2>
- Jaffe, S. (2021). *Work Won't Love You Back*. Hachette Book Group. <https://doi.org/978-1-56858-938-1>
- Jerez, Ó. M. Orsini, C. A. & Hasbun, B. A. (2016). Atributos de una docencia de calidad en la educación superior: una revisión sistemática. *Estudios Pedagógicos*, 42(3), 483-506. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052016000400026>
- Kemmis, S. (1993). *El curriculum más allá de una teoría de la reproducción*. Madrid: MORATA.
- Kemmis, S. & McTaggart, R. (1999). *Cómo planificar la investigación acción*. Buenos Aires: Laertes. <https://doi.org/Código de la Biblioteca 12867>
- Kornblit, A. L. (2007). *METODOLOGÍAS CUALITATIVAS en CIENCIAS SOCIALES. MODELOS Y PROCEDIMIENTOS DE ANÁLISIS*. Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina: Biblos. Retrieved 12 de 11 de 2017, from biblio.fcedu.uner.edu.ar/derecha/novedades/pdf/17954.pdf
- Kramer, S. N. (1961). *Mitología sumeria: un estudio de los logros espirituales y literarios en el tercer milenio a.C.* University of Pennsylvania Press. <https://doi.org/1605060496,9781605060491>

- Kvale, S. (2019). Las entrevistas en investigación cualitativa. s/n: Morata. <https://doi.org/978-84-7112-630-6>
- Lévinas, E. (2009). Humanismo del otro hombre. (D. E. GUILLOT, Trad.) México: Siglo XXI. <https://doi.org/978-968-23-1850-4>
- Lewis Lefkowitz, O. (2012). Programa Específico de Formación en Investigación Narrativa y (Auto)Biográfica en. HISTORIAS DE VIDA EN CIENCIAS SOCIALES DEBER MIRADAS TRASAT.
- Lewis, Ó. (1964). Los hijos de Sánchez. Fondo de Cultura Económica.
- Lindón, A. (1999). Narrativas autobiográficas, memoria y mitos: una aproximación a la acción social. Economía sociedad y territorio.
- López, V. F. Ariasgago, O. L. & Ojeda de Gómez, M. C. (2017). La educación moral en la universidad. Revista de la Facultad de Odontología, 10(1), 20-24. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.30972/rfo.1012930>
- López de Maturana Luna, S. (2011). Historia de vida de buenos profesores: experiencia e impacto en las aulas. Revista de currículum y formación del profesorado, 14(3), 149-164. <https://doi.org/1138-414X>
- Lorenz, K. (1999). Cuando el hombre conoció al perro. (Talizorat, Ed. & R. Ibero, Trad.) <https://doi.org/ISBN:9788483106570>

Lowry, M. (2015). Detrás del volcán. (R. Morill, Trad.) ePubLibre.

Luz. (2 de septiembre de 2010). Poemas del alma. Poemas del alma:
<https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-63763#:~:text=El%20manto%20que%20quiero%20coser%2C%20tejer%20y%20bordar,manto%20al%20cual%20llamare%2C%20manto%20de%20la%20hermandad>

MacDonald, R. B. (1996). El maestro tutor: Guía para una tutoría más efectiva. New York: Cambridge Stratford Ltd.

Malinowski, B. (1989). DIARIO DE CAMPO EN MELANESIA. (A. Cardín, Trad.) Barcelona: Ediciones JUCAR. Serie Antropológica.
<https://doi.org/84-334-7 024-8>

Malishev, M. & Sepúlveda G, M. (2010). La moral griega y su repercusión en la ética de Kant. La Colmena, 5(15), 65-66.
<https://doi.org/1405-6313>

Malishev, M. (2014). Kant. Ética del imperativo categórico. La Colmena, 84, 9-21. <https://doi.org/ISSN 1405 6313>

Mariscal Touzard, L. Castillo Noriega, M. & Mendieta Toledo, L. (2021). LIDIA GOVEA: Her life stories. Editorial Crisálidas.
<https://doi.org/978-9942-40-429-9>

Mariscal Touzard, L. I. & Mendieta Toledo, L. B. (2022). Lady Soto, Maestros Huella. Fundación Editorial Crisálidas.

<https://doi.org/978-9942-7091-5-8>

Martínez-Baena, A. & Chàfer-Antolí, A. (2019). Qué hacen los buenos profesores de Educación Física en la universidad: estudio de casos. *Profesorado: revista de curriculum y formación del profesorado*, 23(1), 533-551. <https://doi.org/1138-414X>

Mendieta Toledo, L. (2021). Antonio Rodríguez Vargas y Su Historia de Vida. Guayaquil: Crisálidas. <https://doi.org/978-9942-40-462-6>

Mendieta Toledo, L. B. (15 de junio de 2020). Facebook. Municipalidad Distrital de La Arena. Beneficencia, justicia y equidad en la construcción del ser desde la ética de la solidaridad. (M. s. Piura, Ed.) Facebook. Municipalidad Distrital de La Arena. Beneficencia, justicia y equidad en la construcción del ser desde la ética de la solidaridad: <https://n9.cl/444t0>

Mendieta Toledo, L. B. (2022). La ética como principio de vida. Un estudio en docentes universitarios. *Ciencia y Desarrollo*, 25(4), 43-66. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.21503/cyd.v25i4.2435>

Mendieta Toledo, L. B. (2023). Equidad de género en la escuela y el hogar. Guayaquil, Guayas, Ecuador: Fundación Editorial Crisálidas. <https://doi.org/978-9942-7091-1-0>

Mendieta Toledo, L. B. Orellana Granda, G. M. & Zamora Escobar, D. Y. (2022). La práctica de la moral en la docencia universitaria. Fundación Editorial Crisálidas. <https://doi.org/978-9942-40->

- Mendieta Toledo, L. R. Manosalvas Durán, F. E. & Barco Romero, R. M. (2021). Educación en valores: empatía y tolerancia en las aulas universitarias. *Mérito-Revista de Educación*, 3(9), 223-233. <https://doi.org/2708-7794>
- Mendieta Toledo, L. Ávila Redrobán, V. & Cedeño Rivera, K. (2021). Laura Mariscal y su historia de vida. Fundación Editorial Crisálidas. <https://doi.org/978-9942-40-454-1>
- Mendieta Toledo, L. Carriel Vélez, G. & Zambrano Padilla, L. (2022). La ética como ejercicio vinculante de la praxis pedagógica en los maestros universitarios. Guayaquil, Ecuador: Fundación Editorial Crisálidas. <https://doi.org/978-9942-40-910-2>
- Mendieta Toledo, L. Quiñones Flores, L. & Vélez Yunga, L. (2022). Relatos de vida de profesores universitarios. Una aproximación biográfica y narrativa sobre el amor y respeto en la práctica docente universitaria. (J. P. Castro, Ed.) Guayaquil: Fundación Editorial Crisálidas. <https://doi.org/978-9942-40-909-6>
- Mendieta Toledo, L. Zamora, Y. & Orellana, G. (2022). La moral en la docencia universitaria. Guayaquil: Fundación editorial Crisálidas. <https://doi.org/6544894-484141984>
- Mérida Lomeña, M. (Dirección). (2012). Psicópolis | La construcción social de la realidad (cortometraje) [Película]. Málaga-España.

<https://www.youtube.com/watch?v=1E1zk2dv2uA>

Mision Ahmadía del Islam. (2003). EL SAGRADO CORÁN. Islan International Publications Limited. <https://doi.org/1853727938>

Molano, A., (1998). Mi historia de vida con las historias de vida. En T. Lulle, P. Vargas, & L. Zamudio, LOS USOS DE LA HISTORIA DE VIDA EN LAS CIENCIAS SOCIALES. I (pág. 324). Lima: Editorial, Universidad externado de Bolivia. <https://doi.org/10.4000/books.ifea.3451>

Mora Ferrater, J. (1964). Diccionario Filosófico (TOMO 1 A-K) (Quinta ed.). Buenos Aires: Montecasino EDITORIAL SUDAMERICANA.

Moran González, D. R. Vélez Yunga, L. M. & Anchundia Gómez, O. E. (septiembre de 2021). Amor y respeto en la práctica docente universitaria. Revista Merito, 3(9). <https://doi.org/L: 2708 - 7794>

Moreno Jácome, M. C. Ramírez Ramírez, L. N. & Escobar Pérez, J. Z. (2020). Revisión de educación en valores para el nivel superior en Latinoamérica. Revista Educación, 44(1), 438-453. <https://doi.org/https://doi.org/10.15517/revedu.v44i1.35636>

Morín, E. (2005). Introducción al pensamiento complejo. Barcelona: Gedisa, S. A. <https://goo.gl/519sLz>

Moriña, A. (2017). Investigar con historias de vida. Madrid: NARCEA,

S. A. DE EDICIONES.

Morris, D. (2021). Búhos: Un retrato por Desmond Morris. (M. García, Trad.) Adriana Hidalgo Editora. <https://doi.org/10.1017/978-987-8388-58-8>

Moya, D. (3 de 5 de 2022). Filosofía. Encuentra conceptos, ejemplos y mucho más. Filosofía. Encuentra conceptos, ejemplos y mucho más: <https://filosofia.co/popular/que-significa-el-hogar-26301/#:~:text=%E2%80%9CLa%20vivienda%20es%20el%20pilar%20de%20la%20vida,adonde%20vivir%20en%20paz%20con%20seguridad%20y%20dignidad.>

Muñoz Repiso, M. (2010). EDUCAR DESDE LA COMPASIÓN APASIONADA. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 8(2), 22-27. <https://doi.org/10.1017/S1696-47131000020000000000000000>

Pascual García, J. R. (2021). Hermandad global: Fratelli tutti, un nuevo orden mundial desde la compasión samaritana. s/c: Ediciones SM España.

Pelz, W. (30 de 10 de 2022). Capítulo 12 Investigación interpretativa. Libretext. https://espanol.libretexts.org/Ciencias_Sociales/Ciencias_Sociales/Sociologia/Introducci%C3%B3n_a_los_m%C3%A9todos_de_investigaci%C3%B3n/M%C3%A9todos_de_Investigaci%C3%B3n

%B3n_para_las_Ciencias_Sociales_(Pelz)/01%3A_Cap%C3%A
Dtulos/1.12%3A_Cap%C3%ADtulo_12_Inv

Peralta Castro, J. D. Quiñonez Flores, L. A. & Vélez Yunga, L. M. (2022). Relatos de vida de profesores universitarios. La práctica de amor y respeto en la educación superior. Mérito, 4(11), 29-41. <https://doi.org/ISSN-L: 2708 - 7794>

Peralta Castro, J. Mendieta Toledo, L. Sánchez, J. A. Plúas, B. S. Vivar, J. V. Bajaan, K. M. Pozo, E. B. Samprieto, G. P. Prado, C. P. Vásconez Montesdeoca, J. & Vite Alcívar, D. (2023). Valores en la docencia del nivel inicial. Una mirada crítica desde las aulas universitarias de los docentes en formación. (J. P. Castro, Ed.) Fundación Editorial Crisálidas. <https://doi.org/978-9942-7091-0-3>

Pérez Sánchez, A. M. & Martín Linares, X. (2003). Educación en valores en el profesional de Ciencias Médicas. Revista Cubana de Salud Pública, 29(1), 65-72.

Pizarro, D. A. & Salovey, P. (2002). Ser y convertirse en una buena persona: El papel de la inteligencia emocional en el desarrollo moral y el comportamiento. En Improving academic achievement Prensa académica, 247-266. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/B978-012064455-1/50015-4>

- Poch, C. & Vicente, A. (2010). La acogida y la compasión Acompañar al otro. En J. C. Mèlich Sangra, & Á. Boixander, Los márgenes de la moral (pág. 151). Barcelona: Graó. <https://doi.org/ISBN: 978-84-7827-909-8>
- Porta Vázquez, L. G. & Flores, G. (2021). La enseñanza en el ámbito universitario: condiciones de su memorabilidad a partir del enfoque biográfico-narrativo. *Saberes y prácticas*, 6(1), 2525-2089. <https://doi.org/2525-2089>
- Porta, L. (2021). Urdimbres y Tramas en las Historias de la Vida. En L. B. Mendieta Toledo, & L. R. Mendieta Toledo, URDIMBRES Y TRAMAS EN LAS HISTORIAS DE VIDA. Recorrido metodológico en el proceso de investigación (pág. 160). Guayaquil: CIDE. <https://doi.org/ISBN 978-9942-844-19-4>
- Porta, L. G. (2020). La expansión biográfica. Buenos Aires, Argentina: Facultad de Filosofía y Letras (UBA). <https://doi.org/978-987-8363-51-6>
- Porta, L. & Branda, S. (2017). RELATOS DE HISTORIAS VIVIDAS: RECONCEPTUALIZACIÓN DE LAS BIOGRAFÍAS ESCOLARES DE FUTUROS PROFESORES. *REVISTA DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES EN EDUCACIÓN*, 63-89. 1853-1393
- Porta, L. & Sarasa, M. C. (2012). CONCEPCIONES DE LA BUENA

ENSEÑANZA EN LOS RELATOS DOCENTES: LA FORMACION INICIAL DEL PROFESORADO DE INGLES. *Praxis Educativa*, 10(10), 68-74. Retrieved 12 de agosto de 2018, from <https://goo.gl/Zxg8Nm>

Porta, L. Yedaide, M. M. & Aguirre, J. (2014). Relatos que cuentan los grandes maestros. En búsqueda de claves para la formación de formadores. *Katharsis*, 18, 211-226. <https://goo.gl/kV5yGE>

Porta, L. & Yedaide, M. M. (2014). La investigación biográfico narrativa. Desafíos ontológicos para la investigación y la enseñanza en la formación de formadores. *Sophia*, colección de filosofía de la educación, (17), 177-192.

Punch, M. (1986). *The Politics and Ethics of Fieldwork: Muddy Boots and Grubby Hands*. (B. Hills, Ed.) SAGE Publications. https://doi.org/0803925174_9780803925175

Reynaga Obregón, S. (2003). Perspectivas cualitativas de investigación en el ámbito educativo. La etnografía y la historia de vida. En R. Mejía, & S. A. Sandoval, *Tras las vetas de la investigación cualitativa. Perspectivas y acercamiento desde la práctica* (págs. 123-157-4). <https://acortar.link/7kAv3>

Ricoeur, P. (2003). *El conflicto de las interpretaciones. Ensayos de hermenéutica*. Buenos Aires: FONDO DE CULTURA ECONOMICA (FCE). <https://goo.gl/VPLoJX>

- Ricoeur, P. (2006). Teoría de la interpretación discurso y excedente de sentido. México: Siglo XXI. <https://n9.cl/7wybi>
- Rivera Castro, F. (2004). El imperativo categórico en la fundamentación de la metafísica de las costumbres (Vol. 5). Revista digital universitaria. <https://doi.org/1067-6079>
- Rorty, R. (1998). La justicia como lealtad ampliada. (R. d. Águila, Trad.) Barcelona: Letra e.
- Rosas, A. K. Flores, D. & Valar, E. (21 de 1 de 2006). Rol del tutor de tesis: Competencias, condiciones personales y funciones. Investigación y Postgrado, 153-185. <https://doi.org/ISSN 1316-0087>
- Ruiz Ormeñaca, J. V. (2004). PEDAGOGÍA DE LOS VALORES EN EDUCACIÓN FÍSICA. CCS. <https://doi.org/978-84-8316-785-9>
- SALVA DIGITAL. (28 de junio de 2006). Creonte y Antígona. Creonte y Antígona: <https://salvadigital.wordpress.com/2006/06/28/creonte-y-antigona/>
- Salvoldi, V. (1998). Haring Una Entrevista Autobiográfica. San Pablo. <https://doi.org/84-285-2054-2>
- Santa Biblia. Versión Reina Valera 1960. (2020). Salt Lake City, Utah, E.U.A.: Intellectual Reserve, Inc. <https://doi.org/ISBN: 978-1->

59297-645-4

- Sarrazin, J. P. (2017). Budismo universal, budismo individual. Análisis del interés por la espiritualidad oriental en Occidente. *Escritos*, 25(54), 59-81. <https://doi.org/0120-1263>
- Sartre, J. P. (1993). *El ser y la nada* (novena ed.). Buenos Aires: Losada. <https://doi.org/ISBN: 950-03-8045-5>
- Sartre, P. (2018, pg. 349). Antecedentes metafísicos del concepto Ser de Sartre. Bogotá.
- Serrano Muñoz, A. M. (2014). Diseño y validación de un cuestionario para medir la autoestima infantil. La relación entre autoestima, rendimiento académico y las variables sociodemográficas (Tesis doctoral). Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba. <https://helvia.uco.es/handle/10396/11580>
- Silva-Peña, I. & Paz-Maldonado, E. (2019). Una reflexión acerca de la indagación narrativa autobiográfica en formadores/as de docentes para la justicia social. *Perspectiva educacional*, 58(2), 169-189.
- Solá, D. (2015). *Nuestros hijos, nuestros maestros: Descubre cómo la enseñanza a tus hijos es un reflejo de ti mismo*. Tyndale House Publishers. <https://doi.org/9788415404293>
- Stasiejko, H. A. Tristany, S. R. Pelayo Valente, L. J. & Krauth, K. E. (2-

14 de noviembre de 2019). II Congreso Internacional de Investigación. Trabajos presentados en eventos. La triangulación de datos como criterio de validación interna. La Plata Argentina. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=eventos&d=Jev12024>

Tedeschi, M. V. (2020). Sin cuidados parentales: una mochila que podría ser más liviana. FLACSO. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/17259/2/TFLACSO-2020MVT.pdf>

Todorov, T. (1993). Las morales de la historia. (M. B. Alcázar, Trad.) Paidós. <https://doi.org/84-7509-853-3>

Thomas, W. (1918). HISTORIAS DE VIDA EN CIENCIAS SOCIALES DEBER MIRADAS TRASATLÁNTICAS. Programa Específico de Formación en Investigación Narrativa y (Auto)Biográfica en TRASATLÁNTICAS, https://ugye-my.sharepoint.com/:v:/g/personal/lenin_mendietat_ug_edu_ec/EQw6w9WEzrlKkMVRytHnM5IBPpG9mA6RoPCzFklXXv5vlQ?e=FmA99p.
[file:///C:/Users/yamilet/Downloads/HISTORIAS%20DE%20VIDA%20EN%20CIENCIAS%20SOCIALES%20DEBER%20MIRADAS%20TRASATL%C3%81NTICAS%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/yamilet/Downloads/HISTORIAS%20DE%20VIDA%20EN%20CIENCIAS%20SOCIALES%20DEBER%20MIRADAS%20TRASATL%C3%81NTICAS%20(2).pdf)

Thomas, W. I. & Znaniecki, F. (2006). El campesino polaco en Europa y en América (Vol. 3). (W. I. Thomas, & F. Znaniecki, Trads.)

Madrid: Centro de investigaciones sociológicas.
<https://doi.org/84-340-1655-9>

Torres del Castillo, R. M. (19 de julio de 2019). OTRA EDUCACION.
¿Qué es enseñar? - Entrevista con Paulo Freire: <https://otra-educacion.blogspot.com/2017/04/que-es-ensenar-paulo-freire.html>

Trueba, S. (2018). Profesores memorables para los docentes formadores de los profesorados de Educación Física de la ciudad de Mar del Plata (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Rosario.

Urbano, C. A. & Yuni, J. A. (2005). Mapas y Herramientas para Conocer la Escuela. Investigación Etnográfica Investigación-acción. Córdoba: Brujas. <https://doi.org/987-1142-97-8>

Encuesta Mundial de Valores. Foreign Affairs LATINOAMÉRICA: <https://revistafal.com/el-cambio-de-valores-en-america-latina-hallazgos-de-la-encuesta-mundial-de-val#8230>

Valdés, T. & Olavarria, J. (1998). Masculinidades y equidad de género en América Latina. FLACSO-Chile. <https://doi.org/9562051226,9789562051224>

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona: Gedisa. <https://doi.org/978-84-9784-173-3>

Vera Carrasco, O. (2016). EL CONSENTIMIENTO INFORMADO

DEL PACIENTE EN LA ACTIVIDAD ASISTENCIAL
MÉDICA. Revista Médica La Paz, 22(1), 59-68.
<https://doi.org/1726-8958>

Vial Larraín, J. d. (2018). Inteligencia y libertad en la acción moral.
Editores Universidad Católica de Chile. <https://doi.org/956-14-0695-0>

Wild, R. (2006). Libertad y límites Amor y respeto. Barcelona: Herder.
<https://doi.org/978-84-254-2935-4>

Winkler, M. I. Villarroel, R. & Pasmanik, D. (2018). La promesa de
confidencialidad: nuevas luces para la investigación científica y la
práctica profesional en salud mental. Acta bioethica, 24(1), 127-
136. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/S1726-569X2018000100127>

Yus, R. (1996). Temas transversales: Hacia una nueva escuela. GRAÓ.
<https://doi.org/9788478271511>

Z PU. (s/d de s/m de 2016). Hay Vida, Hip-hop/rap. Hay vida:
<https://n9.cl/na0s9>

Zambrano, L. M. Nieto, J. M. & Zamora, Y. (2020). Los valores de los
docentes universitarios. Akropolis, 20-29.
<https://doi.org/owkvporkbvpork+r>

Zapata Jaramillo, H. & Macías Merizalde, A. (2021). Los valores éticos

y morales de los docentes universitarios en la carrera de educación inicial. En L. B. Mendieta Toledo, Valores, ética y moral del docente universitario (pág. 262). Guayaquil: Fundación Editorial Crisálidas. <https://doi.org/978-9942-40-972-0>

Zemelman, H. (2011). Conocimiento y sujetos sociales: contribución al estudio del presente. El Colegio de México. <https://doi.org/9789681203429>,9681203429

Zovatto, D. (2009). Valores, percepciones y actitudes hacia la democracia. Una visión comparada latinoamericana: 1996-2002. América Latina Hoy, 32. <https://doi.org/10.14201/alh.2387>

ACERCA DEL AUTOR

Lenin Byron Mendieta Toledo



Profesor de ciencias de la educación y licenciado en educación física, máster en actividad física y salud, magíster en docencia universitaria e investigación educativa, magíster en filosofía, ética y política, Magister en educación mención en pedagogía en entornos digitales, doctor en humanidades y artes con mención en educación, doctor en educación con mención en narrativas biográficas y autobiográficas.

Investigador SENESCYT.

Docente titular de la Universidad de Guayaquil, director de proyecto de investigación del Fondo Competitivo de Investigación FCI012 “Relatos de vida de docentes universitarios”; Investigador en ciencias de la salud humana y en ciencias sociales.

Maestros Huella en la Universidad de Guayaquil

El libro leudó desde el estudio doctoral en educación, con el programa específico para la formación de investigadores en investigación narrativa, (auto)biográfica y biográfica en educación, con resolución CONEAU No 12.106/16 y del FCI-012 de la Universidad de Guayaquil "Relatos de vida de profesores universitarios. Una aproximación biográfica y narrativa sobre los valores, ética y moral en la enseñanza de los docentes de las universidades del Ecuador" Con resolución del Consejo Universitario No. R-CSU-UG-SE21-111-20-05-2022

El libro interpreta los relatos de vida de los Maestros Huella de la Universidad de Guayaquil (6 de los 33 seleccionados por sus estudiantes, esto por ser parte de un estudio doctoral) mientras, el autor va entramando sus relatos de vida de forma tal que se produce una miscelánea muy colorida y de buen gusto entre los relatos, la vida misma y él. Es una construcción epistémica y filosófica que guarda la rigurosidad científica de los estudios cualitativos-interpretativos con enfoque en las narrativas.

Es parte de la colección: Relatos de vida de docentes universitarios.

Otros Libros publicados de la colección: Lady Soto. Maestros Huella

ISBN: 978-9942-7091-8-9

